Nuestros 25 años

Hoy, primer suplemento extraordinario:

Las instituciones la sociedad

DIBUJO DE AUGUSTO TORRES

El Presupuesto del República

LA TRAMPA DE LA INFLACION

EDITORIAL

Montevideo, Junio 5 de 1964
Año XXV, No. 1208-Edición 64 págs.
Precio $ 2.30 - Franqueo a pagar,
Correos del Uruguay, Cuenta No. 9
Redactor Responsable, Julio Castro
Administrador, Hugo R. Alfaro
Rincón 522 — Teléfono 83194

MARCHA

LAPICERAS EL MUNDO
RECIBIMOS
Línea completa
RAPIDOGRAPH
Repuestos, Accesorios y Tinta China
Sarandí 588-Tel. 98 12 23
al lado del Bco. Hipotecario

Sr. Contador:
Amplíe su producción
ALQUILANDO
su máquina de
ESCRIBIR, SUMAR y
CALCULAR en
CASTELLA
Uruguay 1363
Tel.: 8 59 26

Por los Cañeros
FESTIVAL FOLKLORICO
CARLOS MOLINA
LUIS LAGOS
RUFINO MARIO GARCIA
ARIEL TOBAR
LONJAS DEL CORDON
OSCAR DEL MONTE
YAMANDU PALACIOS
O. DA CUNHA
JORGE LISANDRO
PONCHOS Y GUITARRAS
MARCOS VELAZQUEZ
ANSELMO GRAU
PACO-HEREDIA
ADOLFO SILVA (Cañero)
JUAN PATRON
(Zapateador)
Gran papeleta de contrapunto por CARLOS MOLINA y FELIPE LUJAN ARELLANO.
Organiza: U.T.A.A.
Viernes 5 de junio - 21 hs.
Teatro Zhitlowsky

¡"NUGUETEE" SU CALZADO...
... Y LO TENDRÁ SIEMPRE LUSTRADO!
La crema Pomada NUGGET imparte un brillo esplendoroso al cuero y lo mantiene flexible durante más tiempo. Compre NUGGET y tengala siempre a mano pues usando NUGGET defiende su calzado.
NEGRO
ROJO
CAOBA
POMADA "NUGGET"
POMADA QUE DA MAS VIDA Y BRILLO AL CALZADO

ATENEO DEL URUGUAY
HOY VIERNES 5
a las 19 y 30 horas
(Colonia 838 casi Andes)
1ª etapa del Ciclo sobre la
"NUEVA PLASTICA EN EL URUGUAY"
conferencia de
GERMAN CABRERA
sobre
"LA ESCULTURA"
entrada libre.

CLASES DE
INGLES
FRANCES
LATIN
FILOSOFIA
Prof. COX
Tel. 794554
o. Pza. Zabala 354 Ap. 3

Dr. HUGO FABBRI
ABOGADO
JUAN CARLOS GOMEZ 1492
ESC. 201 — TELEF.: 9 49 41

M.R.O.
Viernes 5 de junio. - Hora 20.30
Conferencia, en el periodista EDUARDO GALEANO sobre, el tema: "El Sindicato después".
Sábado 6 de junio - Hora 21.00
CINE SOVIETICO.
1) La salud (recién llegada)
2) La ley de Lenin (en colores)
3) Segunda parte (documental sobre la vida de los exiliados españoles en la Unión Soviética.
Entrada libre
Mercedes 944 Tel. 8.39.08

CINE CHINO
MASANA
El sábado 6 de junio, en la sede del Instituto Cultural Uruguay China (ICUCH), sita en Yi 1584, a las 20 horas; se realizará una sesión cinematográfica con películas recientemente llegadas de la República Popular China.
Como es ya tradicional, se servirá el Té de la Amistad a la concurrencia. La entrada es libre.

cartas de los lectores

"LA IZQUIERDA MODERADA ATACA"

Esta es en respuesta definitiva a Alfredo Mario Errandonea, referida a su carta de 6 de Mayo. Razones ajenas a mi voluntad me impidieron hacerlo antes.

1 — Algunas precisiones. "Método" es el camino para obtener determinado fin. Cuando menciono el "método revolucionario" aludo a una serie de medidas tendientes a promover la revolución, pero limitándome a las grandes líneas de acción. Cuando hablo de "tercera posición" o "estrasquierdismo", me refiero a la aplicación concreta de aquel "método". Es decir, una concepción más limitada. Y método, es decir, una concepción más limitada. Y método, es decir, una concepción más limitada. Y método,

cartas de los lectores

¿OBREROS CONTRA OBREROS?

Mucho se ha dicho y se dice sobre el problema de los frigoríficos. No es mi deseo tirar piedras contra uno ni contra otro, pero sí decir que del pescado de los viejos, nació, un quizás, mal hijo, llamado frigoríficos del interior. Más de una vez hemos oído decir que nos sobran frigoríficos y nos faltan animales, cuando lo más correcto sería tener frigoríficos y nos faltan animales, y que la falta de los primeros es culpable de la falta de los segundos.

En nuestro país existe un ente piloto, llamado Frigorífico Nacional, el cual tiene todo lo necesario para funcionar mal: es anticuado, antieconómico e infectado por la burocracia y muchos privilegios. De lo anteriormente dicho se deduce que este ente piloto no tuvidemos nada. No vamos a considerar los otros aspectos antieconómicos, aunque externos, del Frigorífico como son los del traslado de los animales de las regiones más remotas, para ser faenados en Montevideo, luego de llegar cansados, machucados y con pérdidas de peso.

Bien dice el Sr. Julio Castro: "No creemos tampoco, que las actuales fábricas con su capacidad para millares de reses y de obreros, de los cuales un numeroso sector pasa la mitad del año sin ocupación, sea el tipo de planta más conveniente para la industria. Sólo un estudio científico e infectado por la burocracia y muchos privilegios sin contar, en el caso concreto de las nuestras, máquinas e instalaciones que llevan más de medio siglo en funcionamiento".

En los procesos industriales, no podemos hablar de cantidades globales que nada dicen, sino de costos por unidad, en este caso, por animal que se faena, y en esos costos los ajustes más para separar lo que es gasto de Administración, de Planta y de pisa, quizás más de uno se desmayaría.

Somos partidarios de la descentralización, pero no, que ésta se haga en base a plantas que tengan varios defectos de las primeras: saberos que es más económico un pequeño frigorífico trabajando al 75 % que un 90 % de su producción que uno grande trabajando al 75 %. También se sabe que es más económico faenar en el interior del país y luego trasladar el producto en vagones frigoríficos hasta el puerto. Claro está que los obreros de Montevideo no comprenden por qué los del interior defienden esos frigoríficos, con sus deficiencias técnicas si, pero fuente de trabajo al fin. Cuando se trata de fuentes técnicas sí, pero fuente de trabajo al fin. Cuando se trata de fuentes técnicas si, pero detrás del hambre de ese hombre, está el de su familia, poco valen los argumentos de que no tienen digestores, que los cañones frigoríficos son deficientes, que no se aprovecha las glándulas ni las pezuñas, cuando ellos saben que los obreros de los frigoríficos de Montevideo, tienen como a $ 1.250 el quilo, mientras ellos ven entre las vacas tienen que pagar $ 8.00 ó $ 9.00. De qué autoridad hacen uso los obreros de Montevideo, los más cercanos del país, para no permitir que lo producido por la gente de tierra adentro llegue al puerto?

Cuando, obreros de Montevideo; ustedes, los mismos que sólo se dan cuenta que es necesaria una reforma cuando aparecen los cadáveres de Artigas, cuando así, en las puertas mismas de la capital, por millares de hectáreas en su totalidad improductivas. Cuándo los obreros de Montevideo, fueron, no de acá a Artigas, sino de acá a la Barra del Santa Lucía a pedir esa tierra? Trabajadores, ya les pregunto **si de esa fuerza que hoy quieren hacer alarde, diciendo: "No pasarán", en el día menos pensado, los obreros del interior, creyendo defender sus derechos, les dicen a ustedes: "No pasarán" y no dejan venir animales a Tablada? ¿En qué encrucijada se habrían puesto ambos?**

No debemos defender conquistas que lastiman a otros. Haremos lo posible para que los frigoríficos del interior sean cada vez más eficientes y no prediquemos la liquidación de lo que, al fin, es fuente de trabajo.

Cuidado que los desmedidos privilegios de los menos, traen la miseria de los más.

A. Eduardo Pelaton

SOLIDARIDAD CON LOS HUELGUISTAS ESPAÑOLES

En nombre de mis compatriotas, brutalmente oprimidos en España, durante ya 25 años —sin contar los verdugos llaman paz y se solo atienden que, los verdugos llaman paz y se solo atienden que, los de sepulcro y parálisis aterrorizada— pedimos a la opinión universal civilizada y democrática, un enérgico movimiento de solidaridad hacia los huelguistas españoles que luchan bravamente dentro de España. La gran prensa mundial ha publicado extensas informaciones, sobre las huelgas españolas, principalmente sobre las de los mineros asturianos, y a pesar de que dichas noticias han sido tamizadas por la censura franquista, la amarga verdad resulta indiscutible. "La casi totalidad —dice una de estas informaciones— de las minas de hulla asturianas están paralizadas por la huelga de los mineros del carbón". Afecta en estos momentos a más de 40.000 obreros de fondo que es decir a llama a los que hacen la hercúlea labor de picar en las subterráneas galerías el filón carbonífero. En realidad estas huelgas asturianas y otras con escasa remisión, se sostienen enérgicas, casi desde hace años. Los obreros viven soportando las persecuciones feroces de la policía franquista que es la ira ciega de las esferecidas. No hace mucho se denunciaban con testimonios irrefutables, las bárbaras torturas que, en los helicópteros y aviones. Tienen dinero para pagar esos costos procedimientos y les prefieren a dar de comer a sus conciencia. Llegará el día de la Justicia. Tarde más o menos, es indudable que llegará. Entonces será el rechinar de dientes y el ulular esos aparatos de vuelo para huir de unas horas aciagas. No por el rencor, sino por la Justicia.

Al mundo civilizado, al que desea triunfar por la comprensión y la fraternidad pedimos que se solidarice con los huelguistas de España y con los desterrados a fin de que cese el bochornoso escándalo de que los españoles seamos los esclavos del un mundo que tiene la aylianzer de apellidarse libre.

Eduardo Ortega y Gasset

LA CONSPIRACION DEL SILENCIO

Se explica, aunque no se justifique, que en la administración pública, por razones de las influencias políticas y partidarias, los sumarios y las investigaciones se alarguen indefinidamente y nunca se sepa de ellos, ni se conozca la culpabilidad o la inocencia de los sumariados.

Pero no se explica que, cuando se trata de empresas privadas, llámense bancos o enticiales financieras de distinta denominación, también se haga silencio.

En los últimos tiempos dos o tres asuntos de esta clase llamaron la atención del país. Una financiera que prometía y pagaba (mientras duraba la bola crecía) enormes intereses; un banco que se hundía en sus cimientos por especulación, aparece un día cerrado por orden del Banco de la República; otro día otro nuevo banco que ofrecía transformar la estructura del país, aparece también cerrado por orden del mismo Banco Oficial. Siguen los meses y poco o nada se sabe. ¿Cobrarán algo los acreedores? ¿Ha habido dolo o fraude? ¿La intervención del Banco de la República por mandato legal, y no produce gastos, o por el contrario la ejerce un mandatario del Banco, con salarios, o por una serie de factores aún poco conocidos, que el público tiene derecho a conocer?

Las preguntas se multiplican y el silencio —dar estudio pública a esta situación, y de— exigir soluciones.

PICKWIC

LICEO PRECUPADO

Los alumnos del Liceo Caracuchos Vaz Ferreira (Nº 10), reunidos en Asamblea General, considerando:

—La situación que vive el Liceo, sin muchos de sus profesores durante un período de más de dos meses;

—La carencia de libros y material didáctico apropiado a los nuevos programas, problema que afecta a toda Secundaria, resultado de un presupuesto evidentemente insuficiente. Resuelve:

—dar estudio pública a esta situación, y de

—exigir soluciones.

cartas de los lectores

EL MILAGRO URUGUAYO EN LA PESCA

Sobre el tema de la pesca mucho se ha escrito y más se está hablando en el Uruguay. Por una gravitación natural de los fenómenos económicos, el Uruguay no puede permanecer indiferente a este problema y poco a poco se van cumpliendo los lineamientos para la instalación de Empresas que concreten su actividad en la pesca de volumen, tal como lo vienen haciendo prácticamente todos los países costeros y en especial los del continente americano.

Es un duda un problema difícil, en el que deben considerarse un sinnúmero de factores técnicos, comerciales y económicos que concurren a definir las características de las primeras implantaciones.

No obstante en el Uruguay se ha producido un milagro de difícil explicación. En un país como el nuestro sin elementos técnicos nacionales que se ocupen del problema, sin la tradición que tienen otros países distintos de Israel. Sin embargo esto lo pone en una situación inexistente, pues le bastará citar cualquiera que, desde el primer momento, ocupe, como corresponda y como pudieron, a varios exilados brasileños, que llegaron a Montevideo solamente con la ropa puesta, pero nunca se imaginaron que la policía de Montevideo, pudiera tratarlos de manera tan brutal.

Si hubo algunas solicitud de las nuevas autoridades del Brasil, pudo haber sido satisfecha con el tacto y la corrección que corresponde.

Es inconcebible que personas hasta ayer tratadas con toda consideración en su representación y merecimientos, fueran maltratadas y ultrajadas al día siguiente de cesar en sus funciones.

ENRIQUE APOLO

Me refiero al allanamiento del Coronel Jefferson Cardim Alencar do Osorio, distinguido militar brasileño, hasta ha poco representante de su país ante la ALALC.

Los esposos Osorio narran lo ocurrido, en presencia de sus amigos Coronel Pedro Alvarez, Dr. Antonio Martins Quintela y Sr. Francisco Lage (ex-Edil de Pelotas).

El viernes 22 de mayo pdo., a las 9 y 30 hs., se presentaron por los fondos de su domicilio, Parra del Riego 995, tres policías de investigaciones, con orden superior de registrar la casa. La dueña de casa, una culta dama uruguaya, aún en salto de cama, y en tono de preparar almuerzo para el ex- Gobernador Estrella y sus hijos, atendió el llamado desde una terraza del piso superior, quedando sorprendida, cuando el vocero de la comisión policial, Comisario Otero, le ordenó secamente: "Haga a abrir la puerta, que tenemos que registrar la casa". La señora de Osorio bajó, cruzando la terraza del garage, y tendiendo prudente trabar de asaltantes, les manifestó que su esposo no estaba, y que, primero, debían identificarse y mostrar la orden de allanamiento. El Comisario Otero, con gesto prepotente, le replicó "que se dejara de cosas; que abriera en seguida, pues podían perder tiempo", y dando un empujón a la puerta, se introdujo en el domicilio, exhibiendo un papel que nunca permitió leer.

A pesar de la evidente protesta de la señora de Osorio, se procedió al registro minucioso de la casa, no escapando muebles camas, placares, libros correspondencia, etc. Hasta se procedió romper una muñeca de la niña, para ver lo que contenía. Dice esta pobre señora, que a más de un insolente tuteo, trataron de "sargentona" y de "contrabandista".

En instantes han desmayado, llegó el Coronel Osorio, que, indignado, reprochó duramente al policía su proceder incorrecto, presumiendo el no daba cuenta que estaba violando el domicilio de un militar brasileño. Al negarse éste a entregar sus documentos, el Comisario Otero, con el fin de intimidarlo, amenazó secuestrarlo, lo que felizmente, no se efectuó, porque una dama presente, le cogió el brazo. ¿Qué podría haber sucedido si el Coronel Osorio hubiera portado armas?

No bien se retiró la policía, el Coronel Osorio se dirigió a la Jefatura de Policía, presentando su protesta y pidiendo explicaciones al Sr. Jefe, Coronel Ventura Rodrigues, quien confirmó le orden de allanamiento, fundamentándola, en que algunos vecinos denunciaron de que en su casa se realizaban juegos prohibidos, y además, buscaban a un obrero "cafiero" que sospechaban podía haberse refugiado allí.

Sintiéndose agraviado por estas explicaciones, el Coronel Osorio se dirigió al señor Ministro del Interior, quien dijo no ignorar el procedimiento, y luego de pedirle disculpas, le prometió ordenar inmediatamente una investigación.

Los esposos Osorio me dicen que no les hubiera extrañado una visita policial a su domicilio, pues son amigos del ex-Presidente Goulart, y nunca ocultaron sus opiniones democráticas, como corresponde, y como pudieron, a varios exilados brasileños, que llegaron a Montevideo solamente con la ropa puesta, pero nunca se imaginaron que la policía de Montevideo, pudiera tratarlos de manera tan brutal.

Si hubo algunas solicitud de las nuevas autoridades del Brasil, pudo haber sido satisfecha con el tacto y la corrección que corresponda.

Es inconcebible que personas hasta ayer tratadas con toda consideración en su representación y merecimientos, fueran maltratadas y ultrajadas al día siguiente de cesar en sus funciones.

ENRIQUE APOLO

UN ARBITRARIO PROCEDIMIENTO POLICIAL

Me refiero al allanamiento del Coronel Jefferson Cardim Alencar do Osorio, distinguido militar brasileño, hasta ha poco representante de su país ante la ALALC.

Los esposos Osorio narran lo ocurrido, en presencia de sus amigos Coronel Pedro Alvarez, Dr. Antonio Martins Quintela y Sr. Francisco Lage (ex-Edil de Pelotas).

El viernes 22 de mayo pdo., a las 9 y 30 hs., se presentaron por los fondos de su domicilio, Parra del Riego 995, tres policías de investigaciones, con orden superior de registrar la casa. La dueña de casa, una culta dama uruguaya, aún en salto de cama, y en tono de preparar almuerzo para el ex- Gobernador Estrella y sus hijos, atendió el llamado desde una terraza del piso superior, quedando sorprendida, cuando el vocero de la comisión policial, Comisario Otero, le ordenó secamente: "Haga a abrir la puerta, que tenemos que registrar la casa". La señora de Osorio bajó, cruzando la terraza del garage, y tendiendo prudente trabar de asaltantes, les manifestó que su esposo no estaba, y que, primero, debían identificarse y mostrar la orden de allanamiento. El Comisario Otero, con gesto prepotente, le replicó "que se dejara de cosas; que abriera en seguida, pues podían perder tiempo", y dando un empujón a la puerta, se introdujo en el domicilio, exhibiendo un papel que nunca permitió leer.

A pesar de la evidente protesta de la señora de Osorio, se procedió al registro minucioso de la casa, no escapando muebles camas, placares, libros correspondencia, etc. Hasta se procedió romper una muñeca de la niña, para ver lo que contenía. Dice esta pobre señora, que a más de un insolente tuteo, trataron de "sargentona" y de "contrabandista".

En instantes han desmayado, llegó el Coronel Osorio, que, indignado, reprochó duramente al policía su proceder incorrecto, presumiendo el no daba cuenta que estaba violando el domicilio de un militar brasileño. Al negarse éste a entregar sus documentos, el Comisario Otero, con el fin de intimidarlo, amenazó secuestrarlo, lo que felizmente, no se efectuó, porque una dama presente, le cogió el brazo. ¿Qué podría haber sucedido si el Coronel Osorio hubiera portado armas?

No bien se retiró la policía, el Coronel Osorio se dirigió a la Jefatura de Policía, presentando su protesta y pidiendo explicaciones al Sr. Jefe, Coronel Ventura Rodrigues, quien confirmó le orden de allanamiento, fundamentándola, en que algunos vecinos denunciaron de que en su casa se realizaban juegos prohibidos, y además, buscaban a un obrero "cafiero" que sospechaban podía haberse refugiado allí.

Sintiéndose agraviado por estas explicaciones, el Coronel Osorio se dirigió al señor Ministro del Interior, quien dijo no ignorar el procedimiento, y luego de pedirle disculpas, le prometió ordenar inmediatamente una investigación.

Los esposos Osorio me dicen que no les hubiera extrañado una visita policial a su domicilio, pues son amigos del ex-Presidente Goulart, y nunca ocultaron sus opiniones democráticas, como corresponde, y como pudieron, a varios exilados brasileños, que llegaron a Montevideo solamente con la ropa puesta, pero nunca se imaginaron que la policía de Montevideo, pudiera tratarlos de manera tan brutal.

Si hubo algunas solicitud de las nuevas autoridades del Brasil, pudo haber sido satisfecha con el tacto y la corrección que corresponda.

Es inconcebible que personas hasta ayer tratadas con toda consideración en su representación y merecimientos, fueran maltratadas y ultrajadas al día siguiente de cesar en sus funciones.

ENRIQUE APOLO

MAS SOBRE LAS AMETRALLADORAS VZI

En el último número de su siempre admirado semanario, tuvo la amabilidad de dar cabida a un artículo del que suscribe, y a otro de mi buen colaborador Ariobelli Peixoto.

Mucho le agradeceré la publicación de la siguiente, en la creencia de que puede ser de interés general este tema.

a) El título dado por MARCHA a mi carta, para evitar confusiones, creo debería ser "Las submetralladoras VZI encontradas en Venezuela no son israelíes". (O son Israel).

b) El apartado 99 de mi anterior, salió trabucado tipográficamente, en el último párrafo, debe decir: "para verificar más dichos quien lo desee puede escribir a la Fábrica Nacional de Armas de Guerra de Herstal, Bélgica, y recibirán precios CIF y catálogos de la UZI belga ya que ésta le podrá quizás pagar ya sea la NATO, Fidel Castro, Lacs o Uruguay.

c) Por supuesto que no me cuesta nada sceptar, aún sin vería, que la submetralladora que porta la aguerrida joven judía de la foto de 1958, no me envió a esa redacción el Sr. Rapoport, sea una UZI fabricada en Israel. Pero lo que sí no sé cómo esa foto puede probar que las UZI halladas en Venezuela y de años después, sean de esa misma fabricación.

d) En su afán de probar que las mencionadas UZI encontradas en Venezuela son de fabricación Israelí, el Sr. Rapoport se niega a reconocer que la UZI sea fabricada (legítimamente) en por otros países distintos de Israel. Sin embargo esto lo pone en una situación inexistente, pues le bastará citar cualquiera que, desde el primer momento, ocupe, como corresponda y como pudieron, a varios exilados brasileños, que llegaron a Montevideo solamente con la ropa puesta, pero nunca se imaginaron que la policía de Montevideo, pudiera tratarlos de manera tan brutal.

Si hubo algunas solicitud de las nuevas autoridades del Brasil, pudo haber sido satisfecha con el tacto y la corrección que corresponda.

Es inconcebible que personas hasta ayer tratadas con toda consideración en su representación y merecimientos, fueran maltratadas y ultrajadas al día siguiente de cesar en sus funciones.

ENRIQUE APOLO

EL MILAGRO URUGUAYO EN LA PESCA

Sobre el tema de la pesca mucho se ha escrito y más se está hablando en el Uruguay. Por una gravitación natural de los fenómenos económicos, el Uruguay no puede permanecer indiferente a este problema y poco a poco se van cumpliendo los lineamientos para la instalación de Empresas que concreten su actividad en la pesca de volumen, tal como lo vienen haciendo prácticamente todos los países costeros y en especial los del continente americano.

Es un duda un problema difícil, en el que deben considerarse un sinnúmero de factores técnicos, comerciales y económicos que concurren a definir las características de las primeras implantaciones.

No obstante en el Uruguay se ha producido un milagro de difícil explicación. En un país como el nuestro sin elementos técnicos nacionales que se ocupen del problema, sin la tradición que tienen otros países distintos de Israel. Sin embargo esto lo pone en una situación inexistente, pues le bastará citar cualquiera que, desde el primer momento, ocupe, como corresponda y como pudieron, a varios exilados brasileños, que llegaron a Montevideo solamente con la ropa puesta, pero nunca se imaginaron que la policía de Montevideo, pudiera tratarlos de manera tan brutal.

Si hubo algunas solicitud de las nuevas autoridades del Brasil, pudo haber sido satisfecha con el tacto y la corrección que corresponda.

Es inconcebible que personas hasta ayer tratadas con toda consideración en su representación y merecimientos, fueran maltratadas y ultrajadas al día siguiente de cesar en sus funciones.

ENRIQUE APOLO

"NO TOLERO LA CALUMNIA INJUSTA"

Con motivo de la publicación de dos artículos sobre el problema pesquero en MARCHA, me siento en el deber moral de contestarle a título personal al autor de ellos, Sr. Hugo J. Fernández, quien en pretexto de tratar un tema de interés nacional y haciendo poco honor a su calidad de técnico, desliza en ellos aseveraciones malévolentes ante las que no puedo permanecer en silencio; esperando asimismo que la prensa técnica libre ma reconocerá el derecho de hacerlo así desde sus páginas.

Concretamente el Sr. Fernández publicó en el diario MARCHA en mi carácter de redactor de "La Mañana" escribí el comentario que transcribo.

(Transcribe aquí el autor de la carta el texto íntegro del artículo referido que juzgamos innecesario reproducirlo).

He aquí la contestación "técnica" de quien pretende pontificar sobre el problema pesquero:

"Nuestra nota anterior, suscitó un comentario en un periódico matutino, cuyas características y estilo, tipifican y confirman nuestros conceptos, contenidos en la primera entrega a MARCHA.

Por lo tanto, y en atención a aquellos lectores, que al volver a leernos, significan que han comprendido nuestra intención y finalidad en el problema de la pesca, no creemos que ese artículo merezca una contestación, ya sea por su contenido o por su intención. Sólo nos resta agradecer al autor del mismo, haberse prestado tan gentilmente como ejemplo, de lo que decíamos sobre la orientación de determinada prensa.

Pero con esto motivo, nos parece oportuno, transcribir algo que el Dr. Guijano publicó en diciembre de 1962 y que constituye una norma auténtica de periodismo honesto:

"Los industriantes de la mentira la creen eterna. Los enemigos de la mentira se desesperan porque no cae tan rápidamente como ellos aguardan y desean. Así es la vida y así hay que tomarla. Pero de este drama cotidiano se desprenden también lecciones de energía y de optimismo. Trabajar con heroica sinceridad, sin esperar el fruto, sabiendo vencimiento la lasitud y el sesgo y la calumnia y la incomprensión. Trabajar en provecho de la verdad, sin incidirse ante la mentira momentáneamente triunfante, sin transigir con la impostura."

Se equivoca Sr. Fernández. Yo acepto la controversia sobre cualquier problema, admito la libertad de opinar libremente, Ud. sabe bien que un cronista de la Mañana de Valentín Benancur— le requirió personalmente durante dos días —y tenían, 20 y jueves 21, su opinión técnica sobre estos problemas, habiendo Ud. soslayado toda posibilidad de contestar. Pero lo sabía Ud. cuando se refirió a la imposibilidad de salir en la prensa grande.

Yo admito la controversia basada en argumentos y razones, pero el periodista que escribe aquel comentario en La Mañana y el hombre que escribe esta carta abierta, son una sola persona cabal e íntegra que no tolera la calumnia injusta ni el agravio infundado.

El Sr. Demicheli agrega algunas expresiones que desvían el debate a un terreno personal —por eso las suprimimos— y termina:

Sólo espero que Ud. tenga el elemental valor de reconocer públicamente la lamentable ligereza con que pretendió calificarme. Lo cual no tolero ni cerraré la posibilidad de salir en la prensa grande.

Yo admito la controversia basada en argumentos y razones, pero el periodista que escribe aquel comentario en La Mañana y el hombre que escribe esta carta abierta, son una sola persona cabal e íntegra que no tolera la calumnia injusta ni el agravio infundado.

(El Sr. Demicheli agrega algunas expresiones que desvían el debate a un terreno personal —por eso las suprimimos— y termina:)

Sólo espero que Ud. tenga el elemental valor de reconocer públicamente la lamentable ligereza con que pretendió calificarme. Lo cual no tolero ni cerraré la posibilidad de salir en la prensa grande.

JULIO ALBERTO DEMICHELI

Tres tipos
Tres gustos
Una calidad

MANTECAS
CONAPROLE
PESO NETO 250 GRAMOS
TARARIRAS
CONAPROLE
ORO
PASTEURIZADAS
su almacenero tiene
MANTECAS
Conaprole

Los suplementos de MARCHA

● Con esta edición, ofrecemos a nuestros lectores el primero de los nueve suplementos extraordinarios que editaremos con motivo de los 25 años de **MARCHA**. El de hoy está consagrado al tema "Las instituciones y la sociedad en la realidad nacional", el del 12, a "Ciencia y educación"; el del 19, al aniversario de Artigas; el del 26, a "Evolución y perspectivas económicas del país", y al mismo tema el del 3 de julio; el 10 de julio estará dedicado al Tercer Mundo; también el 17; el 24 aparecerá una "Antología de lectores iberoamericanos", y el 31 de julio, un suplemento sobre "La cultura nacional en los últimos 25 años".

Javier Barrios Amorín

★ **Javier Barrios Amorín ha muerto.** - Fisicamente. - Políticamente - condenado al estracismo como Artigas por Atenas, Sarmiento por Lamar "el justo" - había muerto hace ya unos años.

De su figura, retraída a la intimidad, brotaba sólo una tenue columnata de humo —incienso de una religión ya extinguida— que se desvanecía sin dejar huella, sobre el cielo de un tiempo que no lo comprendía y que, acaso, ni siquiera lo merecía.

No fuimos sus correligionarios, ni pertenecimos a su generación.

Entonces, entonces, la muerte del Parlamento. Tal vez, por lo mismo que cumplimos honorariamente nuestras funciones, sin propaganda, nos habíamos transformado en observadores filosóficos de los hechos políticos y sus protagonistas. Nos llamaba la atención la presencia de aquel hombre en cuyo equilibrio se compensaban el señorío con la modestia, la vehemencia con la serenidad.

Era la contrafigura del político vulgar. Nada sabía de abrazos, ni de promesas, ni de repartijo, ni de prebendas, ni de estratagemas, ni de habilidades. Su plataforma era por arriba de cálculos de partido— el duro cumplimiento del deber. Costara lo costara. Y ¡cuántos desgarramientos entrañables le costó!

Sí, él también, encarnaba a Martín Fierro, víctima abrumada de la injusticia criolla, altivo y protestador, frente a tantas vizcachas, arrivistas y rumbeadores.

Si de José Feuché, el personaje enigmático de la Revolución Francesa, puede decirse que jamás integró el partido de la minoría, para Javier Barrios Amorín había un único partido al que nunca formaría parte: el de la mayoría. ¡Por eso su nombre ya no encontraba lugar en las listas de ese partido, cuando su presencia habría honrado las del adversario!

En la elocuencia encendida de su palabra, se simplificaban los más áridos problemas y cobraban dignidad los episodios aparentemente más triviales.

Sus discursos parlamentarios fueron lecciones magistrales para todos, epiando sobre la indiferencia de sus contemporáneos, pretendían dirigirse al futuro lejano, en busca de sus discípulos, los capaces de comprenderlos. Así, cuando ardiente de indignación, flageló la explotación de los servicios sociales por el Estado y cuando combatió los presupuestos burocráticos y cuando marcó los vicios de gestión de la Administración Pública y la corrupción y los privilegios de los gobernantes. Así, también, cuando documentado, expuso sus ideas sobre las obras públicas... O, cuando, vibrante de protesta, desde la tribuna parlamentaria y callejera, combatió una reforma constitucional hecha para satisfacción de apetitos inconfesables.

Admiradores, primero, fuimos, después, sus amigos. Ésta era una tarde en que nosotros —en plano muy modesto— nos tocó afrontar nuestra cuota de responsabilidad en el cumplimiento de funciones públicas, y, como contrapartida, recibir el embate de la sauria jurídica, no pocas veces vociferante, a su palabra, a su consejo, a su estímulo. Ancho y generoso nos abrió el corazón que dejó de latir, estrujado por mil dolores que él sobrellevaba con dignidad, sin una queja.

Ahora nos duele el diálogo interrumpido.

Sí: Javier Barrios Amorín había muerto en vida. Tal vez fue esa su gran tragedia. Había muerto no por su culpa. Por la de todos.

EDUARDO JAURENA.

Las carnes

LOS PRECIOS PRODIGIOSOS

por Luis Pedro Bonavita

● **YA HEMOS EXPUESTO** nuestra opinión sobre esto de la industria frigorífica "centralizada" o "descentralizada". Y aunque nos sigue pareciendo acertada, no la sobreestimamos al punto de creer que deba reiterarse a cada paso... Creemos que se está cometiendo, que se ha cometido un error, cuyos efectos habrán de palparse acaso en un futuro más cercano de lo que imagine el optimismo de los recalcitrantes "progresistas" de siempre, sin embargo, de llamar "el justo" - había muerto hace ya unos años.

Durante años el país asistió a otra polémica que tiene con esta de los frigoríficos una cierta analogía menos en cuanto a la importancia de los recalcitrantes cano de lo que imagine el optimismo de los recalcitrantes "progresistas" de siempre, sin embargo, de llamar "el justo" - había muerto hace ya unos años.

De su figura, retraída a la intimidad, brotaba sólo una tenue columnata de humo —incienso de una religión ya extinguida— que se desvanecía sin dejar huella, sobre el cielo de un tiempo que no lo comprendía y que, acaso, ni siquiera lo merecía.

No fuimos sus correligionarios, ni pertenecimos a su generación.

Entonces, entonces, la muerte del Parlamento. Tal vez, por lo mismo que cumplimos honorariamente nuestras funciones, sin propaganda, nos habíamos transformado en observadores filosóficos de los hechos políticos y sus protagonistas. Nos llamaba la atención la presencia de aquel hombre en cuyo equilibrio se compensaban el señorío con la modestia, la vehemencia con la serenidad.

Era la contrafigura del político vulgar. Nada sabía de abrazos, ni de promesas, ni de repartijo, ni de prebendas, ni de estratagemas, ni de habilidades. Su plataforma era por arriba de cálculos de partido— el duro cumplimiento del deber. Costara lo costara. Y ¡cuántos desgarramientos entrañables le costó!

Sí, él también, encarnaba a Martín Fierro, víctima abrumada de la injusticia criolla, altivo y protestador, frente a tantas vizcachas, arrivistas y rumbeadores.

Si de José Feuché, el personaje enigmático de la Revolución Francesa, puede decirse que jamás integró el partido de la minoría, para Javier Barrios Amorín había un único partido al que nunca formaría parte: el de la mayoría. ¡Por eso su nombre ya no encontraba lugar en las listas de ese partido, cuando su presencia habría honrado las del adversario!

En la elocuencia encendida de su palabra, se simplificaban los más áridos problemas y cobraban dignidad los episodios aparentemente más triviales.

Sus discursos parlamentarios fueron lecciones magistrales para todos, epiando sobre la indiferencia de sus contemporáneos, pretendían dirigirse al futuro lejano, en busca de sus discípulos, los capaces de comprenderlos. Así, cuando ardiente de indignación, flageló la explotación de los servicios sociales por el Estado y cuando combatió los presupuestos burocráticos y cuando marcó los vicios de gestión de la Administración Pública y la corrupción y los privilegios de los gobernantes. Así, también, cuando documentado, expuso sus ideas sobre las obras públicas... O, cuando, vibrante de protesta, desde la tribuna parlamentaria y callejera, combatió una reforma constitucional hecha para satisfacción de apetitos inconfesables.

Admiradores, primero, fuimos, después, sus amigos. Ésta era una tarde en que nosotros —en plano muy modesto— nos tocó afrontar nuestra cuota de responsabilidad en el cumplimiento de funciones públicas, y, como contrapartida, recibir el embate de la sauria jurídica, no pocas veces vociferante, a su palabra, a su consejo, a su estímulo. Ancho y generoso nos abrió el corazón que dejó de latir, estrujado por mil dolores que él sobrellevaba con dignidad, sin una queja.

Ahora nos duele el diálogo interrumpido.

Sí: Javier Barrios Amorín había muerto en vida. Tal vez fue esa su gran tragedia. Había muerto no por su culpa. Por la de todos.

EDUARDO JAURENA.

● **YA HEMOS EXPUESTO** nuestra opinión sobre esto de la industria frigorífica "centralizada" o "descentralizada". Y aunque nos sigue pareciendo acertada, no la sobreestimamos al punto de creer que deba reiterarse a cada paso... Creemos que se está cometiendo, que se ha cometido un error, cuyos efectos habrán de palparse acaso en un futuro más cercano de lo que imagine el optimismo de los recalcitrantes "progresistas" de siempre, sin embargo, de llamar "el justo" - había muerto hace ya unos años.

De su figura, retraída a la intimidad, brotaba sólo una tenue columnata de humo —incienso de una religión ya extinguida— que se desvanecía sin dejar huella, sobre el cielo de un tiempo que no lo comprendía y que, acaso, ni siquiera lo merecía.

No fuimos sus correligionarios, ni pertenecimos a su generación.

Entonces, entonces, la muerte del Parlamento. Tal vez, por lo mismo que cumplimos honorariamente nuestras funciones, sin propaganda, nos habíamos transformado en observadores filosóficos de los hechos políticos y sus protagonistas. Nos llamaba la atención la presencia de aquel hombre en cuyo equilibrio se compensaban el señorío con la modestia, la vehemencia con la serenidad.

Era la contrafigura del político vulgar. Nada sabía de abrazos, ni de promesas, ni de repartijo, ni de prebendas, ni de estratagemas, ni de habilidades. Su plataforma era por arriba de cálculos de partido— el duro cumplimiento del deber. Costara lo costara. Y ¡cuántos desgarramientos entrañables le costó!

Sí, él también, encarnaba a Martín Fierro, víctima abrumada de la injusticia criolla, altivo y protestador, frente a tantas vizcachas, arrivistas y rumbeadores.

Si de José Feuché, el personaje enigmático de la Revolución Francesa, puede decirse que jamás integró el partido de la minoría, para Javier Barrios Amorín había un único partido al que nunca formaría parte: el de la mayoría. ¡Por eso su nombre ya no encontraba lugar en las listas de ese partido, cuando su presencia habría honrado las del adversario!

En la elocuencia encendida de su palabra, se simplificaban los más áridos problemas y cobraban dignidad los episodios aparentemente más triviales.

Sus discursos parlamentarios fueron lecciones magistrales para todos, epiando sobre la indiferencia de sus contemporáneos, pretendían dirigirse al futuro lejano, en busca de sus discípulos, los capaces de comprenderlos. Así, cuando ardiente de indignación, flageló la explotación de los servicios sociales por el Estado y cuando combatió los presupuestos burocráticos y cuando marcó los vicios de gestión de la Administración Pública y la corrupción y los privilegios de los gobernantes. Así, también, cuando documentado, expuso sus ideas sobre las obras públicas... O, cuando, vibrante de protesta, desde la tribuna parlamentaria y callejera, combatió una reforma constitucional hecha para satisfacción de apetitos inconfesables.

Admiradores, primero, fuimos, después, sus amigos. Ésta era una tarde en que nosotros —en plano muy modesto— nos tocó afrontar nuestra cuota de responsabilidad en el cumplimiento de funciones públicas, y, como contrapartida, recibir el embate de la sauria jurídica, no pocas veces vociferante, a su palabra, a su consejo, a su estímulo. Ancho y generoso nos abrió el corazón que dejó de latir, estrujado por mil dolores que él sobrellevaba con dignidad, sin una queja.

Ahora nos duele el diálogo interrumpido.

Sí: Javier Barrios Amorín había muerto en vida. Tal vez fue esa su gran tragedia. Había muerto no por su culpa. Por la de todos.

EDUARDO JAURENA.

EDITORIAL

El Presupuesto del República

LA TRAMPA DE LA INFLACION

En el primer artículo (15 de mayo próximo pasado) que escribiéramos sobre el presupuesto del Banco de la República, demostramos que ese presupuesto había tenido entre 1959 y 1963 "un aumento superior al del costo de la vida, superior al del propio Presupuesto General del Estado, superior al que revelan dos o tres índices bancarios característicos".

Mientras el presupuesto del República se multiplicaba por 4.82, el costo de la vida se había multiplicado en el mismo período, por 2.31.

Nos preguntábamos en ese mismo artículo: "Si el Presupuesto ha crecido más que el costo de la vida ¿por qué entonces —se dirá— acceder a nuevos aumentos de las remuneraciones?"

Y respondíamos: "El planteo es demasiado simple. Una cosa es el aumento general del Presupuesto. Otra el aumento de las remuneraciones y de cada remuneración en particular".

Una semana después (MARCHA, Nº 1206) elaboramos y publicábamos un cuadro que mostraba la marcha de los sueldos de cada categoría entre 1959 y 1963. Los aumentos de las distintas categorías, eran inferiores al aumento general del presupuesto.

¿Qué explicación tiene esta disparidad?

Hemos hecho nuevos análisis y elaborado nuevas series, que en las líneas más sintéticas que nos ha sido posible lograr, ofrecemos más adelante.

Algunas aclaraciones previas se imponen:

a) Así como en otra ocasión estudiamos con algún detalle los presupuestos de UTE, hoy nos dedicamos a examinar los presupuestos del República. Aquéllos y éstos, pueden considerarse y así los consideramos, como expresión de un proceso general. Tomamos el presupuesto del República como un fenómeno típico.

b) Como todo análisis, por modesto e incompleto que sea, el nuestro está sujeto a un método. La elección previa de ese método es arbitraria. Lo que debe creerse es que no hemos "elegido" el que utilizamos, para confirmar una tesis anticedente.

c) En nuestro artículo del 15 de mayo, dimos las cifras globales de cuatro presupuestos del República, correspondientes a los años 1958, 1959, 1960 y 1963. Luego prescindimos de las cifras del 58 y tomamos como base para nuestro estudio el año 59. Pero a virtud de que durante este año las remuneraciones no fueron aumentadas, nos será necesario ahora partir de 1958. Dijimos que en ese año el monto global del Presupuesto del República ascendía a $ 28:998:823.43. Esta cifra fue sacada de la "Memoria correspondiente al año 1958", que el Tribunal de Cuentas (pág. 70) El dato del Tribunal es erróneo. El presupuesto de 1959, aprobado por Resolución del 28 de noviembre de 1957, ascendió a $ 35:722.550. Si antes, cuando trabajábamos con la base del 59, poco interesaban las cifras del 58, ahora, cuando partimos de este año, la más estricta exactitud se impone.

En consecuencia, repetimos:

—Entre el 59 y el 63, el Presupuesto del República se multiplicó por 4.83; pero agregamos:

—Entre el 58 y el 63, se multiplicó por 5.78.

×—×—×

1. Como ya vimos el coeficiente de aumento del Presupuesto total es superior al coeficiente de aumento de cualquier remuneración en particular. Aquél se multiplica entre el 58 y el 63 por 5.78. Estas, con variantes, por menos de 3.5 en ningún caso y 16.40. Y entonces tenemos el edificante suceso:

Es necesario que reproduzcamos el cuadro que dimos el 22 de mayo.

CARGOS	1958 $	1963 $	Coef. aum.
Gerente General	2.900	10.500	3.62
Sub Gerentes Gles.	2.400	8.500	3.5
Gerentes	2.000	7.000	3.5
Sub Gerentes	1.750	5.850	3.34
Jefes de Despacho	1.325	4.550	3.43
Jefes de Secc. de 1ª	1.175	4.100	3.48
Jefes de Secc. de 2ª	1.050	3.600	3.42
Sub Jefes	950	3.150	3.31
Oficiales y Cajeros	655	2.190	3.34
Auxiliares	325	1.100	3.38

2. ¿Por qué existe —volvemos a preguntar— esa disparidad? ¿Cuál es la causa de la misma? Con los elementos de que disponemos hemos procedido a una discriminación de los gastos, rubros presupuestales: Sueldos; Otras Remuneraciones; Jornales; Pasividades; Gastos.

Es posible, aclaramos, que a través de los años, esos rubros no tengan la misma composición. De todas maneras, hay que trabajar con ellos, porque aun en el caso de que no admitieran una composición estricta, señalan la tendencia.

He aquí el cuadro correspondiente:

Sueldos	1958	1960	1961	1962	1963
Casa Central	20:894.700	33:862.460	56:269.440	97:371.540	95:583.500
Caja Nacional	4:389.520	7:853.940	12:319.580	14:775.415	20:950.560
M. Frutos	256.680	388.760	575.940	715.605	973.500
Graneros Oficiales	1:072.500	1:639.680	2:037.302	2:880.440	
Otras remuneraciones					
Casa Central	1:417.935	6:143.840	10:739.270	11:960.924	13:835.680
Caja Nacional	478.355	1:258.250	2:158.545	2:440.454	2:132.280
M. Frutos	17.015	32.539	50.370	62.584	95.360
Graneros Oficiales	46.335	532.980	946.730	985.548	272.910
Jornales					
M. Frutos	275.000	550.000	1:200.000	1:200.000	1:200.000
Graneros Oficiales	830.000	1:000.000	1:360.000	1:360.000	1:360.000
Pasividades					
Casa Central	—.—	11:061.250	17:917.500	23:187.500	36:228.900
Caja Nacional		1:852.000	3:907.000	5:367.000	8:366.200
M. Frutos		499.000	899.000	1:294.000	1:314.000
Graneros Oficiales		736.200	1:377.000	2:036.800	2:801.000
Gastos					
Casa Central	4:868.000	11:142.000	15:325.500	15:335.500	15:070.000
Caja Nacional	1:121.920	2:251.200	2:818.000	2:818.000	3:396.000
M. Frutos	140.000	161.000	266.000	266.000	193.000
Graneros Oficiales	640.000	869.800	900.000	900.000	657.000

Para no abusar más de la cuenta vamos a detenernos sólo en algunos hechos:

—El Presupuesto de Sueldos de Casa Central pasa de $ 20:894.700 en 1958 a $ 95:583.500 en 1963, es decir se multiplica por 4.57, mientras el coeficiente de aumento de las distintas remuneraciones en particular —según ya vimos— es inferior a 3.5. Una primera conclusión muy simple aparece: si en 1963 el Banco tuviera el mismo número de empleados que en 1958, dicho Presupuesto de Sueldos, habría llegado a 70 millones. ¿No cabe pensar entonces que los 25 millones restantes, corresponden a nuevas creaciones de empleos?

—El rubro Otras Remuneraciones comprende muy diversas partidas: Contrataciones, Honorarios, Compensaciones, Sueldos Progresivos, Otras Remuneraciones.

Entre el 58 y el 63, se ha multiplicado por 9.75. Parte de ese aumento debe haberse destinado a ampliar los beneficios sociales acordados a los funcionarios. Pero no puede escapar a nadie pensar que otra parte también, pueda estar dedicada a nuevas remuneraciones.

Por carecer de datos en los presupuestos oficiales, no podemos comparar al 58 con el 63; pero sí al 60 con el 63. He aquí lo que encontramos:

Partidas	1960	1963
Contrataciones	$ 1:248.000	$ 500.000
Honorarios	„ 186.500	„ 350.000
Compensaciones y Complementos varios	„ 5:637.588	„ 4:330.000
Partidas por Sueldos Progresivos	„ 4:888.636	„ 2:867.090
Otras Remuneraciones	„	„ 5:768.590

No queremos sacar conclusiones apresuradas; pero ya llama la atención el coeficiente de Compensaciones y Complementos Varios y las Partidas para Sueldos Progresivos y que aparezcan casi 6 millones destinados a "Otras Remuneraciones".

—Asimismo, porque faltan los datos en los documentos oficiales, no es posible seguir la evolución del rubro Pasividades desde el principio del período. No obstante, y como se verá, ese rubro en Casa Central se multiplica, entre los años 60 y 63 por 3.3, en tanto que los sueldos se multiplican por 2.8.

En uno y otro caso, las distintas partidas que componen el rubro han tenido este movimiento:

Conceptos	1960	1963	Coef.
Aportes jubilator.	8:600.600	36:828.900	4.2
Asign. familiares	2:000.000	7:000.000	3.5
Beneficios sociales	300.000	2:000.000	6.5
Contribuciones y subsidios	152.250	400.000	2.6

Nótese, además, que dicho rubro Pasividades sólo en Casa Central supera en 1963, a todo el Presupuesto del Banco en 1958 (36:228.900 frente a 35:722.550).

Si se suman también las Pasividades de C. Nacional, Mercados de Frutos y Graneros (Ingamos en 1963 a 48:710.100. Al paso de cinco años un solo rubro Pasividades, llega, en 13 millones a todo el presupuesto del Banco. De ésto, nos parece, idea más acabada de la magnitud del fenómeno.

—Quedan los Gastos. Estos no han tenido un aumento extraordinario. Se multiplican entre el 58 y el 63 por poco más de 3.

En conclusión: los grandes aumentos globales, se producen en el rubro Sueldos y Otras Remuneraciones. Esos aumentos no se compadecen con los que han tenido en particular las distintas categorías de funcionarios. Cabe inferir, por tanto —sin olvidar la extensión de los beneficios sociales— que la mayor parte de la diferencia entre el aumento global y los aumentos particulares, debe ser atendida por ampliación de servicios y creaciones de nuevos cargos.

3. El presupuesto de 1958 fue aprobado por Resolución del 28 de noviembre de 1957.

Suponemos —suposición optimista— que se ajustó a los índices del costo de la vida de la época. En octubre de 1957, el índice del Ministerio de Hacienda —no existen para ese mes los del Ministerio de Industrias— era 127.7. En marzo de 1964, el mismo índice estaba en 604.1. Vale decir que si las remuneraciones en 1964, se fijaran de acuerdo con el índice de marzo, habría que multiplicar las cifras del 58, por 4.73.

El resultado sería el siguiente:

CARGOS	1958	1964	SUELDOS ACTUALES	Difer.	% de aum.
Gerente General	2.900	13.717	10.500	3.217	30.6
Secretario General	2.550	12.061	9.000	3.061	34.1
Sub G. Generales	2.400	11.352	8.500	2.852	33.55
Gerentes	2.000	9.460	7.000	2.460	35.14
Sub Gerentes	1.750	8.277	5.850	2.427	41.48
Adscriptos	1.325	6.267	5.100	1.167	22.88
Jefes Dep.	1.325	6.267	4.550	1.717	37.73
Jefes de Sección 1º	1.175	5.557	4.100	1.457	35.53
Jefes de Sección 2º	1.050	4.966	3.600	1.366	37.94
Sub Jefes	950	4.493	3.150	1.343	42.63
Oficiales y Cajeros	655	3.098	2.190	908	41.48
Auxiliares	325	1.537	1.100	437	39.72
Dactilógrafos	305	1.442	1.020	422	41.37
Meritorios	215	1.016	725	291	40.13

En otros términos:

—Para que el Presupuesto del 64 marche de par con el costo de la vida, será necesario acordar un aumento de las remuneraciones superior al 30 por ciento.

—En las categorías más numerosas, de Sub Gerentes, señalan la tendencia, entre el 42.63% (Sub Jefes) y el 35.52% (Jefes de 1ª).

4. A las mismas conclusiones se llega por otras vías. Trabajamos ahora, para mayor facilidad, con los índices generales anuales del Costo de la Vida y entre año y año, tomamos al inmediato anterior como base.

[Pasa a pág. siguiente]

Del Senador E. Rodríguez

★ *Hemos recibido del senador del F.I. de L., Sr. Enrique Rodríguez, una carta en respuesta a la nota aparecida en nuestra última edición bajo la firma de "Justo José".*

Por razones de espacio, nos vemos, lamentablemente, obligados a postergar su publicación hasta el próximo viernes 12. El senador Rodríguez y los lectores, sabrán excusarnos.

LA TRAMPA DE LA INFLACION

(Viene de pág. anterior)

Años	Indices generales	Aumento s/el año anterior
1957	122.2	17.67 %
1958	143.4	39.49 "
1959	200.6	34.75 "
1960	278.4	22.52 "
1961	341.1	10.90 "
1962	378.3	20.56 "
1963	456.1	

Tomemos ahora dos ejemplos: Sub Gerentes y Sub Jefes y procedamos a calcular las remuneraciones de cada año de acuerdo con los índices generales correspondientes:

	SUB JEFES	
Años	Sueldo real	Sueldo ajustado
1957	950	1.118
1958	950	1.360
1959	1.330	2.106
1960	2.000	2.580
1961	3.150	3.450
1962 (marzo)		4.570

	SUB GERENTES	
Años	Sueldo real	Sueldo ajustado
1957	1.750	2.060
1958	1.750	2.974
1959	3.140	3.980
1960	3.575	4.753
1961	5.850	6.330
1962 (marzo)		8.384

En los dos ejemplos y podría hallarse igual comprobación en las demás categorías, las cifras correspondientes al 64 coinciden con las del cuadro anterior elaborado por otras vías.

Otras conclusiones derivan:

—Los sueldos para 1964, están calculados sobre los índices de marzo. Pero esos sueldos regirán DURANTE TODO EL AÑO y como DURANTE TODO EL AÑO, el aumento del costo de la vida continuará, a pesar de andar, esos sueldos ya habrán quedado retrasados en la carrera con los precios.

—Es lo que se verifica a través de los dos ejemplos puestos y es lo que el simple sentido común indica y con más razón cuando el proceso inflacionario marcha a un ritmo vertiginoso como entre nosotros. Los presupuestos que se ajusten tan al crecimiento del costo de la vida registrado el año anterior, no contemplan el crecimiento que se registra en el año que se aplican. Siempre, por tanto, los sueldos marchan a la zaga de los precios y se les paga un aumento de una parte de la remuneración que le corresponde.

Teóricamente, por tanto, la solución sería ajustar las remuneraciones no a los numerosos productos, sino a los que se calcula que se producirán, puesto que es prácticamente imposible proceder a ajustes mensuales.

Bien: ¿de qué sirven todas las precedentes lucubraciones? Es posible que contengan —trabajamos sin máquina— algún error de cálculo: es posible que el método empleado no sea el mejor; es posible que cualquiera la desfeche de algunos otros factores. De todas maneras, creemos que la fisonomía general del fenómeno queda dibujada.

—Aumento global de los presupuestos superior al aumento particular de todas y cada una de las remuneraciones.

—Necesidad de elevar éstas, en 1964, para que marchen de par con el costo de la vida, en porcentaje superior al 20 por ciento.

—Comprobación, por vía indirecta, de que parte del aumento de los presupuestos se va en la creación de nuevos servicios y nuevos cargos.

—Autocomprobación también de que aún en el caso del Banco de la República los sueldos marchan detrás de los precios, sin que éstos se fluidifiquen en ningún momento como es inevitable, los aumentos que se decretan.

—¿Y después? El año que viene, por esta misma época, volveré a plantear estas tareas ha sido esta. Obligar al país a encontrarse a sí mismo. Ponerlo, despiadamente, frente a la realidad. Ayudarlo a descubrir esa realidad.

Cabría concluir, frente a los hechos que de poco ha servido cuanto hemos escrito y como siempre debe pensarse bien de los demás, reconocer al mismo tiempo que no hemos sido capaces de cumplir la misión que nos fijamos. Pero nadie puede escapar a su sino. El trillo está abierto y por el trillo seguiremos.

La misma mano extranjera

por Héctor Rodríguez

MIENTRAS los trabajadores se reúnen, discuten, discrepan o se ponen de acuerdo, realizan paros o manifestaciones, forman sus sindicatos o buscan fórmulas que hagan más amplia y efectiva su unión ante enemigos poderosos y problemas difíciles, hay quienes —ajenos a las asambleas sindicales o a los de los mítines tumultuosos —se desvelan a cuenta de todo esto.

En muchas casas de Montevideo se han recibido estos días un sobre amarillo con un doble membrete: uno a la izquierda: **"Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos de América. Paraguay 1331, Montevideo"**; y a la derecha otro: **"Correspondencia Diplomática. Franquicia Postal Pan-Americana. Embassy of the United States of America. Montevideo. Uruguay."**

Los sobres que hemos visto fueron distribuídos personalmente —no hay sellos ni señales de Correos en los mismos— en lugares tan alejados entre sí como Curva de Maroñas y La Teja, lo que hace pensar en una campaña destinada a cubrir la ciudad, o cuando menos, los barrios obreros, con la propaganda de una **"Revista Sindical — publicación de la Oficina de Información Laboral de USIS"** (sigla de United States Information Service).

La revista de marras se acompaña en el sobre amarillo con un formulario de suscripción **"absolutamente gratuita"** a la revista mencionada y con un sobre blanco cuya dirección ya está escrita **("Sr. Encargado de Información Laboral. USIS. Paysandú. Montevideo")** capaces de justificar por sí los elogios que Stalin aplicó alguna vez al **"espíritu pacífico norteamericano"**.

No hace falta ser un imaginativo para representarse los alaridos de indignación "democrática" con que se recibirá una revista de promoción sindical distribuída, digamos, por la Embajada de Cuba o por la Legación de cualquier país del Este; pero la procedencia de esta revista que mencionamos sonaría respetuosamente a los "demócratas".

Nadie podrá negar, sin embargo, que la tentativa de una embajada extranjera de formar en cualquier país un mo-

(Pasa a pág. siguiente)

REQUIEM PARA UN TRATADO

por Arturo J. Dubra

• Acaba de dictarse un Decreto que prohibe las importaciones durante quince días completos. Sabemos de memoria que estos plazos se tienen una prórroga útil, conveniente o negociada. En otros términos, los sucesivos quince días podrían tener el plazo largo que los bilingüistas, o la conveniencia, de nuestros gobernantes le acuerden.

Antes de entrar en materia se nos ocurren varias cosas:

1º) ¿Cómo se benefician los que tengan stocks para seguir vendiendo ya no a los precios del mercado, sino a los que crea la prohibición?

2º) ¿Qué sucede, desde el punto de vista económico y jurídico respecto a las importaciones de las mercaderías en viaje que se hayan efectuado regularmente, y a las cuales sancionar ahora resulta ilegal?

3º) Ninguno de los largos artículos sobre ALALC. Tratamos de demostrar que era inconveniente el interés nacional. Lo dijimos y lo repetimos. Lo escribió la prensa. Podríamos agregar mucho más que ahorramos para evitar fatigas a los lectores.

Pero hay una cosa cierta, indiscutible: que aquel convenio internacional, que además de ser eso, es ley de la República, fué violado en nuestra ciudad. Decidir unilateralmente, que supone intercambio de opiniones entre los países interesados; que nadie puede por sí y ante sí, decidir la suerte de una convención entre países que afecta directamente sus economías.

Estamos haciendo aquí de abogados del diablo. Escribimos hace meses un artículo sobre ALALC por las razones expuestas anteriormente, pero no olvidamos (pobres juristas o pobres políticos) que es una ley.

Entonces, ¿Alfredo Frondizi, en la misma medida en que nuestros gobernantes frívolos desconocen lo que firmaron hace poco tiempo. La tinta está fresca y los discursos floriferos todavía al alcance de la mano. ¿Cuánto vale recordar lo que expresaron los grandes funcionarios a cuello, sobre esta organización económica del Cono Sur que establecía una preferencia aduanera?

Ahora entremos en materia. ¿Por qué se han suprimido las importaciones durante quince días (que podrá ser más) durante los cuales no existirán discriminaciones? Las mercancías que pueden adquirirse en el exterior?

En cinco años, (no tenemos estadísticas a mano) se han importado varios millones en aparatos de televisión, otro tanto en automóviles, radios, lavadoras, aspiradoras, ventiladores, etc. Podríamos hacer una lista más extensa. Pero, ¿cuándo el libre importación, impuesta por el Fondo Monetario Internacional y seguida devotamente por el señor Nardone y el contador Lapido —y desde luego por los benévolos, indolentes e incompetentes mayoría Blanca— propició los desniveles monstruosos de nuestra balanza de cambios. ¿Todavía nos conmueve aquella frase cida del señor Nardone que expresaba demagógicamente de por qué cualquier ama de casa no podía tener a su disposición una lavadora que ahorrara una labor fatigosa!

Pero ahora viene lo sustancial.

Para que el lector se entere de la enormidad que refiere la disposición del mentado Decreto, voy a pena señalar estas disposiciones legales. Ellas se refieren a situaciones anormales que legislan los artículos 23. 24 y 25 del Tratado sobre Zona de Libre Comercio.

No los transcribimos en su totalidad. Alcanza con lo que expresan el primero y el tercero.

Art. 23: "Las partes contratantes podrán autorizar a cualquier Parte Contratante a imponer una restricción sobre, en forma discriminatoria o siempre que no signifiquen una reducción del consumo habitual en el país importador, restricciones a la importación de productos de la Zona".

Art. 24: "Las Partes Contratantes podrán autorizar igualmente a una Parte Contratante la adopción de medidas para corregir el desequilibrio de su balanza de pagos global".

Con un agregado interesante de este artículo en cuya inciso a parece establece "que la imposición de restricciones en virtud de la situación de los productos importados en el comercio de la Zona, el consumo de los productos correspondientes no podrá ser inferior a la liberación".

Y ahora el lapidario artículo 25 del Tratado, concorde con los anteriores: "Cuando las situaciones contempladas en los artículos precedentes citados... exigieren previas consultas inmediatas, la Parte Contratante interesada podrá, con carácter de emergencia, y a referendum", aplicar las medidas de dichos artículos previstos"...

¿Esta es la situación de nuestro país? ¿No se viola por decreto lo que es ley de la República y además un tratado internacional?

Las estadísticas dicen que todo es mentira. La balanza de cambios establece que hasta ahora no menos hasta en 18 de estos mes un saldo favorable de más de veinticuatro millones de dólares (algunos afirman que alcanza a treinta y siete millones).

Pero, ¿y la realidad? Algún Consejero Nacional, excesivamente previsor, teme a la gravitación que podrían tener las importaciones todavía no pagadas. Olvidó de sus lamentaciones las exportaciones posibles (45 % de nuestra zafra lanera). Vaya una cosa por la otra.

Pero si esas mismas previsiones de futuro las hiciera las tres grandes potencias de ALALC. Brasil, Argentina y México ¿a qué quedaría reducida la significación y efectividad del Tratado? ¿Qué sería de la balanza de cambio se le sustituye por el capricho, la torpeza o la ignorancia de los gobernantes?

La Sala de Abogados del Banco de la República afirmó categóricamente que el mencionado Convenio violó el Tratado. Se sumaron otras calificadas opiniones en el mismo sentido.

Pero este inefable gobierno blanco, dejando a un lado todo lo que puede significar información, concubinato y asesoramiento técnico, resolvió violar lo que el Parlamento de la República sancionó y lo que respectivamente, como país, debemos cumplir casi devotamente. Como ejemplo, en el mismo sentido, para fundar en nuestra conducta las exigencias frente a los demás. Pero ya la torpeza ha sido considerada y quedará como ejemplo para otros países. Los muchos y sonados por el propio semanario como los meses de MARCHA y durante ellos aparecerán una serie de artículos interesantes. Creo que es importante que en el Parlamento uruguayo se dé la palabra para referirse a este acontecimiento, que, a mi entender, significa un hito en la gran trascendencia en la vida de nuestro país.

Seguiremos.

Palabras de Lanza

Un planteo del Diputado Lejarraga

"MARCHA" EN BUENOS AIRES

★ En una reciente sesión de la Cámara de Diputados, el diputado Lanza, de la lista 99, pronunció las palabras que van a leerse. Mientras agradecemos su generoso y espontáneo apoyo.

★ También en Buenos Aires, se ha hecho oír una voz por MARCHA en la Cámara de Diputados. Lamentablemente (e inexplicablemente) se prohibe todavía nuestro ingreso a la vecina orilla. Mucho agradecemos al diputado Lejarraga los esfuerzos realizados para poner fin a esta desgraciada situación.

SEÑOR LANZA. — Señor Presidente: me voy a referir en estos cinco minutos a dos aniversarios: uno, de carácter internacional —el 18º aniversario de la República de Italia—, y otro, de carácter nacional, relativo a una publicación de nuestro país.

La República italiana cumple hoy dieciocho años de vida, después de los sombríos tiempos de la dictadura facista y de las aventuras a las que indujo a este país su líder en esa época Mussolini. Luego de los desastres de la guerra y de haber sido campo de batalla, Italia empezó un lento proceso de recuperación bajo una forma republicana de gobierno y constituyendo una democracia. Y evidentemente, a través de estos años, se ha dado un proceso en otros países europeos, un proceso de recuperación admirable que en el momento actual nos permite hablar como de un verdadero milagro italiano y no sólo del milagro alemán.

En nuestro país, en el que hay muchos descendientes de italianos, evidentemente todo ese progreso que ha habido en Italia, todo este devenir tan venturoso después de las horas trágicas vividas, hace que esa conmemoración sea festejado como una fecha que nos toca a todos íntimamente.

El otro hecho a que me quería referir es el relativo al próximo aniversario de una publicación de nuestro país, el Semanario MARCHA que tiene un especialísimo significado, a nuestro entender en la vida política, diplomática.

El 23 de junio MARCHA cumple veinticinco años de vida. Podría decir que seguramente hay en este momento en nuestro país muchos miles de personas que esperan los viernes para leer con verdadera ansiedad y placer este semanario que desde hace mucho tiempo significa una de las cosas fundamental en la vida cultural y política del país. Los editoriales de Quijano, de Julio Castro, de Arday y de muchos colaboradores, han constituído para todos otros material de estudio así como para muchos hombres políticos, a fin de poder realizar después planteamientos en el seno del Parlamento o en cualquier otro sitio donde desarrollen nuestra actividad. MARCHA ha ejercido verdadera docencia a través de sus páginas y, evidentemente, pese a que en lo personal no me une ningún vínculo especial con ella, lo menos que puedo decir que estoy profundamente agradecido por todo lo que ha significado su actividad honesta, sin renuncios y sin pausa desde hace treinta años en una época sumamente hostil como en el que en la actualidad tiene que desarrollarse la prensa por las dificultades económicas que significan los renuncios de ninguna clase, pese a esas dificultades, ha constituido una verdadera tribuna docente de lo que debe ser el periodismo auténtico en cualquier sitio, especialmente en este país.

Aprovecho por eso esta oportunidad para, de la media hora previa para referirme a este suceso, lo que va a tener lugar en los próximos días. Justamente estos meses de junio y julio han sido designados por el propio semanario como los meses de MARCHA y durante ellos aparecerán una serie de artículos en los cuales se hará un balance de esta publicación. MARCHA es un período de comunidad, de amistad para, que no es. Y digo esto, no con sentido discriminatorio, sino simplemente para precisar el carácter de la publicación. MARCHA es una vieja y prestigiosa publicación uruguaya, quizás el más importante de los semanarios que se publican en América, que ha logrado colocarse por todo el continente en los medios populares y núcleos representativos, y está dirigido por el doctor Carlos Quijano, una figura relevante de la cultura y de la política del Uruguay, de acendrado espíritu democrático y amante de la libertad, escritor y legislador y es un distinguido escritor y periodista, y, sobre todo, un viejo luchador por los derechos de los pueblos y las libertades públicas, en su patria y en América.

Se trata, en este caso, de una publicación que ha reunido en su torno un grupo de redactores y colaboradores que tratan con información y enjundia, los temas de la política y la cultura, del arte y la literatura, no sólo del Uruguay sino del continente y, cuando el acontecimiento o el mérito lo reclama, del mundo entero. Naturalmente, la publicación se ha ocupado de nuestra Argentina, como no podía ser menos, y lo ha hecho con interés y cariño, trasunto de la hermandad que siempre ha existido entre nuestros países y de la posición de MARCHA y del doctor Quijano, que están muy cerca de nuestro espíritu civil y democrático.

Si los comienzos del periódico MARCHA que es una publicación democrática, no le han podido gustar en algún momento al doctor Guido, al doctor Arógue, al SIDE o a los generales dominantes de aquel momento de la vida argentina, no justifica su prohibición, y menos se justifica que se mantenga durante el actual gobierno legal.

La misma...

(Viene de pág. anterior)

vimiento sindical bajo directivas extranjeras es una indecente intromisión en los asuntos internos de un país, que empieza por herir el **sentimiento nacional** (no sé si lo saben, pero eso existe) y termina en la ocupación.

El episodio de la Embajada de Estados Unidos, empeñada directamente en crear un grupo sindical "democrático" permite algunas reflexiones. - Cuando se discutía en 1945 la reunificación del movimiento sindical internacional, la Federación Americana del Trabajo se negó a participar en una misma organización con los sindicatos soviéticos a pretexto de que estaban sumbordinados al Estado soviético. Ahora vemos a los funcionarios diplomáticos del Estado norteamericano decidir por sí mismos y ordenar cuáles son las posiciones que corresponde adoptar en cada caso: ayer, decidir el apoyo a Castillo Armas en Guatemala, o a Batista en Cuba; hoy, proclamar por boca del señor Romualdi, funcionario del Departamento de Estado, el anticomunismo fraternal en lo sindical norteamericano; pero junto a ese sentimiento hay una exigencia: la de que cesen de admitir comunistas estables en la clase obrera para regular sus relaciones con nuestros sindicatos. El señor Paleen ayer, en Guatemala, como ahora bien pensada la declaración de Montevideo; pero los sindicatos de los Estados Unidos no olvidar que fue firmada por algunos ministros que desconocen los derechos sindicales básicos y auspiciadas dictaduras sangrientas que castigan el ejercicio de tales derechos con penas severas que las aplicadas a los peores delitos.

Bastaría hacer un recuento de los militantes sindicales que han sido muertos, degollados, heridos, encarcelados o asesinados en este primer año de la declaración de Montevideo para aislantender porqué fracasa la política sindical que recomienda la embajada de Estados Unidos y porqué avanza, pese a todo, la que los propios trabajadores latinoamericanos aplican para terminar con los despidos, los castigos y los asesinatos.

Bajo el signo de la amenaza

DESDE hace meses, comentarios y rumores han circulado sobre posibles levantamientos militares. En los últimos días, las versiones han adquirido, aparentemente, más precisión. Cierto grupo de jefes habría exigido que se confiriera al Ministerio de Defensa a determinado general. Este, a su vez, habría reclamado que el Gabinete entero fuera designado por los militares.

Creemos y sobre todo esperamos, que esta historia, sea simplemente eso, una historia.

LA MAR EN COCHE

● MARCHA premia con $ 100 la mejor colaboración del mes. No es necesario que ésta venga redactada; pero el remitente, eventual triunfador, debe enviar los datos que permitan su identificación.

TROYA.- De "El País" (marzo 20): "De Buenos Aires hoy viene el buque frigorífico inglés Paraguay Star a fin de levantar en nuestro puerto un importante cargamento de frutos del país y carne para Inglaterra y puertos del Continente. Es efecto, esta nave llevará para Londres 107 toneladas de corned beef, que exportan los frigoríficos de nuestra plaza. 5 toneladas de cueros curtidos, 3 toneladas de cerda y 1 caballo de raza para waterpolo". Parece que en Aberdeen tomaron agua de esa piscina.

• • •

DETRÁS DE UN VIDRIO OSCURO.- grafo", de En "El Teléfono", de Paysandú, se publicó en mayo 25 una crítica sobre "El silencio", consistente en su mayor parte en la transcripción de algunos fragmentos de la que apareció en MARCHA, en ocasión del estreno montevideano del film de Bergman. Al día siguiente el diario sanducero se apresuró a formular esta aclaración:

"La Dirección de EL TELEGRAFO deja constancia de que un juicio laudatorio suscripto por "N. N." sobre la película "El Silencio", apareció en la edición de ayer, escapó a su control y al de todos los encargados de supervisar con falacidades de veto, los materiales de esta naturaleza, antes de su pase a las linotipos.

El autor de la nota en cuestión fue un Director del "Cine Club Paysandú" quien la hizo llegar a la Administración de este diario sin rótulo ni firma, como propaganda a tarifar: pero que, de no haber ocurrido aquellas omisiones en serie, de los encargados de la supervisión de los materiales" o contra el jefe de avisos.

• • •

FLEMA CRIOLLA.- De la crónica que publicó "Acción" (junio 3), sobre el partido de fútbol Brasil-Inglaterra, jugado hace unos días:

"RIO DE JANEIRO, 2 (Enviado especial). — Cuando Bobby Moore, capitán del equipo inglés, fue a pedirle a Pelé, al término del partido Brasil-Inglaterra, que le regalara la camiseta, era Inglaterra entera la que le rendía homenaje, lo que fue el imperio más grande de la Tierra: la Roma Fiest: la RAF: la que inventó el fútbol: la invencible: el león inglés, el guiscacho y la pipeta: Piccadilly Circus con todas las muchachas que por allí salen de noche: las miebls londinenses: el Horny soit qui mal pense: el Dieu et mon droit: lord Profumo: los hermanos Marx y la cerveza negra, la Rule britanna, el "Good Save the Queen", los fotógrafos que se casan con princesas, era, en fin, la Inglaterra entera la que le batía el justo al negrito diciendo que había estado O.K. O "very macanudo", como aprendió a decir Eduardo de Windsor cuando anduvo por nuestros pagos desparramando simpatía".

Fue en esa época que la Cotorrita del Cordón aprendió a decir "ol rais".

Una crónica de El Hachero — *Los que no se olvidan*

CARTELLE

CON ese gesto impúdico, tan propiamente suyo, el Loco sacó una moneda de cincuenta centésimos y la puso en manos del chiquilín:

—¡Tomá y andate pa' tu casa! — le conminó severamente, en un tono que no admitía réplica.

El botija miró los cinco reales con indiferencia; era evidente que no los estimaba en mucho. Y apeló:

—El señor me va a llevar a comer!

El señor era un carbonero del Puerto y lo estaba haciendo beber.

—¡Andate pa' tu casa o te saco de aquí a patadas! — insistió Cartelle, y ahí me pareció oportuno intervenir:

—¿Qué pasa?

—¿No te das cuenta lo que pasa?

Más o menos me daba cuenta, sí, pero creí mejor que lo explicara él mismo. Me dijo:

—Estos viejos se abusan de los chiquilines!

El episodio describía netamente a Hugo Cartelle, como no sólo el hombre que pasa de un mostrador al otro a levantar su copa, callado, casi hosco, sino que atiende "había algo" dentro suyo. Sí, él era como solidaridad humana, comprensión de la vida, interés por quienes necesitan ser protegidos, como son los niños que se ganan el pan en la calle, de la manera que lo hizo él mismo. Me causó cierta gracia el agregar que esos pibes pueden ser útiles a la sociedad.

—¿Y vos sos útil? — lo apuró, y él suelta una carcajada, bajando la cabeza, escondiéndola entre los brazos. Ronca, carcajada de vino. En seguida me mira con los ojos lagrimeante. Entonces es que yo también, aunque ya no me cocino de un hervor, siento ganas de abrazarlo y de decirle:

—Sí, Loco; vos sos útil a la sociedad. Porque si hubiera muchos cuentos como vos, resueltos a pisarle la cabeza a un degenerado, se acabarían los infanto juveniles. Porque son ellos, son esos sujetos los que los inician.

SU ausencia de la calle Yacaré adelantó en muy pocos años a la del Boston y hasta parece lógico que así sucediera, porque sus existencias estaban íntimamente ligadas. Todos los triunfos de los primeros años, en el ring, hasta el fracaso de los últimos, en la vida. Inseparables. Diez, veinte veces en el día, a cualquier hora que fuera, se le encontraba por los alrededores:

—¿Qué decís, loco?

—¿Nada y vos?

—¡Nada!

Y seguía de largo, sin prisa, las manos en los bolsillos, adelantando su panza redonda y audaz como la proa de un barco. No tenía nada que decir porque para él no había ninguna novedad. Un muchacho que en sus pocos años había vivido todo lo que hay que vivir, desde la condición ínfima de vendedor de diarios hasta la gloria y la opulencia del ídolo deportivo, y vuelta a su punto de partida. Un hombre que no debía nada, salvo porque tenía demasiado para decir y al fin de cuentas, podía resumirlo en una breve frase: era feliz. Feliz de haber andado, de conocerlo todo, de haberse desembarazado de todo y hecho una filosofía y una existencia propias.

UN día se vé dueño de un auto: mil cuatrocientos pesos en una época en que los pesos lo eran, realmente. Con la misma naturalidad [illegible] que da se queda sin él.

Me cuenta:

—[illegible] la puerta de un boliche. A[illegible] servir olor a humo y fui a ver. ¡Era mi coche! Estaba quemando [illegible] vendido en tres o cinco veces ahí mismo, por diecisiete pesos, y siguió bebiendo. Y anduvo a pie hasta que se le ocurrió comprar uno más barato: trescientos pesos:

—Ya tenía ruidos, ¿te das cuenta? — lo dice intrigado.

Y otra noche, de copas, agarró a un amigo y le propuso como la cosa más natural:

—¡Te lo regalo!

—No hagás chistes; mirá que me lo llevo de verdad, eh?

—Sí, llevateló antes de que me arrepienta.

Y el otro se lo llevó, no más, y al poco tiempo viene a informarle que lo está vendiendo por piezas. Del primer loss ya había sacado 245 pesos. Un poco menos de lo que había costado entero. Y Cartelle reía de lo ocurrido:

—¿Decime si la gente no es loca!

—Tenés razón: están todos locos menos yo y vos.

ESA desprocupación por el dinero fue su rasgo peculiar. Al morir, la madre dejó una pequeña herencia a nombre suyo, precisamente. Y él repartió todo entre sus hermanos, sin guardarse un vintén:

—¿Decime si soy loco! — indagaba preocupado.

—¿A vos te parece que esas son cosas de loco? Y después de pensar un minuto: —Si hubiera sido loco me quedo con todo y no le doy nada a nadie!

Ese era su concepto, que en pocas palabras puede sintetizarse: amor a la libertad, esa libertad que le permitía andar con los bolsillos rotos, balanceando su tronco robusto, con la pesa echada adelante; sin sujeciones de ninguna clase, sin obligaciones, sin ambiciones. Se lo manifestó así a Liborio Correa, su manager.

—Tenés que cambiar — le había aconsejado éste — tenés que aplicarte a las disciplinas del deporte y adaptarte a nuevos moldes, porque si no, volverás a ser canillita como antes.

Y él le contestó sin titubear:

—Bueno: yo quiero ser canillita como antes.

LA ciudad festejaba el triunfo de Maracaná estruendosamente y, provocándonos un lugar medio elegido del borbollón, donde compartir ese júbilo, anddábamos con Peloduro y Eichepare, por los cafetines casi desiertos de la ciudad vieja. De la punta de un mostrador, un hombre que parecía dormido de pie, con la cara entre los brazos, levantó la cabeza y nos dirigió una mirada enturbiada por el vino. Cerró un ojo para fijar mejor las imágenes y apenas lo consiguió me dio el grito de bienvenida: "¡Loco!" (De los pibes que habían quedado como anestesiados los labios, que perdían aire, y las P le salían efes). Sacudió la cabeza como lo hacía antes, en el ring, para acomodar los sesos, y se recordó que yo era amigo. Un cronista que le [illegible] había tirado bien y mal, pero siempre francamente, sin insidias ni ambigüedades, y al que por eso debía cierto reconocimiento. Pesó, sin duda, que estaba en su mano pegarme lo que suponía una deuda y, en su lógica sencilla, dedujo que para un cronista lo mejor era darle tema para una nota:

—¿Vos andás buscando un pronóstico, no? (*Le daba ese nombre*).

Le contesté que sí, del mismo modo que pude decirle lo contrario, porque para estas cosas uno no calcula la diferencia. El Hugo hizo una mueca escéptica; el lugar era demasiado tranquilo y no parecía probable que entre esas cuatro paredes fuera a encontrar material.

—Aquí no hay espectáculo — sentenció.

Pero apenas lo dijo, una idea le solucionó el problema. En un rincón, completamente ajeno a todo, un gallego bebía su copita de coñetín y fumaba en silencio.

¿Vos buscabas un pronóstico, no? — recordó vivamente de nuevo: — yo voy a dar!

Y ya, en seguida, le echó una ceñuna al pacífico parroquiano, provocándolo descaradamente, incitándolo a armar lejo. Lo neutralizamos a tiempo; invitamos al hombre con otra copita, festejando el triunfo celeste. No ocurrió nada desagradable, pues. Pero quedó como recuerdo el gesto de este Loco que, con su lealtad semisalvaje, honradamente proponía que el cronista se ganara unos pesos por promoción supe-

★ *La comunicación terrestre con Argentina a través del Río Uruguay es un viejo tema y, para veraneantes y viajeros de una otra bandas, una remota esperanza. El río es ancho, hondo y sus aguas se arrastran sobre un sedimento blando de varios metros de espesor. Características que suman las dificultades para la construcción de un puente, solución que se considera la más cómoda y económica para facilitar el tránsito entre los dos países.*

Repetidas veces se ha barajado soluciones y diseñado proyectos. Hace cuatro o cinco años los diarios publicaron las "fotos" de un futuro puente emplazado en Colonia. Pero después de mucha publicidad poco o nada se ha sabido de la suerte que corrió el propósito. Lo que, por cierto, no inquieta a nadie de este lado. Ya los antecedentes del Canal Zabala o del desagüe de la Laguna Merín sirven de ejemplo: las grandes obras cuyos proyectos provocan los más explosivos entusiasmos, varan un día para siempre, en un rincón ignorado de un archivo. Allí los cubrirán el polvo, los años, y, en definitivo, el olvido.

Pero mientras el expediente del puente de Colonia buscaba su lugar en el anaquel que el previsor archivista le había reservado, otro proyecto acuñó su turno. La obra no se haría en Colonia, sino en Fray Bentos. De ésta a tud y con un costo de construcción de quince millones de dólares, que a $ 18.00 representarían 270 millones de pesos. La Comisión Técnica Mixta Uruguayo-Argentina, a la que se le encomendó el estudio previo de las posibles rutas declaró a ésta de Fray Bentos como primera prioridad.

Es en este punto que empieza esta pequeña y jugosa historia. El lector que ha transcurrido desde el día en que nació la idea de construir un puente en Paysandú.

El puente flotante de Paysandú — *Reportaje por Julio Castro*

Viera y su Río Kwai

★ *La idea que nace*

Leonel Viera, nuestro técnico en puentes, de renombre internacional, lleva su vocación hasta en su apellido. No usa su nombre completo, que es Julio Leonel de Tacuarembó, que integran ya la cuenca hidrográfica nacional; "guapos y nadadores" como acostumbran los hijos de la región a autocalificarse.

...le hombre, nuestro amigo de hace muchos años, simpático, afable, de una entrañable llaneza campechana, sorprendió al mundo de la ingeniería no hace mucho, con la construcción del Estadio Cerrado de la Exposición Rural. En síntesis, un local con paredes en forma de cilindro hueco, de cuyo borde superior cuelga un techo como un embudo puesto hacia abajo.

La resistencia al peso del techo, resulta simplemente de la forma tubular de la pared. Para los ingenieros eso resulta de una sencillez interminable de fórmulas y cálculos. Para nosotros, para usted, lector, basta sólo con comprobar que un caño resiste a la presión de cinco atmósferas más que un cilindro macizo de su mismo diámetro.

...a obra tuvo repercusión internacional. Viera con su mal inglés (**Vea usted que con lo de secundaria y preparatorios es como si a los norteamericanos les hablaran en otro idioma**) discutió en diversas charlas técnicas y le dieron la razón. Por otra parte, el Estadio cerrado, abandonado inexplicablemente por el Municipio, está ahí, en los terrenales, al agua, al viento, al sol, mientras la desidia comunal, le hacen mella. Viera tuvo razón.

Aquel ocurrió lo del puente de la Barra de Montado. Viera lo proyectó, colgante, pero a su manera. En vez de pilares y cables que lo colgaran desde arriba, lo apoyó con pilares que lo sostuvieran desde abajo: dos soportes en forma de Y griega y los cables que a la vez constituyen la calzada, tendidos sobre ellos. Los pilares son tres, como corresponde, donde la carretera termina y empieza el puente, la gente que cruza no los ve; pasa, simplemente sobre ellos.

Los críticos —cuanto más original la obra, más opiniones— dicen que aquello es una montaña rusa, o que recuerda a un camello de dos jorobas que, sumergido, mantiene sólo éstas a flote. Pero el puente está allí, con pago a cualquier vehículo sin límite de peso, permite cómodamente el tránsito en doble vía y constituye ya un monumento al ingenio y a la capacidad de iniciativa. Mi temores [illegible] crecientes, ni elementos corrosivos lo afectan. Los dos puentes anteriores, construidos en el mismo sitio, se hundieron. Este se mantiene, como el día que lo hicieron. Por segunda vez Viera tuvo razón.

Resistió en esa oportunidad en Estados Unidos, las reuniones, las juntas de técnicos, los exámenes y que le someterían los especialistas. Nuevamente Viera comenzó para el mundo el reconocimiento científico. Su nombre sacorrió por segunda vez el [illegible] de la ingeniería internacional. Le ofrecieron contratos [illegible] el hombre, —criollo al fin— no quiso, por ningún precio dejar su tierra. Porque jamás deja el Uruguay, cuando uno lo ve desde lejos es [illegible]

★ *El nuevo proyecto*

Hemos concertado una entrevista en mi casa. —Negro propósito —le digo— es dar a los lectores la explicación técnica del proyecto del puente sobre el Uruguay, desde la idea inicial hasta hoy.

Viera inicia su exposición que reproduciremos en pasajes textuales. Sabe que habla a quien, de matemáticas, apenas conoce las cuatro operaciones. No importa. A través de su capacidad docente todo es claro, sencillo. —No hay nada general ni original. Aunque acepto que algunos aspectos de la obra salgan de lo común.

Hace un mes y medio vino a verme el Ing. Lópe[illegible] Lapitz, Vicepresidente del Concejo de Paysandú y me propuso estudiar un cruce. La primera prioridad establecida en favor del emplazamiento en Fray Bentos, [illegible] los sanduceros la posibilidad de nuevas soluciones. Hasta ahora el interés incidió sobre la ruta Montevideo-Buenos Aires. Pero las necesaria como es en la comunicación de las zonas interiores: el norte uruguayo y la Mesopotamia argentina. El cruce a esa altura abriría el tráfico entre dos grandes regiones con grandes posibilidades de desarrollo. De ahí que el proyecto interese más a sus zonas de influencia que a las grandes capitales montevideo.

El costo del proyecto de Fray Bentos se estima en quince millones de dólares. Los sanduceros buscan una solución más barata, que sea posible de realizar sin empréstitos norteamericanos ni cargo a rubros presupuestales. De ahí la necesidad de lograr una obra cuya inversión esté al alcance de las posibilidades de los gobiernos locales de ambas bandas, sin afectar sus presupuestos ordinarios, siempre limitados.

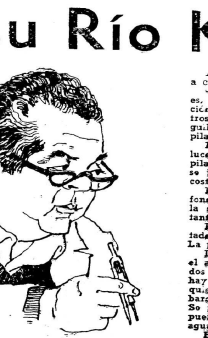
Viera estudió las posibles soluciones. De cinco, eligió la del puente flotante. El costo de la obra se calcula en un millón y medio de dólares. Será construido totalmente por empresas y técnicos uruguayos y argentinos y financiado por dos bancos de ambos países, que ofrecen adelantar el dinero. Se pagará por peaje y se calcula que su valor pueda estar cubierto en un período de cinco años.

La solución técnica está dada. La financiación también. Falta la concertación de un convenio internacional, que haga posible la realización del proyecto. Pero aún en ese aspecto se han dado los primeros pasos: el Dr. Eduardo Jiménez de Aréchaga, profesor de Derecho Internacional de la Facultad, ha preparado un convenio que será pronto sometido a estudio de las cancillerías correspondientes.

Mientras tanto los organizadores, en las dos bandas, hacen conocer, por todas las vías posibles de difusión, la iniciativa. Para que goce del apoyo popular. Para que los pobladores de las respectivas zonas de influencia comprendan los beneficios de la obra y la den el respaldo de su opinión.

★ *El técnico se hace entender*

Hasta ahí todo resulta comprensible y fácil. Lo que ya aparece más complicado es cómo, un puente que en Fray Bentos cuesta quince millones de dólares, en Paysandú puede hacerse por uno y medio. ¿De qué clase de construcción se trata?



Aquí empieza la explicación; técnica, digamos, a cargo de Viera:

—Lo que encarece un puente en el río Uruguay es, además de su largo considerable, la construcción de su base. Frente a Paysandú hay diez metros de agua y diez de fondo de arena y pedregullo. Tenés que ir a veinte metros para asentar pilares sobre firme.

Eso te lleva a poner pocos pilares y grandes luces intermedias. Como hay una relación entre pilares y luces, si separás demasiado aquéllos éstas se hipertrofian. Dentro de ese planteo siempre el costo de la fundación se resulta muy alto.

Entonces, si todo el problema radica en ir al fondo, eliminamos el inconveniente quedándonos en la superficie. Esa es la solución de un puente flotante.

Pero ahora se te presentan tres tipos de dificultades que hay que resolver.

La primera:

La fierra está firme en las dos orillas, mientras el agua del río sube y baja. Tenés que combinar dos niveles constantes con una variable. Para eso hay solución. No tiene novedad por cuanto cualquier club de regatas la aplica. Lo mismo el embarcadero flotante de Carrau: no sé si lo recordás. Se pone un tramo articulado en cada extremo del puente que compense las variaciones del nivel del agua con la altura constante de las orillas.

Es fácil. Hay millones de antecedentes que autorizan esa construcción.

La segunda:

—A flor de agua tenés que resolver el cruce de dos circulaciones: el puente que atraviesa el río y las posibles embarcaciones que pasen bajo el puente. Dos ingenios que se cruzan al mismo nivel. Ya que el puente flota y las embarcaciones también.

Entre éstas hay grandes y chicas. Las grandes sólo llegan al puerto de Paysandú. Para no estorbar su navegación se hace un puente móvil en esta misma arriba del puerto. Resolvemos la mitad del problema. Queda el de las embarcaciones chicas, que, esas sí, deben cruzar el puente porque navegan hasta Salto.

Pero para ellas también hallamos solución.

A la mitad del puente construimos, como parte de él, un arco que se eleva a siete metros por sobre el nivel de la superficie. Ese arco es, además, giratorio. Da paso, sin maniobra alguna, a las embarcaciones de arboladura hasta siete metros. Para las más altas, se usa el dispositivo giratorio. Como estamos en 1964, ese dispositivo, electrónico, puede ser automático: como el sistema de las puertas de "ojo eléctrico", para que lo entiendas.

Sigo la explicación, a la cual los ademanes, los gestos, los dibujitos en el papel, el uso de un lápiz o una pluma para mostrar el juego de los planos, ha convertido en una muy didáctica lección escolar. Todo lo entiendo, pero, ¿cómo se resuelve giratorio para dar paso al barco, salta la objeción?

—Pero entonces el puente se te corta! ¿Cómo vas a hacer para que no lo abra del todo la corriente?

Viera ve que hemos comprendido; sonríe y contesta:

—Es que por abajo del agua, a tres metros, hay tensores que unen los extremos, en el tramo giratorio. El barquito que cruza no pasa por sobre todo el puente, sino por la parte que se ve. Abajo, como le digo, a tres metros, los extremos de la construcción se mantienen férreamente unidos. Sólo que a más de tres metros no hay barcos que pase. El puente sólo permitirá su cruce hasta de tres metros de calado; más no. Lo hacemos así porque a esa altura, tampoco el río lo admite mayor.

La tercera:

—El río corre y hay viento. Son dos fuerzas a las que hay que controlar.

En Paysandú la corriente del Uruguay tiene un

(Pasa a Pág. 22)

COMO SIEMPRE PARA INVIERNO
pantalón RELAMPAGO
PRESENTA LA MAS COMPLETA LINEA DE PANTALONES.
CON CIERRE O CON BOTON
RELAMPAGO ES EL MEJOR PANTALON
EXIJALO CON LA ETIQUETA BORDADA.

FUNCIONAL: un pantalón muy resistente. Ideal para ir al estadio, motociclistas, paseo, trabajo y campo. Con tiliado reforzado.
$ 79.75

INVERNAL: en franela super abrigado muy resistente.
$ 119.75

AUTENTICO VICOGORET: el clásico pantalón de la línea Relámpago. Tela de primerísima calidad, muy abrigado. Con cierre o con botón.
$ 159.75

PRINCIPE DE GALES con bolsones, en tonos muy sobrios. Un pantalón de gran categoría.
$ 169.75

DUDA? PREGUNTE!
Cualquiera sea su problema de pintura acláreselo al instante llamando a:
TEL. 39 25 29
SERVICIO GRATIS DE ASESORAMIENTO EN PINTURAS
INCA

ESTUDIAR NUESTROS RECURSOS

Como se sabe, la zona geográfica que se beneficia de este proceso es la comprendida entre Chimbote y El Callao. Veremos un cuadro estadístico de la industria harinera peruana, en toneladas.

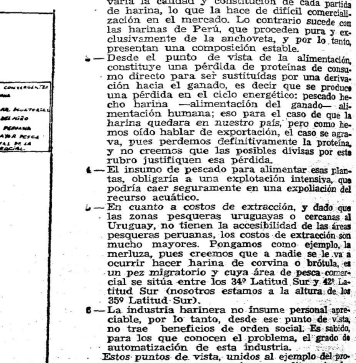
Año	Producción	Stock año anterior	TOTAL	DISTRIBUCION Exportación	Consumo Interno	Stock
1957	64.479.6	2.220.3	66.700.1	61.544.9	3.835.6	1.199.6
1958	126.969.4	1.199.6	128.169.0	105.776.6	10.685.2	11.647.2
1959	332.356.3	11.647.2	343.999.5	278.055.8	20.061.8	45.881.9
1960	558.236.3	45.881.9	604.138.2	507.042.1	20.111.1	76.985.0
1961	839.815.0	76.985.0	916.800.0	703.386.0	32.018.6	176.415.4
1962	1:200.000.0	176.415.4	1:376.415.4	1:100.000.0	35.000.0	241.415.4

Observando en el cuadro precedente, las columnas a la exportación y al consumo interno, se puede apreciar claramente, que la "fiebre de la anchoveta" como le llaman los propios peruanos, se deriva en un alto porcentaje a la exportación.

Hay un interesante trabajo del Dr. Jorge Sánchez (Director Adjunto del Servicio de Pesquería del Perú), en el que expresa que durante el año 1961, sobre un total de 5:213.059 toneladas de pesca, 5:010.930 toneladas fueron destinadas exclusivamente a la industria harinera y aceites de pescado, es decir un 91.6%. Luego hace el siguiente razonamiento: si se hubiera destinado tan solo un 20% de esa pesca de anchoveta para la alimentación humana, habrían contado con una ración diaria de 200 gramos de anchoveta fresca para 13:723.575 habitantes, haciendo un consumo per cápita al año de 73 kilos (único en el mundo). En tren de especulaciones, el Dr. Sánchez hace el cálculo sobre la base de un racionamiento de anchoveta fresca, con una frecuencia de dos veces por semana, y llega a la conclusión de que podrían alimentarse 207:083.223 habitantes, haciendo alimento para todas las poblaciones pobres de la América Latina. Luego describe planes pilotos oficiales, para la utilización de la anchoveta fresca como alimento proteico de uso humano. Como dato ilustrativo, da el de las poblaciones pertenecientes a los Departamentos de Puno, Cuzco y Ayacucho, con unos datos censales que oscilan alrededor del 1:700.000 habitantes), donde los Organismos de Salud Pública constatan desnutrición, y donde se aspira —como en otras regiones peruanas— salvar estos estados de hambre. Es pues paradójico, que se exporta proteínas (el rendimiento proteico de las harinas está por arriba del 65%) y se padece desnutrición en el país.

Y por último, vamos a dar un dato sobre la utilización del factor humano. Dice el Dr. J. Bravo Bresani (Asesor de Estudios Técnicos y Económicos de "Operaciones y Servicios S. A."): "Las estadísticas más sanas dan un total de 27.000 trabajadores (dato dado en noviembre de 1962) ocupados en la industria pesquera en sus fases de extracción, elaboración y comercialización. Esta cifra corresponde sólo al 7 por mil de la población activa nacional, lo que en realidad no es una cifra conspicua. Por otro lado si consideramos no "sólo los trabajos directos, sino los trabajos indirectos generados por la pesca, podríamos elevar esta cifra quizás hasta el 1.5%. Esto sigue todavía "es insuficiente y si suponemos que cada trabaja"dor pesquero sostiene una familia de 4 miembros "no aptos para el trabajo, lo cual es exagerado, la "cifra de los beneficios exportados por la industria "pesquera alcanzaría tan sólo a 2.5% de la población". Este cálculo, fue dado en el propio Perú, nos da una pauta, que nos debe hacer meditar sobre la repercusión de la pesca en ese país. Decimos país, y no inversores de capitales.

Los ejemplos suministrados, nos ponen en evidencia que la "fiebre de la anchoveta", así llamada por los propios peruanos, no es milagro peruano, que es común oírselo a periodistas uruguayos, es un proceso explicable y cuya incidencia real en el Perú es discutida por los propios peruanos. Hemos dado información de los que se dedican al problema en el mismo Perú, para evitar confusiones bien o mal intencionadas. Creemos que con lo anteriormente expuesto, está bastante bien definido el proceso pesquero peruano, y podemos pasar a nuestro medio, para ver si es posible llegar a algo similar, como algunos pretenden.



★ *Las fábricas de harina de pescado uruguayas*

Desde hace unos dos años a esta fecha, es común oír en nuestro medio, o leer en la prensa, de los planes y proyectos para la instalación de fábricas de harina de pescado. Por ejemplo en el diario "La Mañana" del 20/4/64 apareció la noticia de que una nueva empresa industrial, denominada "Pescarina S. A." se instalará en la Paloma (Rocha), con una planta elaboradora de harina de pescado y otros subproductos, con capacidad para industrializar trabajando a pleno rendimiento 200 toneladas diarias de pescado por jornada de trabajo. Además, nos han llegado rumores o noticias, de solicitudes de crédito a la banca oficial para iguales fines. Nadie puede negar ese hecho, y el otro, más conocido, pues la prensa diaria le hace eco, de las enormes posibilidades pesqueras de las aguas uruguayas para soportar la explotación de especies para la reducción, claro que en general no aclaran qué especies.

Por lo tanto, y a modo de fijar posiciones, daremos las razones que a nuestro entender, no son las condiciones de nuestro medio —por el momento— las apropiadas para la instalación de industrias dedicadas, pura y exclusivamente a la reducción del pescado bajo forma de harina y otros subproductos. La esquematización rápida sobre el proceso peruano, ayudará a formar una idea más completa sobre el problema, y sobre esa base, daremos nuestra opinión en forma esquemática también para facilitar al lector la comprensión del planteamiento.

a) No se ha estudiado hasta el momento, en forma definitiva, una especie íctica en nuestras aguas, que se adapte a las industrias de reducción. El hecho mencionado, no quiere significar que no exista, sino que hay que explorar. En una palabra, estamos en este sentido, con un atraso de 24 años con respecto a Perú.

b) La utilización de especies aptas para el consumo en fresco, congelado o envasado, es inadmisible por los siguientes motivos:

1 — Disminuye el valor económico del producto, por cuanto la reducción obtiene un rendimiento del 25% (usando los métodos más técnicos).

2 — Al usar distintas especies, entero o deshechos varía la calidad y constitución de cada partida de harina, lo que la hace de difícil comercialización en el mercado. Lo contrario sucede con las harinas de Perú, que proceden pura y exclusivamente de la anchoveta, y por lo tanto, presentan una composición estable.

3 — Desde el punto de vista de la alimentación, constituye una pérdida de proteínas de consumo directo para ser sustituidas por una derivación hacia el ganado, es decir que se produce una pérdida en el ciclo energético: pescado hecho harina —alimentación del ganado— alimentación humana; eso para el caso de que la harina quedara en nuestro país, pero como hemos oído hablar de exportación, por el caso se agrava, pues perdemos definitivamente la proteína, y no creemos que las posibles divisas por esta vía nos justifiquen esas pérdidas.

4 — El insumo de pescado para alimentar esas plantas, obligaría a una explotación intensiva, que podría conducir seguramente en una esquilmación del recurso acuático.

5 — En cuanto a costos de extracción, y dado que las zonas pesqueras uruguayas son cercanas al Uruguay, no tienen la accesibilidad de las áreas pesqueras peruanas, los costos de extracción son mucho mayores. Por otras causas, por ejemplo, la merluza, pues creemos que a nadie se le va a ocurrir hacer harina de corvina o brótola, es un pez migratorio y cuya área de pesca comercial se sitúa entre los 34º Latitud Sur y 42º Latitud Sur (nosotros estamos a la altura de los 35º Latitud Sur).

6 — La industria harinera no ínsume personal apreciable, por lo tanto, desde ese punto de vista, no trae beneficios sociales. Es sabido para los que conocen el problema, el grado de automatización de esta industria.

Estos puntos de vista, unidos al ejemplo del proceso pesquero peruano, nos hacen meditar sobre los reales alcances de la industria harinera aplicada en nuestro país. A nuestro criterio, una planta elaboradora de harina de pescado, debe ser un auxiliar de las procesadoras del pescado, ya sea como congelado, o como una más adelante y estudiaremos, el envasado. La harina de pescado, sería el producto del procesamiento de los desechos de la limpieza, fileteado o los decomisos, pero nunca, la razón de ser de la planta de harina, una flota pesquera a su servicio.

Hasta aquí el motivo de nuestra nota de hoy, dejando nuevamente aclarado que aquí hablamos a título personal. Y también, ya que hay algún cronista que nos lee correctamente, el hecho de que expresemos que hay necesidad de estudiar los recursos, no significa que se niegue, como que criticamos a los que hablan de ellos sin conocerlos.

APENDICE

Ante una carta aparecida en "MARCHA" de 29/5/64, creemos oportuno agregar a breves rasgos el artículo que hoy finaliza su publicación.

1) Nuestra segunda nota la entregamos cuando

(Pasa a Pág. 22)

DESODORANTE - ANTISUDORAL

Zipo

EN BARRA Y EN AEROSOL

Asegura frescura por más tiempo con toda naturalidad y es un digno broche de la higiene diaria que confiere seguridad personal e íntima satisfacción.

Desodorante Antisudoral Zipo (en barra). Más económico. Pídalo en todas las farmacias y perfumerías.

También concesionarios de la Nueva Línea D'ARZI. BB. Distribuidores: RODI S. A. Tel. 2 69 17

Primicia

En otros 7 días

por Gonzalo de Freitas

Ibarra San Martín: "ESTA EXPERIENCIA NO HA SIDO MUY ALENTADORA"

Fue el pasado jueves, a esa hora indecisa de la madrugada en que los políticos inventan a los ministros, en que los ministros renuncian y los gobernantes se sienten capaces de hablar del pueblo a puertas cerradas. Una pequeña ciudad como Montevideo, no puede ser el escenario propicio para las grandes tragedias políticas, hay una vecindada demasiado frontalera entre los hechos y su correspondiente indiferencia, como para que la abdicación de un gabinete entero, sacuda las campanas de la catástrofe.

Por eso, el jueves aquel, en el boliche de la calle Piedras, donde dormitaban al calor de la estufa tres muchachas traspasadas por el aburrimiento, mientras, una autriaca gorda y fuerte servía a los parroquianos alineados junto al mostrador, nadie pensaba en la crisis política, hasta que llegó el consejero. Primero fue el "chasco" que quiere disimularse, localizando con un vistazo la intimidad del lugar. Luego entró el rebosante de optimismo, a pasos cortos, apoyando su cuerpo pesado y vacilante sobre los talones buscando el rincón más penumbroso de la sala.

Desde el fondo, el periodista miraba al consejero, sus ademanes desordenados y pensativos, sus sandos a la puerta de casa, las invitaciones rehusadas y zalamerías, el disfrute de una borrachera a las tres de la madrugada, ahsucho de los compromisos y las crisis políticas. En otras casas, a esa misma hora, otros colegas sobre discutían la cantidad de ministros que habrían de respetirse, la cantidad de gobierno que debía disfrutar cada uno, la porción de República que les correspondía. El consejero, rollizo y divertido, de espaldas a la vigilia comprometida de los suyos, con la cabeza de una rubia muchacha sobre el hombro, protegido de la indiscreción a la fuerza por el teodiscos automático, bailaba sostenido por la mirada orgullosa y cómplice de sus amigos.

Al fondo el periodista no puede con su oficio. Es como si tuviera que luchar a brazo partido con alguien que pretende encerrarle en su celda de papel. Durante toda la jornada, ha buscado la noticia que ahora está allí a dos o tres metros, bailando y tambaleándose, envuelta en el vaho del whisky que es capaz de volverle los cerros a una primicia de nueve columnas. Se acerca a la mesa y se presenta. El consejero retiene su hipo gigantesco, echa el cuerpo hacia atrás apoyando las manos sobre el borde de la mesa, cuando escucha que le dicen: —Buenas noches consejero, soy cronista del diario...

El consejero no lo puede creer, la lavita a esa hora, le hace servir una copa, desaloja a la muchacha de sus rodillas paternales, busca en el bolsillo del saco su nebulizador y se sopla en los ojos.

—Fea salud. No voya a comentar esto. Usted sabe, uno, las preocupaciones. Tanto trabajo hemos tenido hoy que bien vale la pena una distracción inocente. Sirvase amigo, sirvase.

Pero el periodista quiere hablar de la crisis. Le pone la pregunta allí sobre la mesa como un vasito de cianuro. El consejero le dice en el oído dos o tres cosas, le habla de amigos comunes, le promete para mañana "novedades de importancia". El periodista sonríe y lleva a los labios su vaso intimando al consejero que apure el último sorbo y se pase de pie. Se saludan. Lo sigue con los ojos cuando atraviesa el salón casi a escaras detrás del chofer que ha corrido hacia la portezuela del coche. Se queda solo frente a la austriaca que le mira sin preguntar mientras comenta:

—No voya a decir no le gustaría... no digo nada yo, que me gasta y no me paga. Ahora se toman dos mil ochocientos pesos de whisky y ya me ves, como si nada.

Montevideo no es una ciudad para alterar la vida tumultuosa de un Profumo, porque los periodistas no duermen y son los únicos que conocen a los consejeros del gobierno. Además, los consejeros no conocen a los periodistas.

C. de F.

● *Desde el día de su renuncia, el contador Raúl Ybarra San Martín, ministro de Hacienda, no había hecho declaraciones a la prensa. MARCHA le alcanzó ayer este cuestionario, cuyas respuestas sirven, por lo menos, para responsabilizar una versión, para localizar uno de los protagonistas, en este juego endemoniado y tonto de las noticias políticas.*

Periodista: —¿La suspensión de las importaciones es la única causa de la crisis política y de su renuncia al Ministerio de Hacienda?

Ybarra San Martín: —No, en el texto de mi renuncia establezco claramente tres motivos fundamentales. El primero está relacionado al tema que usted menciona: el segundo a la dificultad en encontrar base parlamentaria para la aprobación de proyectos de leyes que considero básicos: nueva paridad cambiaria y su vinculación con las capitalizaciones de los Bancos República e Hipotecario y aumento de las patividades y el tercero, con los criterios para la designación de los cargos de confianza del Ministerio de Hacienda.

P.: —¿Cómo interpreta la actitud del Consejo de Gobierno que aprueba sobre tablas el decreto sin haber requerido con anterioridad informaciones básicas para conocer a fondo la oportunidad del mismo?

Y. S. M.: —El planteamiento del señor Presidente del Banco de la República y los elementos para juzgarlo, se hicieron dando muy pocas horas para decidir. Había tres posibilidades: se aprobaba el texto del decreto tal como lo proponía el señor Presidente del Banco; no se adoptaba ninguna medida o se le hacían modificaciones. Nos inclinamos por esta última solución, disminuyendo el plazo de tres meses a 15 días y agregando mercaderías con recargo del sesenta por ciento.

Queríamos impedir una solución de fondo, sin un estudio exhaustivo, pero no tomábamos la responsabilidad de que esa demora hubiera una gran influencia en denuncias de importación, perjudicial para el país y comprometedora para todos los que estudiábamos el problema.

P.: —¿Podríamos conocer los intereses económicos habrían sugerido la suspensión de importaciones y otros no menos poderosos habrían impuesto la crisis política?

Y. S. M.: —Desde el momento en que se suprimió el decreto hasta su aprobación el estudio se mantuvo en la esfera de los señores Consejeros de Gobierno, ministro y subsecretario de Hacienda, Presidente del Banco de la República y cuatro asesores de absoluta confianza.

En lo que a nosotros respecta, tanto en la adopción de la medida como en la parte que nos corresponde de la crisis política, nada han tenido que ver esos intereses económicos que usted menciona.

P.: —¿No cree que el detalle esgrimido por la mayoría de renuncia del consejero Plasil para exigirle a usted una actitud política determinada, es demasiado nimio como para provocar la caída del gabinete?

Y. S. M.: —Para un ministro, un Director General de Secretaría de su absoluta confianza es fundamental. Por otra parte, ya he dicho que ésa no es la única razón, pero, de cualquier manera, no siempre hay extrecha relación entre causa y efectos.

P.: —¿Considera contradictoria la actitud del Directorio del Banco de la República, que primero aprueba la suspensión de importaciones en ausencia de su Presidente y luego desaprueba la medida, rectificando las actuaciones del señor Podestá Milans?

Y. S. M.: —El Directorio del Banco de la República, se expresó una sola vez, a nuestro pedido, sobre el decreto, con tres votos en contra y una abstención.

P.: —¿Firmó el decreto, convencido, a pesar de sus manifiestas reservas sobre el mismo, de que podría resultar beneficioso para la economía del país?

Y. S. M.: —En sí, el decreto, no confiene normas esenciales, simplemente un compás de espera para estudiar el problema a fondo y evitar que alguien se aprovechara de alguna posible indefinición.

P.: —¿Cuáles fueron las disidencias fundamentales entre usted y el Subsecretario de Hacienda Dr. Grieco, a propósito del trámite y alcance del decreto de referencia?

Y. S. M.: —No he tenido disidencias fundamentales con el Dr. Grieco sobre el trámite y alcance del decreto. Ambos, en ese que el trámite no era el adecuado, que nos ponían frente a una encrucijada y que la solución adoptada —dada las circunstancias— era la única posible.

P.: —¿Dónde localiza la fractura que la suspensión de importaciones provocó entre su gestión al frente de Hacienda y el apoyo que hasta ese momento le había prestado la mayoría del Consejo?

Y. S. M.: —Mi discrepancia con la mayoría, o mejor dicho, con algunos señores consejeros, comienza en el tercer punto que expliqué de mi renuncia. Hasta ese momento habíamos actuado de común acuerdo.

P.: —¿Cómo definiría usted con una sola palabra, la situación primera de la República en el momento de abandonar el Ministerio de Hacienda?

Y. S. M.: —La situación financiera es difícil. Permitasme agregar que la situación económica ha experimentado, en el último semestre, una acentuada mejoría y, en definitiva, creo que la salida a la situación financiera ha de venir por la vía de la recuperación económica.

P.: —¿Cuál sería la recomendación primera que haría al futuro ministro?

Y. S. M.: —Que prosiga apoyando la labor de C.I.D.E. Por sobre las opiniones del presente, no perder de vista el futuro.

P.: —¿Está decidido a retirarse de la política; y si así fuera, qué reflexión le merece su experiencia en este terreno?

Y. S. M.: —Siempre actué en la esfera administrativa, mi intervención en política fue accidental. Me retiro sin rencores ni pasiones pero, con sinceridad digo, que esta breve experiencia no ha sido muy alentadora.

NUEVO!

SATINCA

Esmalte sintético semi-mate para interiores

SATINCA

para pintar placards, puertas...

SATINCA

para pintar marcos, frisos...

SATINCA

para pintar muebles de cocina y baño...

ES OTRO PRODUCTO

INCA

Responsabilidad Experiencia

La confrontación de Tegernsee

La Vieja Viuda

por Marc Lanval

● "El presidente de Estados Unidos y el presidente de Francia se disputan los favores de la vieja viuda de Alemania del Oeste". ¿Quién se expresa de esta manera? Evidentemente Jruschov, campeón del mundo de las fórmulas imaginarias. La vieja viuda, sin duda, era Adenauer y, para estar a la orden del día, Jruschov debería, para evocar a Erhard, hablar ahora de una opulenta bávara. Pero en lo sustancial no habría nada que cambiar. Alemania Federal, centro de gravedad de la construcción europea como la Alianza Atlántica, sigue siendo cortejada por Washington y por París.

ESTA posición parece envidiable y es asombroso que haya descuidado sobre la política extranjera alemana. No obstante, los desacuerdos existen, al punto de que en el propio seno de la mayoría, el canciller Erhard, se ve obligado a ejercer sus talentos de conciliador y a repitir para una "confrontación amistosa" a Schroeder, su ministro de Relaciones Exteriores, y a Strauss, el poderoso presidente del Partido Cristiano-Social, ala bávara de la mayoría.

Para Schroeder, surgieron las dificultades el verano pasado, luego de concluido el acuerdo de Moscú sobre la interdicción de ensayos nucleares. No porque este tratado embarazara a Alemania, ya comprometida a este respecto por otras obligaciones internacionales. Pero la obligaba a firmar un documento que también firmaba Alemania del Este. ¿No significaba esto el principio de un reconocimiento de hecho, la prueba de que los americanos poco se preocupaban de los imperativos de la diplomacia alemana, al comienzo de una legislación del statu quo?

El espectro, si no de la malignidad americana, por lo menos de su indiferencia con respecto al problema alemán, había desaparecido. Strauss y sus amigos podían lanzar un ataque contra el ministro de Relaciones Exteriores. Su política de inmovilismo había convertido ni más ni menos en una política de tonto engañado. Seguía a América sin ser capaz de hacerse oír. Se vanagloriaba de conducir una locomotora y estaba sentado en un vagón de cola.

¿Pero qué otra política seguir? Por supuesto es conveniente estar alerta para que las conversaciones americano-rusas no desemboquen en una consolidación del statu quo. ¿Pero es deseable por otra parte oponerse a toda conversación como lo hacen los franceses? Si Francia no reabre el diálogo, ¿no será porque le satisface la situación presente cuya duración consagra por lo menos en los hechos la división de Alemania? ¿Y los recelos que se pueden imputar a este respecto a los americanos, no los merecerá en el futuro Francia sí, por razones tácticas o nacionales, el General elige estrechar sus relaciones con Moscú?

En verdad, sobre lo sustancial, Alemania no tiene nada que ganar de una tensión entre Francia y Estados Unidos. La única distensión verdadera, aquella que provocaría un cambio suficientemente profundo para que se licuaran los hielos europeos, implicaría un acuerdo con la U.R.S.S. en el cual Europa y América serían ambas socios. En caso contrario, las incertidumbres permanecerían y por lo tanto la amenaza para Alemania de verse desbordada por uno u otro de sus difíciles aliados.

Por el momento, la reticencia francesa priva a la diplomacia alemana de un elemento de flexibilidad. La obliga a seguir incondicionalmente la política americana o a desvincularse ostensiblemente.

Se hace difícil a los alemanes presentar las soluciones que desean como el fruto de un trabajo común; están obligados a asumir la responsabilidad de las proposiciones y por lo tanto relegados al papel de demandantes.

Es éste un aspecto importante de la negociación interaliada que ha precedido el último consejo de la O.T.A.N. Schroeder deseaba que los Estados tomaran la iniciativa de un pronunciamiento sobre Alemania. En su espíritu este pronunciamiento no sólo debía reafirmar el objetivo de la reunificación sino también formular las proposiciones que tiendan a ello. Hubiera sido una respuesta espectacular a las críticas de Strauss y de todos aquellos para quienes la distensión comporta más riesgos que posibilidades. ¿Qué mejor demostración, en efecto, que la comprobación de que los aliados consideran la reunificación como un punto fundamental de las negociaciones que se realicen, como la reunificación esencial de una distensión duradera?

Circunstancias parecidas existieron en el pasado y se resolvieron por la elaboración conjunta de proposiciones comunes; la más célebre fue el "plan de la paz" de 1959, famosa por su título sirveviene y su contenido más elaborado en comparación con las proposiciones anteriores. El título se debió a la pluma de Selwyn Lloyd y fue refutado por la larga exposición técnica del documento. El contenido preveía que las elecciones libres, lejos de constituir un presupuesto de la reunificación, representaba el fin de un proceso que comprendía algunas medidas de seguridad que se esperaba respondieran por lo menos parcialmente, a los intereses soviéticos.

Un plan semejante actualizado era lo que Schroeder quería que confirmaran los aliados. El trabajo de preparación correspondía en Bonn en agosto de 1963 quedó terminado a fin de año y fue comunicado a los gobiernos interesados.

La actitud americana fue dilatoria, la francesa reservada. Butler hizo saber que en su opinión un plan semejante disgustaría a Jruschov para quien la situación en Alemania del Este era ya muy inquietante. ¿No sería mejor, en estas condiciones, reservar para más tarde el manjar de la reunificación sentirse y continuar tranquilamente la deglución de los hors d'oeuvres de la distensión?

La actitud francesa fue más receptiva. Pero ella se sitúa en un contexto ambiguo y los americanos tenían el derecho de pensar que el apoyo relativo aportado por los franceses a la tesis alemana sólo era una manifestación de la desconfianza de De Gaulle respecto a los contactos Washington-Moscú, un obstáculo voluntariamente interpuesto en el camino de la distensión.

El asunto se terminó hace quince días en La Haya en el consejo de la O.T.A.N. donde Schroeder no obtuvo que las tres potencias endosaran oficialmente su plan. Por esa razón, a pesar del largo desarrollo consagrado en el comunicado final al problema alemán a la autodeterminación, pudo hablar de un semifracaso para Schroeder.

El hecho de que la "confrontación amistosa" organizada por Erhard en las riberas del Tegernsee entre Schroeder, Strauss y algunos dirigentes del Partido Demócrata - Cristiano haya tenido lugar algunos días más tarde, dio motivo para que algunos pensaran que Schroeder iba a ser obligado a retractarse. Para estos observadores, la política de movimiento estaba en el presente comprometida y, con ella, la tentativa de perestroika iniciada en el país del Este con el envío de misiones comerciales permanentes.

Es precipitar un poco los acontecimientos.

Más vale creer a Erhard cuando dice que existe un acuerdo sustancial sobre el fondo entre Schroeder y Strauss, cuando da a entender que no hay principios fundamentales, ni no las ambiciones las que separan a los dos hombres.

Sería infantil considerar a Schroeder como el ángel de la distensión y a Strauss como el demonio. Ambos desean la distensión pero que sólo ella sea, a la larga, provoque las condiciones necesarias a la reunificación. Ambos la temen si el precio debe ser la consolidación del statu quo.

Actualmente Schroeder cree en las virtudes de las conversaciones entre rusos y americanos para iniciar un deshielo, está obligado a creerlo a menos que, como Perico por su casa, en las altas esferas del Ministerio de Guerra; el limón de la conspiración siguió en sus manos, y la manejó sin interferencias molestas.

Llámase a esto infinita ingenuidad o magnífico gratuito, de todos modos las omisiones, las maniobras y las concesiones de Goulart no alcanzan a explicar la **absoluta parálisis** de su espíritu, en los últimos horas, decisivas, de marzo. Tampoco dos subalternos para dar razón a la complacencia demostrada por el grueso de los oficiales, jefes o testigos, durante las operaciones golpistas. Ni una cadena de hechos parece demostrar que la casi unanimidad militar contra Goulart, nació de dos factores:

—la aversión al comunismo, hábilmente explotada desde las filas políticas de la derecha y
—el sagrado respeto al orden de jerarquías.

Puestos en funcionamiento ambos resortes al mismo tiempo, despertaron la indignación de muchos militares y adormecieron la capacidad de resistencia de otros. No voy a describir la fabulosa maquinaria de propaganda que el imperialismo y la oligarquía pusieron al servicio del golpe, y que tan eficazmente obró sobre la clase media civil y las capas militares medios, pero no vendría mal un repaso sumero de algunos de los últimos hechos que precipitaron, en Semana Santa, el golpe.

★ *La semana santa y diabólica*

COMO se sabe, en vísperas de la celebración del segundo aniversario de la Asociación de Marineros, los Almirantes —reducto intocable de la oligarquía en el panorama militar brasileño, casta reaccionaria por naturaleza— dispusieron, contra la voluntad presidencial, la prisión de sus dirigentes. Los marineros, amparados por el Comando General del Trabajo, se atrincheraron en el Sindicato de Metalúrgicos, dispuestos a resistir la orden de prisión, y en un clima de tormenta levantaron sus banderas. Cabe recordar que la Asociación no reivindicaba la revolución social, sino algunas conquistas bastante más sencillas: el derecho de contraer matrimonio, el derecho de vestir de civil fuera de las horas de servicio, la supresión de ciertos servicios humillantes a los que son obligados los marineros. Se desencadenó así una crisis que culminó con la caída del Ministro de Marina, Silvio Mota, y la restitución del comando de Fusileros al Almirante de Aragão, único Almirante de origen popular en toda la marina brasileña. El sábado de Gloria, los marineros se lanzan a festejar su victoria por las avenidas de Río, y el Club Naval emite un violento manifiesto enjuiciando el desenlace de la situación como un atentado contra el orden disciplinario y el principio de autoridad. El domingo de Resurrección, el Club Militar adhiere al manifiesto del Club Naval, y Goulart designa un

nuevo Ministro de Marina, Paulo Mario. Al hacerse cargo de su puesto, este viejo Almirante, amigo personal de oficiales del Club Naval, declara: "¡Mi Dios! ¡Qué dura es la lucha contra el imperialismo agonizante!" A esta altura, ya los altos oficiales de la Marina y el Ejército están en actitud de insurrección abierta. Y llegó entonces la gota a desbordar el vaso: la noche del lunes 30, Goulart asiste a un homenaje, que le brindan los sargentos de las tres armas, en el Automóvil Club, y allí pronuncia un discurso explosivo. Entre los presentes, está el General Mourão Filho, de militancia nazi en los años '30, quien regresa, furioso, esa misma noche, a su guarnición de Juiz de Fora. No tendrá que esperar los tres días previstos para desencadenar el golpe, porque el Gral. Luiz Guedes, de Belo Horizonte, se ha anticipado ya: poco después, el General Guedes explicaría su apuro diciendo que "yo no me meto en ningún movimiento militar que estalla con luna menguante".

El proceso posterior, es conocido: del 1º, se adhieren al golpe el Segundo y el Cuarto Ejército; el Primero, minado por dentro, no opone resistencia, y un día después también el Tercero es definitivamente copado, sin lucha.

★ *...O petróleo é nosso*

EL movimiento de los marineros, que contó con la solidaridad abierta del gobierno, y la anterior insurrección de los sargentos en Brasilia, que no fue penada con ninguna sanción, fueron objeto de hábil especulación por parte de las fracciones militares de extrema derecha. La facilidad con que, luego, el golpe estalló y triunfó, fue abonada, sin duda, por la complicidad del grueso de los oficiales y suboficiales, no comprometidos con ninguna ideología, pero fue abonada también, por la pasividad de las fuerzas militares nacionalistas. En buena medida, quizás, esa pasividad fue complacencia. Muchos de los militares brasileños enrolados en una tendencia de afirmación del interés nacional, a pesar de sus ideas extremos extraordinarios: en la contracara no hay, como había, un gobierno dispuesto a acceder a las presiones sindicales por aumentos de salarios. Se acaba de reglamentar el derecho de huelga, en condiciones que tornan en algunos casos imposible, en otros muy difícil, la protesta activa de los trabajadores. Es en este cuadro de cosas que hay que interpretar la advertencia de Achemar de Barros ("los trabajadores empiezan a sentirse como huérfanos") y la posterior invocación de Castello Branco, durante la celebración del 1º de mayo, a "las justas y legítimas conquistas del trabajador".

★ *Nasserismo: una palabra de goma*

CADA vez con más insistencia circula en Río el rumor de la existencia de un núcleo "nasserista" en formación, entre tenientes, mayores y capitanes del Ejército. A juzgar por las informaciones, se trataría de una alianza militar, de contenido nacionalista y antiimperialista, que se propondría conspirar contra los conspiradores hoy victoriosos. Pero el uso de la palabra "nasserista", en Brasil, puede tener también otro sentido, y es conveniente aclararlo. Se considera "nasserista", fundamentalmente, al grupo de los "Coroneles de la Sorbona", hoy generalmente distinguidos dentro del Ejército por su cultura privilegiada. Sus miembros más prominentes —Golbery, Mamede, Castello— cuentan con una influencia decisiva en todas las Escuelas de Guerra, y sobre todo en la Escuela Superior, incubadora de casi todos los golpes que se han producido en el Brasil desde años atrás. Son militares de extrema derecha, que consideran que las fuerzas armadas tienen un papel mesiánico a desempeñar en la vida política del país. Ese es, quizás, su único contacto con el "nasserismo" tal como se lo entiende, por ejemplo, en la Argentina: por lo demás, si son nacionalistas, son nacionalistas... de los EE. UU. Los "Coroneles de la Sorbonne" rodean estrechamente a Castello, y ejercen sobre él una influencia decisiva. El "grupo de los

(Pasa a Pág. 18)

COMO SIEMPRE PARA INVIERNO
pantalón RELAMPAGO
PRESENTA LA MAS COMPLETA LINEA DE PANTALONES.
CON CIERRE O CON BOTON
RELAMPAGO ES EL MEJOR PANTALON EXIJALO CON LA ETIQUETA BORDADA.

FUNCIONAL: un pantalon muy resistente. Ideal para ir al estadio, motociclistas, paseo, trabajo y campo. Con hilado retorcido.
$ 79.75

INVERNAL: en franela super abrigado muy resistente.
$ 119.75

AUTENTICO VIGORET: el clásico pantalón de la línea Relámpago. Tela de primerísima calidad, muy abrigado. Con cierre o con botón.
$ 159.75

PRINCIPE DE GALES con botones, en tonos muy sobrios. Un pantalón de gran categoría.
$ 169.75

Brasil (III)

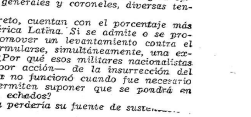
por Eduardo Galeano

Pensamiento de los sables

Leonel Brizola lo dice al que quiera escucharlo; otros líderes exiliados lo susurran en círculos de amigos: quien más, quien menos, todos parecen creer en la posibilidad de la eclosión de un movimiento nacionalista en el seno de las fuerzas armadas brasileñas. Existen algunos indicios de descontento en el comando, sino que entre los propios generales y coroneles, diversas tendencias pugnan por predominar.

El ejército brasileño, no es ningún secreto, cuentan con el porcentaje más alto de militares nacionalistas en toda América Latina. Si se admite o se prueba que esos militares pueden ahora pronouver un levantamiento contra el régimen impuesto por el golpe, debería formularse, simultáneamente, una explicación que hasta ahora no se ha dado: ¿Por qué esos militares nacionalistas fueron cómplices —más por omisión que por acción— de la insurrección del 31 de marzo? Si ese dispositivo nacionalista no funcionó cuando fue necesario que funcionara, ¿qué nuevos elementos permiten suponer que se pondrá en acción una vez que los dados han sido ya echados?

Sin una respuesta, la posibilidad esbozada perdería su fuente de sustentación.



NADIE podría negar que el golpe contra el gobierno constitucional brasileño, fue proyectado con inteligencia y ejecutado con matemática precisión. Al amparo de la libertad de movimientos que Goulart concedió **siempre** a los militares golpistas, la insurrección se articuló en escala nacional, pactos secretos y reuniones se celebraron, compromisos fueron sellados. Castello Branco, al frente de la conspiración desde diciembre del año pasado, se dio el lujo de enviar diez **adverencias** al Ministro de Guerra, Jair Dantas Ribeiro, mientras Odylo Denis, Cordeiro de Farias, Ademar de Queirós, Costa e Silva, Heck, Grün Moss, Correia Melo, y todo el resto del elenco golpista vitalicio, movilizaban directa o indirectamente de una a otra ciudad, de un cuartel al otro, preparaban el golpe con impunidad y eficiencia. Justino Alves Bastos en el comando de Armas y Kruel en San Pablo, comprometidos, según han dicho, desde tiempo atrás con la insurrección, conservaron sus comandos, a pesar de sus reiteradas pedidos de traslado, que fueron formulados, desde diversos ángulos, a Goulart. Alguno supo, es cierto: a mediados de marzo, Castello Branco fue destituido de su cargo de Jefe de Estado Mayor. Pero ello no impidió, de ninguna manera, que siguiera moviéndose, como Perico por su casa, en las altas esferas del Ministerio de Guerra; el timón de la conspiración siguió en sus manos, y la manejó sin interferencias molestas.

Llámase a esto infinita ingenuidad o magnífico gratuito, de todos modos las omisiones, las maniobras y las concesiones de Goulart no alcanzan a explicar la **absoluta parálisis** de su espíritu, en los últimas horas, decisivas, de marzo. Tampoco dos subalternos para dar razón a la complacencia demostrada por el grueso de los oficiales, jefes o testigos, durante las operaciones golpistas. Ni una cadena de hechos parece demostrar que la casi unanimidad militar contra Goulart, nació de dos factores:

—la aversión al comunismo, hábilmente explotada desde las filas políticas de la derecha y
—el sagrado respeto al orden de jerarquías.

Puestos en funcionamiento ambos resortes al mismo tiempo, despertaron la indignación de muchos militares y adormecieron la capacidad de resistencia de otros. No voy a describir la fabulosa maquinaria de propaganda que el imperialismo y la oligarquía pusieron al servicio del golpe, y que tan eficazmente obró sobre la clase media civil y las capas militares medios, pero no vendría mal un repaso sumero de algunos de los últimos hechos que precipitaron, en Semana Santa, el golpe.

★ *La semana santa y diabólica*

COMO se sabe, en vísperas de la celebración del segundo aniversario de la Asociación de Marineros, los Almirantes —reducto intocable de la oligarquía en el panorama militar brasileño, casta reaccionaria por naturaleza— dispusieron, contra la voluntad presidencial, la prisión de sus dirigentes. Los marineros, amparados por el Comando General del Trabajo, se atrincheraron en el Sindicato de Metalúrgicos, dispuestos a resistir la orden de prisión, y en un clima de tormenta levantaron sus banderas. Cabe recordar que la Asociación no reivindicaba la revolución social, sino algunas conquistas bastante más sencillas: el derecho de contraer matrimonio, el derecho de vestir de civil fuera de las horas de servicio, la supresión de ciertos servicios humillantes a los que son obligados los marineros. Se desencadenó así una crisis que culminó con la caída del Ministro de Marina, Silvio Mota, y la restitución del comando de Fusileros al Almirante de Aragão, único Almirante de origen popular en toda la marina brasileña. El sábado de Gloria, los marineros se lanzan a festejar su victoria por las avenidas de Río, y el Club Naval emite un violento manifiesto enjuiciando el desenlace de la situación como un atentado contra el orden disciplinario y el principio de autoridad. El domingo de Resurrección, el Club Militar adhiere al manifiesto del Club Naval, y Goulart designa un nuevo Ministro de Marina, Paulo Mario. Al hacerse cargo de su puesto, este viejo Almirante, amigo personal de oficiales del Club Naval, declara: "¡Mi Dios! ¡Qué dura es la lucha contra el imperialismo agonizante!" A esta altura, ya los altos oficiales de la Marina y el Ejército están en actitud de insurrección abierta. Y llegó entonces la gota a desbordar el vaso: la noche del lunes 30, Goulart asiste a un homenaje, que le brindan los sargentos de las tres armas, en el Automóvil Club, y allí pronuncia un discurso explosivo. Entre los presentes, está el General Mourão Filho, de militancia nazi en los años '30, quien regresa, furioso, esa misma noche, a su guarnición de Juiz de Fora. No tendrá que esperar los tres días previstos para desencadenar el golpe, porque el Gral. Luiz Guedes, de Belo Horizonte, se ha anticipado ya: poco después, el General Guedes explicaría su apuro diciendo que "yo no me meto en ningún movimiento militar que estalla con luna menguante".

El proceso posterior, es conocido: del 1º, se adhieren al golpe el Segundo y el Cuarto Ejército; el Primero, minado por dentro, no opone resistencia, y un día después también el Tercero es definitivamente copado, sin lucha.

★ *...O petróleo é nosso*

EL movimiento de los marineros, que contó con la solidaridad abierta del gobierno, y la anterior insurrección de los sargentos en Brasilia, que no fue penada con ninguna sanción, fueron objeto de hábil especulación por parte de las fracciones militares de extrema derecha. La facilidad con que, luego, el golpe estalló y triunfó, fue abonada, sin duda, por la complicidad del grueso de los oficiales y suboficiales, no comprometidos con ninguna ideología, pero fue abonada también, por la pasividad de las fuerzas militares nacionalistas. En buena medida, quizás, esa pasividad fue complacencia. Muchos de los militares brasileños enrolados en una tendencia de afirmación del interés nacional, a pesar de sus ideas extremos extraordinarios: en la contracara no hay, como había, un gobierno dispuesto a acceder a las presiones sindicales por aumentos de salarios. Se acaba de reglamentar el derecho de huelga, en condiciones que tornan en algunos casos imposible, en otros muy difícil, la protesta activa de los trabajadores. Es en este cuadro de cosas que hay que interpretar la advertencia de Achemar de Barros ("los trabajadores empiezan a sentirse como huérfanos") y la posterior invocación de Castello Branco, durante la celebración del 1º de mayo, a "las justas y legítimas conquistas del trabajador".

★ *Nasserismo: una palabra de goma*

CADA vez con más insistencia circula en Río el rumor de la existencia de un núcleo "nasserista" en formación, entre tenientes, mayores y capitanes del Ejército. A juzgar por las informaciones, se trataría de una alianza militar, de contenido nacionalista y antiimperialista, que se propondría conspirar contra los conspiradores hoy victoriosos. Pero el uso de la palabra "nasserista", en Brasil, puede tener también otro sentido, y es conveniente aclararlo. Se considera "nasserista", fundamentalmente, al grupo de los "Coroneles de la Sorbona", hoy generalmente distinguidos dentro del Ejército por su cultura privilegiada. Sus miembros más prominentes —Golbery, Mamede, Castello— cuentan con una influencia decisiva en todas las Escuelas de Guerra, y sobre todo en la Escuela Superior, incubadora de casi todos los golpes que se han producido en el Brasil desde años atrás. Son militares de extrema derecha, que consideran que las fuerzas armadas tienen un papel mesiánico a desempeñar en la vida política del país. Ese es, quizás, su único contacto con el "nasserismo" tal como se lo entiende, por ejemplo, en la Argentina: por lo demás, si son nacionalistas, son nacionalistas... de los EE. UU. Los "Coroneles de la Sorbonne" rodean estrechamente a Castello, y ejercen sobre él una influencia decisiva. El "grupo de los

(Pasa a Pág. 18)

La ciudad que asesinó un Presidente

El problema no es la muerte de un hombre; el problema es la vida de esta organización.

JOHN F. KENNEDY

El gran letrero de los autos de alquiler Hertz, que informa día y noche con caracteres luminosos la hora y la temperatura ambiente, continúa funcionando sobre el desagradable edificio de ladrillos. En los canteros triangulares que se extienden entre las calles Elm y Main, el césped sigue tan verde como en los alucinantes fotogramas del crimen proporcionados por el film de un espectador. El viejo bucanero G. M. Dealey, fundador del **Morning News**, vigila imperturbablemente los negocios que confió a sus hijos, desde la estatua de bronce de la calle Houston, en la esquina donde el Lincoln dobló hacia los asesinos. Y la cabaña de troncos de John Bryan, primer colonizador, sigue siendo la única reliquia de un pasado violento, oprimida por los jardines de la **Court House**. Pero esta zona de extramuros de Dallas, aunque conserve la atmósfera otorgada por los adefesios arquitectónicos, los espacios verdes y el tránsito de las carreteras federales que confluyen bajo el puente ferrocarrilero, tiene ahora el sello sutil que condena el aire de los lugares históricos.

YA pasó todo, pero el paisaje vulgar está enriquecido de los recuerdos malignos y fascinantes de ese mediodía soleado de noviembre: la mujer de rosado que aullaba de horror, con el traje manchado de sangre trepada al asiento trasero del automóvil; la caravana que huía bajo el puente, entre el tronar de las motocicletas, con el cuerpo del cadáver oscilando fuera del coche como en una pesadilla; el espantoso silencio inmediato de la multitud atontada, que comenzaba a quebrar esporádicos gemidos y llantos, mientras los rostros se volvían hacia la ventana entreabierta de un sexto piso. Y tampoco Dallas, ni su gente, son ya las mismas. En una sociedad piramidal como la norteamericana, donde el régimen presidencial acentúa como en ninguna parte la acumulación de poderes casi monárquicos, la ciudad llena de soberbia y riquezas lleva ahora la tacha de felonía. El vasallo era poderoso y se le justificaba la insolencia de sus tuertos, pero no puede perdonársele la *emboscada* mortal al señor, que quebró el pacto de lealtad.

Confusamente, se privilegia de la continuidad de su sistema paternalista, el pueblo norteamericano —aparte de culpables, conspiradores o asesinos concretos— siente que debe imputar a Dallas la gran traición del asesinato. Como una ciudad medioeval apestada, Dallas, a la vez, se encierra en su recinto y procura el exorcismo que la libre del anatema nacional. ¿Cómo se explica, de otro lado, esa situación? A seis meses del asesinato de Kennedy, esa indagación es tanto o más importante que determinar la identidad de los asesinos. Porque aunque no lleguen a saberse los nombres concretos y los datos de lugar y tiempo, está localizada la procedencia del complot, y evidentemente circunscripta a los sectores de la ultra derecha, incluidos en ellos ciertos grupos de la Administración demócrata) la responsabilidad del proceso que condujo al magnicidio.

★ *Otra forma de la reacción*

Dallas, convertida en c• plexo de los intereses petroleros y financieros texanos de los ultres, es el punto focal de ese proceso. Para ello, no fue necesario que mediera ninguna páginas de diarios por atrocidades raciales (incidentalmente, Texas es uno de los estados donde la integración racial ha sufrido menos obstáculos). El estímulo que la ciudad otorgó, desde su inmenso poder económico, a la ultra derecha y al racismo, actuó por vías menos espectaculares y más siniestras. En Dallas, no ha habido patanes desenmascarados y sudorosos, tan pobres y desclasados como sus víctimas, martirizando negros al estilo de Alabama o Arkansas; tampoco la policía usa perros o picanas eléctricas y aunque posee una Brigada Policial Anticomunista (*Red Squad*) los casos de persecución y abuso de poderes no son escandalosos y publicitados. El racismo, la cacería de brujas, el belicismo, toda la insensatez antihistórica de los ultramontanos de Estados Unidos, florecha en esta curiosa sociedad bajo formas más diseminadamente perversas. El uso prolongado del dinero enseñó a Dallas otros procedimientos y otros esquemas, y para los oligarcas el ejercicio de la filosofía ultra derechista y sus intentos de copar el poder político por delegación, se trasiegan en una lucha que no se dirige verticalmente hacia los pobres, los negros, los sindicatos o los grupos de izquierda. Aunque la aniquilación de los posibilidades de éstos sea la finalidad, Dallas y la mentalidad que su oligarquía representa han elegido la guerra en el plano de los detentadores del poder real del país: los políticos gobernantes, los grupos capitalistas de tendencia liberal o propicios a aprovechar la doctrina de coexistencia pacífica como vía de expansión de los negocios, los demócratas roosveltianos y, en general, todas las manifestaciones del intelectualismo político que Kennedy —y antes que él, Stevenson y hombres como

Fullbright, Joseph Clark o Paul Douglas— *han procurado implantar en la vida de la nación.*

Contra esta gente, la mentalidad que Dallas representa ha desatado el odio, las formas más bajas de la injuria y una Santa Cruzada; contra ellos, esa mentalidad ha llegado a predicar el suicidio de la guerra *atómica* y a practicar el asesinato. Dallas, en términos generales, no ha tenido negros apaleados o escupidos en los últimos tiempos; pero Adlai Stevenson recibió los garrotazos de una enfurecida multitud de alta clase media, y Lyndon Johnson los salivazos de una multitud callejera, cuando *fueron a Dallas* para hablar sobre Kennedy. Porque la ultra-derecha norteamericana sabe que el obstáculo entre ella y el poder no es el pueblo, con sus sindicatos enfermos de economismo y la nebulosa visión del mundo que le alcanzan los medios de comunicación y cultura, sino un sistema bipartidario que se ha repartido el gobierno en forma alternativa. Los hombres de negocios ya no manejan tanto a los políticos. Estos pasaron de meros delegados a actores autónomos y ya no son confiables.

★ *Más complejo que blanco o negro*

Explicar —procurarlo, al menos— esta forma de enfrentamiento que, en apariencia, *divide* a los grupos dominantes norteamericanos, es una tarea útil. Estamos demasiado acostumbrados a las maniqueísmos fáciles, a disponer las fuerzas amigas y enemigas en batallones *compactos. Los hechos* reales —ya lo enseñan los acontecimientos de todos los días— se burlan de las dicotomías y de los propagandistas que prefieren interpretar todo a través de los esquemas *blanco-negro y blanco-negro.* Cuando la realidad rompe el esquema, y Kennedy aparece jugando su vida por la legislación de derechos civiles, los comunistas *abstendiéndose de apoyar la Revolución* Argelina, el demoerático Occidente invadiendo Suez o el independentista Occidente Jagan sosteniendo el predominio de la minoría hindú en la Guayana, los esquemas fáciles revientan las costuras.

En los Estados Unidos de hoy, no hay una derecha capitalista férreamente unida contra el pueblo. (Hay sí, un punto donde las disensiones internas de ultra derecha, conservadores y liberales desaparecen por acuerdo tácito: la política exterior, en lo referente al predominio imperialista y al dominio de mercados). Presentar aquel cuadro, es rectificar la realidad, porque tampoco existe un pueblo —en un sentido de toma de conciencia colectiva— que enfrente a ese supuesto bloque monolítico de la derecha. Ni siquiera los racistas ultramontanos tienen enfrente, en el caso de los derechos civiles, a una raza negra unida en la lucha, porque dentro de los mismos dirigentes negros la división es honda y determinada por las tácticas y los intereses. Hay tanta diferencia entre la alta burguesía negra que acaudilla la NAACP, el proletariado socialista del CORE y los *revolucionarios Musulmanes Negros* partidarios de la acción directa, como entre la John Birch Society y el eduderado republicanismo a la moderna de Nelson Rockefeller.

El drama de Estados Unidos reside, justamente, en ese fraccionamiento que anula los límites ideológicos o los inutiliza, para determinar dentro de cada campo —oligarquía y pueblo, racistas y negros, belicistas y pacifistas— *sectores* y matices que están siempre determinados por los intereses económicos. La *affluent society* ha elegido como patrón de conducta el dinero, el lucro y las perspectivas económicas. Por una fuerza de gravedad que escapa a los deseos y a los programas de ideas, todo movimiento social norteamericano tiende a convertirse en un estratificación dentro de sí mismo; es decir, a estar en el

★ *El auto fuera de la*

Dallas no escapó a sus [illegible] rales. Pero su ostracismo [illegible] interesante fenómeno de [illegible] actual y la desazón que [illegible] su Sociedad, se deben a [illegible] los límites a que debía [illegible] ejercicio de su odio. E[illegible] que el conductor del [illegible] que me llevaba a Nueva [illegible] el automóvil despecaz[illegible] autopista, no estaba merc[illegible] tía ni compasión. Las reglas [illegible] son lo bastante sabias [illegible] provoque tragedias inútiles, [illegible] cidentado, seguramente, [illegible] gido. Dallas también se [illegible] rretera; apalear a Steven[illegible] Johnson y su esposa, financi[illegible] Walker, difamar a Kennedy [illegible] visita mediante avisos en [illegible] aludían a su vida íntima, [illegible] que las clases dominantes [illegible] nas permitían a los petrol[illegible] Pero la muerte del Presiden[illegible] nó una imagen sucia y agr[illegible] nación, que —de acuerdo a [illegible] antes— perjudicó intereses. "[illegible] mundo —había escrito un hombre [illegible] cios de Dallas *después* del [illegible] *Dallas no supo asumir su re*[illegible] *dad. Quizás, nada la impulsó a ha*[illegible] *te, pero ahora debe hacerlo. Los* [illegible] *mundo están puestos sobre ell*[illegible] *tiene negocios con el mundo*" [illegible] un corresponsal de UPI estuvo [illegible] Thornton, de ochenta y cuatro [illegible] preside el *Mercantile National Bank*, el *businessman* de Dallas expresó [illegible] más preocupaba su viejo concepto [illegible] consecuencia de la tragedia: "*Los negocios están funcionando. La vida todavía entumecida. Tendrán que tomar la senda*". Y hasta la [illegible] moral del crimen —que proyectó [illegible] mano anónima de un niño, la [illegible] vi en un ramo de flores [illegible] donde murió el Presidente, con [illegible] "*Por favor, perdónanos. Te ne*[illegible] a la altura de la oligarquía de [illegible] tivó el orgullo estadístico de [illegible] el dueño del *Morning News*, [illegible] ció al periodista H. D. Quig[illegible] *blación del área metropolitana* [illegible] *tras de 1962, es de 1.152.21*[illegible] *mentos hay más de 500.00* [illegible] *do en todos los servicios* [illegible]

★ *Los decadentes en el*

"*La adoración del ciervo ha [illegible] do nuestros corazones.*" —[illegible] mingo siguiente al atentado a [illegible] sia de Dallas, el pastor met[illegible] Lilian H. Dickinson Jr., [illegible] de la Segunda Guerra Mun[illegible] *que seremos como los fenic*[illegible]

Pero la comparación [illegible] Dallas, sería Atenas, aunque [illegible] tiene ni desea un puerto. [illegible] atenienses del Siglo V [illegible] oligarquía, con sus ciudadanos [illegible] da clase, su genio mercantil [illegible] cividad a la decadencia de [illegible] es un buen paralelo para [illegible] dad *sui generis*, donde no [illegible] electos sino un Consejo Pri[illegible] cos; donde la fabulosa [illegible] Marcus pone en sus vidrieras [illegible] de perfiles lacerado las últ[illegible] en tapados, impermeables y [illegible] invierno canino; donde el [illegible] *el Texas* que sale en cr[illegible] rro. 1.100 millones de dólar[illegible] tos y ha construido un [illegible] pisos, que abarca toda una [illegible] tre *setiembre* del año pasado [illegible] tual: donde la Cámara de [illegible] año a cenar en la Opera y [illegible] bana Club —un motel de [illegible] jóvenes bellísimas [illegible] en la piscina. El lujo [illegible] la *afición* más o menos [illegible] más costosas formas de la [illegible] concentración oligárquica [illegible] laciones dentro de un grupo [illegible] una sociedad *decadente*, se [illegible] ma paradojal, aquí, una [illegible] pansiva de la economía [illegible] cívicas y la educación. "[illegible] expansión", es la fórmula [illegible] ocurre para describir el [illegible] terior de Dallas como [illegible]

★ *Dallas se explora*

Pero esos son —comenzó [illegible] ya volverá sobre el punto [illegible] las características del [illegible] bierna a Dallas— sólo [illegible] vos de la superestructura [illegible] dad: el rostro que había [illegible] ta noviembre última, a [illegible] ternativamente, se burla [illegible] o los envidia. Detrás de [illegible]

por Carlos María Gutiérrez

prosperidad, lujo y hasta gusto estético, respira *ahora una ciudad envenenada* por una angustia que no proviene tanto del remordimiento (sería inexacto, además, decir que no lo hay, incluso en muchos de los responsables directos del clima que condujo al atentado) como de sentir que se ha perdido la estima o la admiración de los demás. Dallas, a sus propios ojos, ha perdido la integridad. Y eso es fatal, en materia de relaciones públicas, para la imagen minuciosamente construída de una comunidad poderosa, expansiva y culta.

Han surgido entonces, las iniciativas de arrepentimiento colectivo, los proyectos de retribución moral, que en el fondo no son más que tentativas reparadoras de la frustración comunitaria.

Y, paralelamente, florecen los autoanálisis sociológicos y los estudios de conducta a que son tan afectos los norteamericanos. La mayoría de esos trabajos son, lógicamente, condescendientes, porque Dallas considera que podrá salir de su estracismo nacional sólo a través de la flagelación y parece dispuesta a pagar el precio.

El profesor Reese McGee, del Departamento de Sociología de la Universidad de Texas ha demostrado que, "con excepción de Mississippi, fatalmente el hecho tenía que haber ocurrido en Texas y, exactamente, en Dallas". Y ha explicado así los motivos: "1) la naturaleza abaolutista del pensamiento fiscal; 2) la institucionalización de la violencia personalizada; 3) la proliferación de armas de fuego y el hábito de portarlas; 4) la respetabilidad política de la derecha radical; 5) la inexistencia pública de una izquierda radical".

Pero quien, posiblemente, ha calado con más certeza (y crueldad) en el alma colectiva de Dallas, es el doctor Robert E. Stoltz, director del Departamento de Psicología de la *Southern Methodist University*. Ejecutivos de empresa de Dallas, reunidos para considerar la erección de un monumento en memoria del Presidente muerto, consideraron necesario reconocer primero "las raíces de los problemas de la ciudad". En un informe que se le encargó especialmente —todavía no editado en Estados Unidos— el doctor Stoltz y su equipo de investigadores llegaron a estas conclusiones:

"A) Existen en la ciudad elementos que estimulan la irresponsabilidad en la conducta de los asuntos cívicos, políticos y personales Los más organizados son los grupos de extrema derecha. Las evidencias superiores que son también los más numerosos y mejor financiados. Esta condición no es privativa. Puede ser hallada a través del país, pero la influencia de esos grupos es mayor aquí que en otras ciudades."

"1) La violencia como medio de zanjar disputas, es aceptada y condenada en nuestra comunidad. Nuestro índice de homicidios es el octavo en el país.

"2) Hasta ahora, no ha habido oposición organizada a esos grupos. No hay un grupo liberal que contrarreste la enbestida de la derecha."

"3) En esos grupos, sin restricciones en cuanto a evidencia y lógica, hay una tendencia en cada miembro de superar al otro en atraer la atención y en controlar el poder. No hay límite en esa competencia."

"4) En ausencia de oposición organizada a esos grupos. debe esperarse que los ciudadanos con menor educación y menor autodominio o menor estabilidad, obtengan la impresión de que ciertas acciones son deseadas y respaldadas por la comunidad."

"B) Los dirigentes de Dallas se han ocupado verbalmente de los valores morales y humanos, pero han demostrado que atienden primariamente a los aspectos físicos y económicos de la comunidad. Un fuerte *énfasis materialista es evidente en* esta comunidad."

"1) Dallas ha tendido a definir "bienestar" en términos físicos, como el tamaño y el número de las iglesias, el largo, ancho y alto de los edificios y las carreteras, y el bajo índice de incidentes de corrupción y vicio. Ignora otros estadísticas de "bienestar", que son fáciles de obtener como las salvaguardas: índice de homicidios, muertes en el tránsito, sobrecarga, servicios médicos para ciertos tipos de pacientes, calidad de educación, eficiencias de real cultura."

"Dallas, actualmente, se siente frustrada —dice el doctor Stoltz— y procura escapar a la culpa y a todas sus responsabilidades". Enumera después los intentos de escape a ese sentimiento de culpa y frustración que están efectuando los ciudadanos:

"1) Negar toda responsabilidad por los sucesos. "Podría haber pasado en cualquier parte".

(Pasa a pág. siguiente)

Para sus recepciones diplomáticas y sociales. Para sus viajes de negocios y placer. Para recibir dignamente a sus visitantes del extranjero. Para sus viajes al interior!

Solicite el CADILLAC CELESTE! SEÑORIO EN SU PRESENCIA Y ATENCION

EXCLUSIVIDAD
EMPRESA FRANCISCO GONZALEZ S. A.
AVDA. GENERAL FLORES 2392 TELS: 2 35 80 - 24 856

Cadillac Celeste

NUEVA ESTUFA GENERAL ELECTRIC
RADIANTE H. 1300
ELECTRICA

Recientemente creada en Estados Unidos. Pone al alcance de todos los últimos adelantos en la materia:
- 1320 watts de calor instantáneo.
- Elemento calefactor de cromo níquel montado en cerámica de gran durabilidad.
- Reflector parabólico de 1.390 cms
- Rejilla protectora que evita contactos con el calefactor.

SEGURA COMODA SIN OLORES.
260.- contado.
GENERAL ELECTRIC
Av. 18 de Julio 1030
CADENA GIGANTE DE DISTRIBUIDORES EN TODO EL PAIS

Pensamiento de los sables

(Viene de la Pág. 15)

cuarteles" disputa con ellos el poder, entre bambalinas, y una de sus figuras más conocidas en la actualidad, el General Costa e Silva, ocupa hoy el Ministerio de Guerra y es señalado como el "hombre fuerte" del régimen. La situación parece inclinarse, alternativamente, a uno o a otro. En las elecciones del Club Militar, realizadas en mayo, los "Coroneles de la Sorbonne" obtuvieron la victoria; Justino Alves Bastos, del "grupo de los cuarteles", fue derrotado. Otro de los generales del "grupo de los cuarteles", Amaury Kruel, aguarda, desde San Pablo, su turno. Y conste que estos generales no se enfrentan a los otros porque consideren que la política es asunto para civiles: la declaración de Justino a "O Cruzeiro" ha demostrado, elocuentemente, lo contrario.

★ *Una fiera al acecho*

En las cumbres del nuevo régimen, Amaury Kruel tiene un papel propio a desempeñar; al menos, *es seguro que así lo cree él mismo*. Sus notorios choques con el gobernador De Barros, son el fruto de sus ambiciones de poder: el Comandante del Segundo Ejército aspira a deponer a De Barros y colocar en su sitio a un militar de su confianza, lo cual le permitiría hacer uso de los 22 mil hombres que integran la policía del Estado de San Pablo, mucho mejor armados que los contingentes locales del Ejército. Si lo logra, quizás estalle su vieja enemistad con Castello Branco, a quien no saludó ni habló durante quince años; nuevos motivos, *no faltarían: Kruel fue el rival de* Castello cuando llegó la hora de elegir el nuevo Presidente, y perdió.

La relación del General Kruel con el despuesto Presidente Goulart, brinda una elocuente tarjeta de identidad de este personaje, el que hay que tener muy en cuenta en lo sucesivo. Aunque era conocido por su oportunismo, su corrupción y su ambición de poder, y aunque había sido el firmante número uno del manifiesto de coroneles que derribó a Goulart del Ministerio de Trabajo en 1953, Kruel gozaba de su amistad y confianza personal. *No sólo era el padrino de su hijo*, sino que además estaba considerado como uno de los hombres claves del dispositivo militar del gobierno: había sido Ministro de Guerra de Jango, hasta que las denuncias de Brizola, quien probó con documentos sus negociados con la Bond and Share, determinaron su caída —que no fue tal caída, sino un traslado al Comando del Segundo Ejército.

Una semana antes del golpe, Kruel cenó con el Presidente en el Palacio das Laranjeiras; le aseguró, allí, que la situación en San Pablo era *normal*. El 31 de marzo, Jango le habló por teléfono varias veces; el golpe había sido desatado y el caso amenazaba precipitarse. En una de las llamadas, le preguntó:

—¿Cómo marcha eso en San Pablo?

—Muy bien, Presidente. Aquí va todo bien. No hay problemas.

—Kruel.

—Sí, Presidente.

—Si me pasa algo, quiero que cuide de mi familia, de mis hijos.

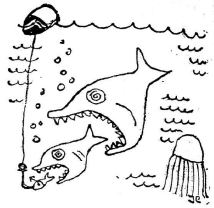
—No se preocupe, Presidente. No pasará nada.

Muy poco después, advirtió a Goulart que debía desprenderse de los "comunistas" que lo rodeaban, y romper con el Comando General del Trabajo. De inmediato, lanzó un manifiesto de apoyo al golpe. No bien el golpe triunfó, se apresuró a declarar públicamente que había participado en la conspiración desde tiempo atrás, que no había dudado en ningún momento, y que "recibiendo la señal de Minas Gerais, el Segundo Ejército, bajo mi comando, no dudó en lanzarse contra los enemigos de la democracia, para la salvación de la patria en peligro".

★ *Post data*

Al escribir esta serie de notas, me animé el propósito de brindar al lector un panorama, lo más completo posible, de la nueva situación que vive el Brasil. Me referí a las tendencias predominantes en el régimen de Castello, a los conflictos entre civiles y militares dentro del frente golpista, a los desgarramientos internos de los "jefes civiles" por una parte, y los "jefes militares" por la otra.

Sólo me resta agregar una conclusión fundamental, que sin embargo se desprende, sola, del conjunto de datos que pude ofrecer: no son estas fuerzas, empinadas transitoriamente en el poder, víctimas ya de sus propios desencuentros, ambiciones y servidumbres, las que podrían ofrecer una salida a las contradicciones que mueerden, en lo hondo, al Brasil. Pese a sus debilidades y a sus inconsecuencias, Goulart había continuado el tránsito de las únicas rutas posibles hacia la liberación de aquel gigantesco país preso, rutas abiertas ya por Vargas, en el tumultuoso estilo de los caudillos latinoamericanos. La humillación y la entrega podrán ser la penitencia, pero no serán, seguramente, el destino del Brasil: mientras un país tan rico siga sin poder ofrecer pan, techo y trabajo a los niños que nacen en su suelo cada 24 segundos, otros niños morirán, como mueren ahora, cada 42, y el piso temblará



irremediablemente bajo los pies de los generales. La memoria de la deuda, cabe esperar, fecundará una victoria nueva, y si los que hacen no se levantan, otros empuñarán sus banderas rotas.

La ciudad que asesinó...

(Viene de pág. anterior)

"2) Buscar un chivo emisario, que tenga las siguientes características: ser ajeno al deslinde y poseer baja posición social y menos poder que los grupos que buscan el chivo emisario. Los más probables candidatos son los líderes políticos, la Policía, los elementos extranjeros, los grupos minoritarios".

"3) Atenuar la culpa por medios materiales. Dar a una calle el nombre del Presidente, donar dinero, erigir un monumento conmemorativo".

Y no menos importante es el análisis de Stoltz sobre las condiciones necesarias para participar del poder real en Dallas:

"5) Todo grupo que intente llenar un vacío de poder y obtener la ayuda y el respaldo de la comunidad, debe hacer lo siguiente:

"1) Hablar con apariencia de autoridad. Será útil que esa autoridad tenga ya el respaldo de una organización que parezca numerosa o extendida"

"2) Aparentar que se posee el respaldo de la comunidad, o de algunas figuras poderosas de la misma".

"3) Aparecer como poseyendo una plataforma moral y/o patriótica".

"4) Tener una vía de comunicación con la comunidad que sea de naturaleza permanente. Ella podrá ser ayudada por los medios de comunicación de masas, o desarrollará la posibilidad de mantener contacto por publicaciones o portavoces propios".

"5) Utilizar un tema central que sea muy sencillo en su construcción, fraseología y nivel conceptual. No promover ideologías o conceptos complejos".

"6) Prestigiar y estimular un programa de acción. Las primeras acciones deben ser espectaculares, también simples, e involucrar ciertas realizaciones físicas por parte de individuos".

"7) Para estimular el respaldo, presionar a los individuos en el sentido de que efectúen ciertas formas de compromiso público con los propósitos e ideas de la organización. Puede ser tan simple como firmar una tarjeta o un complejo como realizar elaborados ritos de iniciación".

"8) Utilizar un símbolo distintivo, o membrete, de manera que un miembro pueda ser reconocido de inmediato por otros miembros y por el público".

"9) Colocar rótulos negativos (calificaciones) a quienes no sean miembros".

"10) En las etapas formativas, evitar ambiguedad o vaguedades. No aceptar la inactividad".

"Los grupos que, en apariencia se identifican más estrechamente con estos conceptos —concluye el doctor Stoltz— son los grupos extremistas de la derecha".

Próxima nota:

El sistema oligárquico de Dallas
El Consejo de Ciudadanos.
Cómo se preparó el asesinato.
Los cómplices y las víctimas.

REMITIDO

Montevideo no Quitará Derechos al Interior

La descentralización asegurará su progreso

En instantes en que todo lleva a librar una *gran batalla por una producción nacional que multiplique los tan relativos resultados que se han logrado hasta ahora, es absurdo que las fuerzas vivas del país no marchen juntas o paralelas, armónicamente, en una pareja contribución al bien público.*

Sería hasta lógica la fricción de esas fuerzas en países muy evolucionados industrialmente. En cambio, censurable aporte a un creciente deterioro significa la lucha estéril, dilapidando esfuerzos que debieran sumarse para resolver los graves problemas de costos, de calidad y de mercados, cada vez más complejos.

CONTRA EL PROCER

Estas reflexiones las hacemos, frente al sensacionalismo desatado contra los frigoríficos del interior, atacados por los de la capital (CASDIFO), como si Montevideo tuviera consagrado en la Constitución o en las leyes, una serie de privilegios que en una democracia son repudiables. En este "Mes de Artigas" que es junio, conviene recordar una frase que obsesionaba al Prócer: "La campaña debe siempre progresar" y es absurdo pretender que ella, sólo deba producir carne, sin derecho a elaborarla y a exportarla, si cumple con las disposiciones del M. de Ganadería, que ha sido muy claro en cuanto al rigorismo aplicado para que el stock a exportar por el interior, no perjudique el prestigio de la producción elaborada en la capital.

DESCENTRALIZACION

Nuevamente he hecho crisis el antagonismo dentro de la capital y la campaña, cuando creíamos superada la lucha, al trabajar a nivel nacional.

En 1964, ya no es posible que se siga permitiendo un centralismo que es culpable del atraso de la república, reflejado con números, en el informe de C.I.D.E. tan reciente. Cuando el interior se levanta a industrializar su propia producción, se le ataca despiadadamente. Cabe recordar que son los mismos que reprochan, a los países más desarrollados, la pretensión de comprar nuestras materias primas sin que obreros alguno uruguayo ponga la mano en ellas, para que obreros extranjeros ganen su pan. Montevideo, de esta manera se sitúa en la odiosa posición colonialista. El interior no será más avasallado. Está unido y de pie y combatirá con las armas que le dan las leyes que se han dictado para todo el territorio, felizmente.

MAS DESIERTO, NO

No le atemoriza, movimientos amenazantes, inventados para crear el caos y encontrar a los poderes públicos con falsos estallidos sociales. Los frigoríficos del interior respetan profundamente a los obreros; casi todos ellos son del interior, que vinieron a la capital porque ésta, en su odioso centralismo, los dejó siempre sin fuentes de trabajo.

COMITE CENTRAL DE DEFENSA
INDUSTRIAS DEL INTERIOR

M.R.O.

—— Mercedes 944 ——

HOY A LAS 20.30 HORAS

Charla de

Eduardo Galeano

BRASIL: la derrota y después

LOS 4 PUNTOS CARDINALES DE NUESTROS CORRESPONSALES Y SERVICIOS EXCLUSIVOS

París

India sin Nehru

por Julio Alvarez del Vayo

● El vacío dejado por Jawaharl Nehru será todavía más sentido dentro de unos meses que hoy. La pérdida de una personalidad de tales cualidades se proyecta multiplicada en sus consecuencias al haberse producido cuando el país, el segundo en gran talla del mundo, atraviesa un período singularmente crítico.

PERO, antes de entrar de lleno en el problema político, séame permitido evocar unos cuantos recuerdos personales.

La amistad había sido entablada en Ginebra, años antes de estallar la guerra en España. Era, pues, una silueta y una sonrisa conocidas las que hicieron su aparición en el Ministerio de Estado en Barcelona en una hora particularmente difícil de nuestra guerra. En su segunda visita, después de haber sido recibido por el Parlamento español, Nehru sacó de un bolsillo interior pegado al corazón, una bandera nacionalista india y me la dio como un testimonio no sólo de solidaridad, sino de alianza. Nehru era entonces un combatiente por su patria todavía sometida al régimen colonial.

"Nuestra lucha es la nuestra —me dijo. Es la lucha de todos los que detestan el fascismo y aman la libertad. Un día India será independiente y allí yo no olvidaré nunca este contacto con el pueblo español".

En verdad no lo olvidó. En 1957, siguiendo una invitación suya de ir a Nueva Delhi, después de mi primer viaje a China, le encontré tan al lado del pueblo español como siempre. En esa ocasión me dijo: "Lo que más me impresiona de todo es la juventud de su país. Sea en la extensión que sea y descontado naturalmente que haya en ella muchos que no se interesen por la política, el hecho queda que Franco no ha logrado conquistar la juventud. No ha tenido ahí el éxito que tuvieron Mussolini y Hitler. Esos estudiantes españoles activos contra la dictadura es un signo excelente. Me dan la idea de lo que será la nueva etapa de la lucha por la libertad en España".

Tal valorización de la juventud española yo la comparto plenamente. La comprobé estos meses pasados dirigiendo la palabra a miles de obreros españoles jóvenes obligados a salir a trabajar fuera. Un elemento formidable cuando regresen a su país.

Un par de años antes Nehru pronunciaba en Nueva York un discurso ante la Asociación de Corresponsales de las Naciones Unidas. De pronto se puso a hablar de España. El cielo histórico abierto por la guerra que tenía que ser cerrado y sólo po-

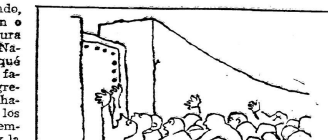
(Pasa a pág. siguiente)

Lima

Viñas de ira

por Sebastián Salazar Bondy

● Es absurdo, como está ahora ocurriendo, —— preguntarse quién o quiénes son los responsables de la locura sangrienta del domingo 24 en el Estadio Nacional de Lima. Ni el fallo errado o no, qué más da— del árbitro, ni el ingreso de dos fanáticos, uno tras otro, a la cancha para agredirlo; ni la exaltación, de ningún modo inhabitual en cualquier país sudamericano, de los espectadores, determinaron el pánico que embotelló a la muchedumbre en las salidas y la agolpó ante las puertas cerradas del coliseo.



FUE la acción policial que, obedeciendo las órdenes de su jefe el comandante Azambuya, lanzó a las tribunas populares por lo menos una veintena de bombas lacrimógenas y desató la furia de sus perros de presa, la que produjo el desastre. Que luego el gobierno, para eximir de responsabilidad al Ministro correspondiente y calmar la indignación, buscara amenguar el tono de las informaciones periodísticas y la disconsolación del público concentrando toda su atención en el mal arbitraje. La presencia en la cancha de un hampón con intenciones agresivas hacia los futbolistas argentinos y el desacuerdo de la administración del estadio al mantener las puertas cerradas, es otro cantar. Obedecen al giro de los hechos a las necesidades políticas del momento, caldeado como está con una huelga bancaria en su punto más álgido y la toma de las fábricas por los obreros metalúrgicos todavía patente, pero la realidad, apenas se le escarba, muestra raíces más hondas.

El Ministro de Gobierno y Policía, doctor Languasco de Habich, es hombre partidario de la mano dura, y cuenta, por ello, con la simpatía de la casta oligárquica y sus agentes apristas y odríistas de la oposición. Es, tal vez, el único ministro al que no amenasza la interpelación, en tanto, por supuesto, aplique esa mano dura contra campesinos y sindicalistas, contra izquierdistas y gentes inconformes. El que ha dado a la policía la consigna de actuar enérgicamente contra los comuneros que reconquistan tierras en la sierra, de reprimir las —— estaciones políticas sin contemplación alguna, de arrojar bombas lacrimógenas, perros y hasta balas contra quienes expresan masivamente su descontento. Claro que Languasco no ha sido el creador del clima de violencia que vive el país desde hace algunos años y que, día a día, se agudiza, pero su estilo, al mismo tiempo ciego y lacaya, hace más notoria la decisión plutocrática de actuar, con la benevolencia de Belaúnde, sin escrúpulos y utilizando los medios más compulsivos, contra las aspiraciones populares y su enardecimiento creciente, sobre todo merced a la organización de periódicas "redadas" de izquierdistas y obreros.

Existe, se advierte en el aire, es una atmósfera inocultable, la pugna desigual de la mayoría frente al sistema tambaleante semi-feudal y económicamente colonial. El delito juvenil aumenta en progresión alarmante, el crimen se ensañores alevoso provocado muchas veces por causas nimias (la discusión entre alcohólicos, el robo insignificante, el odio vecinal), la muerte es una noticia diaria y ya sin importancia en la prensa. Decenas de campesinos cayeron hace unos meses arrasados por las balas de los guardias de asalto enviados a los valles del Cuzco a impedir a los campesinos la ejecución por sí mismos de la reforma agraria: no hace mucho la fuerza pública disolvió violentamente una pacífica manifestación de huelguistas en el Ministerio de Trabajo. No se puede desvincular de este clima el luctuoso fin de la tarde de fútbol del 24. Los policías, que apalearon al "hincha" que ingresó a la cancha con propósitos agresivos, encendieron la protesta de las tribunas populares. Y a esa protesta, de almohadillas, botellas y quizá piedras, el comandante Azambuya ordenó oponer las bombas lacrimógenas. Las tribunas quedaron envueltas en una espesa nube de humo. Detrás de esa cortina, millares de espectadores desprevenidos cayeron en la trampa de las salidas clausuradas. Ahí murieron los 300 aficionados que Lima acaba de enterrar presa de un sentimiento de culpabilidad angustiante.

Pero la ciudad disimulará su mala conciencia. Ahí queda el contraste entre sus barrios lujosos de grandes jardines y los tugurios y las "barriadas" de trabajadores y "lumpen"; entre su hipódromo, el más elegante de América, y sus chozas de estera en cuya escasa área viven las prolíferas familias de emigrados provincianos; entre las pieles de Maurice Kothler y las papas fritas importadas que usa su gran burguesía, y la zala ración de sus inmensas márgenes humanas sin ocupación ni esperanza. La contradicción engendra un odio contenido, y no sólo entre la masa hambrienta o inestable, sino también entre los policías, que tienen seguro el pan y la soldada mientras obedecen las órdenes de castigar aun a sus hermanos de clase. La violencia continuará en la calle y en el hogar, porque esta sociedad, fatigosamente frenada por una ley obsoleta, rompe las costuras empujada por sus emociones y sus pánicos. Hoy, silbando o atacando a un árbitro en el fútbol, mañana destrozando porque sí una caseta de teléfono público, pasado mañana arrancando gratuitamente los cromos de un automóvil o rayando la impecable pintura de una pared. Para acallar este inocente escape, la autoridad tiene el remedio infame de las bombas lacrimógenas y de los perros amaestrados —como los tuvieron los nazis y los racistas norteamericanos los tienen—, que surte posiblemente un efecto apaciguador inmediato, pero que atiza el fuego del odio y lo prepara para un nuevo y más terrible estallido. ¿Qué venganza habrá engendrado en la multitud la moriandad del domingo 24? Hoy signos visibles de que la animadversión hacia la policía causante de la tragedia está erizada de amenazas.

El genocidio del Estadio Nacional ha sido un encuentro más —el más horrendo— del furor policial contra el furor popular. El gobierno, las autoridades, los comprometidos con el silencio, tratan ahora de diluir la primera responsabilidad (pese a que un Fiscal y un Juez Instructor honestos han iniciado proceso contra la jefatura policial) mezclando lo esencial con lo accidental. Las cámaras han dado una salida airosa al Ministro de Gobierno y el Presidente Belaúnde les ha agradecido su espíritu de colaboración. La prensa, día a día, ha bajado su tono. Pronto estaremos en la normalidad... Tan es así que ya han sido apresados algunos "agitadores rojos" (y entre ellos, dirigentes sindicales) y que comienza a insinuarse jesuíticamente la posibilidad de que en todo el mayor caso haya habido una mano presuntamente subversiva. La Lima burguesa se repantiga en su lecho de plumas confiando en que unas cuantas monedas a los deudos de los caídos en la represión del Estadio harán que sus propios dicha no sufra mayor mortificación. Pero quien ve más hondo y más lejos sabe que ya se está generando el nuevo fruto de estas viñas de ira.

COMO SIEMPRE PARA INVIERNO
pantalón RELAMPAGO
PRESENTA LA MAS COMPLETA LINEA DE PANTALONES
CON CIERRE O CON BOTON
RELAMPAGO ES EL MEJOR PANTALON
EXIJALO CON LA ETIQUETA BORDADA

FUNCIONAL: un pantalón muy resistente. Ideal para ir al estadio, motociclistas, paseo, trabajo y campo. Con hilado retorcido. $ 79.75

INVERNAL: en franela super abrigada muy resistente. $ 119.75

AUTENTICO VIGORET: el clásico pantalón de la línea Relámpago. Tela de primerísima calidad, muy abrigado. Con cierre o con botón. $ 159.75

PRINCIPE DE GALES con botones, en tonos muy sobrios. Un pantalón de gran categoría. $ 169.75

DE NUESTROS CORRESPONSALES Y SERVICIOS EXCLUSIVOS

India sin...

(Viene de pág. anterior)

día cerrarse ganando la batalla de la libertad. Todo ello dicho con tacto diplomático, pero suficientemente claro. Cuando me acerqué a saludarle me dijo: "¡Ha visto usted?. España vuelve siempre".

En cuanto a su país su amor apasionado por él no le desviaba de la realidad. Y digase lo que se diga de su inclinación a soñar, él tenía clavado dentro, tales cual eran, los problemas de una nación que él había en gran parte creado y que él sabía además que necesitaba desesperadamente de él.

En Nueva Delhi, Nehru me había confiado: "Este sitio aquí no es cómodo". Estábamos en su despacho de primer Ministro. "Pero, la cuestión de comodidad o no, no es la planteada cuando este país, como usted dice con razón haber encontrado tan bello, necesita de todo nuestro esfuerzo para enfrentarse con los problemas de cuya solución depende su vida". Y trazó ante mí un cuadro muy realista de la situación de entonces. Y concluyó: "Una cosa ha sido ganada. La conciencia de la planificación".

Hasta que grado un enfermo paralizado momentáneamente hacía unos meses tenía a la nación en las manos, y aparecía ante sus compatriotas como el único capaz de darles una sensación de seguridad, se ha visto en el curso de las deliberaciones del Partido del Congreso para elegirle un sucesor. Algunos momentos de esos días en que se trataba de encontrarlo han sido registrados por los corresponsales y sirven de guía para anticipar lo que pueda ser una India sin Nehru.

El clamor, ya anterior a su primer ataque, por una dirección más joven contrastaba con la angustia ahora de encontrarla a un nivel cercano a Nehru. Los dirigentes se miraban unos a otros para terminar volviendo a lo mismo: "Nadie, nadie que pueda medirse con él".

Agradecidos lo hubiesen guardado, enfermo y todo, en su cargo de primer Ministro por unos años más y cuantos más mejor.

Ciertos aspectos incuestionablemente débiles de su política, sobre todo en el dominio de la política exterior, no pueden ser juzgados objetivamente si se les separa de las circunstancias en que se desenvuelve la actualidad india. A veces se le veía actuar incluso en contra de su adhesión íntima y profunda al no-alineamiento. Pero, hay que tener en cuenta las poderosas corrientes emotivas que sacuden de cuando en cuando la India y frente a las cuales él debía sentirse en la imposibilidad de resistir.

Nadie que no haya estado en la India y que no haya gozado de la confianza de Nehru, puede hacerse una idea de lo que es gobernar en un país en el que el deseo de progreso y "la conciencia planificadora", coexisten con fuerzas tradicionales escindadas por las inflamables disputas religiosas y capaces de actuar de freno, o de explosivo.

Podrían citarse docenas de ejemplos. El partido hindú, hoy bajo el nombre de Jan-Sang, fanático, que unas veces llega hasta el asesinato de Ghandi, y otras a excitar y acalorar los espíritus con llamamientos de un nacionalismo superextremista. No hace sino dos semanas que dicho partido lanzaba una suscripción nacional para la organización de una campaña de desobediencia civil, la forma de manifestación predilecta del apóstol asesinado. Una campaña para el caso en que el gobierno quisiera modificar su política de integración con respecto a Cachemira, obligarle a retroceder. "¡Cachemira y las montañas sagradas del Himalaya, patria de los dioses hindúes!".

O que reclama otro día la expulsión de sesenta millones de musulmanes de la India.

Después la economía india. Nehru no se consolaba con el argumento de que si bien India era un país pobre, era al menos hoy un país. Ciertamente él le había dado un sentido de su responsabilidad ante el mundo, una confianza en su destino, y en su poderío potencial en medio de las dificultades inmediatas y a pesar de ellas. Pero, el quería sacar a India de su pobreza y acelerar el proceso planificador. Y todo eso combinando el mantenimiento de las instituciones democráticas con el hallazgo de métodos de gobierno que asegurasen su eficacia y la viabilidad de un vasto proceso de sustituir estructuras económicas anticuadas por otras indispensables a la renovación auténtica de la India. Una tarea doblemente difícil para su sucesor.

Una multitud, como es sobradamente sabido, de pueblos, de lenguas de regiones, donde el culto de la investigación científica más riguroso alterna con el culto de lo supernatural, que hace de los astrólogos en muchos sitios los consejeros más solicitados. Fue suficiente que una pequeña sacudida telúrica se produjese pocos instantes antes de las exequias del gran desaparecido, para que ya hubiese millares que interpretaban aquello como un presagio de las tempestades que aguardaban al país. No era fácil a un pueblo así exhortarle a un esfuerzo coordinado. Pero, muchos testigos de sus viajes por el inmenso país, a través de paisajes y de pobladores tan diversas, coincidían en que Nehru, que a veces hablaba duramente y aún con cólera a su India, era el único que encontraba con el auditorio un lenguaje espiritual, sentimental o patriótico común.

Su sucesor para reducir los grandes obstáculos de una India sin Nehru deberá seguir la inclinación de Nehru hacia el socialismo. Más simpatía que determinación. Un socialismo de un tipo muy especial en una sociedad como la descripta, y en la cual si había sido liquidada por Nehru la casta feudal de los Rajahs, ha visto crecer bajo su gobierno una gran burguesía no menos inclinada a la explotación del pueblo

Al iniciar sus actividades en nuestro medio

CAMBIO BAIRES

expresa el más cordial saludo a sus futuros amigos, adelantándoles la seguridad de una eficiente atención.

CAMBIO BAIRES

INAUGURACION
en la Avenida

18 DE JULIO 1120

Balbras S.A.
Teléfs. 98.26.53/54/55

Desde hoy, aquí está "la puerta para entrar al mundo" con las facilidades que sólo ofrecen

VIAJES CYNSA

Teléfs. 98.41.21 - 9.44.51
9.52.18

y su departamento de

CARGAS

puesto al servicio del viajero y el comercio en general.
Cargas: 98.30.02 y 8.53.21

Dos nombres en una sola dirección
SERVIR AL CLIENTE

Buenos Aires

La religión de los militares

por Rogelio García Lupo

El 25 de mayo, la Iglesia Católica de Córdoba hizo público su boicot contra el gobierno provincial: las autoridades eclesiásticas no concurrieron al acto oficial, en la sede de la gobernación, y el obispo no invitó al gobernador al tradicional Te Deum recordatorio de la independencia argentina. Pero la noticia del día estuvo a cargo del comandante del Tercer Ejército, general Guillermo Salas Martínez, **que no asistió al Te Deum y en cambio se hizo presente en la casa de gobierno.** El hecho merece algunas observaciones.

(Pasa a pág. siguiente)

DURANTE la última década, el terrorismo ideológico de la derecha ha actuado sobre el ejército argentino insistiendo en la fidelidad que los militares deben a la Iglesia Católica. Se trata de una interpretación de la historia militar del país que tiene antecedentes numerosos, especialmente entre los civiles: "El sentido del Ejército fue primero la creación y luego el mantenimiento de una soberanía de la Cristiandad Católica". (Alberto Baldrich, La ascendencia espiritual del Ejército argentino, 1940). Esta tesis se ha visto reiteradamente contrariada por los hechos y es curioso que los únicos dos militares católicos que llegaron al poder por golpes de estado —José F. Uriburu en 1930 y Eduardo Lonardi en 1955—, rápidamente fueron desalojados de él por sus propios camaradas, quienes le reprochaban, en especial, una beligerancia religiosa sin duda no compartida por la mayoría. Ni San Martín, ni Roca, ni Justo —durante cuyo gobierno se celebró el Congreso Eucarístico Internacional en Buenos Aires— fueron generales mucho más católicos que Perón, quien si bien implantó la enseñanza religiosa en las escuelas también se enredó en una quemazón de templos. Todos ellos alternaron las misas con las tenidas masónicas sin coincidencias definitiva, en que se sirvieron políticamente de la Iglesia mientras pudieron hacerlo. En 1955, trastornados por la sensación del derrumbe, un buen número de militares descubrían las contradicciones de toda índole que los carcomían bajo el manto de una lealtad religiosa que, en casi todos ellos, no iba más allá del mantenimiento del orden en la vía pública. Cuarenta días después, sólo un puñado acompañaba a su jefe, Lonardi.

Desde entonces, sin embargo, ha crecido en algunos sectores la fantástica idea de que la Iglesia quien derrocó a Perón y de que, con sólo desearlo, podría repetir la operación con el gobierno que se cruce en su camino. Esta idea se apoya en la convicción de que si los mandos militares son requeridos por la jerarquía eclesiástica, el brazo armado se moverá en la dirección indicada por ésta. Con este motivo, la oligarquía financiera y los latifundistas, que por esa causa, la debida repercusión. El 10 de enero, el general derechista Carlos Severo Toranzo Montero, conocido por su activa militancia en logias masónicas, mantuvo una conferencia de dos horas y 25 minutos con el cardenal Caggiano, en la sede de la Curia. "Esta audiencia concedida por el purpurado es la más prolongada de las otorgadas". (**La Razón**, enero 11, 1964). Al día siguiente el cardenal salió de vacaciones, al sur. Fue invitado por el petrolero Carlos Pérez Companc, representante de los intereses políticos en la **Standard Oil**, a quien el gobernador Nelson Rockefeller recibió con honores presidenciales el año pasado, durante una visita que realizó a N. York, por cierto sin ninguna investidura pública. "Los compañeros de vacaciones del cardenal fueron el presbítero Julio Meinvielle y varios sacerdotes de la zona". (**La Razón**, enero 11 de 1964).

Es un secreto, naturalmente, lo que se dijo en estas entrevistas. No es un secreto, por el contrario, que poco menos más tarde algunos oficiales procuran desatar una guerra religiosa como la que abatió al peronismo en 1955 y algunos militares pretenden extenderla a todo el ejército haciendo palanca sobre el presunto catolicismo de las fuerzas armadas y la fidelidad a los obispos. En resumen: si algo se visibiliza ahora en la Argentina, es la descomposición de la vieja sociedad, que los conservadores de todo los sectores, al querer impedir, no hacen sino precipitar.

Santiago de Chile

Allende en Valparaíso

por Adolfo Gilly

Venían de los cerros donde se empinan los barrios pobres, de las poblaciones vecinas, del puerto, de Viña del Mar. Eran miles y miles —señora, echen la mil—, hombres, chicos, mujeres con el hijo en brazos o de la mano, abuelas, familias enteras, la gran mayoría con ropas muy pobres. Hicieron una manifestación interminable, desfilaron por todo el centro de la ciudad entre una doble fila que los contemplaba con apoyo o con asombro, hasta desembocar en la plaza, frente a la tribuna donde iba a hablar Salvador Allende.

VALPARAISO —doscientos cincuenta mil habitantes— nunca había visto una manifestación parecida, ni en la más grande concentración de Allende en la campaña electoral de 1958. No era solamente el número sin precedentes. Era la seguridad, la determinación con que desfilaba esa masa humanas, vociferando rítmicamente mientras avanzaba: "Allende — Allende — Allendeysoloallende!". Venían con carteles pintados en casa, con carritos adornados con palmas y hojas, con camiones, con bombos.

"Esto significa que ya ganó Allende, los han doblado a los freístas", oí decir a un oficial de la marina que miraba el desfile. Más que la observación de un especialista, el comentario y quien lo hacía indicaba como la ola allendista había pasado a Chile. En medio del mitin, Allende leyó un telegrama recién llegado, firmado por los "oficiales allendistas" del barco mercante "Castilla", en alta mar, expresando su apoyo a la concentración. Si los oficiales de un barco, aunque sea mercante, se sienten seguros para actuar políticamente como cuerpo en apoyo de un candidato socialista —siendo, como son, la representación del poder estatal en alta mar, aún simbólicamente— es indicio de que la influencia del allendismo ha ido muy bonde, y que una revolución, no una elección, recorre Chile.

"Esto no es un movimiento político, es un movimiento social", dijo Allende desde la tribuna. Bastaba ver esa masa, que desbordaba los marcos de cualquier partido político para comprenderlo. Esa gente no había ido allí a ganar una elección, sino a tomar el gobierno, a prepararse para gobernar. La consigna "Prepárate para gobernar con Allende", que es uno de los slogans más difundidos de la campaña electoral chilena, tomaba inesperadamente cuerpo, más que en la manifestación, en la fecha misma en que se manifestaba la gente. Pues sólo cuando el pueblo se juega entero, cuando la manifestación o la huelga o la conquista, sino para ganar el país, se vuelca entero, con todo, hasta con sus hijos más pequeños, a manifestar en las calles y a ocupar una ciudad, y Valparaíso, como Buenos Aires el 17 de octubre de 1945, pero aquí con un ciudadano socialista, era una ciudad ocupada, conquistada y asombrada.

Así ha polarizado la elección a la población chilena. La vida cotidiana está centrada en las elecciones. El país se divide en allendistas o antistas. izquierda y derecha, como dicen aquí. Y sin embargo, Frei no es la derecha tradicional, a pesar del apoyo que le han dado los partidos Conservador y Liberal, y el diario "El Mercurio". Frei no sólo se llama a sí mismo "izquierda democrática", sino que cuenta con el apoyo de un sector de la clase media que no es caudal electoral de la derecha. De modo que, en las formas, la elección es entre izquierda e izquierda. Y la derecha tradicional está muerta.

En parte es así. La vieja derecha ha muerto. En Chile ya no tiene cómo y dónde vivir. Pero por otra parte, la polarización electoral tiene su propia dinámica. Y lo que ha determinado el apoyo de las fuerzas conservadoras, de "El Mercurio", de las embajadas norteamericanas, a la candidatura de Frei, no es el carácter de esta misma candidatura democrática, que jamás hubieran consentido en apoyarlo, sino el carácter que ha tomado, y que sigue acentuando, la gran contienda de Allende. El allendismo es una ola de fondo, un movimiento social, una revolución.

Eso es lo que está en juego en esta campaña. Y las verdaderas fuerzas sociales contrapuestas así lo han comprendido. Aunque Allende diga que no hará una revolución socialista, en Chile le nacionalizan el cobre y expropian los latifundios significa —como en Cuba nacionalizar la industria azucarera y hacer la reforma agraria— abrir un proceso irreversible de revolución socialista. Y también Fidel Casto decía, con toda buena fe, en 1959 y 1960, que él no estaba haciendo una revolución socialista. Pero el imperialismo y la reacción han aprendido, más que a leer los discursos de los dirigentes, a leer lo que pasa por las calles. Y la manifestación de Valparaíso, como poco antes la de Concepción, estaba llena de mitin, hablaban a gritos.

"El Mercurio" es un síntoma de la situación. "El Mercurio" chileno, como "La Prensa" argentina (la de "aquellos tiempos", o el "Estado de S. Paulo" brasileño, es un diario serio, circunspecto, con empaque de gran señor y un halo de objetividad que procura hundir sus raíces en las columnas "democráticas" de avisos clasificados. Bien "El Mercurio" chileno defiende a Frei y ataca a Allende con un estilo de argumentación que el más fanático hincha desdeñaría. La diferencia que no lo confundan. Uno lo abre e inmediatamente ve el parentesco, en la disposición de las noticias, el lenguaje de los editoriales, en la manera de titular, con "La Prensa" de febrero de 1946 y con el "Estado de S. Paulo" de marzo de 1964. Cuando símbolos como estos tienen que dejar a un lado la "objetividad", perder la compostura, arremangarse y meterse en la pelea como cualquier pasional, es porque algo es porque las cosas se les han puesto feas.

En realidad, no es sólo que los símbolos —aunque sean papel— se mueren. Es que Chile, como Brasil, como Argentina, como Cuba, el allendismo es un movimiento de masas como los que sacuden toda América Latina. Pero si el espíritu, la fuerza que lo mueve, son los mismos, en cambio el allendismo va más lejos, pues su programa es un programa socialista, y los principales partidos que lo apoyan se llaman socialista y comunista.

Es cierto: Allende dice que ésta no es una revolución socialista. Pero dice al mismo tiempo, como dijo en Valparaíso que, en esta elección, con que "el capitalismo agoniza", su gobierno abre "una etapa de transición" hacia la revolución socialista. Esta afirmación vale mucho más lejos que la tradicional fórmula de la "revolución democrático-burguesa" como etapa histórica anterior, diferente y superada por años de desarrollo capitalista, de la "revolución socialista".

Y es cierto también que, si bien los partidos socialista y comunista son, en el FRAP, la base y sostén de la candidatura, el allendismo **es un** movimiento que va más allá de ambos partidos, que abarca a masas que superan a las fuerzas de ambos partidos y cuyo carácter socialista de avance se desprende de la formulación tradicional de ambos partidos.

Por eso era visible en la manifestación de Valparaíso, como en todas las actitudes del candidato presidencial del FRAP, que Allende **es** una cosa y relación con las masas por encima de los partidos que lo apoyan, que se dirige a ellas en forma directa, como "allendistas", y que se preocupa de subrayarlo y de destacar un cierto grado de independencia de acción suya.

Por ejemplo, en momentos en que el Partido Comunista de Chile lleva una violenta campaña contra las posiciones del P. C. de China, Salvador Allende acaba de visitar la exposición industrial de la República Popular China, donde declaró que no asistió a la inauguración porque estaba fuera de Santiago, y agregó: "He tenido el agrado de recorrer el tiempo en que estuvo en China. A nombre de las fuerzas populares de mi país, los felicito por la exposición que han traído. Ella nos ha permitido apreciar el avance de la República Popular China".

Lo cual no es decir demasiado pero, en plena campaña electoral y en una situación como la actual, es, indudablemente, decir bastante.

Mayo 1964

ALLENDE: UN MOVIMIENTO SOCIAL

Galmés REMATA

EL LUNES 15 DE JUNIO

JUDICIAL SIN BASE

DESDE LAS 19 HS. EN ADELANTE

LA VALIOSA BIBLIOTECA DEL Dr. QUINTIN ALFONSIN

En el departamento Nº 31 del piso 12 del edificio "CENSA", Avda. 18 de Julio 1172. Visítela en horas de la tarde.

SENA 30 % — COMISION 7 %

Informes: BUENOS AIRES 526 — TELEF. 8 73 29

Viera y su Río Kwai

(Viene de Pág. 11)

régimen bastante lento porque se extiende en ancho hacia el lado argentino, especialmente. La velocidad de las aguas no excede de los siete u ocho kilómetros por hora.

Pensá en un puente de ponones que cruzara el río. Enseguida lo imaginás curvado por la fuerza de la corriente. Eso es lo que hay que evitar.

Esta es la parte más difícil de explicar. Pedimos al lector, si hasta aquí nos ha seguido, que acepte, resignadamente, el pedido de Viera: —Atendé un poquito: prestá atención y enseguida lo vas a comprender. Al fin y al cabo, —pensé yo en aquel momento,— a mí casi me cuesta tanto entenderlo como a vos proyectarlo.

—El puente tiene 850 metros en total. El arco del centro mide 150 metros. Quedan dos tramos de 350 metros, uno a cada lado de éste.

Esos tramos flotan. Son tubos. Por un extremo están unidos a la costa; por el otro al arco del centro —que también es flotante— por los tensores que ya mencionamos. Para contrarrestar la fuerza de la corriente llevan, un pilar en el extremo que da al centro, que les impide el desplazamiento horizontal pero que los deja subir y bajar de acuerdo al nivel de las aguas. Un verdadero palenque, como decimos en mis pagos, en el que se recuesta la construcción. De ese modo se controlan las presiones de la corriente y el viento, a la vez que se adaptan las vigas flotantes a la cambiante altura del agua.

—¿Así que el puente flotante tiene también sus pilares? — pregunto.

—Sí, —me contesta—. Lleva cuatro: dos a la orilla para sostener en tierra los extremos articulados del que te hablé. Dos en el centro, a 150 metros uno de otro, para mantener las vigas que componen la calzada en sentido transversal al río.

Por último, —agrega— para explicarle lo que es la calzada: el puente en sí, imaginate una escalera común y corriente, flotando en el agua. Una escalera de 350 metros de largo, asentada con articulación, en el pilar de la orilla y recostada en el otro extremo en el pilar del medio. No se hunde porque por sí misma flota; no se desplaza de su lugar porque el pilar en el que se recuesta, se lo impide.

Esa comparación con la escalera, te ayuda a entender otras cosas: el puente va a tener dos vías de tránsito, a diez metros una de la otra, y unidas a cada tanto por travesaños. Será como una autopista, sólo que en lugar de jardines al centro, podrá tener piscinas de baño, pequeños criaderos de peces y diversos atractivos acuáticos.

Ya tenemos el puente hasta con bañistas y jardines flotantes. Yo recuerdo el río, plácido en los días serenos, pero borrascoso cuando el viento lo agita. Inmediatamente salta la pregunta:

—¿Y el oleaje? ¿Como hacés para que el puente no se mueva?

Con su acostumbrado método Lo resuelve:

—Si el agua se mueve y vos tirás una cáscara de naranja, ésta lo hace junto con el agua. Pero un bote ya se mueve menos y un barquito menos aún. Si el objeto que flota en el agua es un transatlántico, hasta podás jugar a al billar.

Pensá vos que el puente es un barco de ochocientos cincuenta metros de largo y con miles de toneladas de peso. Su estabilidad es, prácticamente, absoluta.

Después me explica otros detalles técnicos. Las largas vigas que forman la calzada tienen en su sección transversal 5.50 mts. de ancho por 2.50 de altura. Los carriles de tránsito tendrán 4 metros con veredas laterales de 2 mts y 1.20. La de afuera "volada" para que el agua, cuando hay viento, no suba al puente. La línea de flotación estará a un metro del nivel de rodado y podrá bajar hasta 58 cms. por el peso de los vehículos que transiten sobre la construcción.

El material será hormigón precompensado y postensado. Las largas vigas serán huecas y estarán recubiertas, en su contacto con el agua, por una plancha de acero inoxidable. Pero ya todo esto me resultó vagamente comprensible, por lo que hago gracia del resto al lector. Al fin es él quien va a hacer el puente y no nosotros. ¿No le parece?

Hoy se va a Estados Unidos a ajustar detalles técnicos de su proyecto. —Ahora, aquí y allá, voy y vengo porque el pilar en el que se recuesta, se lo impide.

Esa comparación con la escalera, te ayuda a entender otras cosas: el puente va a tener dos vías de tránsito, a diez metros una de la otra, y unidas a cada tanto por travesaños. Será como una autopista, sólo que en lugar de jardines al centro, podrá tener piscinas de baño, pequeños criaderos de peces y diversos atractivos acuáticos.

Ya tenemos el puente hasta con bañistas y jardines flotantes. Yo recuerdo el río, plácido en los días serenos, pero borrascoso cuando el viento lo agita. Inmediatamente salta la pregunta:

—¿Y el oleaje? ¿Como hacés para que el puente no se mueva?

Con su acostumbrado método Lo resuelve:

—Si el agua se mueve y vos tirás una cáscara de naranja, ésta lo hace junto con el agua. Pero un bote ya se mueve menos y un barquito menos aún. Si el objeto que flota en el agua es un transatlántico, hasta podás jugar al billar.

Pensá vos que el puente es un barco de ochocientos cincuenta metros de largo y con miles de toneladas de peso. Su estabilidad es, prácticamente, absoluta.

Después me explica otros detalles técnicos. Las largas vigas que forman la calzada tienen en su sección transversal 5.50 mts. de ancho por 2.50 de altura. Los carriles de tránsito tendrán 4 metros con veredas laterales de 2 mts y 1.20. La de afuera "volada" para que el agua, cuando hay viento, no suba al puente. La línea de flotación estará a un metro del nivel de rodado y podrá bajar hasta 58 cms. por el peso de los vehículos que transiten sobre la construcción.

El material será hormigón precompensado y postensado. Las largas vigas serán huecas y estarán recubiertas, en su contacto con el agua, por una plancha de acero inoxidable. Pero ya todo esto me resultó vagamente comprensible, por lo que hago gracia del resto al lector. Al fin es él quien va a hacer el puente y no nosotros. ¿No le parece?

Hoy se va a Estados Unidos a ajustar detalles técnicos de su proyecto. —Ahora, aquí y allá, voy y vengo, de un continente a otro, de un hemisferio a otro, de un océano a otro. Ahora, aquí y allá, voy y vengo en coche. Lo bravo fue al principio, cuando el Estadio y después, cuando el Puente de La Barra de Maldonado. Era muy difícil discutir y entenderse, pase a que siempre me dieron oportunidad de hacerlo.

Ya en las veces anteriores recurrí a Roebling —tal vez la casa más importante en el mundo especializada en este tipo de construcciones. Ellos me prepararon el asterisal para las dos obras. Ahora, y eso te puede dar idea de lo que les interesa el proyecto, han comisionado al ingeniero Blair Birdsall, su autoridad máxima en la materia, para que durante junio, en régimen full-time, estudie conmigo el proyecto. Se trata de ajustes y precisiones de detalle que, con su ayuda y la de los servicios técnicos que allá ponen a mi disposición, se pueden hacer con la máxima precisión. Como comprenderás la obra lo merece.

Sin duda Lionel Viera es un hombre fuera de serie. Por su capacidad y tesón ha conquistado un lugar de excepción en el ámbito de sus actividades. Pero ni sus éxitos ni la repercusión internacional que ha conquistado su nombre han modificado para nada su personalidad. En la entrevista a que el lector asiste, hemos tratado de mostrarlo tal cual es. Para que se conozca su obra y se comprenda, además, cómo pueden coexistir en una misma persona, sin conflicto, un profesional con fama y prestigio, y un hombre sencillo, campechano, que desprecia el oropel que a otros, a los más, deslumbra.

Estudiar...

(Viene de Pág. 12)

te, el 25/5/64. Como durante la semana no estuvimos en "nuestro escritorio", sino en la zona de pesca del Este, recién conocimos esa carta el 1/6/64.

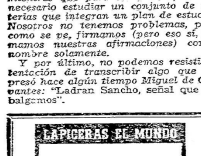
2) Ante su contenido, nos damos cuenta que el artículo que hoy finaliza, se ajusta perfectamente para fijar nuestra posición en el problema.

3) Nos llama poderosamente la atención el siguiente hecho: nuestra nota "Expo y la Pesca en el Uruguay", se hizo con motivo de una encuesta de ANI, con datos de pesca sin referencia concreta, ni firma autorizada. La publicó el diario "El País", y nosotros la cuestionamos técnicamente. Ahora sale a defender las harineras una Financiera (Morbán S. A.) y no la ciudadana PESCARINA S. A., que como es lógico suponer, debe tener un cuerpo técnico e un técnico (aunque sea veterinario) que la defienda. Sería interesante aclarar la relación: ANI - MORBAN S. A. - PESCARINA S. A. Tal vez nuestra inocencia financiera no nos deje ver claro este problema.

4) Los informes tomados fraccionadamente no tienen valor. Si el doctor Iberio Balay, Director-Secretario del Directorio de la Financiera Morbán S. A., leyó el informe de la C. D. E., habrá leído también lo que dice con respecto a las especies ícticas harineras, cuando expresa: "No se tiene noticias de que el tipo de pez de la plataforma vecina al país, sea el más adecuado para la fabricación de harina. "Ello requiere ser investigado adicionalmente". (Por lo tanto, lea bien doctor Balay).

5) Debo agradecer al doctor Iberio Balay el Hamarne Señor, ya que como será de su conocimiento, para ser Señor se necesita toda una vida de conducta, mientras que para ser Doctor, sólo es necesario estudiar un conjunto de materias que integran un plan de estudios. Nosotros no tenemos problemas, pues, como se ve, firmamos (pero eso sí, firmamos nuestras afirmaciones) con el nombre solamente.

Y por último, no podemos resistir la tención de transcribir algo que expresó hace algún tiempo Miguel de Cervantes: "Ladran Sancho, señal que cabalgamos".



la familia se sentirá feliz si Vd. es previsor y abre una cuenta de ahorro en el

BANCO MERCANTIL DEL RIO DE LA PLATA

Consagración de Kawalerowicz — *por Lucien Mercier*

EL AMOR COMO EXORCISMO

JUANA DE LOS ANGELES (Matka Joanna Od Oniolow, Polonia 1961, Coventry lunes 19). Esta película admirable, que marca un triunfal retorno del cine polaco, ausente durante mucho tiempo de nuestras carteleras, va a competir con **El silencio** por el premio a la mejor obra de la temporada. En ambos casos, se trata de una visión personal y sutil del mundo caótico en que lucha y sufre el hombre entre fuerzas contradictorias, entre el deseo y la represión, el amor y la violencia, el hiel y el mal, si se quiere usar una terminología convencional que precisamente Jerry Kawalerowicz (como Bergman) pone en cuestión por la forma misma en que plantea su asunto.

Este, como ya se sabe, reposa en un caso de posesión diabólica, uno de esos casos que se multiplicaron en la Europa del siglo 17, y de los cuales el más conocido es aquel de las monjas de Loudun, narrado por Aldous Huxley (que inspiró la novela del escritor polaco Jaroslaw Iwaszkiewicz, en que se basa el libreto de la película). En un convento de Polonia, las monjas, empezando por la Madre Superiora, están poseídas por el demonio, quien las impulsa a gestos y actos contrarios al estado monástico y a la decencia común. Un sacerdote, enviado para exorcizarlas, sucumbe él también a la tentación. Dos niños han nacido de una fornicación abominable y ambos, muy buenos y encantadores, son educados por el cura de la aldea, un hombre simple que prefiere la cerveza a la teología. El relato comienza cuando un segundo exorcista, el fraile Suryn (Mieczyslaw Voit), llega a la escena de los extraños acontecimientos.

Cabe anotar de inmediato que la ambientación del tema (siglo 17, un lugar remoto de la Polonia católica) lo sitúa muy precisamente dentro de cierto sistema de **lenguaje.** Se habla de **demonio, de posesión,** y las religiosas **han elegido expresar** en esta manera y no de otra sus conflictos internos: en **otro** medio histórico y geográfico, conflictos semejantes se hubieran expresado con otras **palabras,** es decir que hubieran elegido manifestaciones distintas y también distintos significados. En la Grecia antigua, esas mujeres hubieran sido **visitadas por los dioses;** en la Africa fetichista, se hubieran identificado con no sé qué **animal** de la selva. En nuestra civilización actual y científica, se diagnosticaría inmediatamente un caso agudo de histerismo, y nadie dudaría (aunque, si mis informes son exactos, la Iglesia Católica sigue practicando los ritos del exorcismo) de que las infelices monjas debieran consultar a un psiquiatra o un psicoanalista.

Esas divergencias de lenguaje importan mucho, porque no son solamente meras distinciones terminológicas, sino que implican esenciales diferencias de interpretación, en un plano **metafísico** y también **moral.** En determinadas civilizaciones antiguas o, como se dice, **primitivas,** las mujeres poseídas eran objeto de adoración. En nuestro ambiente científico, se las propone a la terapia médica. El sistema católico representado por las autoridades eclesiásticas del film, quiere **castigarlas** (para su salvación, desde luego, pero igualmente disciplina la salvación **espiritual** de la felicidad terrenal). El enorme mérito del film (no digo la tesis), es que muestra con toda claridad que no solamente la palabra **demonio** y otras tantas, son relativas a un momento y un lugar determinados de la cultura, sino que también lo son los conceptos de **pecado,** de salvación, de Bien y de Mal.

Por eso me explico muy bien la reacción violenta de muchos católicos frente a esta película en la que ven una insolente bofetada a los principios fundamentales de su religión, aunque por otra parte no me parecería extraño que esos católicos, más sutiles y quizás más heterodoxos (no me toca a mí decirlo), entiendan con pasión y entusiasmo en los enfoques sutilísimos ellos también) de **Kawalerowicz.** Después de todo, no faltaron en el transcurso de los siglos pensadores como Dostoyevski, por ejemplo) cristianos que hicieran hincapié en la profunda ambigüedad de la noción de pecado, en la dificultad de relacionar en forma simple los conceptos ordinarios de bien y mal con la voluntad divina, y más generalmente de hacer coincidir entre sí diversos tipos de oposiciones y **dicotomías** (bien y mal, Dios y demonio, espíritu y carne, etc.), que no necesariamente se superponen.

Los católicos decidirán si la película es o no anticatólica. Lo cierto es que condena en forma inequívoca toda ideología y todo sistema que disocie al ser humano, lo separe de la vida, castigue sus instintos, vea el Mal en sus deseos, y se establezca en la odiosa noción de pecado. No pienso que sea **antirreligiosa,** si se llama religioso al sentimiento de la vida interior, de sus conflictos, de su complejidad, de sus oscuridades y contradicciones, de sus angustiosas incertidumbres. Si, en cambio, lo religioso tiende a confundirse con lo sádico, no hay remedio: Kawalerowicz está completamente en contra de tal forma de espíritu, y no somos nosotros quienes se lo reprocharemos.

Porque, en definitiva, Kawalerowicz construyó su **drama** con una intuición perfectamente justa de la realidad humana, en base a un gran conflicto fundamental, que en definitiva es el único que importa: el conflicto del instinto de vida con el instinto de muerte, del odio (con todos sus disfraces), con el amor (bajo sus diversas formas). Concentrado en la persona del fraile Suryn, el relato progresa desde una posición rígida y falsa (en una declaración significativa, el fraile dice que siempre vivió encerrado, que nunca conoció el **mundo**), hasta un descubrimiento de la vida, de sus angustias y su belleza. Esta evolución se opera a través de distintos episodios patéticos, escenas de flagelación, rituales de exorcismo que aparecen como una violación de la personalidad, un diálogo del fraile con un rabino que en realidad es un doble de él mismo (**lo interpreta el mismo actor**), varios encuentros con **la madre del convento** (Lucyna Winnicka), esa Juana de los Angeles que es también Juana de los Demonios. El fraile terminará enamorándose de la religiosa y le sacrificará su propia salvación, tomando para él la posesión diabólica que libera a su amada, por un exorcismo que es amor.

Durante todo ese proceso, ambos protagonistas, el fraile y la monja, se revelan como dos personalidades muy fundamentales y complejas, y Kawalerowicz no acepta nunca reducir su enfoque a una fácil esquematización. Lo espiritual y lo carnal se mezclan continuamente, y hay un erotismo evidente en muchas escenas del film, aunque no se trata de ninguna relación sexual vulgar. Asimismo, Kawalerowicz no finge imaginar que el amor excluya todo sentimiento de culpa, todo mal y todo sufrimiento. Sus personajes son humanos, no el escándalo, el horror y el crimen no se encuentran de un solo y mismo lado.

Alrededor de los dos héroes del drama, varios personajes secundarios introducen una gran riqueza de matices y elementos dramáticos. Lo admirable es que, también con ellos, Kawalerowicz se niega a una fácil tipificación y simplificación. La historia de la única monja que no está poseída por el diablo (Anna Ciepielewska, muy fina) es muy característica al respecto. ¿Es buena?, ¿es mala? Por lo menos, ella se mueve en un plano en que no existen ni diablos ni ángeles, y su aventura con un caballero libertino (Stanislaw Jasukiewicz, quien tiene algo, en su físico, del difunto Iván Mosyukin) da a la aventura mística de la otra pareja un contrapunto de realidad humana falible, defraudada, imperfecta. Es algo como una variación sobre la parábola de Marta y María, en la que no se podría decir cuál es María y cuál es Marta.

Otras figuras laterales componen una suerte de coro alrededor de los protagonistas, y no faltan los símbolos y alusiones. El cura de la parroquia es un personaje inmenso en su sencillez ("¿Habrá algún diablo en mi vaso de cerveza?", pregunta él) así como los **dos caballerizos,** cuya **inmolación** es la primera manifestación del mal en el comportamiento del fraile Suryn (significativamente, uno de **ellos** estaba obsedido por el deseo de matar a su padre, como si Kawalerowicz quisiera insistir en la presencia de un mundo agresivo y quizás edípico).

El universo humano descrito por Kawalerowicz se distribuye entre dos lugares bien representativos: el convento y la posada. Ambos tienen sus luces y sus sombras. Las imágenes blancas del convento (hábitos de monjas, muros inmaculados) ocultan algunas inquietantes tinieblas, y los claroscuros de la posada abrigan a la vez la alegría y el crimen. En el medio, un espacio árido, habitado por la gente común, aunque nos da la impresión de ser un mero lugar de pasaje, el camino entre convento y posada, zona neutral amenazada por los misterios y las trampas. Organizado entre dos polos altamente cargados de intensidad, sin que, claro está, pueda atribuirse uno a Dios y otro a Satanás, el mundo del film está impregnado de una atmósfera fantástica, y sin embargo nunca deja de quedar fiel a la realidad.

Kawalerowicz se apoyó, para crear dicha atmósfera, en el notable trabajo del fotógrafo Jerzy Wojcick, que manejó con mucho arte las luces y las sombras y logró algunas magníficas imágenes. La banda sonora fue utilizada también con cuidado e inteligencia, y el realizador dirigió a sus actores con evidente penetración y sensibilidad. La escena del exorcismo es sobrecogedora, con una muy fuerte actuación de Lucyna Winnicka. El estilo de Kawalerowicz sabe dosificar refinamiento, emoción y sobriedad, sugestión y realismo, y cabe señalar el magistral uso de los primeros planos. En el importante cine polaco actual, Kawalerowicz ocupa ahora un lugar particularmente interesante por esta su riqueza de enfoques, sin abuso de efectismos barroquistas.

Nos parece de cierta significación que se trate de un realizador claramente afiliado al materialismo dialéctico. Es posible que K. haya pensado, al condenar los sistemas que reprimen al libre desarrollo individual, en la forma stalíniana del comunismo. Pero lo que nos parece notable, es la demostración aportada por él de que el comunismo no implica necesariamente una visión simplona y esquemática de los problemas humanos, que el materialismo tiene sus matices, sus sutilezas, y su sentido de la complejidad subjetiva, y que ninguna doctrina posee el monopolio de un mensaje de amor reivindicado por todos los hombres.

MENCIONES

Películas:

JUANA DE LOS ANGELES y LA ENTREGA

Directores:

JERZY KAWALEROWICZ ("Juana de los Angeles") y MAURO BOLOGNINI ("La entrega")

Actriz:

LUCYNA WINNICKA ("Juana de los Angeles")

Actor:

ALAIN CUNY ("La entrega")

Fotógrafo:

JERZY VOJCICH ("Juana de los Angeles")

Elenco: el de

JUANA DE LOS ANGELES

Otra vez Feydeau en el Odeón

UN UNIVERSO ENLOQUECIDO

"ES característico de toda época" —dice Francastel— "denostar a los padres y reconciliarse con los abuelos". Esta suerte de ley histórica puede dar cuenta, entre otras muchas cosas, de la actual debilidad por la belle époque, por las volutas del art nouveau y por el vaudeville, personificado en la figura de Georges Feydeau. Con él en particular la emprende nuevamente desde hoy el Teatro de la Ciudad de Montevideo: la pieza elegida en esta ocasión es Le Dindon, traducida, dirigida e interpretada por Antonio Larreta como A Pico Seco.

Hijo de Ernest Feydeau, un novelista que gozó de cierto renombre durante el Segundo Imperio, el comediógrafo nació en París el 8 de diciembre de 1862 y según cuenta él mismo, su entusiasmo por la escena y su vocación de escritor se despertaron a los seis años. A los 20 obtenía ya, con Tailleur de Dames, la consagración pública, iniciando, desde 1890, una carrera particularmente prolífera y exitosa que se prolongó hasta su muerte, acaecida hace hoy exactamente 43 años. El París de fines y principios de siglo lo proclamó el más grande autor cómico francés después de Molière, pero difícilmente puede decirse que esta opinión haya sido unánimemente compartida, ya que la historia y la crítica literarias han ignorado sistemáticamente la obra de Feydeau, considerándola exenta de toda calidad de escritura. Y es que Feydeau es un autor específicamente teatral, que no resiste una lectura minuciosa, pero que una vez en escena resulta fuente de inagotable deleite para los espectadores. En Montevideo esta comprobación ha sido avalada por numerosas versiones, entre las cuales merecen citarse Mais ne te promène donc pas toute nue (Por favor no andes desnuda) y Feu la mère de Madame (Murió la madre de la señora) por Teatro Moderno en 1956. On purge Bébé (Purguemos al nene) por La Farsa en 1958, Chat en poche (Gato por liebre), también por Teatro Moderno en 1958, La puce à l'oreille (La pulga en la oreja) por el T.C.M. en 1961, Occupe-toi d'Amélie (Ocúpate de Amelia) por Teatro Moderno en ese mismo año y finalmente Dormez, je le veux (Duérmase, señor) por Teatro Libre a principios de esta temporada.

En cuanto a Le Dindon, estrenada en 1896 (el mismo año que el Ubu Roi de Alfred Jarry) e incorporada en 1951 al repertorio estable de la Comédie Française —con el beneplácito de los parisinos y la censura del Ministro de Asuntos Culturales de Francia, André Malraux— dice Jacques Guicharnaud: "El teatro de Feydeau ha sido a menudo considerado como un documento sobre la belle époque y sobre una sociedad dedicada en masa al deporte del adulterio. Pero lo que importa no es el documento, sino lo que Feydeau hizo con él. En el universo de Feydeau, las consideraciones sociológicas ocupan tanto lugar como el mecanismo de un reloj. *El ritmo de la acción*, la acumulación de sorpresas y efectos dramáticos y la chispa del diálogo se combinan en el espectador la reflexión filosófica o moral. Es curioso, además, que en Le Dindon todos los personajes hablen del adulterio desde el principio al fin pero que el "pecado" nunca se consuma de hecho en la pieza y que la única noche de amor que aparece tenga como protagonistas a un soltero y una cocotte profesional. ¡Y sin embargo hay tantos amagos de, y tantas amenazas de, y tanta gente pescada infraganti en pecadillos que no son "el" pecado! Es virtualmente imposible relatar el argumento de una pieza como Le Dindon. Y sin embargo, la obra tiene un tema: la venganza. Dos mujeres que creen, con razón o sin ella, que sus maridos les son infieles, quieren cerciorarse de ello antes de pagarles con la misma moneda. El "dindon", o perdedor, es Pontagnac, uno de los maridos, que hace todo lo humanamente posible para convencer a la otra mujer de que su cónyuge le es infiel, para conquistarla, y que al final se queda con un palmo de narices. Pero Le Dindon hace algo más que contar una historia: pone en funcionamiento un universo en que todo, hasta la más absoluta casualidad, sirve un propósito. A fines del siglo XIX y principios del XX, Francia produjo una gran cantidad de vaudevilles, pero pocos —como por ejemplo algunas de las obras menos conocidas de Ernest Labiche— escapan a la vulgaridad. Esto se debe primero a que no son perfectos y segundo a que el leit-motiv de la cama se vuelve repetitivo y en definitiva cansador. El vaudeville de Feydeau, en cambio, es perfecto y sus camas no son convencionales. A veces tienen incluso sábanas que caminan solas, como en Occúpate de Amelia, mientras que en Le Dindon... pero ¿por qué estropearle el deleite al espectador? La poesía de Feydeau consiste en las propiedades de que inviste a ciertos objetos (camas, puertas, escupideras, hasta pantalones). La cama en Le Dindon nos hace reír, pero no porque los personajes sueñen en cometer adulterio en ella, sino porque su función es otra y..."

Cine LUTECIA

General Flores 2580 —— Teléfono 2.58.12

COOPERATIVA DE EMPLEADOS

VIERNES, SABADO Y DOMINGO

El Espadachín de Siena y Hotel Internacional

LUNES 8 Y MARTES 9

Lolita y El Dulce pájaro de juventud

Lunes, martes y jueves ..... $ 3.00

Demás días ..... " 4.00

Concurso Nacional de Cinematografía

$ 11.000.00 en premios. — En 3 categorías

CINEISTAS DEL INTERIOR Y MONTEVIDEO

Informese en

RINCON 567 Y EN 18 DE JULIO 1030

El próximo día 11 vence plazo de inscripción en la 1ª Categoría, con entrega gratis de película virgen y pasaje pago para cineistas del Interior.

Organizan: CINE CLUB DEL URUGUAY e INSTITUTO GENERAL ELECTRIC

Cine Club del Uruguay

SEMANA DE CINE CHECOSLOVACO

DEL 8 AL 13 DE JUNIO 1964

LUNES 8

Drama social: "DINASTIA NEGRA" de Stepan Szlasky.

(Cabalgata de una familia praguense, en torno de una historia de amor).

MARTES 9

Drama psicológico: "LA FORTALEZA DEL RHIN" de Ivo Toman.

(Cinco generales aliados, prisioneros de los nazis, tienen un dilema).

MIERCOLES 10

Aventura de guerra: "EL COBARDE" de Jiri Weiss.

(Un maestro de escuela debe elegir entre ser un traidor o un héroe).

JUEVES 11

La niñez y el mundo: "LOS CONEJOS EN LA HIERBA ALTA" de Vaclav Jeger.

VIERNES 12

Utopía de anticipación: "EL HOMBRE DEL 1er. SIGLO" de Oldrich Lipsky.

(Ido en un cohete en el siglo XX, regresa a la Tierra en el XXV).

SABADO 13

Sátira burlesca: "LA SELVA", en dos partes: "LA MUERTE DE TARZAN" y "EL IDIOTA ZEENEMUNDE" de Jaroslav Balik.

(Un nuevo y acosado Tarzán y un niño idiota que es un genio para los cohetes).

—— —— ——

Por informes e inscripciones: Rincón 567, Plaza de la Constitución. — Tel.: 8 2 0 5 3 .

apareció **INGMAR BERGMAN**

Un dramaturgo

cinematográfico

de

HOMERO ALSINA THEVENET

y EMIR RODRIGUEZ MONEGAL

INFORMACION COMPLETA Y ANALISIS SOBRE TODA LA OBRA DEL FAMOSO REALIZADOR SUECO

En venta en librerías y cineclubes: $ 30.-

"BONDE PERGAMINOS"

MARROQUINERIA FINA

UTILES DE OFICINA

Juan C. Gómez 1426 —— Teléf. 986410

CRISIS DE DESARROLLO

EL ENTREGA (La Corruzione. Italia, 1963. Plaza, sábado 30). Dramática y cesante, la línea que recorre el cine de Mauro Bolognini lo dispersa todo, por la inconsecuencia ante la cambiante versión del mundo, de las variables influencias de estilo, la especificidad de géneros, se suceden sin transición y modelan la imagen de un escritor en acción desvalido, primero, en cada película en singular, como si fuera una realidad aislada y demolida y, mucho después, o nunca, por la totalidad de la obra omnia. Ni siquiera la reiteración de ciertos esquemas para insertar cada título en un circuito coherente, en un sistema cultural, ni disipar la impresión de fuga y de inestabilidad que destilan estos films por más denuedo y concentración que Bolognini, a la vez, invierta en cada desgarrada. También retornan, claro está, como un calco literal, los personajes que pueblan sus films anteriores: Anna Maria, un hombre frágil e inerme sometido a la presión desquiciadora de la mujer-demonio. La prodigalidad con que Bolognini gasta pólvora en esta anécdota recurrente, podría, a esta altura, convocar sombríos agüeros sobre su futuro si no fuera porque aquí, al menos, una nueva perspectiva desdobla esa mórbica dimensión misógina en que transcurren sus films.

Más allá de la "senilità", o de la impotencia del bell'Antonio, la pasividad afectiva del protagonista resulta la cifra de una alegoría social, pues se trata en la ocasión, de la crónica de una pérdida de conciencia, de la pérdida de la inocencia en un primer contacto con la realidad. El Stefano que encarna Jacques Perrin (un menos fortuna que honestidad), ha llegado al fin de la adolescencia recluído en un internado católico, y su graduación lo sumerge abruptamente en el universo exterior, como si fuera arrancado de la matriz. Nada sabe del sexo ni de las clases sociales, y esa experiencia dura, compulsiva, que vivirá el muelle claustro de su intimidad, derriba uno a uno los muros de su reducto. Venciendo la tentación de reeditar un cine ornamental, "escrito" con prolijidad, Bolognini consuma en buena parte, una intención de examen social que persigue plasmar en sus obras precedentes. El descubrimiento es una herida dolorosa, que el director detalla con afilada y sinuosa intuición psicológica. Su cámara sondea la mutación progresiva que padece el personaje al influjo de la relación con el padre, prosaico, inclemente industrial (beneficiado por una espléndida actuación de Alain Cuny), con la mujer que se encarga de abatir sin remedio, los temues, inútiles mecanismos de represión en que se esguaza Stefano. Precisamente, esa realidad que lo devora está encarnada por la figura de Rossana Schiaffino (recurso al que acude Bolognini con una insistencia un tanto enfermiza): ser pleno de salud, exultante y reducido a una magnitud biológica fragmental, precipita con indiferencia al muchacho en un engranaje que termina por aniquilarlo. Desde el cañón interno hasta la alternativa del conformismo que el horizonte deja asomar como el destino más probable, el realizador maneja una sólida progresión armónica (rematada en la elocuente escena final: un salón de baile poblado de figuras que se mueven sin vida, alineadas y mecánicas, especie de ingreso del joven).

Pero un moralista, desde luego, no suele recoger, meramente, los datos intactos de la realidad. Con el mismo ardor que en otras instancias ponía en reconstruir el ámbito físico de una época, sabora los seres y los objetos pertenecen a una galería tangible, fácil de reconocer. Pero los seres y los objetos, no la visión de Bolognini, ansioso de participar de una buena vez en la categoría de los directores **impegnati** con plenos derechos. No se limita a recoger las oscilaciones de Stefano entre los polos del mundo y sus inhibiciones, porque aparte de mostrarlas, la comenta y juzga la anécdota. Ya la temprana secuencia de la visita a la madre proporciona las coordenadas ineludibles que limitan y condicionan el desenlace.

Acaparada en su grado extremo, la atención del realizador se cierne sobre el protagonista y quienes lo envuelven, determinando así que la clave estilística se apoye en un empleo masivo del primer plano. De cualquier manera, dentro del protagonista, las demás figuras acceden a la pantalla en relación a él, contempladas a través de sus ojos. Ellos lo determinan e ilustran, y a la vez, el estado de tensión emotiva de Stefano, enaltece o degrada a su padre o a la muchacha.

Con todo, la mano del director no se disimula siempre y a veces deja adivinar su libreto de control remoto, guiando los pasos del ejecutor. En*tonces el determinismo que parece gobernar el destino del personaje aparece* más forzado. Pero el film acredita, en otro plano, una riqueza de estilo, un dominio del instrumental expresivo como* pocas veces más afinado. Construido arduamente página por página, hecho de fragmentos rematados, con toda delicadeza, a las antologías, el cuadro de la peripecia se dibuja en un arco nítido y preciso. Los episodios y las figuras componen una menuda red de correspondencias y prometniones que iluminan progresivamente el destino del protagonista hasta hacerlo una evidencia inexorable, que, de todas maneras, nunca se hace expresa. Bolognini monta y desmonta el mecanismo y con una breve colección de secuencias exhibe una solvencia y una inventiva abrumadoras (la escena de la posesión en el velero, la salida nocturna que termina en el sanatorio, por ejemplo). En la filmografía de un denodado virtuoso, tal vez sea éste el título más cinceiado y persuasivo. — J. W.

Adolfo, entre Landrú y el Destripador

EL DESPOTA SANGUINARIO (After Mein Kampf, EE.UU., 1962. Rena-cimiento, jueves 2). Hitler: un ítem de historia contemporánea físicamente desaparecido del escenario hace 19 años, no corre peligro de ser olvidado, aun cuando muchos veces ante el recuento de los hechos que él provocó y que gradualmente se desbordaban de ajenos impulsos, el hombre parece desmerecer en una especie de inesquivo insignificancia. Por más espíritus del mal, déspotas sanguinarios, mentes demoníacas, que se quiera inficionar a través de la historia (1933-45), la explicación teratológica no cuela: el Hitler monstruo no es capaz de retener el centro de la escena ante la mirada mediamente lúcida.

Pero hay también otras formas de mirar. Para figura de cera del museo guiñolesco, el señor Adolfo es un Landrú y efectivamente, en este film pequeño y apresurado hay un dibujo chapucero del hombre torciendo la cara como el más meritorio de los cucos. También se puede hablar del criminal y al fomentador de crímenes en escala industrial desde el punto de mira de la Police Gázette, la revista para la piel de gallina. Un nicho de lujo tiene reservado este benemérito órgano ilustrado al füehrer, entre Landrú, Jack el Destripador, y algunas otras luminarias menores del sadismo y las chifladuras erotomaníacas: con el adobe añadido de fotos de desnudos femeninos, es tranco de interesantes torturas, para picar y mantener despierto a su público ante el esfuerzo del deletreo de la letra impresa.

Y bien, a este nivel corresponde esta película de Ralph Porter. Al comienzo y al final se hace una tramposa pregunta retórica: ¿será la desaparición de Hitler en el búnker, en mayo de 1945, una simple especulación para revistas ilustradas y sensacionalistas, o hay algo en el asunto? A lo que responde cabalmente con su propio ejemplo. Este film también es ahora pasto para pequeñas, groseras cintas que buscan medrar con su sensacionalismo entre las grandes masas del semianalfabetismo.

Reconocemos primero la casi indecible dificultad del género. Ya se han escrito bibliotecas enteras sobre la génesis, el ethos y el desplomar del nazismo, pero los cuadros son todavía parciales: sólo Dios ha visto, en su divina e incomprensible impasividad, el cuadro completo. Y no se escribe libros ni hace películas.

Conocemos, sin embargo, algunos intentos decentes de contar el nazismo en películas: los films de Erwin Leiser, de Paul Rotha, manejan con prudencia un hilo central de la dinámica hitleriana, usan con buen criterio un metraje documental gráfico para verebrar una versión orgánica de los hechos. Mejor aún, el mejor hasta ahora, es un film corto de 20 minutos, Noche y Bruma de Alain Resnais, que explora con una mano temblorosa y poética, sublimando el horror, la visión de exterminio en los campamentos, la operación genocidio. Las palabras ceden allí el paso, dejando a la pupila la tarea sobrehumana de persuadir a la imaginación renuente de los humanos.

Da pereza descender del nivel de Resnais al charco de Porter; hay el inconveniente, además, de que ni siquiera nos es dable reírnos de las chambonerías, inexactitudes, y las obscenidades más o menos torpes que aquí fueron incrustadas para darle un poco de pimienta a su metraje. Los nazis de noticiario del comienzo, 1933 y antes, tienen poco que ver y ninguna cabeza; i. e. habla de Finlandia como uno de los países invadidos, escenifica en baja pantomima a Hitler con dibujos, a Röhm en un dormitorio, a Schleicher en la mesa. Pone una secuencia increíble de una jamona de pechos desnudos cruzando a campo traviesa de un S.A. gordo y aparentemente asmático, con un perro de policía también gordo y desinteresado de la escena, lo que obviamente dificulta y alarga la gestión.

Y dejo para el final y para el descreimiento mayor de la persona, la del experimento científico: un médico nazi loco, con barbita y todo, metiendo prostitutas en el lecho de un prisionero esposado y amordazado. En una secuencia crasa, balbuciente, en el fabricado horror, y completamente canallesca. Todo el film es un pretexto para mostrar este intermezzo sub-clínico del bajo erotismo. Lástima grande que hubiera caído en manos de tan inescrupulosos cinematografistas en pedazos estimable de película, un noticiario de origen polaco —por el que seguramente no pagan derechos de autor— sobre el campo de concentración de Msidansk, y que es el único material decente que este tramposo film puede alegar a su favor. De aquí en adelante habrá que tener en cuenta el título El déspota sanguinario, After Mein Kampf, como reza su nombre bilingüe, como el peor ejemplo de los medradores con un tema enorme. Que también debería ser un tema prohibido para tales manos comerciales y sacrílegas. — V.

DISCUTIENDO BIBLIA EN TV

EN "Sala de Audiencias" se propuso la semana pasada para su debate el tema La Biblia: ¿Verdad o Mito? Si no nos conforta la definición como dilema en esta falsa opción —pese a todos que cuentan verdades muy fundamentales a su manera— (a menos que mito sea tomado como sinónimo de patraña), sirve en cambio para marbete de lo que fue el programa todo.

Por la veracidad esencial de la Biblia respondería el padre José Croatto, un joven estudioso argentino con una foja impresionante de títulos. Por el mito como patraña, ingenuidad, e inconsistencia, el "periodista Omar Filomeno y su equipo de colaboradores", cuyos nombres y títulos se me escaparon, excepto el de estudiante de medicina de uno de ellos.

Se han oído cosas asombrosas en ese debate. Una no sabía si optar por la risa o por la indignación ante la calidad de argumentos aduceros por quienes refutaban la Biblia; por su pereuria imaginativa, por la primaria capacidad dialéctica, por la oronda reiteración —triunfal en su miopía— de un espíritu (idéntico en todos) de ateístas de aldea, encandilado por una positivismo cientificista de hace unos años. ¿Cómo puede hablar la Biblia de que Dios creó el cielo y la tierra, un planeta insignificante? ¿Y dónde queda la evolución? "Con el dolor parirás los hijos", dice más adelante, ¿qué hacemos entonces con el parto sin dolor? Así obtuvo el estudiante de medicina. Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza: un mal reflejo sobre el Hacedor, si miramos al hombre de Java, un ser barbudo, sucio, sin modales ni estilo (no es cita literal), interpuso otro bibliódobo. Todo por ese tenor.

Para rebatirlos, el padre Croatto se limitó a repetir hasta la monotonía el punto de vista de la interpretación del espíritu por sobre la de la interpretación del símbolo, de la metáfora visualizada letra; del símbolo, de la metáfora visualizada en perspectiva histórica, de acuerdo al tiempo y al hombre al que se dirigía en el momento de su redacción. Esto, que es una tonalidad ya largamente aceptada de la exégesis bíblica moderna, fue dicho y redicho hasta saciar y sin éxito por el joven sacerdote. No había quien sacara a sus interlocutores de la vulgaridad de su literalismo; de la trivial oposición de ciencia y modernidad contra superstición y antigualla.

Me extraña que Mario César, un hombre de criterio que además conoce la materia en discusión, haya juzgado que un debate bíblico por TV debía o podía dirimirse a ese nivel; como lo único que el gran público puede digerir. ¿Cómo no se le ocurrió que ante esa calidad de argumentaciones no cabía sino el desluciminto de Croatto, reducido a la ineffectividad? No se vio al arqueólogo, al profesor de Antiguo Testamento, al catedrático de la historia de las religiones, por citar, no ningún concepto. Fue una velada de signo negativo, donde la inepcia de los contendores le hizo un flaco servicio a su propia causa, y rebajó a la causa contraria a su propio nivel.

Gasto demasiado espacio en esto, ya lo sé. Pero es para remarcar todo lo que se bobea en televisión por causas reales, buscadas, y rebuscadas; y eso, téngase en cuenta, en uno de los mejores —si no el mejor— programa de tipo polémico de este país.

MRM

MONTEVIDEO EN LAS CARTELERAS

cines de estreno

AMBASSADOR
(Julio H. y Obes 1325 Teléfono: 8 32 11)
(A las 16, 17.50, 19.30, 21.10 y 22.50 hs.)

La querida
(Alskarinnan)
Suecia, 1962

VILGOT SJOMAN
Bibi Andersson
Max von Sydow
Per Myrberg

En su primer film, muy prometedor, Sjoman trata un tema realista de amor adulterio con mucha sobriedad y sensibilidad para el detalle vivido, pero sin explorar a fondo las posibilidades profundas y poéticas del asunto. La fotografía y la interpretación son de primer orden. (★★)

ARIEL
(18 de Julio 1215 Teléfono: 8 85 60)
(A las 15.30, 17.10, 18.50, 20.35 y 22.25 hs.)

Strip-Tease
(Strip-Tease)
Francia-Italia, 1963

JACQUES POITRENAUD
Krista Nico
Jerry Cowl
Dany Saval

La historia de la bailarina pobre pero honesta que triunfa de las malas tentaciones. No contiene como función de Poitrenaud (y algunos excelentes números de cabaret) pueden despertar interés. (★)

CALIFORNIA
(Colonia 1229 Teléfono 9 42 42)
(A las 15, 18.45 y 21.45 hs.)

Flying Clipper
(Flying Clipper)
Alemania Occidental, 1962

RUDOLF NUSSGRUBER
HERMANN LEITNER

El Mercado Común remeda los grandes shows turísticos inaugurados por Hollywood. Con la misma chanza y pulcritud de sus modelos, no incurren, empero en sus excesos de mal gusto, y en un par de secuencias (es una cámara muy ágil. (★)

CENSA
(18 de Julio 1710 Teléfono 40 47 40)

Yo, ella y la otra
(More Over Darling)
Estados Unidos, 1963

MICHAEL GORDON
Doris Day
James Garner
Polly Bergen

Se estrena hoy viernes 5.

CENTRAL
(Rondeau 1383 Teléfono 9 23 84)
(A las 16, 18, 20.05 y 22.15 hs.)

La pantera rosa
(The Pink Panther)
Estados Unidos, 1963

BLAKE EDWARDS
Peter Sellers
Claudia Cardinale
David Niven

Muy entretenida comedia de enredos, con ladrones y detectives burlescos. El excelente trabajo de Peter Sellers compensa algunas fallas de ritmo e invención fácilmente olvidables. (★ ★)

COVENTRY
(Yí 1317 Teléfono: 9 13 09)
(A las 16.30, 18.30, 20.30 y 22.30 hs.)

Juana de los Angeles
(Matka Joanna od Aniolow)
Polonia, 1961

JERZY KAWALEROWICZ
Lucyna Winnicka
Mieczislaw Voit
Anna Ciepielewska

Admirable creación, llena de sutilezas y verdad, en la que el drama de unas monjas y un frailé que hacían contra el demonio, redondea una alegoría de la condición del hombre consciente al sufrimiento y la muerte, por una falsa represión de sus impulsos naturales. El tratamiento artístico es un constante acierto. (★★)
(★★)

18 DE JULIO
(18 de Julio 1236 Teléfono: 8 38 75)
(A las 16.20, 18.30, 20.40 y 22.50 hs.
METRO
(San José y Cuareim Teléfono 9 76 54)
(A las 13.30, 15.30, 17.40, 19.50 y 22 hs.)

Un domingo en Nueva York
(Sunday in New York)
Estados Unidos, 1963

PETER TEWKSBURY
Rod Taylor
Jane Fonda
Cliff Robertson

Agradable versión de la pieza teatral de Norman Krasna, muy menor y afligida de estatismo pero divertida en líneas generales. Rod Taylor desenvuelto, Jane Fonda buena actriz. (★)

ELISEO
(18 de Julio 930 Teléfono: 9 59 00)
(A las 18.30 y 22 hs.)
(Sábado y domingo a las 15 hs.)

Las siete maravillas del mundo
(Seven Wonders of the World)
Estados Unidos, 1955.

GARNETT, MANTZ, MARTON, TETZLAFF y THOMPSON

La carga de los ocho años transcurridos desde su producción pesa demasiado sobre este nuevo cinerama. Insalvables dificultades de proyección y la pobreza del registro del color deslucen su posible espectacularidad y la limitan a una torpe recopilación de estampas turísticas sin mayores sorpresas.

IGUAZU
(18 de Julio 1265 Teléfono 9 43 67)
(A las 16, 18.05, 20.10 y 22.15 hs.)

Siete días de mayo
(Seven Days in May)
Estados Unidos, 1963.

JOHN FRANKENHEIMER
Burt Lancaster
Kirk Douglas
Fredric March

Una conspiración de los militares para derrocar al Presidente de los EE. UU., con algunas puntas de validez política en la denuncia, y una realización de raro dinamismo. Excelente elenco masculino. (★)
(★★)

PLAZA
(Plaza Libertad 1129 Teléfono 9 32 85)
(A las 15.50, 17.35, 19.20, 21.05 y 22.50 hs.)

La entrega
(La Corruzione)
Italia, 1963

MAURO BOLOGNINI
Jacques Perrin
Rossana Schiaffino
Alain Cuny

Penetrante crónica de la pérdida de la inocencia y la inmersión de un adolescente de formación católica en el sexo y la problemática social, realizada por el director con una abrumadora habilidad de lenguaje, que no alcanza a desmerecer su insistida obsesión misógina. (★)

RADIO CITY
(Uruguay 1269 Teléfono 8 81 88)
(A las 15.25, 17.35, 19.55 y 22.15 hs.)

Los monstruos
(I Mostri)
Italia, 1963

DINO RISI
Vittorio Gassman
Ugo Tognazzi
Marisa Merlini

Descendente acumulación de sketches heterogéneos dispuestos con la única finalidad de servir al lucimiento voraz de los divos. El producto es obviamente escaparate, con mucha (la mayoría) y mal gusto (los más), aunque la diversión, en la aceptación menos exigente, por lo general se mantiene. ★

RENACIMIENTO
(Soriano 1357 Teléfono: 9 49 39)
(A las 14.25, 18.10 y 21.05 hs.)

El déspota sanguinario
(After Mein Kempf)
Estados Unidos, 1962

RALPH PORTER

Torpe explotación de un tema para uso de los ribetes groseros, sensacionalistas —bajo erotismo que hondea una conciencia imposible— montado en un tren de noticiarios de Maidanek. Un ejemplo de lo que debería estar prohibido en materia de historia del nazismo.

TROCADERO
(18 de Julio y Yaguarón Teléfono 9 62 90)
(A las 16.30, 18.30, 20.30 y 22.30 hs.)

Dieciocho años al sol
(Diciottenni al sole)
Italia, 1962

CAMILLO MASTROCINQUE
Catherine Spaak
Spiros Focas
Gianni Garko

Torpe comedia costumbrista ambientada en un balneario italiano, con todos los lugares comunes formalados por el director con un aroma balneoneano. En esos marcos, el elenco muestra los extremos de incompetencia que se pueden alcanzar en tal emergencia.

teatros

CIRCULAR
(Rondeau 1388 Teléfono 9 39 52)

El ojo privado
(The Private Eye)
El ojo público
(The Public Eye)
de Peter Shaffer
De jueves a sábados a las 21.30 hs.
Domingos a las 18.30 y 21.30 hs.

TEATRO CIRCULAR DE MONTEVIDEO
Dir.: Mario Morgan

Teatro psicológico de pinceladas finas y algunas caídas en el lugar común. Una dirección muy acertada y una fina interpretación de Peluca Vera y Walter Reyno en *El ojo privado*, rescatan parcialmente el espectáculo. (★)

EL GALPON
(Mercedes y Rocío Teléfono: 40 77 41)

La orquesta
(L'orchestre)
de Jean Anouilh
El sueño americano
(The American Dream)
de Edward Albee
Jueves, viernes, sábado y lunes a las 22 hs.
Domingos a las 18.30 y 22 hs.

INSTITUCION TEATRAL EL GALPON
Dir.: Villanueva Cosse
y Jorge Musto.

Un fascinante, irregular, excesivo acto único de Albee, y una media hora estupendamente mefítica de Anouilh en versiones bien comunicadas, con ciertas pifiadas e interpretativas y también algunos renunciamientos parciales debidos a la inexperiencia de algunas figuras. (★ ★)

LA MASCARA
(Río Negro 1183 Teléfono: 3 18 91,

De repente en el verano
(Suddenly Last Summer)
de Tennessee Williams
Viernes y sábados a las 22 hs.
Domingos a las 18 y 20.30 hs.

INSTITUCION TEATRAL "LA MASCARA"
Dir.: Atilio J. Costa.

La versión de Atilio Costa consigue, con el apoyo fundamental de la escenografía de Claudio Goeckler, recrear el clima de sensual hirsutez que resorte el artificio acto único de Williams, un catálogo de aberraciones sedimento por la riquosa poética del texto. Fascasa en cuanto a la realización del crescendo necesario y en la conducción de Yuki Valdés y Alma Bugliami, que encuentran al trágico compromiso de los papeles centrales.

ODEON
(Paysandú 767 Teléfono 8 07 66)

A pico seco
(Le Dindon)
de Georges Feydeau
De martes a viernes a las 22 hs.
Sábados y domingos a las 18.30 y 22 hs.

TEATRO DE LA CIUDAD DE MONTEVIDEO
Dir.: Antonio Larreta

Se estrena hoy viernes 5.

PALACIO SALVO
(Pza. Independencia 846. Teléfono: 9 56 46).

Raptaron a un cónsul
de George Mikvari
De jueves a sábados a las 22 hs.
Domingos a las 18.30 y 22 hs.

TEATRO MODERNO
Dir.: Alcalá

Diez minutos muy divertidos no logran compensar la tinualidad del resto, que alarga situaciones y relleta chistes. Alcalá dirige correctamente pero sin imaginación y en el reparto se destacan Martha Costa y Sinnelli. Buenas la traducción y escenografía de Yenia Dumnova.

SALA VERDI
(Soriano 814 Teléfono: 9 74 53)

Por el paseo público
de Joaquín y Serafín Alvarez Quintero, René de Obaldía y Eugène Ionesco.
De lunes a sábados a las 22 hs.
Domingos a las 18.30 y 22 hs.

TEATRO UNO
Dir. Luis Cerminara

Tres sátiras de humor negro y un apunte sentimental del 900, que proporcionan un entretenimiento aceptable, si se pasan por alto las cursierías de ayer y las banalidades de hoy. Versión discreta ,con algunas pifias de interpretación.

SOLIS
(Buenos Aires 678 Teléfono 8 27 53)

Noche de reyes
(Twelfth Night)
de William Shakespeare
De martes a sábados a las 21 hs.
Domingos a las 18 hs.

COMEDIA NACIONAL
Dir.: Eduardo Schinca

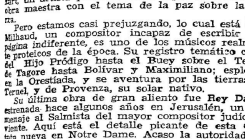
Eduardo Schinca conquista una temprana madurez, con una versión de ejemplar coherencia escénica. Con escenas, que tiene puntos altísimos, el montaje de Domingo Carballero y las interpretaciones de Medina, Veara y sobre todo Jorge Triador en un Sotelo Malvido.

A l presidente Calvin Coolidge, uno de los hombres más taciturnos del mundo (ejemplo que no le vendría mal a veces a Lyndon), le preguntaba su señora sobre qué versó el sermón del reverendo ese domingo: "El pecado" contestó. "Y qué dijo el pastor del pecado? "Estaba en contra".

Por poco o nada que sepamos de la nueva Carmen de Darius Milhaud "Pacem in Terris", estrenada en Notre Dame de París esta semana, se puede aventurar la hipótesis de que el músico está a favor, la clásica posición en favor de los buenos sentimientos. Si es cierto que algunos estetas han dudado de que un productor gran arte, también ese suficiente para producir grandes shows turísticos inaugurados por Hollywood. Con la misma chanza y pulcritud de sus modelos, no incurren, empero en sus excesos de mal gusto, y en un par de secuencias (es una cámara muy ágil. (★)

Verdoux:
El mirador
impróspero

EL AUTOR Y LOS MAESTROS



Música — *por Pablo Mañé Garzón*

HOMENAJEAR, PERO BIEN

LOS conciertos de homenaje tienen la virtud de promover útiles revalorizaciones.

El sinfónico del sábado pasado, dirigido por *Nino Stinco*, reunió dos nombres que la actualidad aprecia de manera muy distinta a la que fuera consecuencial en sus tiempos y que es también diferente a la impuesta hasta hace poco. *Glück* y *Richard Strauss* (259 y 100 años desde sus nacimientos) son dos mareas opuestas. El primero se desvanece: hoy poca gente acepta que se pretendida actitud de renovador de la ópera contenga sentido contemporáneo. En cambio el segundo, considerado durante tanto tiempo como el gran renovador de la música alemana y luego como un epígono romántico de escasa importancia, tenace ahora de sus cenizas y se encamina a ocupar las cumbres, desvanecida durante un tiempo por formalistas apoyados en la retórica de quienes confunden el arte con la moda.

Lo malo es que los homenajes, para ser tales, y para cumplir cabalmente con la revalorización, han de ser lo mejor de cada uno de los homenajeados. Y el brindado por el SODRE no observó la exigencia. Ya se conocen las razones: la mitad de la biblioteca de partituras del teatro puede ir a un museo. La otra sirve; pero su composición es tan heterogénea que está lejos de ofrecer a un director las delicias y torturas de la elección. Sin duda Stinco tuvo que escoger preferentemente entre algunas pocas tonadas de Strauss —anteriores todos a 1900, dato que importa cuando se considera que murió en 1949— y algunas polvorientas copias de Glück, acaso infieles en su mayoría, cuando no derechamente acusadas de falsas, que tal es el caso con el Concertino en sol para flauta, incluido en el programa. De modo que el desleído Caballero sólo contó con la obertura de Ifigenia para representarlo con autoridad. A Strauss sólo lo defendió bien la Danza de su Salomé, la ópera más audaz del "modern style" y posterior a los poemas sinfónicos.

Las interpretaciones de Stinco manifestaron sutiles destrezas en el manejo de la expresión orquestal: ciertas veladas transparencias en Glück, brillosas elocuencias en Strauss y en ambos un sentido que se diría innato de estilos y estructuras. Pero en la Burlesca cedió la palabra al solista —Edison Quintana, un sorprendente virtuoso— desinteresándose del diálogo por la vía de renunciar a un trabajo más dificultoso en materia de colores y de timbres. Quintana sorteó cómodamente una partitura que en otros tiempos fuera considerada inejecutable y supo exaltar los sólidos abalorios de esta composición tan característica de la juventud de un creador.

En el Concierto de Glück hizo la parte solista Santiago Bosco. La obra, como se dice arriba, es mediocre. Esto no impidió que se ha llevado a muchos a discutir su pertinencia durante Glück reinaba. Hoy, que tantas composiciones del Caballero se nos antojan medíocres, el argumento es insuficiente. La versión fue de las que fugazmente alteran el justo avalúo. Quiero decir que Bosco llevó tan inspiradamente su parte, que la obra adquirió, de prestado, un mérito que no tiene.

DISCOS

Típica

"DE NUEVO JUNTOS". CBS (Sondor Urug.) 33183. EP de 17 cms., 33 rpm.
Intérpretes: Horacio Salgán (piano), Enrique Mario Francini (violín), Pedro Laurenz (bandoneón), Ubaldo de Lío (guitarra eléctrica) y Rafael Ferro (bajo) formando el "Quinteto Real". Grabado en los estudios Odeón de Buenos Aires, en diciembre 1963.
Obras: cuatro tangos, dos por cara. "A la gran muñeca", y "Tango del eco", CARA A. "Taquito militar" (milonga) y "Vida mía", CARA B.

★ En otras ocasiones esta columna ha de explicado de forma detenida hasta qué punto y porqué razones no comparte la manera de tocar del "Quinteto Real", ahora en Japón. La contratapa explica que todo esto fue una improvisación y se ufana de su éxito. Lo aceptamos, sin que veamos razón alguna para tal cosa. Quizás se venda en Japón.

"MARIANO MORES" Odeón Urug. ("Palacio de la Música") 3ETOA/E 3027. Vol. II. 17 cms., 33 rpm.
Intérpretes: Mariano Mores y su orquesta con Enrique Lucero, Mario Ponce de León, Cristina Acuña (vocalistas). Grabados en los estudios Odeón de B. Aires, en distintos años; recopilación y reconstrucción técnica 1963.
Obras: cuatro tangos, dos por faz "Adiós, pampa mía (canta Acuña) y "Cristal" (canta Lucero). CARA A. "Grieco" (canta Lucero) y "En otra vida gris" (canta Ponce de León). CARA B.

★ Con otro collar, este es el mismo con gigantismo llamado Mores, de que nos ocupamos "in extenso" —pensando que sería la última vez— hace apenas dos o tres semanas. La interpretación no se hará famosa, pero quizás muchos aprovechen la oportunidad para tener —juntos— cuatro magníficos tangos; si el músico fuera la décima parte del compositor habría pocos mejores, pero ese no es el caso.

Federico Silva

DISCOS
de 78 R. (para colec.) y L.P. populares y clásicos.
COMPRO - VENDO - CAMBIO
Colonia 1743 - T.: 40 67 28

Viaje provechoso

APOYADO en un pianista atento a cada matiz del texto, Angel Mattiello ofreció el domingo en el Auditorio los 24 lieder del Viaje Invernal. No es extraño que haya cantado como pocas veces: John Wustman no es un pianista acompañante, sino concertante, cuya intención primera es dar con el clima. De acuerdo; porque ¿qué es el lied a menudo sino un pequeño relato? Si no se monta el escenario en el cual éste transcurre, la interpretación se torna divagatoria, puesta que el elemento unificante de la canción está ausente. Wustman da la atmósfera de cada episodio desde el primer compás y hasta el final logra mantener la atención. Y esto, que existiendo la voz, comentando el asunto con justas acentuaciones, dramatizándolo con tensas pausas o aligerándolo con un tocco fresco y liviano.

Mattiello, por su parte, confiado en Wustman, dio otra lección de canto a un medio que la precisa. Tal dominio de lo que hay que decir y de cómo decirlo, llega a veces a resultar pasmoso en alguien que no se está expresando en su propia lengua. Pero está además el hecho de que el arsenal romántico del mundo alemán tiene particularismos muy peculiares; y que el lied refleja un universo que es preciso captar a la vez intuitivamente y culturalmente. Mattiello penetró sin dificultades en él, deslizando desde sus mismas fuentes todos los caracteres de un estilo casi impenetrable para intérpretes latinos, quienes, en el mejor de los casos, se limitan a remedarlo con desdichada fortuna.

Exposiciones

PORTELA En Amigos del Arte, María Carmen Portela abrió el lunes una muestra de sus puntas secas, que dan la *afectuosa imagen de un mundo regido por la delicadeza* y la inocencia. Sin duda, puesto que el Señor cree que todos son de su condición, María Carmen tiene derecho a creer que todos son, por el contrario, de la suya. Quiero decir, de su bondadosa y pura condición. Este es un arte humano, que se sitúa más allá de los lismos estéticos y que no expresa controversias, casi abrumadoras, unidad. Sin duda éste define la una actitud ante la función creadora que no parte de apriorismos, sino de estímulos muy hondos con los que la idea puede conjugarse, pero que ninguna idea podría determinar. Rodeado por los grabados de María Carmen uno puede creer, así sea fugazmente, que una ramita de pino vale más que nada en el mundo. Porque ella lo cree firmemente así y convence.

NANTES En Galería Andreoletti. Hugo Nantes lleva a cabo una vasta muestra de sus óleos más recientes, aplicados todos ellos a describir temas chilenos. El conjunto, de la sensación de que Nantes se dispone a virar radicalmente de rumbo en su expresión. Pero no sólo en dirección. El hecho es que cuando un artista de importancia como éste llega a dominar tan soberanamente un lenguaje, se siente llevado irresistiblemente a abandonarlo. De mi parte, me parece claro que el país tiene en el uno de sus grandes pintores realistas y me animo a esperar que no abandonará la pintura de la objetividad directamente sentida, que parece ser en él fundamental. Pero una mediación más serena y un equilibramiento de esa especie de frenesí pictórico que a veces empobrece el contenido de sus trabajos exaltando la pura habilidad manual, lo llevaría sin duda a progresar en un sentido definitivo. La exposición es importante y debe verse. Son particularmente valiosos los cuadros marcados con los números 6 y 9.

COMISION DE BELLAS ARTES La vieja guardia torresca (Abadie Paillós, Gurvich) irrumpe en el escenario de las viejas disputas del maestro. En algunos casos, la calidad pictórica de los trabajos llega a cumbres. Augusto Torres presenta una naturaleza muerta dispuesta sobre un rojo lastrillo "Retrato" de una admirablemente con la magnífico "Retrato" de una admirablemente con la magnífico "Retrato" de una admirablemente con la magnífico

ESCRIBEN: Daniel Vidart, José Pedro Barrán.

NOVELAFILOSOFIAECONOMIAPOESIASO

Salvajes, campesinos y ciudadanos

Robert Redfield, que falleciera hace cosa de un lustro, fue uno de los antropólogos más brillantes y versados de la escuela norteamericana. Sin que lo dijera expresamente *era, in pectore*, un discípulo de Thoreau y un rousseauniano rezagado que defendía las virtudes del viejo orden "paradisíaco" del hombre primitivo degradado por los avances de la civilización. Fiel a este esquema íntimo, sus investigaciones de campo y sus interpretaciones de gabinete se orientaron al estudio del enfrentamiento de las comunidades *folk* con las fuerzas desintegradoras y reorganizadoras de las culturas urbanas. Los lectores de latinoamérica que hayan manejado su *Yucatán, una cultura de transición*, México, 1944, sabrán hasta qué sutiles e inteligentes extremos Redfield exploró la parcela dialéctica primitivo-civilizado y con qué habilidad conceptual señaló los conflictos provocados por la colisión entre el mundo activo y sacral de la mentalidad característica de los pueblos ágrafos con el mundo abierto, secularizado y tecnificado de la mentalidad ciudadana. Este tema, sometido a un análisis sutilísimo y riguroso a un tiempo, constituye la materia de *The Primitive World and Its Transformation*, Ithaca, 1953, que acaba de traducirse a nuestro idioma. (*)

El análisis de dicho fenómeno no es nuevo en el dominio de las ciencias humanas. En cierto sentido, el meollo de las mismas. Tocqueville, Durkheim, Lévy-Bruhl, Allier, Becker, Childe y otros tratadistas, entre los cuales se cuentan filósofos de la historia como Toynbee, examinaron el paso de la comunidad *(Gemeinschaft)* a la sociedad *(Gesellschaft)*, de lo mecánico a lo orgánico, de lo pre-lógico a lo lógico, de lo sagrado a lo profano, señalando paralelamente el influjo de las mutaciones de la *inteligencia* —otra vez Toynbee deforma el sentido primigenio que en Platón se diera al vocablo— y el impulso de las *élites* indígenas que tienden puentes de oro a los colonialistas que las respaldan y estimulan. Pero también aparece el campesinado. Y es en el estudio de este estrato económico-social que resplandece la agudeza intelectual de Redfield.

Antes de que surgieran las primeras ciudades no existía el campo. Los cultivadores y los agricultores no eran aún campesinos, como hoy aún no lo son los plantadores de mandioca de las tribus amazónicas. El campo surge cuando en el Tigris y en el Eufrates se delinea la figura del mercado urbano. Campo y ciudad constituyen así dos medias sociedades, que tienen conciencia recíproca de su complementariedad y que, en efecto, se complementan. No son una disyuntiva sino un *continuum*, una cumulativa. En el campo sobreviven los antiquísimos elementos de la cultura *folk* y las relaciones humanas se organizan de acuerdo a las pautas de la tradición. Este esquema es violentísimo y ha vivido a más de un sociólogo y antropólogo para limpiarse las telas de arañas que les impedían establecer una correcta distinción entre salvajes, campesinos y ciudadanos.

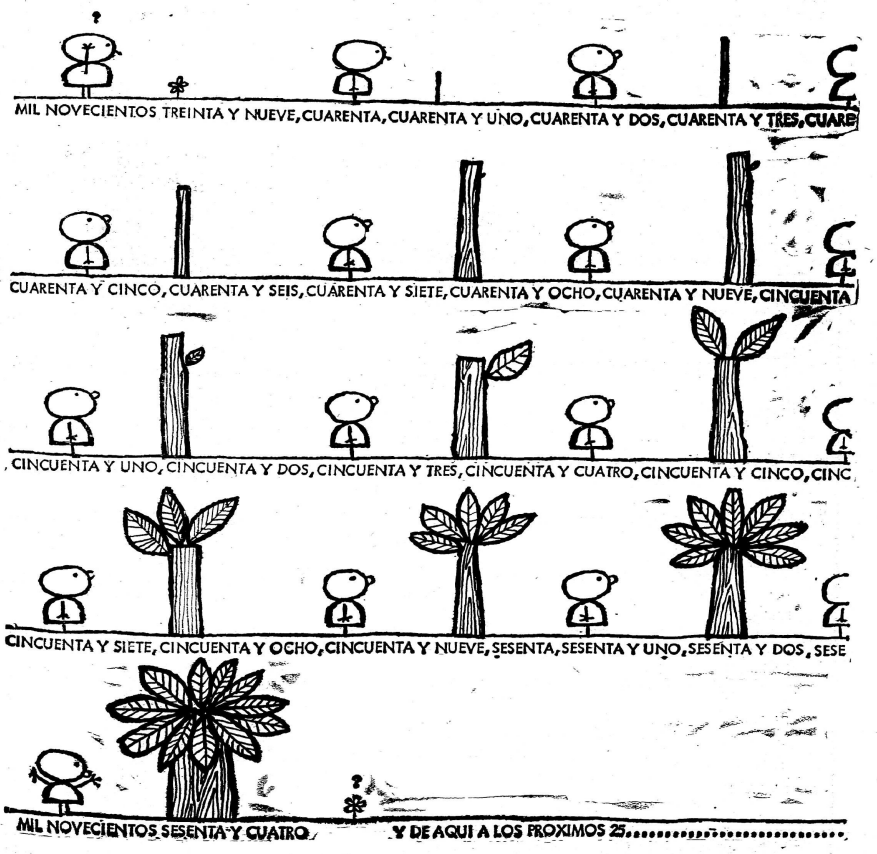
Los posteriores capítulos del libro dan un descomunal desarrollo de dichos conceptos. El orden técnico desarrolla una peculiar orden moral de las comunidades primitivas que trascasa en otro. Lo absoluto es eminentemente relativo y lo eliminado por lo relativo y lo eliminado por lo absoluto. Aparecen el filósofo y el científico

MARCHA

MONTEVIDEO, JUNIO 5 DE 1964 — SEGUNDA SECCION — AÑO XXV - Nº 1208

EL URUGUAY DEL FUTURO

25 AÑOS DE MARCHA - PRIMERA EDICION ANIVERSARIO



PORTADA DE AYAX BARNES

Las instituciones y la sociedad

HITO y UMBRAL

EL 23 de Junio de 1939, apareció el primer número de MARCHA. Al término de estos veinticinco años nos hemos preguntado, ¿cómo será nuestro Uruguay y nuestra América Latina luego de los próximos veinticinco años?; ¿cómo deseamos que sean?

Previsiones y esperanzas, cara a la vida que comienza mañana. Para una remota fecha que no veremos; pero hacia la cual, proa al viento, navegan nuestra pasión y nuestro amor.

Este es el primero de los suplementos que aparecerán durante los meses de Junio y de Julio.

Nuestro profundo agradecimiento a los eminentes colaboradores de éste y de los números próximos que han robado horas a su fecundo quehacer para que MARCHA, alcanzada la frontera de sus veinticinco años, encuentre el rumbo de los veinticinco años que esperan. – El hito es un umbral.

índice

Página 3 — **SINDICALISMO: De aquí en adelante** por Héctor Hugo Barbagelata (Profesor agregado de Derecho Laboral en la Facultad de Derecho, Redactor de la Revista de Derecho Laboral, Director de la Escuela Municipal de Arte Dramático).

Página 4 — **SOCIOLOGIA: Las próximas clases sociales** por Isaac Ganón (Profesor titular por concurso, de la Cátedra de Sociología de la Facultad de Derecho. Ex-Director del Instituto de Ciencias Sociales de dicha Facultad).

Página 6 — **POLITICA: ¿Partidos o cooperativas electorales?** por Emilio Frugoni (Fundador del Partido Socialista, ex-legislador, ex-Embajador del Uruguay ante la URSS, ex-Decano de la Facultad de Derecho y ex-Catedrático de Derecho Laboral.)

Página 9 — **DERECHO: Destino de nuestro Derecho Civil** por Jorge Peirano Facio (Profesor titular de Derecho Civil en la Facultad de Derecho.)

Página 11 — **SOCIOLOGIA: Las estructuras sociales y su posible evolución** por Aldo Solari (Profesor de Sociología en la Facultad de Derecho.)

Página 14 — **LAS INSTITUCIONES: Racionalización para el desarrollo** por Alberto Ramón Real (Profesor de Derecho Administrativo de la Facultad de Derecho.)

Página 16 — **SOCIOLOGIA: Nuestra población rural** por Daniel Vidart (Jefe del Departamento de Sociología Rural en el Ministerio de Ganadería y Agricultura, Profesor de Geografía Económica y Humana, Director del Centro de Estudios Antropológicos Americanos.)

Página 23 — **COOPERATIVISMO: Su función futura en nuestro país** por Jorge Lagormilla (Profesor adjunto de Derecho Procesal, presidente de FENACOA, de la Unión Nacional del Cooperativismo Uruguayo, de la Asamblea Constituyente de la Organización de Cooperativas de América y dos Comités.

Página 26 — **INGENIERIA: Medios de comunicación en los próximos 25 años** por Primo Roda (Catedrático de Instalaciones Hidroeléctricas en la Facultad de Ingeniería, Director de Ingeniería de Tránsito en el Municipio de Montevideo.)

Página 28 — **ARQUITECTURA Y ARTES PLASTICAS: El fin de una barrera** por Leopoldo Carlos Artucio (Profesor de Historia de la Arquitectura Contemporánea en la Facultad de Arquitectura, Profesor de Historia del Arte en el Instituto de Profesores "Artigas", miembro del Consejo Directivo de la Facultad.)

Página 30 — **URBANISMO: Visión para después** por Carlos Gómez Gavazzo (Director del Instituto de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura.)

Página 32 — **URBANISMO: La región y los núcleos urbanos** por Alberto Jones Odriozola (Ganador de varios premios y concursos desde el comienzo de su carrera de arquitecto, autor del Plan Regulador Urbano de la ciudad de Cuzco, designado por la Junta de Adscripción Técnica de las Naciones Unidas para la planificación regional y urbana de la ciudad de Arequipa en Chile.)

★ Esta edición extraordinaria, contó con la colaboración de los siguientes artistas nacionales: Ayax Barnes, Jorge Centurión, Anhelo Hernández, Manuel Lima, Nelson Ramos y Alfredo Testoni.

1964-1989: Sindicalismo

por Héctor Hugo Barbagelata

DE AQUI EN ADELANTE

● Intentar cualquier previsión sobre el porvenir del sindicalismo uruguayo, implica, en primer lugar, saber en qué punto nos hallamos hoy, y luego, conjeturar donde se encontrará el país entero en la fecha prevista.

Para estas dos operaciones, tanto como para valorar la función que el sindicalismo puede cumplir en el período que tenemos por delante, es necesario colocarse en un punto de vista rigurosamente objetivo, vale decir abstenerse de pensar en lo que el sindicalismo debería ser y hacer, para determinar lo que es y lo que posiblemente haga. Tarea nada fácil naturalmente, pues cual más cual menos todos tenemos posición sobre estas cosas, pero, tarea imprescindible, si pretendemos algo distinto de un panfleto o un manifiesto.

En cuanto a lo primero, vale decir, a saber en qué punto nos hallamos, en materia de sindicalismo, resulta oportuno, con vistas a este trabajo, establecer algunos hechos que tiene que ver con la organización, con las orientaciones y la ideología del movimiento obrero en el Uruguay.

Unidad y coaliciones

Respecto de la organización, hay que señalar, antes que nada, que el movimiento obrero uruguayo no posee ninguna organización central permanente que discipline su acción.

La central única, es una vieja aspiración de los sindicatos uruguayos que no ha tenido concreción. En puridad, todas las organizaciones centrales con ese fin, a saber: la Asociación Internacional de Trabajadores (1875) la Federación Local (1885), la F.O.R.U. (1905), la U.S.U. (1923), la C.G.T.U. (1929), la U.G.T. (1942), la C.S.U. (1951) y la C.T.U. (1961), han chocado con obstáculos insalvables para lograr la unidad. Tal vez, la única experiencia que se inició en condiciones aparentemente más favorables fue la U.G.T. que llegó, por algunos meses, a unificar la fuerza obrera uruguaya, aunque los sucesos relacionados con la huelga frigorífica de 1943, la lanzaron muy pronto por el camino de la disolución. En los demás casos, por la particular ideología de base (F.O.R.U. por las circunstancias de su propia aparición, o por la coexistencia con organizaciones análogas, (USU y CGTU y más recientemente CSU y CNT) quedaba descartada de antemano la posibilidad de unificación general. A propósito de la CTU, o sea del último intento, hay que recordar que los acontecimientos de 1958, habían alentado en muchos dirigentes gremiales la idea de una posible unificación total y se pensaba en la conveniencia de lo que, por eso mismo, iba a ser una Central Única, denominación abandonada luego, con sentido realista, para no invocar una calidad que obviamente no poseía.

La situación actual, dejando de lado los sindicatos de tendencia anarquista, tanto como los católicos, unos y otros de volumen muy reducido, permite señalar tres grupos. El mayor es, sin duda el de sindicatos adheridos a la CTU. En segundo término se ubican los sindicatos que se auto-califican como autónomos, varios de los cuales, suelen actuar en una línea fraternal, con los agrupados en la CTU. En tercer término, estaría la organización confederativa, más antigua, vale decir, la CSU, cuyo efectivo poderío es difícil de conocer, pero que cuenta con algunos sindicatos de gremios importantes.

Lo que nos dice la historia y lo que ocurre a la fecha en que escribimos esta nota conmemorativa del cuarto de siglo de MARCHA es que el movimiento obrero uruguayo, sólo ha actuado en forma unificada, al margen de organizaciones estables (hay decir en lo que la terminología actual designa "plenarios", o "mesas coordinadoras" y clásicamente se llaman coaliciones. Tales coaliciones, que lógicamente tienden a estabilizarse aunque sin éxito hasta ahora, han estado detrás de las diferentes y frustradas experiencias de unificación. Implican, movilizaciones sobre plataformas comunes, de las que el más reciente ejemplo es la titulada de "unidad y lucha" sobre diez puntos. Esta plataforma que sirvió para el 1º de mayo de este año, fue establecida por un "plenario de organizaciones sindicales, estudiantiles y populares" integrado con los gremios adheridos a la CTU, algunos importantes sectores "autónomos", y entre ellos varias de las organizaciones que agrupan a los funcionarios del Estado y la administración autónoma.

Afiliación y cuadros directivos

Otra característica de los sindicatos uruguayos en su fase actual, que no puede dejarse de lado si se quiere fundar en hechos las previsiones de futuro, es la de afiliación, que a veces no guarda ninguna relación con la masa total de miembros de los gremios representados.

Todavía más importante es la pluralidad de organizaciones en algunos sectores que, en parte, corresponde a la división al nivel superior o federativo. Sobre este último aspecto, hay que destacar que, si bien algunos sindicatos han recompuesto su unidad por la desaparición o desintegración de las organizaciones paralelas, (caso del gremio de varios gremios, incluso se ha vuelto a plantear, con particular intensidad en algunos que habían superado esa situación (caso de la industria de la

Además, de la ya anotada debilidad del porcentaje de afiliación en algunos sectores hay que señalar que en casi todos, aún los de mayores índices de afiliados y cotizantes, existen dificultades para la formación y la renovación de los cuadros. En los hechos, salvo momentos muy especiales, la militancia es escasa y son pocos quienes están capacitados y, al mismo tiempo desean tener una intervención directa en el funcionamiento de los sindicatos. De allí, que haya un lógico proceso de envejecimiento de los cuadros que, inevitablemente, aumenta la distancia entre la masa y los dirigentes.

Son también pocos los jóvenes que se inician en la militancia en los sindicatos por lo que, en cierta medida el apoyo juvenil éstos lo reciben de fuera, por la solidaridad de sectores estudiantiles.

Orientaciones y factores obstativos a la unidad

Las dificultades para la unificación del movimiento obrero en el Uruguay derivan en algunos casos de dificultades de acomodación personal o de tácticas de lucha, pero fundamentalmente tienen que ver con el peso de viejas cuestiones concernientes a la definición ideológica.

Si miramos la historia del movimiento obrero en el Uruguay, advertimos que las divergencias de mayor entidad, no parecen relacionarse con la conducción de las gestiones reivindicativas, ni con las reivindicaciones mismas. Descartadas las oposiciones de intereses de sectores, muchas veces estimuladas por los intereses de las empresas, la mayor parte de las querellas, o tienen su origen en factores ajenos a la problemática interna o son simplemente el resultado de la pre-existencia de la división.

El ejemplo de la U.G.T. es bien significativo, en cuanto el factor de disolución de la más auspiciosa tentativa de unificación fue la paralización de embarques que la huelga de un sector provocaba, dificultando el esfuerzo de guerra. Del mismo modo, y hasta la fecha, el factor de distanciamiento y fricción más aparente con CSU es su posición con relación a las centrales internacionales fundamentalmente ORIT en el hemisferio y CIOSL en escala mundial.

La primera de estas organizaciones caracterizada por su notoria posición anti-comunista y por la gravitación que dentro de ella ejerce inevitablemente, la AFL-CIO de los Estados Unidos.

Aún, la tacha de comunista, o el cargo de fidelidad a los dictados de Moscú o del comunismo internacional, que provocó la disolución de UGT sigue operando como factor de sospecha o recelo contra la CTU, donde si coexisten dirigentes de variada extracción política no pueden sentirse cómodos los definidos como anti-comunistas.

En tales términos, es lógico que el sindicalismo uruguayo esté, por el momento, incapacitado, para fijarse objetivos comunes y para superar las contradicciones de los intereses particulares de los sectores debiendo recurrir a fórmulas de coalición para intentar el logro de algunas reivindicaciones concretas, como ha vuelto a ocurrir ahora en ocasión del primero de mayo.

En el país que vendrá

Si ésta es la situación actual y éste, en grandes líneas, el camino recorrido por el sindicalismo hasta la fecha, intentaremos imaginar ahora su lugar en el país que vendrá, tanto como su participación en el proceso de su alumbramiento.

En una simplificación gruesa pero útil a estos fines pueden trazarse dos grandes hipótesis. En la primera, llegamos al término de los años ochenta sin que se hayan producido cambios importantes o profundos. En la segunda, tales cambios se han operado.

Con relación a la hipótesis en que no haya cambios en el país, todo hace pensar que tampoco los haya en el movimiento sindical, como no los ha habido demasiado grandes, en los últimos veinticinco años, ni en los sucesivos anteriores a los últimos veinticinco. Apenas si cambios de táctica, luchas por conquistas aisladas, querellas internas repitiendo en la escala nacional el vaivén de las grandes oposiciones internacionales.

Pero, si el Uruguay en que actuarán aquellos para los cuales la televisión, la revolución cubana y el asesinato de Kennedy serán acontecimientos de-antes-de-nacieran, es un Uruguay distinto, ¿qué parte le corresponderá a los sindicatos?

Al margen de lo que pueda creerse que debería ocurrir, todo hace pensar que la participación de los sindicatos no será de primer orden, o menos que se cambie sustancialmente el panorama actual, lo que, a su vez, no parece depender de factores internos.

La línea del sindicalismo uruguayo, para bien o para mal, es la de grupos de presión típicos, vale decir no se propone una construcción sobre el plano nacional, sino que está atenta a reivindicaciones concretas, aisladas, y por eso mismo frecuentemente contradictorias entre sí. Por ello, sus dirigentes pueden ofrecer de gravitación política o pertenecer a partidos políticos que no corresponden a los mayoritarios en las masas. Más aún, las masas gremiales mantienen su adhesión a sus dirigentes, sin considerar demasiado su filiación política o su ideología, en función de la actividad que desarrollan al servicio del interés del grupo. Por otra parte, y en sentido inverso, la adhesión a los partidos tiene un fuerte contenido emocional que la despega del logro de objetivos concretos.

En función de los intereses del grupo pues, es posible la adhesión a consignas contrarias a los intereses del partido político a que se pertenece, pero tal adhesión no va más allá, y presumiblemente no irá en el futuro, a menos que los hechos sigan sus propios rumbos.

La parcelación de intereses y las contradicciones, pueden incluso volver a los sindicatos en un factor obstativo de cambios y a la postre, en una fuerza conservadora toda vez que los titulares de situaciones de ventaja, permanezcan en actitud defensiva de sus intereses particulares, actitud que, por otra parte, no ha de modificarse como regla general sin el logro de una unidad que, por ahora, parece demasiado lejana e inalcanzable.

Con el nuevo Uruguay y para el nuevo Uruguay tal unidad y una clara visión de los problemas sociales la escala nacional sería, seguramente, de importancia esencial.

DIBUJO DE JORGE CENTURION

1984-1999: Sociología:

LAS PROXIMAS CLASES SOCIALES

por Isaac Ganón

El término "clase social" connota un concepto sociológico y una categoría histórica.

Como concepto sociológico, se refiere a aquella variedad de la estratificación que se traduce en la formación de grupos humanos, ordenados y jerarquizados socialmente por sus bienes económicos, sus ocupaciones, su prestigio, su poder u otra calidad igualmente decisiva; esos factores pueden concurrir separada o conjuntamente a determinar la posición o "status" como clase, del grupo considerado.

EXISTEN numerosas doctrinas acerca de cuál de esos factores en realidad es el decisivo; de todas ellas, una de las más conocidas es la que atribuye esa eficacia a la propiedad de los medios de producción: el grupo que la detenta o explota es la burguesía, el grupo que sólo posee su fuerza de trabajo es el proletariado. Las llamadas "clases medias" se encuentran en un plano intermedio, y son tanto más extensas cuanto más difundidas se hallan la pequeña propiedad, las artesanías, los oficios o profesionales liberales, la seguridad económica proveniente del ahorro individual o colectivo (jubilaciones, retiros, pensiones), etc.

Como categoría histórica, las clases aparecen en una etapa del desarrollo económico y social de la humanidad; ya se empieza a hablar de ellas, como de algo real, después de las revoluciones del siglo XVIII, y más frecuentemente a partir de los escritos socialistas de mediados del siglo XIX; con posterioridad a la revolución rusa de 1918 se pretende que han sido abolidas en los países comunistas.

Quiere ello decir, que antes del siglo XVIII no hubo clases propiamente dichas, aunque sí estratificación social; que en el siglo XX ya no existen en algunas partes, aunque no ha desaparecido toda estratificación. Es ése, como se sabe, el significado que dio Lasalle al término categoría histórica.

Dicho con otras palabras, si no había clases habría otros estratos sociales, como los estamentos y las castas; si no existen más clases hay otros grupos estratificados, esto es, jerarquizados por la función de dirección o de ejecución que desempeñan en el proceso productivo de la sociedad considerada: entre los operarios no calificados y los ingenieros directores de una usina se alinea una externa serie de posiciones económicas, políticas, sociales, en una palabra, ocupados por sendos grupos diferentemente remunerados y dotados de prestigio y autoridad. ¿Se puede considerarles clases, en el sentido "burgués" de la palabra? ¿O se trata de nuevas clases, como lo han denunciado algunos escritores, incluso socialistas?

Una respuesta afirmativa

De cualquier manera, prescindiendo de todo nominalismo, dándoles a las palabras el significado real deben tener, es inaudible que la respuesta debe ser afirmativa, en el sentido de que son grupos estratificados, y negativa, en el sentido de que lo sean en algunas de las categorías históricas ya mencionadas: castas, estamentos, clases. La razón es clara, a nuestro juicio: desaparecida la estructura social que condicionaba la existencia y funcionamiento de esos grupos estratificados, éstos no pueden sobrevivir tal como existían antes.

Desde luego, la desaparición de un sistema de clases, no quiere decir que desaparezcan todos los atributos de esas clases; la abolición de los estamentos medievales, por obra de la revolución francesa, no eliminó todas las características de esa variedad de la estratificación. Es que tales atributos, por otra parte, les pertenecen menos por ser clases o estamentos, que por ser grupos diferenciados y estratificados socialmente. Así, subsisten elementos del régimen de castas en el sistema estamental y aún en el de clases (la discriminación racial, por ejemplo), y supervivencias estamentales en el sistema de clases (empleos y funciones privilegiadas por su sueldo, jubilación u otros beneficios exclusivos). ¿Puede asombrar encontrarse resabios clasistas, en sociedades donde es otro el sistema de estratificación social?

El propio Marx lo previenía así, cuando expresaba que una sociedad no desaparece completamente antes de que sean desarrolladas todas las fuerzas productivas que puedan contener, y las relaciones de producción nuevas y superiores no se sustituyen jamás en ella antes de que las condiciones materiales de existencia de esas relaciones hayan sido incubadas en el seno mismo de la vieja sociedad.

El Uruguay, ahora

El Uruguay de nuestros días no es el mismo país, sociológicamente hablando, de comienzos de siglo; ha experimentado modificaciones estructurales que han hecho variar, por lo menos, la composición de su sistema de clases. Se cuentan entre las primeras, la transformación de la población del país, por la intensidad del éxodo rural, el desarrollo industrial, la difusión de la instrucción pública, el crecimiento desproporcionado de Montevideo, la increíble cementación capitalina, la hipertrofia burocrática, etc. Se comprende en la última, la transformación de las clases medias, cambio éste que comienza por la reducción de sus efectivos, y la entrega de posiciones a un nuevo orden de asalariados, que de una parte comprende la pequeña burguesía (cuadros pequeños y aún medios) y de otra los trabajadores calificados, a los cuales les viene estrecha, si no incómoda, la inclusión en el proletariado.

Es que, las mismas relaciones socioeconómicas que prestaban validez teórica al sistema de clases operante en la sociedad capitalista, están siendo liquidadas y sustituidas por otras. El poder económico, por ejemplo, deriva cada vez menos de la propiedad privada de los medios de producción, y cada vez más de la capacidad de dirección. Por ello, los directorios de empresas están siendo integrados por miembros elegidos en razón de sus aptitudes, y no del número de acciones que tengan de su propiedad; muchos capitalistas, incluso, renuncian a ese "beneficio" directorial de sus acciones, en favor de esos miembros que, cualquiera sea el régimen económico, han demostrado que vale más la capacidad que la propiedad, la cual, por sí misma, no asegura ni a la sociedad, ni a los particulares, el mayor rendimiento de las inversiones.

Salvo para la oratoria superficial o de circunstancias, sea quien quiera el orador o estadista —profesor, periodista o agitador— el capitalismo no es hoy rechazado tanto por su ilegitimidad (en régimen individualista o socialista, el origen de todo capital está en una plusvalía), cuanto por su eficacia. No se ve, en efecto, otra posibilidad de desarrollo para la empresa pública, ni en nuestro país ni en otro lugar, que la democratización en el terreno —esto es, sobre el plano de la competencia y la productividad— que ésa es tanto o más capaz que la empresa privada.

Otro grupo de clases medias, no capitalistas, tiende por su parte a cambiar de estructura, a partir también de su crecimiento numérico; es el llamado sector terciario de la población activa, ocupada en servicios diversos, en el sentido amplio de la palabra (técnicos, oficinistas, intermediarios), cuyo aumento es incluso más rápido que el de otros sectores de la población, empleados en trabajos directamente productivos.

Aquel sector terciario se ofrece asimismo como una etapa de seguro ascenso (movilidad vertical), a aquellos que son miembros de clases populares, de por sí o por sus padres. En una economía social dinámica, el hijo del obrero industrial o del trabajador rural puede aspirar a ser estudiante de una escuela técnica o de la universidad, lo que le asegura una promoción a la condición de profesional, técnico o empleado, superior a la posición paterna.

La sociedad del futuro

Esa doble o triple evolución, del proletariado a la clase media, del capitalista al director, del sector privado al público, la tercerización, es lo

1964 - 1989: Política

¿Partidos o cooperativas electorales?

por Emilio Frugoni

● A MARCHA que hoy cumple veinticinco años, dedico este artículo.

Los que en sesenta años de hregar continuo tantos intentos periodísticos hemos dejado sepultados "en el silencio sin bordes" de tantos días y noches en las imprentas, estamos en condiciones de valorar en toda su hondura y vastedad, la victoriosa batalla de su ilustre Director. Vencedora de la mentira, de las dificultades y las desesperanzas, obra esforzada de cada semana, de cada día, MARCHA llega al cuarto de siglo convertida en bandera y fermentario. Del país y del continente. ¡Que siga siéndolo por muchos años! — EMILIO FRUGONI.

YA a punto de preparar las valijas de mi retorno al Uruguay, luego de haber ejercido durante más de dos años su representación en Rusia, una tarde mantuve un extenso diálogo en el Ministerio de Negocios Exteriores de la URSS, con el Jefe del Departamento de Relaciones con América, Constantin Mijailov.

Tuve la impresión de que se concedía especial interés a mis opiniones, porque por primera vez, en aquella ocasión, se hallaba presente el segundo Jefe del Departamento, que hablaba correctamente el castellano, y apenas se dio el caul permaneció en silencio, sin pronunciar una sola palabra después de las consabidas de toda presentación, y despedidas. Además, se me había reservado una de las mejores intérpretes de español, que parecía muy versada en asuntos de doctrina, pues de tanto en tanto mi interlocutor, que se expresaba en ruso, analizaba con ella brevemente algunos de mis argumentos antes de contestarlo. Aquella fue una especie de amable controversia, que comenzó cuando el funcionario soviético se mostró interesado en conocer mi juicio sobre la organización social y política de su país.

EN resumen, el diálogo fue este:

—Ustedes —le dije— han abolido el capitalismo privado. Han suprimido así una de las formas de la opresión económica que obligan al hombre a trabajar para el provecho del capitalista y se oponen a la igualdad social en el punto de partida.

Esa es una base para construir una sociedad socialista.

Pero se han quedado en una forma de Estado político que sustituye la opresión económica del capital privado, por la opresión del capitalismo estatal.

—Hemos hecho —me contestó— una organización socialista, en la que el hombre trabaja para la sociedad y para sí.

—Eso no puede decirse cuando la sociedad entera queda absolutamente supeditada al Estado cuyo poder político se concentra, integramente, en la voluntad única y omnímoda de un partido. No han construido la democracia política, esencial como condición para que el hombre goce de una verdadera justicia económica y viva como igual entre sus iguales. Porque las libertades políticas son la garantía de todas las otras libertades; son el guardamos de todos los derechos del hombre, los económicos y los espirituales, los del cuerpo y los del espíritu.

—Usted olvida que nuestro pueblo goza de esas libertades consagradas por nuestra Constitución, me contestó.

—¡Ah, sí! La Constitución garantiza cuatro libertades hasta de asegurarlas poniendo en manos de los trabajadores los elementos para ejercerlas. Pero ¿quién administra esas libertades, quién autoriza su ejercicio y quién suministra los elementos indispensables para esto? El Partido Comunista, que gobierna como dirigente único del Estado, sin fiscalización de otros partidos.

—Eso lo consideramos indispensable —me dijo— para defender nuestro sistema continental y la Revolución. Nosotros no estimamos que sea democrático permitir la existencia y la acción de fuerzas políticas que conspiran contra la democracia. Así ustedes tienen un partido fascista (alusión al herrerismo) y lo dejan hacer propaganda contra las fuerzas democráticas y tener diputados en las Cámaras.

—Es, precisamente ésta, la característica esencial de la verdadera democracia política. No excluye el debate de las ideas, la polémica de las corrientes políticas. Sólo cuando la propaganda de las ideas degenera en conspiración, en hecho contra los principios constitucionales, para abatirlos por la violencia, se aplican sanciones y se adoptan medidas contra quienes así se sitúen del marco de la democracia, dispuestos a enarbolar el hacha de la fuerza y de la violencia.

Pero cuando la clase obrera ha logrado llegar por la ley desde el gobierno que le corresponde por derecho, y suprime injustos y odiosos privilegios, no se concibe que deje en manos de los que defendían esos privilegios o aspiran a restablecerlos, los medios para derrocarla o para socavar la estabilidad de su gobierno, —argumentó mi interlocutor.

Si yo me hubiese olvidado que era un aprendiz de diplomático en funciones, habría dado esta respuesta: "Pero ustedes no solamente privan de derechos políticos y sociales a los que aspiran a restablecer el régimen capitalista. Han reprimido con mayor saña todavía, a los anarquistas y socialistas, que estaban contra la opresión capitalista, pero que también condenaban el despotismo de un estado omnímodo, cuyos jerarcas reunían en sus manos incontrastable poderío político originado en la supresión de las libertades y las fuerzas económica derivada del manejo de todas las formas de la propiedad, que, en conjunto, engendran la oligarquía."

Pero no podía olvidarme que estaba en el Ministerio de Negocios Exteriores de la URSS y en ejercicio de una representación diplomática. Mi respuesta fue esta:

—Si la mayoría del país está con el gobierno obrero ¿cómo podrían los privilegiados desposeídos accionar con éxito contra ese gobierno? Su estabilidad sólo se hallaría en peligro si, en plena libertad política, no tuviese la voluntad de la nación consigo. Pero entonces detentaría el poder y sólo podría retenerlo por la fuerza despótica de las armas, por la violencia.

Yo no dejo de estimar que la inmensa mayoría del pueblo soviético es partidaria de los principios de justicia social y económica esenciales en una organización socialista. Porque las corrientes socialistas fueron predominantes en el movimiento de masas obreras y campesinas conducidas por intelectuales revolucionarios, con la colaboración de la burguesía liberal, que echaron por tierra el zarismo, régimen de una minoría feudal, mercantil, militarista y burocrática.

Esos principios no peligran, pues, por parte de ninguna oposición política que pudiera surgir. No cabe el temor de que se formen partidos políticos dedicados a propugnar e intentar la restauración de los privilegios de clase. ¿Por qué, entonces, no autorizar la formación de partidos políticos que serían forzosamente de obreros o de campesinos, pues éstos son las dos únicas clases existentes, una vez eliminado el capital privado y la propiedad territorial del kulak?

A esta pregunta mi interlocutor respondió con el consabido argumento de Stalin, desarrollado en sus Cuestiones del Leninismo:

—En la U.R.S.S. la existencia de varios partidos resultaría —dijo— inconcebible, porque la diversidad de partidos es producto de diferencias de clase. Como aquí han sido abolidas esas diferencias, y los intereses de todos los habitantes son en el fondo armónicos, no hay sino base para un solo partido.

Respondí a ese argumento diciéndole más o menos lo siguiente:

—Los partidos políticos surgen no sólo a causa de la diferencia de intereses entre una clase y otra, sino asimismo a causa de las diferencias de criterio, de ideología o de matices de posición social, si se quiere, dentro de una misma clase, como lo prueba el hecho de que haya en los países democráticos partidos de la clase obrera y varios de la clase media y varios de la clase alta, y aun algunos que se forman para servir intereses más o menos comunes de clases distintas o intereses de diversos sectores de una misma clase.

Pude haber incluido el caso de nuestros partidos tradicionales, donde el vínculo es una divisa roja o blanca. Y en los que tanto influyen como factor de su origen o desarrollo, el prestigio personal de los caudillos, cuyo fluído vital es un fanatismo hereditario de pasiones históricas. Y pude haber recordado el ejemplo antiguo de Bizancio, desgarrada por el partidarismo de los juegos circenses enzarzados en una rivalidad fratricida, rayana en lo fanático. Y aun los que Grecia y Roma nos ofrecen.

—Las opiniones —me dijo interrumpiéndome el funcionario soviético— se debaten en el seno del Partido. Hay siempre puntos de vista que tratan de oponerse unos a otros, y triunfan los que se consideran más adecuados.

—No basta —repliqué— que los ciudadanos puedan llevar al seno del Partido Comunista, al que sólo tienen acceso sus miembros, esas ideas y allí las defiendan, porque para triunfar o para obtener alguna influencia decisiva, les sería indispensable contar con el apoyo de la opinión popular si les falta la del partido propio, que sólo abarca una pequeña minoría relativamente muy reducida de la ciudadanía.

—La verdad es —dijo— que nuestro pueblo no siente ni la mínima necesidad de otro partido más que el comunista.

Si yo hubiera podido presidir en aquel momento de mi carácter de simple pensionado del Uruguay, habría contestado: "Para poder verificar eso que Vd. afirma sería necesario permitirle al pueblo ruso el pleno ejercicio de las libertades y los derechos". Contesté:

—No niego la popularidad del gobierno actual y del partido actual. Pero puede haber, en el futuro, sectores de la opinión popular, en una parte del pueblo, la necesidad de un nuevo partido para imponer, por ejemplo, una especial política antiburocrática para hacer triunfar un determinado criterio educacional. Las constituciones no se hacen para un día. Deben prever el futuro. Y no deben cerrar los caminos de la evolución. Porque quedes los cierran, yo me atrevo a señalarles una contradicción con los principios de la dialéctica.

—¿Contradicción con la dialéctica marxista?

—¡Claro! Al no permitir sino un partido, se impedir que las minorías de hoy puedan llegar a ser las mayorías de mañana, ustedes cierran el ciclo de la evolución por encima. Frustra a la minoría actual, a la realidad institucional de hoy, que es la tesis, no puede surgir la antítesis de una minoría opositora, de un entero político contrario. Y así no puede esperarse que venga la síntesis a abrir, como la tesis de mañana, una nueva etapa de ese juego dialéctico, que es por cierto, ilimitado.

Ante este argumento se produjo un cambio de ideas entre mi amable contradictor y la intérprete. Debe la interincante y la intérprete. Debe la impresión de que el proyectil había alcanzado algún punto vital de su sistema defensivo. Pero tras una serie de frases cambiadas en ruso entre ambos, el funcionario me respondió:

—La tríada dialéctica está mal sacada en su ejemplo. Porque la tesis capitalista, que es todo el sistema político para llegar a la síntesis comunismo de Estado.

—Le ruego anotar —le repliqué a mi turno— que no es científico decir que el proceso dialéctico a la realidad política como una parte sin importancia de las realidades sociales en la capitalista y la socialista, porque la capitalista y la socialista. El proceso dialéctico, si es una ley de creación lógica y científica de algo tan natural como la evolución, debe envolverse no sólo en la vida y en el destino del árbol, sino también en la vida y el destino de las especies; no sólo en el organismo, sino en la célula.

Quiere ello decir que cuando ustedes niegan el derecho de las minorías y no dejan formarse otros partidos frente al comunista, corran en el mismo error de pretender detener la evolución política (que es, por lo demás, tan capital para la suerte de las otras zonas de la vida colectiva) el camino dialéctico. Incurren en el sistema criticado de Hegel y en aquella dramática contradicción que tanto le censuraba Engels, según la cual la monarquía prusiana era la forma perfecta del Estado, la cumbre en que detenía toda la evolución de las formas políticas. Ustedes colocan hoy su organización política —que ya no es transitoria sino en cuanto medio muy discutible y hasta contraproducente, de llegar al comunismo sin Estado—, fuera de la evolución de "las contrarios", que eliminan políticamente. Y ahí en ese terreno, la tesis creada por ustedes se alza como un muro infranqueable.

Luego de aludir mi interlocutor a la experiencia soviética con varios partidos (alusión a las luchas hechas entre las fracciones comunistas de la derecha y de la izquierda, y de Trotzki y Stalin, que fueron sofocadas por las inolvidables purgas de sangre), dijo:

—Hemos tenido, para gobernar sin convulsiones ni desgarramientos, que librarnos de las feroces luchas de los partidos.

Yo no pude menos de sonreír en silencio ante aquel ingenuo pero franca enunciación de la formula democrática soviética para gobernar cómodamente a un pueblo...

—●—

Forman legión los pensadores que se han dedicado a idear e ilustrar bases para la derivación política de determinadas escuelas filosóficas, desde el humanismo al socialismo. Ríos de tinta han corrido —y esperemos que aguzan corriendo— para explayar la teoría y dar base conceptual a la práctica de la historia. Pero en acción política, desde el comptismo al marxismo, desde el hegelismo al leninismo, pasando por el proudhonismo al bakinismo, desde el anarquismo al batllismo, desde el antiguo positivismo para hacer triunfar un determinado criterio educacional. Las constituciones no se hacen para un día. Deben prever el futuro. Y no deben cerrar los caminos de la evolución. Porque quedes los cierran, yo me atrevo a señalarles una contradicción con los principios de la dialéctica.

—¿Contradicción con la dialéctica marxista?

—¡Claro! Al no permitir sino un partido, se impedir que las minorías de hoy puedan llegar a ser las mayorías de mañana, ustedes cierran el ciclo de la evolución por encima. Frustra a la minoría actual, a la realidad institucional de hoy, que es la tesis, no puede surgir la antítesis de una minoría opositora, de un entero político contrario. Y así no puede esperarse que venga la síntesis a abrir, como la tesis de mañana, una nueva etapa de ese juego dialéctico, que es por cierto, ilimitado.

Ante este argumento se produjo un cambio de ideas entre mi amable contradictor

¿Partidos o...

(Viene de pág. anterior)

...dice Quijano: "En el Uruguay no hay gobierno porque no hay partidos políticos".

Si a los amables vecinos del Río de la Plata les resulta difícil comprender por la división, en varios partidos de los orientales hacer las cosas bien, y en...

...vidarse por elemplo, el Parlamento, un joven Procurador del Reino, Agustín de Iturbe, que durante años después se negó a titularse, pese a poseer el título, "Procurador por parte del Reino". Sus compañeros le llamaban irónicamente "Procurador por parte de todos". Pero jamás el primero dominó en las reuniones, o se mostró intransigente, pese a ser la suya la única voz discrepante.

Mientras proclamaba con razón la unidad de los peruleros frente a la...

...intransigencia, hacía para sus propios progenitores... A ese extremo hemos llegado en esta tierra de nadie, en esta cuenca de la carreta y la carrera es el país se bifurca cada vez más.

Pero ¿dónde será ese/el partido de ideas con que quiere Quijano haber diferenciación, un estilo un camino en la política nacional? No aquí nuestro divorcio gran divorcio, es con la realidad, es la divalidez, víctima de la inmigración predominante. Pero aquí se ha cultivado el eclecticismo.

...autoflagelarse un pasado y se inmoviliza no en una pira, como los monjes budistas, sino en el altar de dos partidos ancestrales del tradicionalismo, que gradas al sacrificio del Partido Socialista, saturación el suelo de dos bancas en la Cámara de Diputados.

Así se desligó el partido que pudiera elegirse del gran varrés y se sepultó en la inmovilización en la hora en que la Nación más reclamaba su presencia y su concurso.

—•—

Ha pasado mucho, mucho desde aquella tarde que en Misión de Piedras Blancas, el Uruguay y un funcionario soviético discutían en una oficina del Ministerio de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S.

El funcionario asumía el cargo a los pocos meses. Discípulo años después, ya tal vez demasiado viejo, lucha por sobreponerse a las limitaciones físicas de la senectud.

Pero sus viejas convicciones no han variado. Y no por rapidez: por serena y firme convicción.

Para él, como para Arbenz, pueda ser combatido por otro que no lo sea tanto, y, mejor, el por otro capaz de atesorar grandes virtudes, la tarea de encontrar las fórmulas que permitan al hombre, al país, al continente, al mundo, vivir mejor y más plenamente, es demasiado importante para reservarla en carácter de monopolio, sólo a una parte de cada comunidad, los creyentes de una sola fe, despojando a la humanidad, toda, de su derecho angélico a participar.

Las posibilidades del progreso son inagotables. Nunca se tocará el horizonte; siempre habrá más allá una nueva distancia a alcanzar. Cada generación representa una tentativa más que la anterior, que alcanzará en la consiguiente, una realización más plenaria, siempre avanzando. Los retrocesos no son nada más que accidentes antihistóricos. Los faraones trataron de proyectarse en las pirámides de piedra en intento de desafiar al tiempo, y transformados en objetos de sí mismos, dejaron en el seno de los esfinges de piedra la propia momia. Pero ya nadie, evidentemente, puede pretender perpetuarse en pirámides de piedras...

Creo, convenientemente, en lo mismo que en 1946 le decía al Jefe Soviético del Departamento de Relaciones con el Exterior: El peligro único es ausencia de vida cívica, que queda relegada, como privilegio oligárquico a los componentes de un conjunto de burócratas. No creo que pueda ser un partido gobernante que, por imposición del propio texto constitucional, no sólo acapare los puestos del Gobierno, sino que pueda proveer de directores y conductores a todas las "organizaciones sociales del Estado". En esa actividad política que sólo participen los iniciados, los miembros de una bien regimentada cofradía, a cuyo cargo exclusivo queda la deliberación local o nacional.

Es falso, además, que los partidos políticos estén determinados exclusivamente por los intereses de clase. En un interpretación dogmática es una tan macarrónica deformación del marxismo. Carlos Marx jamás pretendió que en el mundo había infra- estructura y super-estructura. ¿Cómo podría explicarse mediante esa teoría, que más se acerca a un dogma de fe, la existencia de dos partidos en el momento de referirnos (personas, bienes, contratos), lleva a una socialización creciente y a un abandono, también creciente, del individualismo? Se elaboró como sistema conceptual durante el siglo XVIII y reinó en forma indiscutida a lo largo de todo el siglo XIX. El Derecho es cada vez más "Derecho Social" aunque se puede parecer pleonástico. Debe notarse, sin embargo, una cosa curiosa, que puede sorprender al observador que por primera vez se asoma a estos temas: los vectores de esta evolución, al menos en el ámbito de los llamados países de cultura occidental, y también en el nuestro, no parece que tiendan a menospreciar o a deprimir al individuo.

6. — ¿Cómo se opera, entonces, esta transformación del derecho individualista, tal como aparece recogido en nuestro Código Civil, en un derecho de corte solidarista, que no se resigna a olvidar al individuo? La clave del problema, que permite explicar la melodía de la evolución de nuestro Derecho Civil, radica en el modo de encarar al individuo. Nuestro Código Civil consagra al individuo como una realidad abstracta: Código Francés, y esta verdad tiene vigencia también en nuestro Código Civil, el codificador procuró estructurar su sistema normativo inspirado por la pretensión absurda de ignorar "la coexistencia del hombre en el espacio y la sucesión de las distintas generaciones en el tiempo". Aquí precisamente, se encuentra el punto de apoyo en el que empezó a girar la poderosísima palanca de la llamada "revolte des faits contre le Code Civil", que esgrimió como bandera la noción, magníficamente enarbolada por Josserand, de la protección de los más débiles.

DIBUJO DE JORGE CENTURION

7. — Lo que acabamos de señalar muestra que el destino de la evolución del Derecho Civil que, evidentemente se aparte del individualismo exagerado del siglo XIX, no parece llevarnos hacia el colectivismo preconizado por ciertas concepciones ideológicas del mundo contemporáneo. El colectivismo es una solución que reacciona contra los males del individualismo, pero no es la solución mejor, ni aquella que más cuida del bien común de quienes viven en sociedad. La orientación de los últimos códigos civiles, también aquella que se puede rastrear en las leyes que, si bien con mucha incoherencia, van invadiendo en nuestro país los temas del Derecho Civil, parece que busca la meta de un sano humanismo. Como tuvo ocasión de afirmar Hernández Gil, en estudio publicado en 1943 sobre "El Concepto del Derecho Civil", el bien el individualismo como doctrina inspiradora de una sistematización jurídica normativa debe considerarse como una tesis superada, el individuo, por el contrario, sigue siendo, y lo será siempre, una realidad a respetar. Con otro lenguaje podríamos afirmar que, en el mecanismo de Derecho Civil tradicional, el individuo es la causa eficiente del Derecho; en cambio, la evolución que puede observarse en los años que nos toca vivir, parece indicarnos que el individuo pasa a ser nada más, y nada menos, que la causa final del orden jurídico. Son éstas, afirmaciones cuya fijación puramente conceptual podría dar lugar a muchos matices y reservas, pero la línea tendencial que señalan no parece que pueda ser puesta en duda en el actual estadio de la evolución del Derecho Privado.

Una rama jurídica independiente

8. — Por lo que se refiere a la faz externa a la evolución del Derecho Civil en tanto que éste es una disciplina jurídica y que analiza sus relaciones con las restantes disciplinas jurídicas, debe señalarse que la evolución actual, aunque a primera vista parece estar minando los fundamentos mismos de las normas jurídicas civiles y comprometiendo la consistencia de esta rama del derecho, a la larga se traducirá, seguramente, en un enriquecimiento sustancial de nuestra disciplina.

9. — La antigüedad romana y también la Edad Media, establecieron una suerte de identidad entre el Derecho Civil y el Derecho Privado. La expresión misma "derecho civil", traducción literal de la palabra latina "jus civile", se identificaba en Roma con el derecho de los romanos, con el derecho de Roma, por oposición al "jus gentium", que comprendía las leyes y reglas comunes a todos los pueblos. La expansión posterior del Derecho Romano llevó a la consecuencia de que ese viejo derecho quiritario perdiera sus características propias adquiriendo tal extensión y flexibilidad que llegó a absorber todos los demás derechos y a convertirse en ley común del Imperio Romano.

10. — La Edad Media hace perdurar este estado de cosas al punto que cuando en ella se habla del jus civile, se alude al derecho representado por la compilación de Justiniano, es decir, por las recopilaciones del siglo VI, que contenían la última forma a la que el Derecho Romano llegó en su larga vida histórica. Y fue precisamente en la Edad Media, al caer la estructura política y administrativa del Imperio Romano, que se produjo también el descascaramiento del derecho público que él creó, con lo que, de las recopilaciones romanas del jus civile no subsistió como régimen jurídico aplicable sino la parte de ellas referente al derecho privado. Es así que por largos siglos de la historia de occidente el Derecho Civil llegó a identificarse con el derecho privado, al punto que fuera de aquel no existían otras normas que reglamentaran la vida de los miembros de la comunidad que las contenidas en el Derecho Civil y en el derecho canónico, normas estas últimas que están sometidas, como es obvio, a un régimen propio y especial.

11. — Ocurrió, sin embargo, que al tiempo de vigorizarse los estados nacionales y de iniciarse la tarea de la recopilación de los derechos correspondientes a las diversas costumbres de cada uno de ellos, comenzaron a establecerse particularismos que fueron cercenando el Derecho Civil y lo convirtieron en sólo una rama o un aspecto del derecho privado. Este proceso muestra un "achicamiento" del campo de aplicación de este derecho, y una pérdida creciente de su importancia que, con alternativas más o menos variables, parece llegar hasta nuestros días, hasta el punto que ha llegado a profetizarse poco menos que la desaparición del Derecho Civil.

12. — Los jalones de este proceso son muy numerosos y un estudio minucioso de los mismos excedería, con mucho, los márgenes de este artículo. Sin embargo, es preciso señalar acá algunas etapas puesto que el juicio que nos formemos de ellas depende la conclusión a que lleguemos en punto a la subsistencia futura del derecho civil como disciplina jurídica del derecho privado. El primer capítulo de este proceso de dispersión del derecho civil está constituido por la segregación de las normas relativas al procedimiento. El Derecho Civil abandona la acción y el régimen procesal que antes, por tradición del derecho romano estuvo consustanciado con él, se bifurca para constituir una rama jurídica independiente. El arranque de este hecho está en la ordenanza de Colbert, que unificó las normas de procedimiento civil en 1667, así como unificó las normas sobre aguas y bosques en 1669, sobre procedimiento criminal en 1670, etc.

13. — También el Derecho Comercial es otra rama que se desgajó del derecho común, con una ruptura que se remonta a los tiempos de Colbert (1673) y que fue consagrada luego por numerosos códigos modernos. Habiendo nacido como un estatuto personal para los comerciantes, cuando ellos desaparecieron como clase social, el derecho comercial trató de reestructurar su autonomía sobre la base de los actos de comercio. Las normas del Derecho Comercial, sin embargo, así concebidas, encuentran gran dificultad para mantener su independencia, pudiendo señalarse al respecto que el Código Civil Italiano de 1952 y otras tendencias del Derecho contemporáneo acusan una regresión que reintegra al regazo materno del Derecho Civil la legislación relativa al ámbito de los negocios.

14. — En ulteriores instancias se van separando también del Derecho Civil otras ramas, que aparentemente, estarían destinadas a constituir disciplinas autónomas con sustancia propia. Así se forma el derecho designado entre nosotros con el nombre de Derecho Laboral, y que en otros países se conoce bajo la denominación de Derecho Industrial, Derecho Obrero, etc., que ha procurado separar del fondo común del Derecho Civil lo referente a las relaciones entre el empresario y el obrero. Esta rama del Derecho ha surgido, en gran parte, como reacción contra el concepto que asimila el trabajo a una mercancía estando presente en todas sus concepciones ideológicas la condenación de la usura, entendida en el sentido que le atribuía San Buenaventura al definirla como la explotación del hombre por el hombre, bajo el velo del contrato. El Derecho Laboral que logró, indudablemente autonomía didáctica en muchos países, no ha conseguido, sin

(Pasa a Pág. 23)

DE ESPECIAL INTERES PARA

PATRONOS Y TRABAJADORES RURALES

PARA EL CALCULO Y PAGO DE

APORTES POR ASIGNACIONES FAMILIARES

A partir del 1º de abril de 1964 se deberá tomar como base para el cálculo y pago del aporte del seis por ciento (6 %) para asignaciones familiares rurales (Ley Nº 12.157) las remuneraciones mínimas fijadas para los trabajadores por la Ley Nº 13.245 de fecha 5 de marzo de 1964, más los fictos por alimentación y vivienda establecidos por el Consejo Central de Asignaciones Familiares.

Cuando el salario pagado al trabajador sea mayor que el mínimo fijado por la ley citada, el cálculo y pago del aporte correspondiente se hará sobre el salario efectivamente pagado más el ficto por alimentación y vivienda.

En consecuencia, las bases mínimas para la aportación mencionada son las siguientes:

MENSUALES

CARGO	SUELDO MINIMO	ALIMENT. Y VIV. ADIC. O FICTO	TOTAL
Capataz	$ 760.00	$ 390.00	$ 1.150.00
Peón especializado	" 550.00	" 390.00	" 940.00
" común	" 530.00	" 390.00	" 920.00
" menor	" 283.00	" 390.00	" 673.00
Doméstico mayor	" 283.00	" 390.00	" 673.00
" menor	" 210.00	" 390.00	" 600.00
Granjero (al. reducida)	" 659.75	" 280.25	" 940.00
" (al. completa)	" 550.00	" 390.00	" 940.00

POR DIA

CARGO	JORNAL MINIMO	ALIMENT. Y VIV. ADIC. O FICTO	TOTAL
Peón especializado	$ 19.50	$ 13.00	$ 32.50
" común	" 18.85	" 13.00	" 31.85
" zafral	" 20.00	" 13.00	" 33.00
" menor	" 11.60	" 13.00	" 24.60

TRABAJADORES DE TAMBOS. — Se advierte que en el caso de trabajadores de tambos a quienes no alcance la disposición por la ley Nº 12.379 de 12 de febrero de 1957 y sus modificativas, se aplicará el régimen cuyas bases mínimas para la aportación se indican precedentemente. (Art. 2 de la ley Nº 13.245)

IMPORTANTE

A los efectos de las aportaciones legales referidas se debe tener presente:

A) LOS CAPATACES, PERSONAL DE SERVICIO (COCINERAS, ETC.) Y TRABAJADORES RADICADOS EN EL ESTABLECIMIENTO SON TRABAJADORES MENSUALES.

Por tanto, para el cálculo y pago del aporte se aplicará el 6% sobre el total mensual.

En caso de que dichos trabajadores no figuren trabajando uno o más días, el empleador deberá probar que la causa de ello obedece a motivos imputables al trabajador. De lo contrario se presumirá que esas personas han trabajado o permanecido a la orden del establecimiento durante todo el mes.

B) TRABAJADORES RURALES A JORNAL. Salvo en los casos de falta de trabajo o jornadas no cumplidas por causas imputables al trabajador, se presumirá que han trabajado o permanecido a la orden del establecimiento durante todas las jornadas hábiles del mes, correspondiendo la aportación por dicho lapso.

Los aportes por asignaciones familiares rurales se pueden depositar en cualquier institución bancaria del Interior del país o Bancos de Montevideo con filiales, sucursales o agencias en el Interior.

CONSEJO CENTRAL DE ASIGNACIONES FAMILIARES

Informes: SAN JOSE 1132 - 4º Piso - Sección Rural

por Jorge Peirano Facio

DESTINO DE NUESTRO DERECHO CIVIL

1. — El Derecho Civil no es ajeno al mundo, y por eso está sometido, incluso en nuestro país, al embate y, seguramente, a la revisión de sus conceptos básicos, por obra de las transformaciones que en nuestra época se operan respecto de las más diversas instituciones, ya sean ellas de carácter social, político o religioso. Tal circunstancia, hace oportuno que en la ocasión de publicarse este número especial que consagra los 25 años de MARCHA, formulemos algunas reflexiones acerca del destino de nuestro Derecho Civil, que, por supuesto, no queda al abrigo de las transformaciones a que acabamos de referirnos.

2. — No se trata, obviamente, de un estudio concreto y pormenorizado del tema. Un análisis de tal naturaleza debería ser impostado en el campo estrictamente jurídico, y precisamente por ello, escaparía a las finalidades de un artículo periodístico que sólo busca brindar información de carácter general. Pero sí podemos en esta oportunidad, señalar las grandes coordenadas dentro de las cuales se mueve el tema a que nos estamos refiriendo.

3. — Cuando se enfoca la evolución (pasado, civil, puede centrarse la atención, ya sea en el contenido de este orden normativo, considerando los grandes temas que él abarca (personas, bienes, contratos), ya sea en los perfiles del Derecho Civil, en cuanto que es una rama particular de la ciencia del Derecho, buscando deslindar las alternativas que ofrece su evolución con relación a las otras disciplinas del mundo jurídico. Se vuelve a reeditar así una nueva aplicación de la protección de los más débiles.

La evolución del Derecho Civil

4. — En lo que se refiere a la faz interna del Derecho Civil, es decir, a la consideración de las transformaciones que están experimentando sus temas capitales, debe señalarse que en los últimos tiempos se han operado cambios que callan muy en lo hondo; cambios que son mucho más profundos de lo que aparentan, y que demuestran —una vez más— la vigencia indubitable y permanente de la "Ley de economía de medios" señalada por Ihering: el derecho cambia, muchas veces radicalmente, manteniendo una misma forma externa. Idéntico precepto puede ser analizado por la jurisprudencia y por los intérpretes de manera tal que, sin alterar una letra de su texto, signifique una norma totalmente distinta de la que inicialmente habían proyectado sus redactores. Numerosos artículos de nuestro Código Civil, (v. g.: aquellos relativos a la materia de responsabilidad extracontractual por hecho de las cosas), acreditan plenamente esta observación que no hace más que confirmar la vieja fórmula que alude a la acción de verter vino nuevo en odres viejos.

5. — La tendencia fundamental que inspira la evolución en el orden de los tres grandes temas a que acabamos de referirnos (personas, bienes, contratos), lleva a una socialización creciente y a un abandono, también creciente, del individualismo. Este se elaboró como sistema conceptual durante el siglo XVIII y reinó en forma indiscutida a lo largo de todo el siglo XIX. El Derecho es cada vez más "Derecho Social" aunque se puede parecer pleonástico. Debe notarse, sin embargo, una cosa curiosa, que puede sorprender al observador que por primera vez se asoma a estos temas: los vectores de esta evolución, al menos en el ámbito de los llamados países de cultura occidental, y también en el nuestro, no parece que tiendan a menospreciar o a deprimir al individuo.

6. — ¿Cómo se opera, entonces, esta transformación del derecho individualista, tal como aparece recogido en nuestro Código Civil, en un derecho de corte solidarista, que no se resigna a olvidar al individuo? La clave del problema, que permite explicar la melodía de la evolución de nuestro Derecho Civil, radica en el modo de encarar al individuo. Nuestro Código Civil consagra al individuo como una realidad abstracta: Código Francés, y esta verdad tiene vigencia también en nuestro Código Civil, el codificador procuró estructurar su sistema normativo inspirado por la pretensión absurda de ignorar "la coexistencia del hombre en el espacio y la sucesión de las distintas generaciones en el tiempo". Aquí precisamente, se encuentra el punto de apoyo en el que empezó a girar la poderosísima palanca de la llamada "revolte des faits contre le Code Civil", que esgrimió como bandera la noción, magníficamente enarbolada por Josserand, de la protección de los más débiles.

DIBUJO DE JORGE CENTURION

7. — Lo que acabamos de señalar muestra que el destino de la evolución del Derecho Civil que, evidentemente se aparte del individualismo exagerado del siglo XIX, no parece llevarnos hacia el colectivismo preconizado por ciertas concepciones ideológicas del mundo contemporáneo. El colectivismo es una solución que reacciona contra los males del individualismo, pero no es la solución mejor, ni aquella que más cuida del bien común de quienes viven en sociedad. La orientación de los últimos códigos civiles, también aquella que se puede rastrear en las leyes que, si bien con mucha incoherencia, van invadiendo en nuestro país los temas del Derecho Civil, parece que busca la meta de un sano humanismo. Como tuvo ocasión de afirmar Hernández Gil, en estudio publicado en 1943 sobre "El Concepto del Derecho Civil", el bien el individualismo como doctrina inspiradora de una sistematización jurídica normativa debe considerarse como una tesis superada, el individuo, por el contrario, sigue siendo, y lo será siempre, una realidad a respetar. Con otro lenguaje podríamos afirmar que, en el mecanismo de Derecho Civil tradicional, el individuo es la causa eficiente del Derecho; en cambio, la evolución que puede observarse en los años que nos toca vivir, parece indicarnos que el individuo pasa a ser nada más, y nada menos, que la causa final del orden jurídico. Son éstas, afirmaciones cuya fijación puramente conceptual podría dar lugar a muchos matices y reservas, pero la línea tendencial que señalan no parece que pueda ser puesta en duda en el actual estadio de la evolución del Derecho Privado.

Una rama jurídica independiente

8. — Por lo que se refiere a la faz externa a la evolución del Derecho Civil en tanto que éste es una disciplina jurídica y que analiza sus relaciones con las restantes disciplinas jurídicas, debe señalarse que la evolución actual, aunque a primera vista parece estar minando los fundamentos mismos de las normas jurídicas civiles y comprometiendo la consistencia de esta rama del derecho, a la larga se traducirá, seguramente, en un enriquecimiento sustancial de nuestra disciplina.

9. — La antigüedad romana y también la Edad Media, establecieron una suerte de identidad entre el Derecho Civil y el Derecho Privado. La expresión misma "derecho civil", traducción literal de la palabra latina "jus civile", se identificaba en Roma con el derecho de los romanos, con el derecho de Roma, por oposición al "jus gentium", que comprendía las leyes y reglas comunes a todos los pueblos. La expansión posterior del Derecho Romano llevó a la consecuencia de que ese viejo derecho quiritario perdiera sus características propias adquiriendo tal extensión y flexibilidad que llegó a absorber todos los demás derechos y a convertirse en ley común del Imperio Romano.

10. — La Edad Media hace perdurar este estado de cosas al punto que cuando en ella se habla del jus civile, se alude al derecho representado por la compilación de Justiniano, es decir, por las recopilaciones del siglo VI, que contenían la última forma a la que el Derecho Romano llegó en su larga vida histórica. Y fue precisamente en la Edad Media, al caer la estructura política y administrativa del Imperio Romano, que se produjo también el descascaramiento del derecho público que él creó, con lo que, de las recopilaciones romanas del jus civile no subsistió como régimen jurídico aplicable sino la parte de ellas referente al derecho privado. Es así que por largos siglos de la historia de occidente el Derecho Civil llegó a identificarse con el derecho privado, al punto que fuera de aquel no existían otras normas que reglamentaran la vida de los miembros de la comunidad que las contenidas en el Derecho Civil y en el derecho canónico, normas estas últimas que están sometidas, como es obvio, a un régimen propio y especial.

11. — Ocurrió, sin embargo, que al tiempo de vigorizarse los estados nacionales y de iniciarse la tarea de la recopilación de los derechos correspondientes a las diversas costumbres de cada uno de ellos, comenzaron a establecerse particularismos que fueron cercenando el Derecho Civil y lo convirtieron en sólo una rama o un aspecto del derecho privado. Este proceso muestra un "achicamiento" del campo de aplicación de este derecho, y una pérdida creciente de su importancia que, con alternativas más o menos variables, parece llegar hasta nuestros días, hasta el punto que ha llegado a profetizarse poco menos que la desaparición del Derecho Civil.

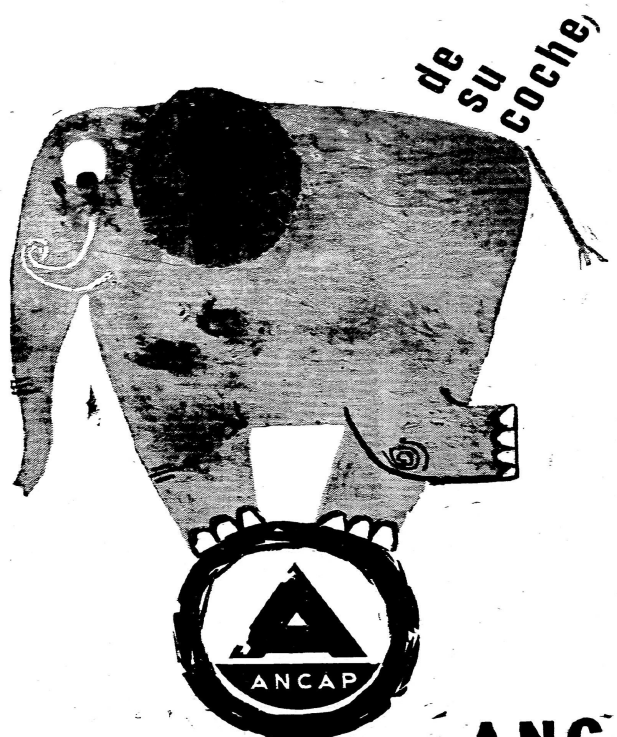
12. — Los jalones de este proceso son muy numerosos y un estudio minucioso de los mismos excedería, con mucho, los márgenes de este artículo. Sin embargo, es preciso señalar acá algunas etapas puesto que el juicio que nos formemos de ellas depende la conclusión a que lleguemos en punto a la subsistencia futura del derecho civil como disciplina jurídica del derecho privado. El primer capítulo de este proceso de dispersión del derecho civil está constituido por la segregación de las normas relativas al procedimiento. El Derecho Civil abandona la acción y el régimen procesal que antes, por tradición del derecho romano estuvo consustanciado con él, se bifurca para constituir una rama jurídica independiente. El arranque de este hecho está en la ordenanza de Colbert, que unificó las normas de procedimiento civil en 1667, así como unificó las normas sobre aguas y bosques en 1669, sobre procedimiento criminal en 1670, etc.

13. — También el Derecho Comercial es otra rama que se desgajó del derecho común, con una ruptura que se remonta a los tiempos de Colbert (1673) y que fue consagrada luego por numerosos códigos modernos. Habiendo nacido como un estatuto personal para los comerciantes, cuando ellos desaparecieron como clase social, el derecho comercial trató de reestructurar su autonomía sobre la base de los actos de comercio. Las normas del Derecho Comercial, sin embargo, así concebidas, encuentran gran dificultad para mantener su independencia, pudiendo señalarse al respecto que el Código Civil Italiano de 1952 y otras tendencias del Derecho contemporáneo acusan una regresión que reintegra al regazo materno del Derecho Civil la legislación relativa al ámbito de los negocios.

14. — En ulteriores instancias se van separando también del Derecho Civil otras ramas, que aparentemente, estarían destinadas a constituir disciplinas autónomas con sustancia propia. Así se forma el derecho designado entre nosotros con el nombre de Derecho Laboral, y que en otros países se conoce bajo la denominación de Derecho Industrial, Derecho Obrero, etc., que ha procurado separar del fondo común del Derecho Civil lo referente a las relaciones entre el empresario y el obrero. Esta rama del Derecho ha surgido, en gran parte, como reacción contra el concepto que asimila el trabajo a una mercancía estando presente en todas sus concepciones ideológicas la condenación de la usura, entendida en el sentido que le atribuía San Buenaventura al definirla como la explotación del hombre por el hombre, bajo el velo del contrato. El Derecho Laboral que logró, indudablemente autonomía didáctica en muchos países, no ha conseguido, sin

(Pasa a Pág. 23)

EQUILIBRE
EL PODER
de su coche



CON LUBRICANTES ANCAP

1964-1989: Sociología:

por Aldo E. Solari

LAS ESTRUCTURAS SOCIALES Y SU POSIBLE EVOLUCION

Los últimos años han asistido a una gran expansión de los estudios sobre el Uruguay. Ese esfuerzo de toma de conciencia, consecuencia de la crisis en que vivimos, debe ser bienvenido. Es imposible disimularse, sin embargo, que los resultados son todavía magros. Es muy poco lo que sabemos de la sociedad uruguaya, en relación con lo que ignoramos, aunque sea mucho respecto a lo que sabíamos hace veinte años.

SERIA, pues, un acto de vanidad sin sentido, pretender prever cómo serán las estructuras sociales dentro de veinticinco años. Lo más que puede hacerse, es partir de un diagnóstico de la situación actual, de sus tendencias fundamentales, y de las direcciones hacia las que apuntan.

Un balance de esta naturaleza tiene varios escollos. A el de la ignorancia ya mencionado, debe sumarse el de la imposibilidad de recorrer todos los aspectos de la estructura social dentro de los límites de un artículo. Si a esto se agrega la mirada puesta en el futuro se comprenderá que la empresa tiene grandes probabilidades de dar un resultado altamente subjetivo. Es menester elegir lo más importante. ¿Ahora? ¿mañana?; es imposible, casi siempre, apoyarse en datos rigurosamente comprobados, hay que intentar muchas hipótesis, a veces meras conjeturas. Esta renuncia a las exigencias del rigor científico, que interpretadas estrictamente harían quizás imposible esta exploración, es tanto más difícil cuando no se puede menos que pensar que la mayor libertad que permite puede no estar compensada por algún aporte que valga la pena.

Pero ya que uno se embarca en la empresa, es mejor decidirse a hacerla más riesgosa todavía y a centrarla sobre las actitudes y los valores a que la sociedad uruguaya adhiere presumiblemente y su influencia sobre las transformaciones futuras. El cuadro quedaría así necesariamente incompleto, las variables demográficas y económicas serán a penas mencionadas pese a su importancia, pero de ellas nos hemos ocupado ya muchas veces.

Las variedades de Parsons

Una manera eficaz de introducirse en la cuestión es examinar la posible aplicación de algunas de las variables de Parsons a la sociedad uruguaya. Se deja de lado aquí, por razones obvias el examen crítico de la concepción parsoniana y/o sus refinamientos más recientes como el de Habisny o el de Blau.

Es bastante claro que el particularismo es un fenómeno muy importante en la sociedad uruguaya y claramente predominante sobre el universalismo. Múltiples hechos lo indican. El sistema vigente en la selección para los empleos del Estado es de sobra conocido, se basa en el parentesco, en la pertenencia al club o a la fracción política tal, la amistad etc., todos criterios particularistas. Pero un fenómeno análogo está muy extendido también en la actividad privada, en donde la selección del personal en función de relaciones particularistas es frecuentemente frecuentes. El uso de criterios universalistas, pruebas padronizadas, etc. es excepcional y, muy a menudo, sólo juega entre candidatos que han sido previamente seleccionados en función del juego de las relaciones personales.

La utilización por los individuos de las instituciones y de las organizaciones sociales en función de reglas universalistas que es muy difícil y compleja, se facilita considerablemente, en muchos casos es de la única manera en que funciona—, sobre la base de relaciones personales. La preocupación principal de un uruguayo que tiene que concurrir a una oficina es encontrar "un amigo" o al "amigo del amigo" que en la red de relaciones particularistas esté obligado a realizar una "gauchada".

Los ejemplos, más o menos pintorescos, podrían multiplicarse, pero conducirían siempre a la misma conclusión: la combinación particularismo-adscripción es mucho más fuerte que la universalismo-achievement.

Un sistema de esta naturaleza no es de ningún modo imposible que funcione, como muchos ejemplos históricos lo prueban, sobre todo si sus inconvenientes más nefastos son corregidos. Ciertas exigencias universalistas existen siempre en toda sociedad, y en una estructura relativamente compleja, son inevitables para atender exigencias mínimas del sistema que de no serlo producirían su quiebra. Es posible llenar las oficinas de empleados incompetentes, no es posible hacer funcionar los servicios eléctricos, por ejemplo, sin contar con técnicos eficaces. La combinación universalismo-achievement predomina en los casos en que es inevitable y corrige, en algo, algunos de los inconvenientes mayores del sistema.

Por otra parte, aunque parezca paradojal, el particularismo tan extendido tiende a corregir ciertas disfunciones del particularismo. Efectivamente, el particularismo supone ciertas exclusiones sistemáticas: los que no están en el mundo de las relaciones personales puede decirse que no están en el mundo. De ahí podría concluirse que, puesto que los dos grandes partidos se reparten rigurosamente por cuota los puestos públicos —en esa notable institucionalización del particularismo que contiene el Derecho uruguayo— la única manera de llegar a ser funcionario público es pertenecer a alguno de esos partidos. Esa conclusión es errónea. La pertenencia al partido es una relación particularista, la única de que prácticamente disponen ciertos grupos sociales; pero hay muchas otras relaciones particularistas: la amistad, el parentesco, etc. De manera que en un país en donde ser funcionario público es tan necesario para ciertos grupos, no siempre es indispensable la filiación partidaria. Podría decirse que los funcionarios públicos opositores a los grandes partidos son posibles porque son amigos o parientes, o amigos de amigos o parientes de parientes de los dirigentes de los grandes partidos. La exclusión completa, sistemática por razones partidarias es así evitada. Ese fenómeno es funcional porque impide, por lo menos en parte, dos consecuencias igualmente disfuncionales: o que los grupos excluidos vivan en perpetuo conflicto con los grupos dominantes, o bien que los grupos dominantes absorban totalmente a los otros, con los cuales el conflicto desaparecería conjuntamente con la discrepancia ideológica visible, con todas sus funciones positivas en una sociedad que se quiere pluralista.

Pero si estas correcciones y otras que podían mencionarse, hacen posible el funcionamiento y la perpetuación de un sistema de la naturaleza del nuestro y son funcionales para su conservación, no es menos indudable que el sistema constituye un grave obstáculo a las posibilidades del desarrollo económico y social.

Una maquinaria imposible

Aunque pueda decirse que las variables de Parsons no aportan nada de nuevo, aunque incluso se crea que hay descripciones más adecuadas del tipo de relaciones predominantes en una sociedad industrial o moderna, es verdad que apuntan a una exigencia que es esencial a éstas: la eficacia. La eficacia y la racionalización que es uno de sus aspectos, son indispensables para el advenimiento pleno de una sociedad moderna. Ni una ni otras son adecuadamente servidas si no se da el predominio del universalismo y el "achievement". Una sociedad en la cual existieran esas variables sería una maquinaria tan perfecta como imposible, pero es necesario que ellas predominen como es necesario que una red de relaciones particularistas les imponga ciertos límites y corrija algunas de sus disfunciones.

En el Uruguay es el fenómeno inverso el que ocurre, el desarrollo implica una trasmutación que es difícil y que no puede hacerse sin un costo social relativamente alto. Sobre todo, porque para numerosos grupos, el estancamiento social ha significado que la única posibilidad de mantenerse, es la explotación al máximo de las relaciones particularistas y la experiencia de que ellas son, en definitiva, la más remuneradoras. En un nivel mu-

El Uruguay en 1799, según nos lo vió William Gregory

alto de eficacia y de "achievement" es hasta cierto punto posible estar por encima de la necesidad de esas relaciones, pero esa circunstancia sólo se da para una minoría. Pero el funcionario medio sabe, y si no lo sabe lo aprenderá que su eficacia será menos valorada que sus relaciones personales, que si no está acompañada de éstas de poco o nada le servirá. Aun en el supuesto de que el hombre apto y eficaz haya llegado a la función, al cabo de un tiempo sufrirá de lo que podría llamarse la "decepción de ser eficaz" que mina toda nuestra administración. Es por ello indispensable subrayar, que de nada vale la adhesión declarada al desarrollo, si no se está dispuesto a luchar encarnizadamente por un cambio profundo de esa situación.

La importancia de la familia en la sociedad uruguaya está en parte, aunque sólo en parte, ligada a ese sistema. Muchos hechos indican la fuerza de la institución familiar, signo de una sociedad que no se ha desprendido todavía de muchos caracteres de la sociedad tradicional. Este punto merecería un estudio sistemático que nunca se ha hecho, acerca de las actitudes y los valores que la sociedad uruguaya liga a la institución familiar, en cuanto los lazos que la unen a ella preparan mejor y sostienen a sus integrantes en su adaptación a la sociedad, en cuanto hacen más difícil la separación y, con ella, la movilidad de la mano de obra, para la cual una cierta distensión de los lazos con la familia mayor es funcional. Dable, uno de los elementos que conserva esa adhesión a la familia y que a su vez, es influido por ella, es la adhesión al valor seguridad. En todos los terrenos, a través de todas sus instituciones la sociedad uruguaya demuestra esa adhesión. Sin duda todos los integrantes de todas las sociedades la buscan, pero no es fácil encontrar sociedades que lo hayan institucionalizado tan intensamente, si puede hablarse así, como la sociedad uruguaya. A medidas que las dificultades en que la sociedad se debate han aumentado, los dispositivos de seguridad se han desarrollado hasta el paroxismo. Es necesario comprender hasta qué punto, en muchos aspectos, ese fenómeno es funcional, por las satisfacciones y las recompensas que los integrantes de la sociedad logran a través de él, como por las tensiones y las inadaptaciones que evitan. El mundo de la inseguridad es también el mundo de la neurosis. Pero también es obvio, hasta qué punto el fenómeno es disfuncional desde el punto de vista de

(Pasa a pág. siguiente)

(Viene de pág. anterior)

Las estructuras sociales, continua...

la actitud positiva hacia el cambio y sobre todo hacia el cambio que implica riesgos e incertidumbres. La adhesión a la seguridad se convierte fácilmente en la adhesión a lo establecido, a lo conocido, a lo rutinario, que sólo se abandona cuando se tiene la certeza de que es mucho peor lo que se hacía y mayor la seguridad que se logrará con el cambio. Todo esto puede ser cierto, pero creemos que el sistema económico no requiere reformas estructurales de fondo. ¿Para quién no sería suficiente? ¿Las modificaciones necesarias son mínimas? Es difícil decirlo en esa forma. Es difícil sopesar los elementos positivos y negativos y ver hay que suprimir desde nuestro ángulo. Pero, esa solución es verbal. ¿Cómo hacerla? Indudablemente muchos harán sus días de amargo sufrimiento.

País de medias tintas

Políticamente, el Uruguay, es un país moderado. Ni los empresarios de derecha ni los de izquierda parecen conmoverse realmente. No parecen ni siquiera conmoverse demasiado con sus propios adherentes, más allá de la profusa agitación verbal. La moderación y la seguridad expresan profundamente unidad. Pueden discutirse que el extremismo verbal de ciertos sectores de la izquierda, sólo es posible porque está acompañado de la confortable sensación de que nada cambiará real, profundamente.

A esto está ligado una paradoja por lo menos aparente. La sociedad uruguaya tan moderada políticamente, es a menudo extremista desde el punto de vista gremial. Los gremios, a menudo de fundamentales defensas, defensa de sus derechos son capaces de recurrir a medidas muy fuertes del tipo que las teorías de principios del siglo consideraban como típicas de la acción revolucionaria con objeto de lograr la toma del poder total. Pero esas medidas ni son el comienzo de una acción coordinada de toda la clase obrera ni van más allá de ser un instrumento para obtener un aumento de las remuneraciones. Quienes las toman no piensan ni desean una efectiva transformación estructural, buscan simplemente una mejor posición, o evitar una disminución de su posición en las estructuras existentes. No quieren tampoco cambiar las estructuras políticas a través de las cuales llegaron a la posición en que se encuentran. En definitiva hay un llamado directo, cuando se trata de funcionarios estatales, indirecto cuando se trata de privados, a la acción del Estado como componedor, en la seguridad de que el Estado no permitirá que se vaya demasiado lejos por razones políticas y económicas. La utilización de instrumentos revolucionarios sin intención ni organización revolucionaria prueba, una vez más, la moderación, la esperanza de que todo siga igual; pero prueba, también, hasta qué punto resulta difícil para ciertos grupos mantener o mejorar su posición en la estructura existente sin llegar a los extremos máximos de sus posibilidades de acción. Este y otros ejemplos hacen que todo un sistema parezca resistir una serie de estallidos internos, que lo conmueven sin dañarlo, a menos que se interrumpa el juego de conjunto. O, en otras palabras, cabría qué punto es objetivamente imposible la realización de medios extremos para la posición de fines extremos con la posición de la estructura social y política existente. De repetirse esos choques, y el estancamiento progresivo, podría reducirse la capacidad de maniobra y retroceder a una modificación estructural que ahora las empresas y la acción represiva de un gobierno de derecha o de una dictadura podrían realizar. Pero, ¿cuál sería el precio? ¿Cuál sería el precio derivado del consumo, tanto en una como en otra posición? Posibilidades de masas hundidas, por el momento, en la miseria, y mantenido a través de la capacidad para realizar ciertos consumos que se reputan como los más prestigiosos, realizar éstos sin que no se vea en la situación como un modo de aparentarlo aparece como lo fundamental. Todas las sociedades han conocido, en algunos medida, el fenómeno del "consumo conspicuo", pero una propensión tan alta a consumir como se da entre nosotros es el extremo de todas las sociedades en un fenómeno particular. No vale la pena insistir sobre la significación económica del fenómeno, que es bien conocida, ni sobre sus efectos en cambio, que esa actitud está profundamente entroncada con una menor valoración del "esfuerzo" tiene una enorme importancia para la sociedad uruguaya en todos los terrenos. Los integrantes de la sociedad actuando así se consideran que tienen derecho a un cierto nivel de consumos, incluyendo numerosos sumtuarios, y que hay alguien que como contrapartida de ese derecho tiene la obligación de proporcionárselo en función de una cierta situación más que en función de los necesitados que sea capaz de producir cuando está en esa situación. Ese alguien obligado es, en definitiva, el Estado que tiene que proveer los cargos, o solucionar los conflictos, o crear los mecanismos necesarios para sostener a las actividades que desaparecen o a los individuos inexpectables en la estructura existente. Esa actitud sumada a la de los sectores más altos de la sociedad, que tienen posibilidades de acción, sobre todo económicas, para mantener sistemas de vida que requieren una serie de estabilizadores internos, que lo conmueven sin dañarlo, a menos que se interrumpa el juego de conjunto. O, en otras palabras, cabría qué punto es objetivamente imposible la realización de medios extremos para la posición de fines extremos con la posición de la estructura social y política existente. De repetirse esos choques, y el estancamiento progresivo, podría reducirse la capacidad de maniobra y retroceder a una modificación estructural que ahora las empresas y la acción represiva de un gobierno de derecha o de una dictadura podrían realizar. Pero, ¿cuál sería el precio? ¿Cuál sería el precio derivado del consumo, tanto en una como en otra posición? Posibilidades de masas hundidas, por el momento, en la miseria, y mantenido a través de la capacidad para realizar ciertos consumos que se reputan como los más prestigiosos, realizar éstos sin que no se vea en la situación como un modo de aparentarlo aparece como lo fundamental. Todas las sociedades han conocido, en algunos medida, el fenómeno del "consumo conspicuo", pero una propensión tan alta a consumir como se da entre nosotros es el extremo de todas las sociedades en un fenómeno particular. No vale la pena insistir sobre la significación económica del fenómeno, que es bien conocida, ni sobre sus efectos en cambio, que esa actitud está profundamente entroncada con una menor valoración del "esfuerzo" tiene una enorme importancia para la sociedad uruguaya en todos los terrenos. Los integrantes de la sociedad actuando así se consideran que tienen derecho a un cierto nivel de consumos, incluyendo numerosos sumtuarios, y que hay alguien que como contrapartida de ese derecho tiene la obligación de proporcionárselo en función de una cierta situación más que en función de los necesitados que sea capaz de producir cuando está en esa situación. Ese alguien obligado es, en definitiva, el Estado que tiene que proveer los cargos, o solucionar los conflictos, o crear los mecanismos necesarios para sostener a las actividades que desaparecen o a los individuos inexpectables

ADOLFO LINARDI
LIBRERIA ANTICUARIA AMERICANA
JUAN CARLOS GOMEZ 1418 - TELEFONO 9 27 49
DISTRIBUIDORES DE ARCA:
ARMONIA SOMERS
la calle del viento norte y otros cuentos ... $ 12.00
ROLINA IPUCHE RIVA
la vieja poncha y otros cuentos „ 12.00
CECILIO PESA
dadme aldar „ 8.00
AMANDA BERENGUER
cuehcueres e inenciones „ 8.00
MILITON SCHIVA
esta hora urgente „ 8.00
ANTONIO M. GROMPONE
la ideología de batlle „ 12.00
GERMAN W. RAMA
la enseñanza de la historia „ 10.00
LUCIA CASTELLO
la edad incierta y confidencias de dos inmigrantes „ 15.00
HILDA HENNING
arenas del tiempo „ 6.00
HILDA HENNING
sueño y realidad, novela „ 25.00

¿A qué destino

El poder del Estado

La referencia al Estado es el común denominador. Ese fenómeno ocurre en casi todas las sociedades modernas, vista la importancia creciente de las funciones estatales pero en Uruguay se dan ciertos rasgos propios. En primer lugar la intervención estatal tiene una extensión sumamente grande; en segundo lugar, por diversas razones esas intervención es mucho más antigua que en el resto de los países latinoamericanos. Lo cierto es que es una tradición que ya tiene más de medio siglo. No se trata de discutir la necesidad, ni las ventajas, ni los inconvenientes de esa intervención, sino de señalar algunas de sus consecuencias sociales. Muy sintéticamente pueden ser las siguientes: a) sobre la actitud empresarial. El empresariado se acostumbró a un cierto margen de seguridad dándole una educación diferente, trasmitiéndole una mentalidad más acorde con las necesidades del desarrollo, cuando ese sistema de límita a intentar la reproducción de un ideal de empresario que es o fue válido en ciertas estructuras sociales pero no coincidentes con las del Uruguay; c) el Estado es conocido, —más que como un artefacto laico destinado a resolver en un alto nivel los conflictos de intereses de manera paternalista como el que debe velar para sostener en última instancia a todos, sean cuales sean sus méritos, como un enfermo. Pero la vía de la mano al problema de la capacidad empresarial. No es que esa capacidad no haya existido en el Uruguay, pero no ha sido suficiente para salir lo contrario. Pero no solamente ha predominado la empresa comercial frente a la industrial, no solamente recién empieza a aparecer el fenómeno del "manager" separado de la propiedad, sino que además la capacidad empresarial se ha desenvuelto en condiciones estructurales que, permitiendo llegar hasta un cierto nivel, se convierten en negativas para las etapas ulteriores de desarrollo; d) el Estado ha sido una buena porción de la capacidad directiva en tareas del desarrollo ha quedado en manos del Estado y, consecuentemente, el alto funcionario estatal. En las primeras etapas de las nacionalizaciones, se puede demostrar que hubo una adecuada capacidad frente a las tareas a realizar. Los elementos dirigentes en la empresa estatal y que ésta funcionó con un nivel de eficacia y racionalización suficientemente aceptables. Hasta ahora esas ciertos observadores con tendencias previas nada favorables al estatismo vréase en ese sentido Hanson "Uruguay: Welfare Superstate in the Economic History of Uruguay. Oxford University Press). Pero esa significación dinámica se ha perdido cuando la falta de transformaciones estructurales en las restantes actividades creó el desequilibrio, cuando el estancamiento y el retroceso se prolongaron de tal manera que la gran empresa estatal debió convertirse en la gran empleadora. Así absorber una gran mano de obra en su inmensa mayoría desprovista de toda calificación, negativa para el funcionamiento racional de la misma. La burocracia es los esfuerzos de los grupos dirigentes aun cuando éstos fueran de efectiva capacidad. Cualquier observador de la empresa estatal uruguaya quedó admirado que aun el dirigente de alta capacidad y dedición de trabajo, se resigna a un nivel de exigencias con respecto a sus funcionarios que está por debajo de los límites mínimos imaginables.

Las sociedades modernas han ido acrecentando la importancia de la eficacia del poder político. Más aun, la legitimidad del poder tiende a definirse cada vez más por sus resultados que por sus fuentes. Entre nosotros ese fenómeno ocurre; pero la eficacia del Estado está medida en función de los criterios principales que se han tratado de aplicar. Una actitud moderna en la valoración del Estado y frente a él es generalmente incompleta. Estas y otras razones permiten quizás comprender la perpetuidad de nuestros partidos tradicionales. Es exacto que por un lado satisfacen y por otro contribuyen a mantener actitudes y valores profundamente arraigados en la sociedad. Su desubicación social, sobre la que tanto se insiste, es sobre todo ineficacia política para comprender los problemas que los economistas, los sociólogos, los intelectuales en general, creen los fundamentales, especialmente de cara al nivel de los problemas que ocupan de los problemas de fondo carecen de los medios de presión necesarios, aquí, como siempre, por estado que son suficientemente lúcidos.

Creo que para volver a esta cuestión en un plano más profundo convendría precisar algunos rasgos característicos de la sociedad uruguaya, aun a riesgo de enumerarlas demasiado sumariamente y abusivamente esquematizadas.

Nuestras características

Primero. Lo que podría llamarse la ambigüedad del Uruguay. Lo que se ha llamado la insatisfabetisme, de la tualidad, de mortalidad, etc., se aproximan más a las de los países altamente desarrollados que a la de los países de América Latina. Por otro lado una sociedad que mantiene sobre todo en la actividad agraria, algunos típicos del subdesarrollo.

Segundo. La marginalidad del Uruguay. Un Estado pequeño, tapón entre dos grandes naciones, aislado de sus ideas, sus valores, sus actitudes fundamentales hacia Europa o hacia sí remedio, que tampoco está al margen económicamente de la misma, pero que participa al resto de los países latinoamericanos. Los uruguayos han tenido en el pasado, y tienen todavía una fuerte tendencia a confundir la marginalidad que es su característica con una supuesta superioridad sobre el resto de América Latina y ligada, con la ilusión de una supuesta grandeza. La insistencia con que se habla del papel que el Uruguay ha representado en las relaciones internacionales de las pequeñas sociedad con los diarios uruguayos enseñan al Presidente Kennedy y a sus asesores circunstancias las verdaderas razones de cuáles son las verdaderas razones del avance del comunismo, son exteriorizaciones de una división desarraigada del mundo que traduce en una superficialidad inaceptable.

Tercero. No todo es, sin embargo falso en esas ideas. En comparación con los demás países de América Latina, los demás países en los primeros 25 años del siglo Uruguay no solo resolver una serie de problemas en un nivel relativamente alto, sino que sufrió una serie de transformaciones que eran la respuesta adecuada a las tendencias de entonces. Que lo hiciera en condiciones de afirmar sus posibilidades de llegar efectivamente a la democracia. Como consecuencia adquirió la estructura social y política y un nivel de estabilidad político y social muy superior al de los demás países de América.

Cuarto. Esas transformaciones que permitieron la absorción de grandes masas de inmigrantes desde el punto de vista social y una integración política satisfactoria, no alcanzaron, o no lo hicieron suficientemente, en otros aspectos: las relaciones sociales en el medio rural y a la eficacia. En cuanto al primero, la sociedad uruguaya, continuó arrastrando una sociedad tradicional, con elementos mínimos de transición, en donde la educación no se extendió casi, etc. La única salida para mantener el sistema fue una emigración desordenada hacia las ciudades, de una mano de obra carente de toda calificación o de calificación mínima y que de alguna manera hubo que absorber para impedir conflictos sociales mayores.

Quinto. En el segundo aspecto, mencionado en el parágrafo anterior, los dirigentes de la sociedad uruguaya parecen haber confiado en la posibilidad de adaptarla a las nuevas necesidades y problemas por soluciones institucionales de alto nivel, creando entes autónomos, intervención del Estado en la vida económica, etc. que darían sus frutos en un período de tiempo relativamente breve. Pero las exigencias de eficacia medida por patrones universalistas. La sociedad fundiona cada vez con el mínimo de universalismo necesario para que pueda continuar existiendo; pero ese mínimo es totalmente inadecuado para las necesidades de una transformación como la que implica el desarrollo.

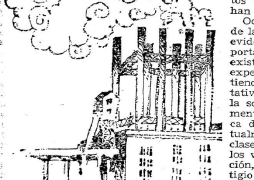
Décimoprimero. La sociedad uruguaya como todas las sociedades contemporáneas, se enfrentan a una problemática muy diferente a la de las sociedades que originariamente se desarrollaron, en el momento en que éstas lo hicieron. Para ellos no tenían que importan una técnica muy avanzada, formas de organización desconocidas entonces, etc. La exigencia de sindicatos libres en el mundo del trabajo, hace casi imposible financiar el desarrollo como lo hizo Inglaterra sobre la base de una mínima participación de la clase obrera en el reparto de la renta nacional. Esto implica la necesidad de examinar cuál es la posición de las diferentes organizaciones, patronales y obreras, en las tareas del desarrollo. Puede notarse: a) Que el grado en que los patronos individuales, los sindicatos y sus organizaciones, han admitido la ciudadanía de pleno derecho de los sindicatos es relativamente bajo b) Que el grado en que organizaciones obreras y patronales se sienten comprometidos en una tarea común también lo es; c) Que los sectores más otros están mucho más orientados a la búsqueda de la seguridad y a la referencia al Estado como proveedor principal de la misma, que hacia el desarrollo como común solución de esos problemas; d) Como consecuencia, en parte de otras, el desarrollo como ideología tiene grandes probabilidades de aparecer a los obreros simplemente como un instrumento más de las clases dominantes para afirmar su poderío. Es un problema de muy difícil solución el de que, por un lado, para que los obreros participen positivamente es indispensable que tengan resultados concretos y perceptibles y el de que, por otro lado, es casi imposible que el desarrollo los proporcione en muy corto plazo. e) De cualquier manera es indispensable que esa solución se produzca, la imposición del desarrollo sólo resultaría eficaz con el abandono de las fórmulas políticas y sociales que hasta ahora han caracterizado el país, lo que a su vez provocaría conflictos de tal naturaleza que, muy probablemente, lo harían imposible.

Décimosegundo. Los últimos años han visto una progresiva extensión de la idea de la importancia del desarrollo como solución de los problemas sociales mayores. Este fenómeno es, sin duda, positivo. Pero sería erróneo sobrevalorar su importancia. La adhesión teórica a la idea del desarrollo significa muy poco, sino es acompañada de una adhesión positiva a los medios necesarios para llegar a él. Un auténtico "commitment" es indispensable más que una simple adhesión verbal. Esta, para la mayoría, no pasa de ser una fórmula que significa simplemente que los individuos, en otro lenguaje, que las llamadas "viejas" clases medias independientes han sido sustituidas por las "nuevas" clases medias dependientes. Esa transformación, que se ha informado muy poco, sin embargo, los valores tradicionales de las clases medias urguayas, simplemente han obligado a pocos cambios en los modos de satisfacerlos.

Décimo. El predominio de las relaciones particularistas y de adscripción en la sociedad, con el consiguiente bajo nivel de los valores de universalismo y de logro, que a los que esos individuos están muy profundamente adheridos, aún sin saberlo.

Decimotercero. Es un problema digno de plantearse el de saber si para una sociedad, el haber llegado al nivel máximo posible, o muy próximo en él, sin alterar demasiado las condiciones de la sociedad tradicional es un punto positivo para el desarrollo, puesto que se ha llegado a un nivel muy alto, o es, por el contrario un factor negativo, porque ha llevado a crear una situación en que la vigencia de los valores y normas que son sobre todo obstáculos a un adveniimiento efectivo.

estamos llamados?



nia, etc. me pregunto muchas veces cómo hubiera sido un análisis marxista de Marx, sobre el Uruguay. Es obvio que no lo sé. Creo saber solamente que no se hubiera limitado a hablar de la lucha de clases, de la destrucción del capitalismo, es decir, de todas las cosas que forman parte de su teoría general de la sociedad capitalista; hubiera considerado, como lo hizo, las particularidades, las excentricidades si se permite esta expresión, de la sociedad en que nos ha tocado vivir.

La sociedad uruguaya no se puede encerrar en los esquemas habituales, reúne características que estaban casi siempre separadas en las sociedades que hicieron nacer a aquellos. Por eso es que es tan difícil como imposterglable pensarla tal como es. Mi impresión personal es que la crisis profunda en que vivimos nos da una oportunidad única de construir lúcida y racionalmente nuestro futuro, y que es altamente probable que la estamos dejando pasar. No es que no habrá transformaciones, ya existirán; sino que seremos el juguete, de ellas mucho más que sus autores; con panacea de indignación solamente sus receptores.

A este destino estamos en parte llamados por nuestra pequeñez en el mundo, sin duda, pero sería deseable que no lo agraváramos con nuestra incapacidad. El ejemplo del Brasil, nuestro mayor —una vez más por si fuera necesaria— que las fuerzas que se oponen a la revolución son las mismas que se oponen a las reformas moderadas en América Latina y que lo hacen con la misma intensidad y la misma decisión que si estuvieran luchando contra la revolución.

La situación del Uruguay es por un lado muy diferente a la del Brasil; pero por otro lado lo que ha pasado allí marca muy claramente ciertos límites. Esos límites, no son rígidos, estáticos para nosotros, pero hay que afrontarlos. Aferrarnos a la idea de una revolución inmediata, estúpidos con la sensación de que cambiamos algo porque firmamos manifiestos y lanzamos consignas cada vez más radicales verbalmente, no es una definitiva, sino la mejor contribución que podemos hacer a mantener las estructuras existentes. Para los grupos que detentan el poder es muy peligroso que otros grupos preparen la revolución cuando tienen bases para hacerla; pero cuando no las tienen, no hay mejor servicio que puedan prestarle para mantenerlos unidos sin fisuras, para acercar a todos, para que sectores que nada tendrían que perder en una transformación se sientan obligados a ligarse a los verdaderos beneficiarios de la situación actual.

Este efecto es más probable cuando todo parece indicar que la adhesión a los valores de la clase media es tan fuerte y generalizada, aun en los sectores más bajos de la estratificación.

Este último punto, quizás erróneo, y vaya si quisiera que lo fuera; pero si no lo es, parece que no hay otra salida que afrontar sus consecuencias o mudarse del país. Tengo la sospecha de que muy a menudo, nos imaginamos vivir en una sociedad diferente y preparamos conscientemente su imaginario futuro. El irrealismo puede ser un consuelo, uno de sus defectos es ser muy costoso. Su consecuencia es que olvidamos nuestro destino, contra o a favor de quién sabe qué grupos, aunque sea presumible; pero esencialmente sin nosotros.

Una sociedad compleja

Si se tiene presente todo esto quizás se comprenda mejor la extrema complejidad de la situación social uruguaya que no deja fácilmente encerrar dentro de las ideologías a las que, sin embargo, los intelectuales se empeñan permanentemente en asirse. Porque si nuestra derecha no escaparía fácilmente al calificativo que Mollet aplicaba con exageración a la francesa, es preciso reconocer que nuestra izquierda, marxista o no, ha sido incapaz de acuñar una fórmula ideológica que pueda dinamizar los factores estructurales en nuestro beneficio, contra o a favor de quién sabe qué grupos, aunque sea presumible; pero esencialmente sin nosotros.

VIERNES 5 de JUNIO
EXPOSICION ICONOGRAFICA DE MARCHA
Y ASAMBLEA NACIONAL DE INTELECTUALES
Por Intercambio Cultural con CUBA
Rincón 577 (MARCHA) — 19 Horas
Organiza: Casa de la Cultura Artigas-Martí

1964 - 1989: Las Instituciones

Racionalización institucional para el desarrollo

por Alberto Ramón Real

DIBUJO DE CENTURION: MONTEVIDEO, ANTES...

- El título que hemos debido adoptar a falta de otro más adecuado, nos impone una serie de precisiones. Estas nos ayudarán a ir entrando en materia.

I) Aclaraciones previas

1º) Partimos del supuesto, generalmente admitido, de que el Uruguay padece una situación de estancamiento y retroceso que no es solo económico-financiero sino también institucional. Dicha situación se manifiesta, entre otros aspectos, en la ineficacia de las actuales estructuras políticas, constitucionales y administrativas, para encauzar y dinamizar las fuerzas sociales creadoras hacia metas de superación del presente estado de cosas. El optimismo, ingenuo y conformista, acuñado en el slogan "como el Uruguay no hay" ha sido sustituido por una visión más realista de las sombras que ensurecen el arcádico cuadro de perfecciones nacionales, idealizado por la generación precedente.

Ese cuadro ya no armoniza con las duras circunstancias, ni con las aspiraciones del momento actual.

La nueva conciencia, que surge en los sectores más ilustrados e inquietos de la intelectualidad nacional, es ya una promesa. Pero del inconformismo es necesario pasar a la acción innovadora, en cuanto sea posible.

2º) No pretendemos ni siquiera esbozar un plan orgánico de reformas institucionales en forma de utópico castillo en el aire. Todo plan en serio supone la previa determinación, cuantitativa, cualitativa y funcional, de las realidades de las que se parte y la fijación de los objetivos posibles hacia los que se quiera llegar, dentro de una coordinación de prioridades. La materia prima inustituible es la voluntad colectiva (de dirigentes y dirigidos) de promover el mejoramiento general de los niveles de eficiencia, en interés de ciertos valores: bienestar, cultura, etc.

3º) Las instituciones, tanto estatales como paraestatales, deben sufrir los cambios necesarios para no ser obstáculo y, por el contrario, servir de medio para el logro de los objetivos de desarrollo que se fije la comunidad.

4º) Pero las grandes opciones sistemáticas y la regulación menuda de los detalles institucionales suponen cuidadosos estudios previos de la realidad y esencialmente la voluntad colectiva de superarla, mediante la orientación consciente del esfuerzo común y los recursos nacionales hacia el logro de los objetivos requeridos por el tiempo presente. En nuestro país, por el momento, faltan los estudios objetivos de la realidad social administrativa, institucional. El abuso de la improvisación demagógica, del chabacanismo político-jurídico, del verbalismo que todo lo arregla con discursos y combinaciones electoralistas y burocráticas, ocupan el lugar que en otros países se concede a las ciencias sociales (economía, sociología, politología) y a las ciencias de la organización y de la administración, para evaluar carencias y fallas institucionales y para indicar las vías y medios conducentes a la ejecución de los programas de desarrollo.

De nada valdría prescribir, a título de racionalización, otras recetas "milagrosas" elaboradas por parecidos métodos. Lo esencial, por ahora, es fortalecer la convicción creciente de que las malas prácticas y costumbres, político-administrativas, de nuestros anticuados equipos dirigentes, no pueden perdurar, si se quiere detener la involución y promover el desarrollo.

3º) Por tanto, nuestra exposición, un tanto improvisada, a su vez, pero fruto de experiencias y meditaciones, no pretende ser un repertorio organizado de respuestas, a nuestros problemas, sino una problemática desde diversos ángulos, conservadores, reformistas o revolucionarios, que puedan indicar toda una serie de corolarios institucionales.

Grande es la diversidad institucional que ofrecen a la mirada de regímenes político-sociales que van desde la llamada "libre empresa", de cierta propaganda internacional, supercapitalista, hasta la "planificación centralizada" o "centralismo democrático" que postula el socialismo científico, pasando por una gama de posiciones intermedias, que constituyen otras tantas formas de reformismo, dentro de la clasificación variable del sector público y el privado.

No podemos eludirse esas grandes opciones previas cuando se habla de planificación y de desarrollo (se plantea un problema lógico, previo, de este lenguaje ya suone que se desecha la democracia liberal a la esperanza de social (laissez faire) para el logro del bienestar colectivo.

Es el pueblo bajo la inspiración de sus dirigentes, el que debe optar por el régimen social que desea y sobre esa base los científicos de la organización económicas, sociológicas y jurídicas, podrán esfructurar las fórmulas institucionales adecuadas a la realidad de base y a los fines propuestos.

Dadas la falta de conciencia y voluntad populares, definidas, acerca del carácter político de nuestro ejercicio la ideación de estructuras utópicas para un planeamiento ilusorio (al estilo del llamado presupuesto de programas).

Nuestra labor será, pues, deliberadamente limitada a ciertos aspectos técnicos de nuestra anarquía y atraso institucionales, que son intolerables para cualquier régimen político social y al margen de cualquiera de las grandes opciones de la hora, federalistas (el Uruguay federal), socialistas en lo económico, etc.

II) Poderes políticos

Nuestro país padece una crisis gubernativa relacionada con la fragmentación de los llamados partidos políticos tradicionales. Bien dijo MARCHA en su primer editorial: "no hay gobierno porque no hay partidos". Pero la Constitución y las leyes electorales tienen su parte de culpa en la situación presente.

La ley de lemas favorece la permanencia de sectores y fracciones caducas y esclerosadas y de apariencias de partidos que sólo funcionan como federaciones electorales, para atomizarse luego en el parlamento, salvo alguna poderosa fracción aglutinadora (por lo general el ascendente personal caudillista.

Dichas leyes dificultan las coaliciones políticas accidentales en torno a programas auténticos de gobierno.

La representación proporcional obstaculiza la formación de mayorías estables, estimula y mediatiza los procesos políticos, sustituyendo las grandes opciones democráticas de nuestra historia por los caudillos y negociaciones de los representantes. La responsabilidad política se difuye, porque el pueblo nunca sabe con certidumbre a quiénes imputar los yerros y las omisiones gubernativas.

Las relaciones entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo están regidas de manera que conduce a la parálisis gubernativa o al conflicto de poderes. La vía transaccional, la componenda en torno a "planillados" burocráticos y practicada como sistema, sólo proporciona paliativos circunstanciales, mientras se agravan los problemas de fondo.

La mayoría (6 cargos) del colegiado corresponde a la lista ganadora del partido mayoritario, pero como casi nunca tiene mayoría absoluta dentro del Parlamento (normalmente es una minoría) los nuevos Consejos necesitan, desde el momento de tomar posesión, la colaboración del adversario dentro de filas (llámese lista 14 en el período 1955-1959, U.B.D. en 1963-1965, Ejo 1963-?, adversario con el cual combatieron apasionadamente, en el período preelectoral y con el cual volverán a combatir en las próximas elecciones, dada la permanencia que van adquiriendo los grupos internos).

El sector opositor, dentro del partido, suele anteponer sus conveniencias parciales, bien o mal entendidas, a los intereses más generales del partido gobernante y del país. Suele poderse el fracaso del grupo correligionario gobernante, para arrebatarle en la lucha interna, al triunfo del propio partido y al bien del país. Esta situación sirve, a su vez, a los gobernantes para disculparse de sus fracasos, atribuyéndolos al obstruccionismo del grupo correligionario opositor.

También ha favorecido el envío al parlamento, por el Ejecutivo, de iniciativas demagógicas muy estudiadas en vano, una vez más el ala del sector adversario del partido en el poder de sanción y así ganarse ventajas electorales. "La vista está" el fruto de tanta "viveza criolla". La politiquería, las maniobras y maniobritas, no remedian el cinismo y descreimiento y apatonía cívica.

No podemos ni debemos prescindir de las posibilidades reales para un previos males, pero, si queremos tener un gobierno moderno y eficiente, es necesario promover reformas estructurales. Ningún plan de gobierno puede proponerse en práctica, en régimen democrático, si no se cuenta con apoyo en serio y con una sólida mayoría parlamentaria para su aprobación y para respaldar su ejecución. Nuestro régimen institucional contraría esos postulados y favorece la corrupción política, la pulverización de la responsabilidad de gobierno, que se traduce en ineficacia, en falta de rumbos y carencia de continuidad administrativa estatal. En nuestro libro sobre "Negociaciones colectivas en América Latina" (Cuaderno 11 de la Facultad de Derecho) hemos analizado las funestas consecuencias de nuestro hibridismo institucional, entre contradictoria de todas las nuevas fórmulas que en el mundo han sido ensayadas en materia político-social. No podemos volver aquí a los detalles y nos remitimos a los fundamentos expuestos en dicho libro.

III) La función consultiva y la representación social

El tecnicismo ineludible de la problemática gubernativa y administrativa de nuestro tiempo, la intervención dirigista y planificadora del Estado, el auge de las "competencias", las crisis de los partidos políticos tradicionales, todos los grandes especialistas en saber, y en los distintos niveles del poder, hacen necesario acudir a ellos aunque sea como funcionarios ni gobernantes. En América Latina se suele contar con escasos expertos en las universidades, aparte de otros estudiosos que se mantienen al margen de la actividad oficial. Pero se prefiere, en general, seguir la moda de la utilización de profesionales extranjeros, presidentes o ex presidentes de países más atrasados y generalmente inferiores a los de América Latina. Pero que cobran en dólares, evidentemente, una fracción es responsable del fracaso de la gestión, aparte de facilitarse las combinaciones secretas con la minoría, que puede volverse ingobernable, irresponsable, en vez de controladora.

La actividad política vuelve fluso- [illegible] los mecanismos constitucionales [illegible] el factor de oportunidad y legitimidad [illegible] la inmunidad las irregularidades be-

neficiosas para el grupo son consumadas "vivezas", políticamente meritorias. Los amagos de medidas de control rara vez se concretan; suelen diluirse en simples rutinas de humo.

B) **Administración tripartita de la seguridad social y servicios públicos.** —

El remedio más sencillo para estos males consistiría en ampliar la esfera de la gestión social tripartita o cuatripartita a cargo de miembros electivos, representantes de intereses (técnicos y funcionarios) y representantes del interés general. La Constitución permite instituir, por leyes, semejante régimen, practicado con éxito en las nacionalizaciones francesas y en nuestras Cajas de Jubilaciones no estatales (Bancaria, Notarial, de Profesionales) y en el sistema de Asignaciones Familiares.

Pero es muy difícil que la clase dirigente política acepte "descolonizar" los entes autónomos que utiliza como baluartes electorales.

No creemos que sea lo que pueda encarar el desarrollo, en serio, sin desmontar y sustituir estas gigantescas máquinas de corrupción política y administrativa (como las Cajas de Jubilaciones estatales). Un sistema de órganos, independientes, electivos, de control, con el agregado de severas responsabilidades penales para los malos administradores, debería constituir a las impunidades y complicidades actuales.

C) **Régimen de personal.** —

El régimen de la función pública debería unificarse, eliminando la infinita variedad de estatutos, privilegios y diferencias de tratamiento que no se justifican en un país tan pequeño, republicano y democrático. El desarrollo requiere: ocho horas diarias de labor, dedicación exclusiva a la función pública, especialización y ascenso y el ascenso en escuelas de administración, demostrada en exámenes y concursos, remuneración acorde con los variaciones del costo de la vida, estímulos y reconocimiento de la responsabilidad y respeto estricto de la carrera administrativa.

Debe limitarse el delito de violación de la carrera administrativa a fin de evitar que a los políticos que siguen variando de sitio en el escalafón, mediante el arbitrio de la designación de los jóvenes para la vida y no para las carreras universitarias, a las que sólo acceden una minoría. Olvidamos la orientación vocacional. La enseñanza superior recibe cualquier cantidad de alumnos que se presentan, sin filtro alguno de aptitudes y sin la menor orientación oficial hacia los requerimientos colectivos (cantidad de profesionales necesarios en cada carrera liberal).

La gratuidad de la enseñanza es en unos casos inútil (para los ricos y pudientes) y deformante (para los estudiosos universitarios y en otros casos un mito: muy poco vale no pagar matrículas, cursos, etc., si el estudiante debe mantenerse con su trabajo antes de graduarse, alternando la calidad de mal trabajador con la calidad de alumno de la mal estudiante. El estudiante debe ser considerado un trabajador que debe prepararse para el servicio social, porque ésta lo necesita. Debe terminarse con la concepción profunda de la dedicación total al estudio, ya sea a costa de su familia o de la comunidad inmediata. Es preciso que ingrese un número proporcionado a las necesidades sociales de estudiantes, que más adelante, en el ejercicio de la prescindencia de toda discriminación.

Así se lograrían profesionales jóvenes, capaces y especializados temporalmente, de acuerdo con las necesidades científicas de nuestra época, se adecuaría la oferta a la demanda de profesionales evitándose la desocupación de universitarios y la fabricación en serie de resentidos sociales por el fracaso.

La estructura universitaria creada para la época de predominio de la alta clase media, ya no se ajusta a una sociedad que se ha conformado y que tiende a transformarse aún más rápidamente.

IV) La organización administrativa

A) **Politización de los Entes Autónomos.** —

La descentralización por servicios fué para dar el poder de decisión a quienes tienen competencia técnica en las diversas ramas de la Administración, a la vez que para propiciar la participación de los interesados económicos, trabajadores del servicio, representantes del interés gremial) en la gestión de las empresas públicas.

La politización, consagrada por el rango de la dirección de los servicios autónomos y descentralizados entre los partidos mayores (a razón de 3 y 2) desvirtúa las finalidades pluralistas y tecnocráticas de los fines de la descentralización y de la autonomía, extiende los vicios de la Administración central y vuelve ilusoria (para el bien) la "responsabilidad" del político de segunda fila, perdidoso en las elecciones de diputado, que ingresa a la Administración, como compensación o favorecer su próxima reelección. Dilapida, empleando y sirviendo a correligionarios, en vez de servir al país.

La politización de la autonomía sirve, pues, para el bien, y es causa de mala política y no para ejecutar coordinaciones centralizadas o realizar planificaciones racionales, que no existen. Esta politización es puramente negativa. Ella se agrava por la atribución de cada uno de los tres cargos de la mayoría a distintos sectores del agrupamiento gobernante (por ej. "orientación", 51 y "Ejo") de manera que una fracción es responsable del fracaso de la gestión, aparte de facilitarse las combinaciones secretas con la minoría, que puede volverse ingobernable, irresponsable, en vez de controladora.

La politización política vuelve fluso- [illegible] los mecanismos constitucionales [illegible] el factor de oportunidad y legitimidad [illegible] la inmunidad las irregularidades be-

inseguridad, la enfermedad y la ignorancia. Debe evitarse, mediante las garantías acordadas, la paradoja señalada por Burdeau, después de Hegel, de que la libertad sea el resultar de la concentración de ahorros y de la vida propia de nuestro desierto rural y de la calculada simultaneidad y unidad de acto (y de lista) de las elecciones nacionales y departamentales.

Una planificación en el desarrollo debería abarcar la creación de organismos regionales, por circunscripciones administrativas tradicionales, que pasarían a encuadrarse en las instituciones específicas del futuro nacional, sin perjuicio de sus objetivos locales propios.

Una política de excenciones tributarias y de créditos bien orientados podría favorecer la descentralización industrial, que acercase los centros fabriles a las fuentes de la materia prima. Llevando población, riqueza y actividad a nuestras deshabitadas extensiones de tierra sin hombres. La reforma agropecuaria tendría que solucionar el problema inverso, de los hombres sin tierra.

Así podría cobrar realidad nuestra descentralización territorial, llegándose a la subdivisión de los Departamentos (más grandes que muchos Estados) a la creación de muchos Concejos Autónomos y electivos, que tendrían que ocuparse mucho más que ahora de la aplicación local de ciertos servicios nacionales (de instrucción y sanitarios, etc.) dentro de las directivas técnicas nacionales como ocurre en Inglaterra, país rector en materia de municipalismo como en parlamentarismo. Es digno de destacar que el apego a la tradición liberal y al self-government no les impidió a los ingleses tener un gobierno democrático eficaz ni una burocracia técnica centralizada de los grandes servicios públicos y sociales, sin mengua de la conveniente colaboración regional, bien dirigida.

He aquí algunos ejemplos que exponemos a título de crítica con el propósito de reanimar debates que parecían cerrados, que no creemos en la bondad ni en la realidad profunda de la conformista tesis de la "declinación de las ideologías" (innovadoras, se entiende) tan en crítica en el Hemisferio y de la que acabamos de ocuparnos en nuestro último trabajo, sobre "Las ideologías político-sociales. La pretendida declinación" (Cuaderno 12 de la Facultad, 1964) en el que formulamos una rápida radiografía de la presente decadencia nacional.

Para concluir diremos que nos hemos ocupado de los problemas de fondo, sin distinguir las soluciones que requieren reforma constitucional o legal de las que se pueden lograr por reglamentos y acuerdos inter-administrativos, a fin de no recargar la exposición con detalles jurídicos obvios.

V) Organización jurisdiccional suprema

Debe concluirse con la politización de los órganos jurisdiccionales (S. C. Corte y Tribunal de lo Contencioso-Administrativo, etc.) que resulta de la designación de los miembros por los legisladores para el nombramiento de los jueces supremos.

Deben otorgarse al Tribunal de lo Contencioso-Administrativo poderes para suspender la ejecución del acto recurrido bajo las condiciones que fije la doctrina y el derecho comparado enseñan. Y se le debe autorizar a dictar y imponer todas las medidas necesarias para restablecer la legalidad vulnerada por el acto impugnado, debiendo ordenar la prestación en especie o el otorgamiento del acto, omitidos por la Administración, en caso necesario. El procedimiento de los litigios ante el Tribunal debe ser mucho más ágil, ajeno a formalismos que el vigente y la condena en tributos y costos debe ser perceptiva cuando se dicta sentencia anulatoria por injusto que el Estado, violador del derecho que crea y debe cumplir, imponga tributos y gastos a la víctima de la ilegalidad para lograr su reparación.

La mayor ingerencia económico-social del Estado, que requiere la planificación para el desarrollo, debe acompañarse de un mejoramiento de las garantías jurídicas que impida el uso opresivo de los poderes adquiridos por la Administración conformadora del Estado social, para liberar al hombre de la miseria, la explotación, la

VI) Otros aspectos: instrucción pública, organización regional, etcétera

La instrucción pública nacional carece de coordinación y de adecuación a las necesidades sociales. Vivimos apegados a las frases hechas hace cien años, frente a nuevas, en materia de libertad, gratuidad, etc. y olvidamos que la enseñanza primaria y secundaria deben preparar a la mayoría de los jóvenes para la vida y no para las carreras universitarias, a las que sólo accede una minoría. Olvidamos la orientación vocacional. La enseñanza superior recibe cualquier cantidad de alumnos que se presentan, sin filtro alguno de aptitudes y sin la menor orientación oficial hacia los requerimientos colectivos (cantidad de profesionales necesarios en cada carrera liberal).

Nuestras autonomías regionales son otra rémora, resultante de una mezcla de pequeños municipios capitales (inaplicada por Burdeau, después de Hegel) con grandes Departamentos (imaginada por Artigas).

Debe evitarse, mediante las garantías acordadas, la paradoja señalada por Burdeau, después de Hegel, de que la libertad sea el resultar de la concentración de ahorros y de la vida propia de nuestro desierto rural y de la calculada simultaneidad y unidad de acto (y de lista) de las elecciones nacionales y departamentales.

Una planificación en el desarrollo debería abarcar la creación de organismos regionales, por circunscripciones administrativas tradicionales, que pasarían a encuadrarse en las instituciones específicas del futuro nacional, sin perjuicio de sus objetivos locales propios.

Una política de excenciones tributarias y de créditos bien orientados podría favorecer la descentralización industrial, que acercase los centros fabriles a las fuentes de la materia prima. Llevando población, riqueza y actividad a nuestras deshabitadas extensiones de tierra sin hombres. La reforma agropecuaria tendría que solucionar el problema inverso, de los hombres sin tierra.

Así podría cobrar realidad nuestra descentralización territorial, llegándose a la subdivisión de los Departamentos (más grandes que muchos Estados) a la creación de muchos Concejos Autónomos y electivos, que tendrían que ocuparse mucho más que ahora de la aplicación local de ciertos servicios nacionales (de instrucción y sanitarios, etc.) dentro de las directivas técnicas nacionales como ocurre en Inglaterra, país rector en materia de municipalismo como en parlamentarismo. Es digno de destacar que el apego a la tradición liberal y al self-government no les impidió a los ingleses tener un gobierno democrático eficaz ni una burocracia técnica centralizada de los grandes servicios públicos y sociales, sin mengua de la conveniente colaboración regional, bien dirigida.

He aquí algunos ejemplos que exponemos a título de crítica con el propósito de reanimar debates que parecían cerrados, que no creemos en la bondad ni en la realidad profunda de la conformista tesis de la "declinación de las ideologías" (innovadoras, se entiende) tan en crítica en el Hemisferio y de la que acabamos de ocuparnos en nuestro último trabajo, sobre "Las ideologías político-sociales. La pretendida declinación" (Cuaderno 12 de la Facultad, 1964) en el que formulamos una rápida radiografía de la presente decadencia nacional.

Para concluir diremos que nos hemos ocupado de los problemas de fondo, sin distinguir las soluciones que requieren reforma constitucional o legal de las que se pueden lograr por reglamentos y acuerdos inter-administrativos, a fin de no recargar la exposición con detalles jurídicos obvios.

MANUAL DE LENGUA CHINA MODERNA

(Redactado por el curso especial de lengua china para estudiantes extranjeros en la Universidad de Pekín)

- Consta este curso de 2 (dos) tomos. En el primer tomo hay 42 lecciones, y en el segundo, treinta lecciones y un apéndices de vocabularios.
- El contenido de este libro lo constituyen la fonética y la gramática de la lengua china, que se explican en términos sencillos.
- Después de estudiar este libro, uno no sólo puede hablar y escribir chino sencillo en la vida cotidiana, sino también leer artículos simples, y tendrá desbrozado así el camino para el estudio ulterior en cualquier campo especializado.
- Además de ser útil como manual para estudiantes extranjeros en China, ayuda a todo extranjero que estudia esta lengua.

Lujosa encuadernación. — Tomo I $ 22.00
Tomo II " 22.00

Ediciones "Shangwu". Pekín. China.
Distribuido en el Uruguay por NATIVA LIBROS.
Mahoma 4459. — Montevideo.

1964 - 1989: Sociología

NUESTRA POBLACION RURAL

por Daniel Vidal

"Por ahora... se dedicarán a fomentar con brazos útiles la población de la campaña. Por ello revisará cada uno en sus respectivas jurisdicciones los terrenos disponible, y los sujetos dignos de esta gracia: con la prevención que los más infelices serán los más privilegiados". Artigas, Purificación, 10 de setiembre de 1815.

O No es necesario solidarizarse con la línea dura de los desencantados espíritus racionalistas, que desde hace algunos lustros tratan de aniquilar el estereotipo de un Uruguay perfecto e idílico, para advertir que vivimos en un país paradojal. Los que deseamos una patria de hombres serios, responsables y creadores, los que pedimos una elevación de la puntería política y una justiciera solución de los problemas sociales, y los que están en el otro campo, los conformistas, los ilusos, los mercenarios y los fariseos, coincidimos sin embargo en que la paradoja es la inquisidora de nuestra dinámica histórica, la Circe de nuestras frustraciones, la reina de nuestra bochinchera y monótona vida cotidiana.

UNA paradoja más, entre las muchas ya registradas, se descubre al comparar los datos de la geografía física y los de la geografía humana uruguaya. La geografía física muestra al territorio nacional como una constelación de paisajes naturales homogéneos, suavemente matizados, sin oposiciones bruscas entre la penillanura cristalina, el valle del río Uruguay, las llanuras del este, la cuesta basáltica y la penillanura sedimentaria de areniscas gondwánicas. Es el nuestro un contorno físico en tono menor, poco espectacular, sumamente domesticable, que permite el paso de los hombres y de los vientos hacia los cuatro puntos cardinales. La geografía humana, en cambio, revela el contraste brutal que existe entre una ciudad gigantesca y un campo anémico, pobre en paisanos, en precipitados culturales y en paisajes humarizados. Las barreras que separan ambas comunidades, congestionando a Montevideo y su Departamento más de un millón de habitantes, y atomizando en el interior 400.000 pobladores rurales, no son montañas empinadas ni selvas espesas ni distancias agobiadoras. Son barreras económicas y jurídicas, creadas, tabuadas y mantenidas por los hombres. Y sólo los hombres podrán romperlas cuando se decidan o se les obligue a hacerlo.

El relieve del país, pues, está esculpido a la escala humana, rítmicamente acentuado por las cuchillas y los bajos. La población del país, asimétrica, hemipléjica, está distribuída en una escala inhumana o antihumana, ya que sus bases territoriales, de esencia económica, han determinado que en una nación "apenas poblada, haya exceso de población" (Defforraines) en las zonas campesinas. Porque tales zonas son, no obstante dicha plétora, un melancólico y engramillado desierto.

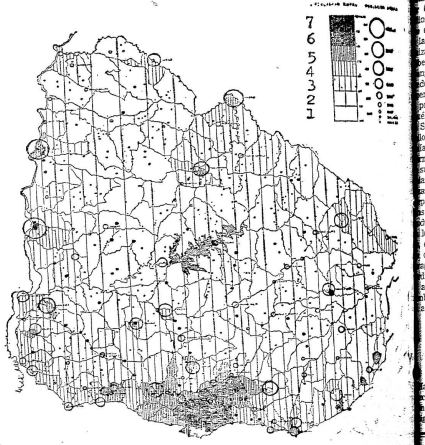
Este premioso esquema de los orígenes, proceso, estado actual y tendencias de la población rural uruguaya está dominado por un afán subjetivo de síntesis que los datos más o menos objetivos de la azarosas estadísticas criollas no avalan totalmente. Uruguay, Estado sin estadísticas — una paradoja más, para los manes de Quetelet —, acaba de realizar su Censo General de Población y Vivienda después de 53 años de estimaciones (vulgo "pálpitos") que nos atribuían mayor caudal humano que el verdadero. Todavía no se han publicado los resultados pormenorizados del Censo salvo los datos parciales del Depto. de Colonia y alguna que otra cifra global, pero desde ya prevenimos que el *déclage* entre 1908 y 1963 es demasiado dilatado para permitir interpretaciones plausibles.

Como elementos más coherentes y periódicos figuran los Censos Agropecuarios, aunque los mismos, pese a su regularidad y meritoria corrección, dejan al margen los pobladores que ocupan predios menores de una Há., criollando así el cómputo demográfico de los rancheríos.

Las carencias que debí afrontar son restañadas en parte por la colaboración de otras disciplinas, en particular la historia social. No se busque en lo que sigue un puro bosquejo estadístico. Han participado en él, además de la demografía, el corro auxiliar de sus hermanas. A la realidad nacional, para entenderla, hay que sitiarla con una completa batería de ciencias. No basta con que nos sea familiar; debemos racionalizarla, contabilizarla, interpretarla. El estado embrionario de las ciencias sociales y humanas en el país impide, por ahora, hacerse muchas ilusiones sobre la precisión de los resultados. Pero hay que insistir en este camino: es el único que nos permitirá salir del pantano para entrar en la carretera.

Todavía, hay algo más. El Dr. Quijano, al encomendarme este trabajo sugirió dos vías conceptuales. Una, es la corriente: el panorama actual de la demografía campesina uruguaya y las tendencias que prefiguran su futuro. Otra, es inclinante e inusual: una visión de lo que debería ser la población rural en el mañana para que el Uruguay desarrollara a fondo sus posibilidades económicas y culturales. Aquí Epimeteo deja el paso a Prometeo. No me tienta el oficio de fabricante de ucronías, y menos cuando "viene degollando". Pero no hay un solo uruguayo de buena voluntad que no quiera un país mejor a partir, claro está, de lo que el magro presente nos ofrece. Al aceptar este reto amistoso, pues, intentaré una anticipación deontológica de lo que deseo que suceda a largo plazo. Lo que viene a corto plazo —no hay que ser Casandra para vaticinarlo— es desconsolador y sórdido. El país está fundido y los políticos se siguen disputando, como carancho, su osamenta. Del viejo estilo oriental, sobrio y valiente, nada o casi nada queda. Aguardemos para después del velorio de un Uruguay mercantilizado, marrullero y mendicante una tranfiguración moral y un renacimiento de los bienes que desde Purificación soñó Artigas para los pueblos verdaderamente libres del Río de la Plata.

Finalmente, para Vd. querido Dr. Quijano (¿y por que no también para mí?), para los que quieren una patria más limpia, una sociedad más armoniosa y una justicia más efectiva, y como homenaje a los 25 años inteligentes. Intransigentes y peleadores de MARCHA, transcribo esta frase de Amiel que, además de ser una insignia, posibilita, en un ensayo sobre el ser la exaltación de la aventura imaginativa del deber ser: "El ideal es la anticipación del orden por el espíritu... la esperanza indestructible de lo mejor, la protesta involuntaria contra el presente, el fermento del porvenir. Es lo sobrenatural dentro de nosotros mismos o, más bien, lo ultranimal, la razón y la perfectibilidad humanas" (Journal Intime).



En este Mapa, confeccionado por el Instituto de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura en base a los datos del Censo Agropecuario de 1951, se ha señalado con distintos rayados las densidades de habitantes por Km. 2: 1 - 0.7 habitantes 2 - 1,5 h.; 3 3 h.; 4 - 6 h.; 5 - 12 h.; 6 - 25 h.; 7 - 50...

La población colonial

No quería comenzar desde muy lejos, pero es necesario hacerlo. Los europeos prudentes empiezan por la edad media; los americanos, si queremos comprender nuestro peculiar destino, debemos iniciar todo estudio por la época colonial. Por algo Juan Agustín García encabezó su Ciudad *Indiana* con este pensamiento de José Manuel Estrada: "Si conociéramos a fondo todos los fenómenos de la sociedad colonial, habríamos resuelto las tres cuartas partes de los problemas que nos agobian".

El Uruguay, dentro del conjunto latinoamericano, es un país atípico en muchos aspectos, y entre ellos se incluye el del trasfondo racial de su población. América Latina constituye un conglomerado tri étnico donde los indígenas originarios se mezclaron en mayores o menores proporciones con los blancos europeos y los negros africanos, formando una sutil estameña de castas y linajes. Nuestra patria, en cambio, es una isla de europeídos en un continente mestizo. Los países que más se aproximan a su alto porcentaje leucodérmico son Argentina y Costa Rica. América Nuclear, desde México a Bolivia, exhibe una gran población indígena; América Insular y el litoral oceánico del Brasil concentran el 90% de la población negra. A pesar de su "blanqueamiento" hay negros en el Uruguay, y en el campo norteño son frecuentes los tipos humanos con rasgos antropológicos indígenas. Pero ninguno de ambos grupos pesa en nuestra balanza racial de modo apreciable.

El Uruguay, en el momento de la Conquista, tenía muy pocos indios. La caza nomádica exige una superficie de 200 a 500 km. 2 por persona (Wolfe) y por lo mismo debe deducirse que hacia el año 1.500 vivían entre 3.000 y 5.000 indígenas en la Provincia Oriental. Los negros, traídos más tarde como esclavos, llegaron a ser muy abundantes en Montevideo. Pero las enfermedades, los malos tratos y su destino de carne de cañón en las guerras, los diezmaron rápidamente. En la actualidad son algo más numerosos en las zonas fronterizas con el Brasil que en los campos del centro y sur. Su gran reducto, empero, sigue siendo Montevideo. A estas precisiones antropológicas debemos complementarlas con algunas de carácter histórico. Las etapas constitutivas de nuestra población rural están vinculadas unidas a las de la población urbana y no pueden tratarse por separado. Dichas etapas, durante el coloniaje son tres: de 1527 a 1611-17; de 1611-17 a 1726; de 1726 a 1811. Cada una a su turno, se divide en períodos, como se verá de inmediato.

I. De 1528 a 1611-17

La etapa pre ganaderil corresponde a los abortados intentos de asentamiento violento, pertenecientes a la primera modalidad de colonización dirigida. En 1527 Antonio de Grajeda, lugarteniente de Gaboto, levanta el fuerte de San Salvador. Se siembra allí, en las tierras terciarias de las cuestas de Figueredo, las más feraces del país, el primer trigo. Dos años más tarde los indios queman fuerte y trigal. En el 1552 Juan Romero, subordinado de Irala, llega de Asunción del Paraguay al frente de 100 pobladores españoles e indios cristianizados para poblar en San Juan un puerto-trampolín entre las travesías atlánticas y fluvial ciudad del Mediterránea y fluvial. Por vez el trigo y otra vez los ensayos comienzan y terminan en la nada colonizadora. Insiste Irala, en 1573 Ortiz de Zárate. Funda San Gabriel, en la costa colonense, la monótona persistencia de los fracasos siempre ofendidos por las traiciones y excesos españoles, lo desalojan lentamente. Luego de la inútil gestión de Zárate con la "ciudad" de Salvador. El Adelantado, vasco de nación, denomina a la Gobernación del Río de la Plata con el pomposo nombre de Nueva Vizcaya. En 1576 los colonos hambreados y diezmados por los desbravadores zoológicos del territorio, a la caza de su gratuita riqueza semoviente. No existe aún ganadería en esta etapa predatoria. Hay sólo cinegética aunque, y aquí surge una nueva paradoja, algunos cazadores comienzan a comerciar con los cueros. Al dibujarse en la lejanía la imagen del mercado urbano y al efectuarse las transacciones bajo el signo del dinero nace entonces el campo uruguayo, pues no existe campo sin ciudad que lo condicione ni ciudad sin campo que la alimente.

La fundación de Colonia por los portugueses inaugura la pareja dialéctica campo-ciudad y, paralelamente, inicia el período de la colonización geopolítica. Los portugueses, anunciados por algunas bandeiras precursoras, cumplían así con el *Lebensraum* tendiente a extender el litoral brasileño entre el doble estuario del Amazonas por el norte y el estuario del Plata por el sur. Venían también como los albaceas de Inglaterra que desde entonces, tenaz y diestra, clavó sus banderillas sobre las cruces del innumerable toro rioplatense.

Colonia es un paradizo para España. El contrabando, fomentado por los portugueses y practicado por los criollos de modo sistemático, era un paliativo de la marginalidad económica de éstos y un tácito manifiesto de su americanidad. Pobres jornaleros "desgarriados" de los puertos, mozos "perdidos" de sus hogares españoles y "pasianderos" ecuestres precursores del gaucho, todos motejados por la Corona española como "usços y malentretenidos", se entrecruzan, se asocian y se degüellan en las vastas penillanuras del Uruguay, mezclan su sangre con la de las indias, adquieren conocimiento espacial de su escenario y conciencia demográfica de su pululación nomádica, y en definitiva, constituyen una nebulosa inicial sobre la cual se iban a cuajar a breve plazo los cascos humanizados de las primeras estancias.

De 1611 17 a 1726

Hacia el 1624 se fundan las Reducciones Sorianas. Su erección también se formaba parte de la colonización dirigida. Pero el procedimiento era

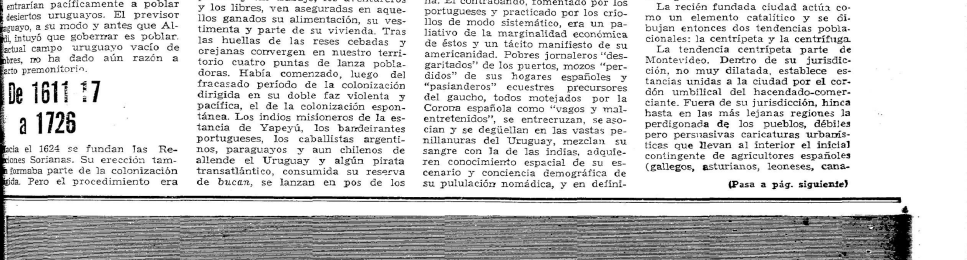
III. De 1726 a 1811

La tercera etapa demográfica y sociológica de la pre-nacionalidad uruguaya está marcada por la fundación de Montevideo. Los portugueses ya estaban por asentar su planta en la Bahía cuando los españoles deciden limpiar la Banda Oriental de lusitanos, contrabandistas y "changadores". Montevideo, surge, pues, con signo negativo. No es una ciudad surgida para dialogar sino para disputar con su trastierra. Enfrentándose al campo americano y bárbaro, y a Colonia, usurpadora y desquiciadora de su ecúmene económica, España yergue una fortaleza, un bastión represivo. Desde Montevideo se planifica el sometimiento de la campaña a su artillada influencia. Y para ello es necesario acotar, poblar, enviar tierra adentro señales visibles de su voluntad, de su presencia, de su impronta demográfica.

La recién fundada ciudad actúa como un elemento catalítico y se dibujan entonces dos tendencias pobladoras: la centrípeta y la centrífuga.

La tendencia centrípeta parte de Montevideo. Dentro de su jurisdicción, no muy dilatada, establece estancias unidas a la ciudad por el cordón umbilical del hacendado-comerciante. Fuera de su jurisdicción, hinca hasta en las más lejanas regiones la perdigonada de los pueblos, débiles pero persuasivas caricaturas urbanísticas que llevan al interior el inicial contingente de agricultores españoles (gallegos, asturianos, leoneses, cana-

(Pasa a pág. siguiente)



AIR FRANCE

LA RED MAS EXTENSA DEL MUNDO

AIR FRANCE ha transportado 3.600.000 pasajeros en 1963 en su **red aérea, más extensa del mundo** (284.000 Km) ≡ Sus nuevos BOEING 707/320 B, de autonomía de vuelo superior a 10.000 Km., realizan vuelos directos sin escala intermediarias tales como: BUENOS AIRES-DAKAR, RIO-MADRID, HAMBURGO-ANCHORAGE, LOS ANGELES-PARÍS, etc. ≡ Conexiones inmediatas en París con red Caravelle de AIR FRANCE, reducen el tiempo real de vuelo de 1 a 5 horas entre el RIO DE LA PLATA y las grandes capitales europeas tales como LONDRES, GINEBRA, MILAN, FRANCFORT, etc. ≡ Ofreciendo de esta forma los más rápidos viajes desde el RIO DE LA PLATA. ≡ Realidades como estas colocan a AIR FRANCE en el primer plano entre los transportadores aéreos internacionales. ≡ **Cualquiera que sea su destino: EUROPA, ASIA o AFRICA,** AIR FRANCE pone a su disposición su experiencia de especialista y le ofrece siempre la fórmula más adecuada ≡ **Su agente de viajes IATA perfectamente informado,** le facilitará toda clase de consejos y le proporcionará la ayuda necesaria en materia de reservas y trámites. Consúltelo, también el es un especialista.

Nuestra población rural, continuación

Pasado, presente y futuro de una paradoja demográfica

(Viene de pág. anterior)

rios). Surgen así Maldonado (1757) de una amalgama de indígenas misioneros, canarios y portugueses; Salto (1757), a partir de la ranchería de los Dragones de Viana; Paysandú (1772), para poner coto, con indios misioneros, a las arreadas de ganado hacia las estancias indígenas de las Misiones del Alto Uruguay (no hay peor cuña que la del mismo palo); el Colla (1776) sobre el cauce de una estancia del rey y un puesto de vigilancia; Mercedes (1731), alrededor de una capilla del Paso de la Calera; Rocha (1793), dando coherencia a un conglomerado de asturianos y gallegos que, por decreto fundacional, debían contar —lujo inusitado— con *una casa de ladrillos por familia*; Melo (1795), a modo de avanzadilla contra la siempre voraz *geofagia* lusitana y el contrabando fronterizo; Belén (1801), Las Piedras (1780), Pando (1731), San Juan Bautista, hoy Santa Lucía (1782), San José (1783), Minas (1784), etc.

Estos centros poblados, células administrativas y puestos militares a un tiempo, son abanderados de la agricultura, focos de civilización y viveros de hombres. En derredor de ellos se estructura un campo comarcal, un pago, una *zona de ósmosis* entre lo americano y lo europeo, una mancha de aceite demográfica. La tendencia centrífuga gobierna la formación sociológica y la ecología humana de la Banda Oriental. En ella las poblaciones surgen arbitrariamente, sin base. La tierra no se reparte, se incorpora sin mesura a las estancias inmensas. Los débiles son desalojados y condenados a la vida matreril. Los pequeños propietarios de facto son usurpados, también de facto, por los dueños de la malicia y la fuerza. Como muy bien lo acaban de demostrar Barrán y Nahum, las estancias concedidas en la jurisdicción de Montevideo eran de tamaño reducido pues las autoridades españolas querían vascularizar económicamente los campos y humanizar, en la medida de lo posible, la pradera desierta. Las de la Banda Oriental, en cambio, surgían sin rey ni ley, impulsados por una incontenible hambre de espacio que económicamente no tenía funcionalidad ninguna pero que socialmente daba prestigio, como da la mera posesión del ganado en África Occidental.

Cada estancia constituía un minúsculo atolón demográfico en medio del inmenso océano de hierbas surcado por el ganado. Las distancias casi telescópicas que existían entre una y otra estaban ayunas de hombres. No había aún rancherías, tal como se los conoce en la actualidad. El inventario demográfico de la campaña oriental antes de 1810 era, en consecuencia, irrisorio.

No es posible fijar una cifra siquiera aproximada de la población colonial. Azara, manejando los datos de los libros del Registro Civil y otros imperfectos cómputos oficiales, calculaba a fines del siglo XVIII que el país tenía 30.600 habitantes, la mitad de los cuales vivían en Montevideo y alrededores.

A pesar del pequeño caudal de la raza amerindia es de suponer que en el campo el mestizaje era intenso. El blanqueamiento sobrevendrá después, a partir de las masivas inmigraciones del área europea de cultura latina. Pero los propietarios de la tierra eran blancos, europeos e hijos de europeos.

El crecimiento de la población uruguaya de 1825 a 1850

Así como no se puede estudiar el fenómeno demográfico rural uruguayo disociado del urbano, tampoco se puede segregar el proceso demográfico de nuestro país del contexto de la población de América.

Manejando los datos que recoge Barón Castro, quien ha efectuado un interesante trabajo sobre este tema, puede establecerse que hacia 1825 la población de las Américas estaba así distribuida:

EE. UU.	11:252.000
México	6:500.000
Antillas	1:107.000
Sud y Centroamérica	6:896.000
Imperio del Brasil ..	4:500.000
Total	30:255.000

La población hispanoamericana constituía el 50% de esta cifra y sobrepasaba holgadamente los 11:500.000 de la madre patria. La población de los EE. UU. aparecía como lo más homogéneo desde el punto de vista antropológico, pues contaba con un 82% de blancos. En cambio el mosaico racial de América hispana tenía un 36% de indios puros, un 27% de mestizos, un 19% de blancos y un 18% de negros. Las zonas más pobladas eran las que poseían un mayor trasfondo indígena: Argentina y Uruguay, con pocos indios, semejantes panales vacíos, abiertos, aguardando a los italianos, a los gallegos, a los vascos. Por ese entonces Argentina sólo albergaba 620.000 habitantes y el Uruguay 74.000. Pese a la sangría de las guerras, que vulneraron gravemente la población rural, mientras que los ciudadanos, acomodaticios y cicateros, siempre se mantuvieron al margen de los intereses del invasor, nuestro país había duplicado su población desde los comienzos del siglo.

Hacia 1850 la situación experimenta cambios significativos. México ha sido despojado de más de la mitad de los EE. UU., que comenzaban a construir su *gallinero del Sur*, de 2:320.000 K2; Centroamérica se ha disgregado en una serie de pequeñas mancheras estados; la Gran Colombia se fragmenta en 1831. Las Antillas hispánicas, negras hasta la médula, comienzan a blanquearse por la doble afluencia de emigrados políticos de México por el proceso de la independencia y por el arribo de gallegos peninsulares. El grupo integrado por Argentina, Uruguay y Paraguay, los que en el 1825 no poseían población numerosa, han acrecentado su caudal de *modo sensible*. Argentina tiene ya 1:100.000 habitantes y el Uruguay duplica de nuevo los suyos (132.000, según el primer Censo Nacional de 1852).

El panorama de 1900 es otro. El flojo ritmo de crecimiento que entre 1825 a 1850 sólo había aumentado en un 70% la población hispanoamericana y en un 58% la brasileña, frente a la incrementación del 100% de la de los EE. UU., es sustituido por un enérgico empuje. De 1850 a 1900 la población de Hispanoamérica se duplica y alcanza los 44:500.000 habitantes. Argentina y Uruguay dan un gran salto gracias a la torrencial influencia de inmigrantes del área europea de cultura latina: nuestro país llega así a los 616.000 y Argentina a los 4:794.000. El Paraguay, en cambio, a raíz de la inicua guerra de la Triple Alianza, queda reducido a 230.000 pobladores de los 800.000 que tenía medio siglo antes.

Cincuenta años después, en 1950, la población de Latinoamérica se duplica de nuevo. Únicamente México, desangrado por las revoluciones civiles, retrocede entre 1910 y 1921 en casi 1:000.000 de habitantes. Donde existen grandes núcleos indígenas se acentúa el carácter rural de la población; donde predominan los de raza blanca se afirma el carácter urbano de la misma. El macrocefalismo de la Argentina y el Uruguay configura en este sentido un expresivo ejemplo. La tercera parte de la población argentina se halla concentrada en la Gran Buenos Aires mientras que casi la mitad de la población uruguaya se encuentra en la ciudad de Montevideo. El crecimiento de los efectivos demográficos de ambos países ha sido, por otra parte, sorprendente. En los cuatro veinticinco años que van de 1825 a 1950 la población argentina se multiplicó por 26 y la uruguaya por 32:

	1825	*1950*
Argentina	630.000	16:700.000
Uruguay	74.000	2:400.000

Queda todavía por examinar la distribución geográfica de la población latinoamericana. A grandes rasgos la misma adopta tres modalidades: la ganglionar, la de franja litoral y la de aureola. En las zonas andinas la población de nuestro continente forma sistemas gangliónares de núcleos muy densos rodeados e intercomunicados por zonas poco pobladas; en el Brasil se agolpa en la costa atlántica, constituyendo una franja litoral; en Argentina, Paraguay y Uruguay se dispone en nebulosas, según la denominación de Beaujeu-Garnier, aunque a mi juicio es más correcto hablar de aureolas, o sea áreas de intensa saturación rodeadas por círculos más o menos concéntricos de densidad decreciente. El Uruguay, sin embargo, se aparta algo de este esquema y de acuerdo a los datos de 1963 los pobladores a lo largo del litoral platense y del eje fluvial del río Uruguay se aproxima al tipo brasileño.

La población rural en la actualidad

El panorama entre 1950 y nuestros días es sumamente aflictivo para las perspectivas de la población uruguaya. La pirámide de edades revela un envejecimiento precoz. El campo se despuebla velozmente. El éxodo rural no halla en los paliativos tecnológicos las posibilidades de una colocación de la mano de obra sobrante en las industrias urbanas, hoy en quiebra. El latifundio crece y el minifundio asfixia a los agricultores subarbanos. Hay menos casas en el campo que hace quince años. Los productos pecuarios se colocan con lentitud y zozobra en los mercados del exterior. Los países desarrollados ciernan sus tenazas sobre las esculálidas estructuras de los subdesarrollados y el nuestro, que estaba en vías de desarrollo, involuciona y entra en un peligroso tirabuzón económico-social. Todos estos síntomas, por demás conocidos, exigen un análisis cuantitativo para ubicar la población campesina uruguaya en relación funcional con los demás síntomas del descalabro que nos aqueja. A ello tiende el examen que sigue.

Tipología demográfica

Los porcentajes de población rural uruguaya decrecen constantemente. En el año 1916 la población del país ascendía a 1:378.808 habitantes y la rural a 289.756. Este porcentaje de 19,56% fue bastiándose sucesivamente: 17,38% (1930), 16,35% (1937), 15,66% (1956). En el año 1951 hubo un aumento (18,38%) provocado por la intensificación de los cultivos industriales, pero tal renacimiento fue efímero. En la actualidad, frente a los magros 2:500.000 de habitantes de todo el país, hay 389.850 pobladores rurales que viven en predios de más de una hectárea. Sumándole a los mismos los 80.000 habitantes que tal vez residen en los rancheríos no censados por el M.G.A., tenemos, hasta que las estadísticas del Cuarto Censo Nacional aclaren nuestras dudas, que la población rural total asciende a 469.850 personas. Dicha cifra equivale a un 20% de la población nacional. Pero los datos proporcionados por los censos agropecuarios, que siempre descartaron los pobladores de los rancheríos, nos ofrecen otra perspectiva:

Años	*Hab. rurales*
1916	269.756
1930	330.849
1937	342.359
1951	453.912
1956	413.898
1961	389.850

Los dos últimos censos, por ser primera en la historia demográfica del siglo XX uruguayo, registran un descenso en la progresión lenta, aunque constante, de las cifras correspondientes a la población absoluta de nuestro campo. En 10 años decreció en 64.000 personas el caudal demográfico campesino. Y esto, en un raquítico monto de 2:500.000 habitantes no es cosa de despreciar.

Paralelamente a la disminución de pobladores ha descendido la cantidad de viviendas. En 1951 había un total de 164.905 *viviendas* de las cuales 53.932 eran de material, 81.681 de otros materiales y 5.513 casillas y 23.779 ranchos. En 1961 existen 20.527 viviendas menos, o sea 144.387. Han aumentado las viviendas de material a 65.019 pero han desaparecido 25.283 ranchos y 1.085 casillas. El mejoramiento de la vivienda en el sector agrícola o en el casco de las estancias no alcanza a compensar la desserción de los pequeños propietarios y trabajadores rurales que abandonan sus ranchos, venden sus tierras y cambian el trabajo rural por el salario urbano. El éxodo rural queda así perfectamente demostrado.

La población trabajadora rural

Hasta que no tengamos a disposición las cifras del Censo General debemos seguir ordenando los sectores productivos de la población nacional de acuerdo a datos incompletos. El de Dr. Quijano, en sus recordados artículos aparecidos en la Revista de *Economía* (Nros. 42-43 y 44 de 1958), calculó la envergadura de los tres sectores activos de la población uruguaya en los siguientes guarismos:

1	Sector primario (Agricultura, ganadería, pesca)	288.000 (1)
2	„ secundario (Industria, energía eléctr., construcción)	250.000
3	„ terciario (Banca, comercio, transportes, burocracia)	483.000

(1) En las cifras correspondientes a la población rural no se incluyen los menores de 14 años.

El último censo agropecuario registra algunas novedades al respecto. En el mismo se contabilizaron, como expresamente se aclara, "los hombres y mujeres que trabajaban directamente en las áreas agrícolas mientras que las cifras de 1956 comprendían, además, a los que realizaban otra clase de tareas en los establecimientos". Al adoptar este criterio la población trabajadora rural desciende a 210.740 personas. Pero si sólo tomamos los mayores de 14 años, el sector masculino suma 152.560 trabajadores y el femenino 46.991, o sea un total de 199.551 personas.

Al relacionar esta cantidad con el monto de los pobladores activos, que probablemente es alrededor de 1:000.000, tenemos que el porcentaje del sector primario alcanza el 20% de éste.

Hacia el año 1950 el promedio de los integrantes del sector primario en América Latina era de un 54% en relación con la población activa total. El Uruguay, conjuntamente con la Argentina, integraba el grupo de países con menos trabajadores rurales, pues sus cifras no llegaban al 30%. Venían luego Cuba, Venezuela y Chile, con un promedio entre 30 y 50%; México, Brasil, Panamá, Costa Rica, Ecuador, Perú, Colombia, Dominicana y Bolivia estaban entre el 50 y el 70 %; finalmente Paraguay, Haití, Honduras, Guatemala, Belice, San Salvador y Nicaragua sobrepasaban el 70%. La proporción entre los productores, transformadores y meros uruguayos parece aproximarnos a los promedios de las naciones desarrolladas, de acuerdo a los tipos de población ordenados por Pierre George. Pero la realidad es otra. Nuestra agricultura no está tecnificada. Y nuestra población rural es hacinada por la doble escoba del latifundio y del minifundio y llevada, en alas del éxodo rural, hacia una enorme ciudad artificialmente industrializada y burocratizada para poder absorber el ímpetu despoblador del *Landflucht*. Los datos sobre la distribución de la escasa población trabajadora rural lo prueban, como se verá de inmediato.

DIBUJO DE NELSON RAMOS

Distribución

Si se examina un mapa demográfico nacional se observará un manifiesto desequilibrio entre la zona Norte y Sur. Los departamentos de Montevideo, Canelones, Maldonado, San José y Colonia, con 1/9 de la superficie nacional, concentran el 55% de la población. La densidad es en esta zona de 68 habitantes por K2. El resto de los 14 departamentos, con 6/9 de la superficie nacional, alberga sólo el 45% de la población, con una densidad de 7 habitantes por K2.

Estos datos deben ser afinados aún. La ganadería ocupa el 86% de la superficie apta del territorio uruguayo con un 43% de la población trabajadora rural. La agricultura, por su parte, aglomera en el 12% del territorio apto el 57% de la población activa. Pero si se analiza la densidad de habitantes de las áreas ocupadas por los grandes latifundios que, según los registros de la Dirección de Catastro, distribuyen entre 1.250 propietarios 6:000.000 de Hás. donde se concentra un 60% de la riqueza ganadera, tenemos luego Colonia, Viboreogedores. En efecto, en los establecimientos de 500 a 1.000 Hás. hay 0,68 habitante por K2; en los comprendidos entre 1.000 y 2.500 Hás. sólo 0,43; en los mayores de 5.000 Hás. la fracción irrisoria de 0,38. Estas densidades demográficas son las de las selvas y páramos de América, y empiezan a dar vigor que las palabras la despiadada vigencia del latifundismo en nuestro desdichado país.

En el año 1954 el Ing. Francisco Gómez Haedo escribió: "El país no puede seguir con cuatro milésimos de hombre por hectárea como trabajan en nuestra ganadería extensiva de pasto natural transformado en lana y carne". (*Reforma Agraria en el Uruguay*). Y sin embargo ha seguido, a tumbos, apelando a manotones de ahogado, orillando siempre el problema fundamental de la socialización de la tierra que ha de traducirse, también, en una redistribución más armónica de la población rural.

Las perspectivas generales para la población uruguaya son sombrías. Lamentablemente hacería producir por lo menos lo mismo que produce en la actualidad. La estancia de más de mil hectáreas debe borrarse del panorama nacional. Y las que subsistan han de ser explotadas mediante un régimen cooperativo, con participación de una agricultura de consumo interno y la creación de praderas artificiales. Los rancheríos tienen que desaparecer sus pobladores serán recuperados por la escuela, por la Universidad del Trabajo y por las instituciones de rehabilitación social que surjan de una Reforma Agraria con acento vernáculo. La antigua estancia —comunidad puede ser nuevamente estatuida, pero en este caso la tierra será de todo el grupo humano que la trabaje. Y se la trabajará de tal modo que produzca de veras.

La agricultura de caña de azúcar algodón y primicias de Artigas, los elesginosos en Tacuarembó y Rivera, los cítrus en el litoral del Uruguay, las arroceras en el Este, los frutales y hortalizas del lago del Río Negro, la lechería en la actual cuenca que podrá duplicar, en la misma área, su rendimiento, y una política intensa de fertilizantes, mecanización y electrificación agrícola, lograrán desarrollar la población de nuestro campo, afincando en el mismo una población abundante, eficiente y con buenos niveles de vida. La propiedad rural en las zonas de minifundio será agrupada y la colonización proyectará hacia el interior nuevas avanzadas agrícolas. Es necesario ya romper el mito del país condenado por la geología y el clima a ser pecuario. Este mito, fomentado por el gobernante estanciero y por tradicionalista enamorado de los grandes potreros vacíos, que son una inmolación de la tierra y el hombre, ha de ser erradicado de la mentalidad uruguaya. Seremos lo que queramos ser.

Cuando nos decidamos a realizar una Reforma Agraria integral, con toda la barba, y para ello no es necesario ser barbudos, haremos del país un jardín, una huerta o una granja auspiciosa. Si Holanda ha robado al mar ¿por qué no rescatar del imperio de las hierbas nuestra futura agricultura socializada?

El reagrupamiento futuro de la población uruguaya obedecerá, antes que a una planificación demográfica, a una transformación económica. La justicia social no podrá estar ausente. Ni la instrucción y educación del pueblo tampoco. Las grandes reformas actúan en campos magnéticos y ordenan en derredor suyo todas las limaduras del conglomerado nacional.

La utopía, entretanto, debe ceder paso a la realidad. Vivimos una etapa dolorosa, de cambio, postración e incertidumbre. Un pequeño grupo de hombres está limpiando, desde hace tiempo, los establos de Augias de la mente criolla. Hoy son más temidos que aquí en el país de los canallas. Regañadientes, la razón que los asiste, pero se les confina en la fría zona del razonamiento, donde el amor no llega. Sin embargo, esos hombres marginales, sin partido, desamparados en su propia lucidez, están llenos de amor por el país y aún por los que vuela vez creen que no son más falsas virtudes. Estos hombres están ayudando a partear la historia. Y cuando se escriba la *historia rerum gestarum* de nuestro bienamado suelo serán legión quienes recuerden que aquí, como en la Mancha cervantina, un Quijano el Bueno, quijotescamente, cargó contra los molinos de viento de los campos y contra los follones gigantes de la taberna urbana. Pero para que tal historia se escriba debemos aún aguardar la hora de la justicia que también será —siempre lo ha sido— la hora de la verdad.

Mirando hacia el futuro

Nuestra pirámide de edades es semejante a la de Francia en 1901: una base pobre en jóvenes y niños sobre la que se superpone una cúpula de adultos. Pertenece nuestro país al grupo de poblaciones americanas en vías de envejecimiento, integrado además por Argentina, Guayana Francesa, Bermudas, Barbada y Vírgenes. Las poblaciones adultas de América Latina son las de los siguientes países: Chile, Bolivia, Cuba, Jamaica, Haití, Guadalupe, Martinica, Sotavento e Islas del Viento. Las poblaciones jóvenes —con un 36% de menores de 15 años y un 4% de mayores de 65— abarcan todas las naciones a América Central, Dominicana, Puerto Rico, Trinidad, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Brasil, Guayana Inglesa y Paraguay. (Datos de F. Debuyst: *La población en América Latina*, 1961).

El aumento de la población uruguaya, cuya densidad es baja, será muy moderado. No podemos esperar mucho de las inyecciones migratorias puesto que los blancocolorados tradicionales han desviado sus contingentes hacia otras zonas. A nadie le interesa venir a un país en bancarrota. Los gallegos emigran a Alemania; los italianos se dirigen a otros países de América o se las arreglan en su tierra. A su vez, muchos inmigrantes e hijos de inmigrantes vuelven del Uruguay: a Israel, al Brasil, a cualquier lugar donde se trabaje y se pague el trabajo seriamente cumplido.

De seguir las cosas así el capital humano del Uruguay seguirá estacionario y mal distribuido. Una pletórica ciudad consumidora al sur y un campo cada vez menos productivo y poblado cada vez más viejo, el resto de la República no pueden mantener, a largo plazo, este precario equilibrio obtenido gracias a empréstitos y claudicaciones internacionales. Y así hasta que llegue la hora cero y salgamos de ella con menos guaraníguera, mayor humidad, y, sobre todo, mayor autenticidad y responsabilidad humanas.

Una redistribución de la población uruguaya sólo será posible si se modifican las actuales estructuras agrarias. El Uruguay puede admitir sin ninguna penuria una población de 8 a 10 millones de habitantes. Sin que desaparezca totalmente el horizonte ganadero puede reducirse el área de la zona pecuaria a su mitad y para.

Cursos acelerados

Contabilidad, Taquigrafía, Dibujo, Cálculo, Secretariado, Máquina al tacto, Teneder de Libros.

CORTE Y CONFECCION

Cursos personales o por correspondencia.

Pida Hoy Lección de Prueba GRATIS a:

LICEO ARIEL

SARANDI 540 MONTEVIDEO

Novedades en DISCOS

DISCOS CLASICOS

UAL 12114 — BACH: LA PASION SEGUN SAN MATEO (Coros y Corales). — CORO Y CORO DE NIÑOS DE LA CATEDRAL DE SANTA EDUVIGIS (BERLIN).

UAL 12254 — BACH: Toccata y Fuga en Do mayor; Toccata y Fuga en Re mayor; Toccata y Fuga en Fa mayor; Fantasía y Fuga en Sol. — Fernando Germani (órgano).

UAL 11563 — BEETHOVEN: Concierto en Re mayor op. 61 para violín y Orq. — Yehudi Menuhin (violín) — ORQ. FILARMONIA. — W. Furtwangler (Dir.).

UAL 11771/2 — BEETHOVEN: Sinfonía Nº 9 en Re menor op. 125 "Coral". — CORO Y ORQ. FESTIVAL BAYREUTH. — W. Furtwangler (Dir.).

UAL 12296 — BEETHOVEN: Concierto Nº 4 en Sol mayor op. 58 para Piano y Orquesta. — Rondó en Sol mayor. — Hans Richter-Haaser (piano). — ORQ. FILARMONIA. — L. Kertesz (Dir.).

UAL 12326 — BEETHOVEN: Obertura Fidelio op. 72b.; Leonora Nº 3 op. 72a; Coriolano op. 62; Las Criaturas de Prometeo op. 43; Egmont op. 84. — ORQ. FILARMONICA DE BERLIN. — R. Kempe. (Dir.).

UAL 12270 — BORODIN: En las Estepas del Asia Central; Danzas Polovtsianas. — MOUSSORGSKY: Una noche en el Monte Calvo. — R. KORSAKOFF: La Gran Pascua Rusa: El Vuelo del Moscardón. — ORQ. FILARMONIA. - ORQ. SOC. CONCIERTOS. — André Cluytens (Dir.).

UAL. 11601. — CASTELNUOVO TEDESCO: Concierto para guitarra y Orquesta. — PONCE: Sonatina Meridional. — TORROBA: Arda y Fandanguillo. — TURINA: Fandanguillo. — Andrés Segovia (guitarra). — NUEVA ORQ. SINF. LONDRES. — A. Sherman (D).

UAL 11602 — CHOPIN: Waltzes. — Dinu Lipatti (piano).

UAL. 12962/3 — CHOPIN: Nocturnos (Vol. I y II). — Arturo Rubinstein (piano).

UAL 11706 — LALO: Sinfonía Española Op. 21. — ORQ. FILARMONIA. — J. Martinon (Dir.).

UAL 12099/100 — MALHER: La Canción de la Tierra; Andagietto de la Sinfonía Nº 5. — Dietrich Fisher-Dieskau (Bar.). — ORQ. FILARMONIA. — P. Kletzki (Dir.).

UAL 12227 — MOZART: Concierto en Si bemol mayor K. 191 para Fagot y Orquesta; Concierto en La mayor K. 622 para Clarinete y Orquesta. — G. Brooke (fagot). — J. Brymer (Clar.). — ORQ. FILARMONIA REAL. — Sir. T. Beecham (Dir.).

UAL 12313 — MOZART: Concierto Nº 17 en Sol K. 453 para Piano y Orq.; Concierto Nº 26 en Re K. 537 para Piano y Orq.; "Coronación". — Hans Richter - Haaser (piano). — ORQ. FILARMONIA. — L. Kertesz (Dir.).

UAL 11573 — RACHMANINOFF: Concierto Nº 2 en Do menor op. 18 para Piano y Orquesta. — Benno Moiseiwitsch (piano) — ORQ. FILARMONIA. — H. Rignold (Dir.).

UAL 12225 — TCHAIKOWSKY: Sinfonía Nº 5 en Mi menor op. 64. — R. Kempe (Dir.). — ORQ. FILARMONIA.

UAL 12253 — VILLA-LOBOS: Bachianas Brasileras Nº 2 - 5 - 6 y 9. — Victoria de los Angeles (soprano). — H. Villa-Lobos (Dir.). — ORQ. RADIO FRANC.

UAL 11761 — VIVALDI: Las Cuatro Estaciones. — Virtuosi di Roma.

UAL 12237 — WAGNER: OBERTURAS: Rienzi; El holandés errante; Tannhäuser. — PRELUDIO: al acto 1: de Lohengrin. — ORQ. FILARMONIA. — O. Klemperer (Dir.).

UAL 12218 — CINCO SIGLOS DE CANCIONES ESPAÑOLAS (1300-1800): Período Gótico; Renacimiento; Barroco. — Victoria de los Angeles (soprano).

UAL 12142 — LA FABULOSA VICTORIA DE LOS ANGELES. — E dove t'aggiri; Le violette; Oh hada I Jubal's lyre; Der Tod und das Mädchen; Wohin?; And die Musik; Dein blaues Auge; Verbogliches Ständchen; Chanson d'amour; Claro de Luna; Colección de Tonadillas al Estilo Antiguo. — Victoria de los Angeles (soprano). — Gerard Moore (piano).

UAL 11978 — TITO GOBBI EN LA SCALA. — I: PAGLIACCI Si può?; UN BALLO IN MASCHERA: Alla vita che t'arride; Alzati; Eri tu che macchiavi. — TOSCA: Un tal baccano in chiesa; Tre sbirri; Tosca è un buon falco. — RIGOLETTO: Quel vecchio maledivami; Pri siamo; Cortigiani vil razza dannata. — LA TRAVIATA: Di Provenza il mar, il suol. — Tito Gobbi.

COLC 101 — ARIAS OPERISTICAS ITALIANAS. — CAVALLERIA RUSTICANA: Voi lo sapete. — LA BOHEME: Donde lieta usci; Si mi chiamano Mimi. — TOSCA: Vissi d'arte. — ANDREA CHENIER: La mamma morta. — L'ARLESIANA: Esser madre e un inferno. — LA SONAMBULA: Ah non credea. — NORMA: Casta Diva. — IL TROVATORE: Tacea la notte. — LA TRAVIATA: Addio del passato. — LA FORZA DEL DESTINO: Pace mio Dio. Claudia Muzio.

UAL 12079 — CORO Y BANDA DEL EJERCITO SOVIETICO. — Canción de la juventud; Un abedul quedó en la pradera; Lejos; Canción de los barqueros del Volga; Siempre era hermosa; Por la calle Pedro; Tipperary; Kalinka; Baduru; Oh no John; Copos de nieve; Poema nerusino; Coro de soldados. — CORO Y BANDA DEL EJERCITO SOVIETICO. — Boris Alexandrov (Dir.).

DISCOS POPULARES

URL 724 — RECORDANDO EXITOS DE... MIGUEL CALO. — Cada día te extraño más; Sans soucí; Al compás del corazón; El desafío; Inspiración; Percal; La vi llegar; Temas; Lejos de Buenos Aires; Tarareando; Bien criolla y bien porteña; Jugando jugando. — Miguel Calo y su Orquesta Típica.

URL 836 — MADRESELVA. — Madreselva; La puñalada; Romántica; La maleva; Cuando el corazón; Paciencia; Las cuarenta; El adiós; Noche de estrellas; Dónde andará; El día que yo pueda; La noche que me esperes. — Francisco Canaro y su Orq. Típica.

URL 55454. — RECORDANDO EXITOS DE LUCIO DEMARE — Qué sólo estay; Torrente; Ropa blanca; El chupete; Soy del 90; Dos corazones; La cosa fue en un boliche; Palomita mía; Señores, yo soy del; Pena de amor; Corazón no le digas a nadie; No nos veremos más; Estoy sonando las ocho; El baile de los Domingos. — Lucio Demare y su Orq. Típica.

URL 55435 — EL AMANECER. — El amanecer; Organito de la tarde; Cepos de espuma; El cuzquito; La mulita; Reflejos de luna; El internado; Don Juan; Bar Exposición; Organito del suburbio; La mosquita; Saltarinas; Olas nocturnas. — Roberto Firpo y su Cuarteto Típico.

URL 549 — MARIANO MORES. — Milonguita; Los mareados; La peñalada; Tanguera; El chamuyo; Tierra querida; Organito de la tarde; Amigazo; Don Esteban; Taquito militar; Lorenzo; Entre sueños. — Mariano Mores y su Sexteto Moderno.

URL 532 — RECORDANDO EL AYER. — El once; Mala junta; Vibraciones del alma; El talar; Pan nuestro; No digas mí; Me enamoré una vez; Bajo el cielo azul; Pimienta; El pillín; Corralera; La refalosa; Noches de amor; Bronce. — Quinteto Pirincho. — F. Canaro (Dir.).

URL 55485 — QUINTETO PIRINCHO. — La cumparsita; Taquito militar; El gavilán; Mi coqueta; Cumaná en Paris; El Internado; Organito de la tarde; Nuevos puntos; De contramano; Viviré en tu recuerdo; Una noche de garufa; La trampera. — Quinteto Pirincho. — F. Canaro (Dir.).

URL 731 — BAILANDO CON OSVALDO PUGLIESE. — La yunta; La rayuela; El tábano; La tupungatina; Para dos; A Roberto Peppe; Chiqué; Corazoneando; Bien compañero; Gente amiga; Nochero soy; De floreo. — Osvaldo Pugliese y su Orq. Típica.

URL 794 — OSVALDO PUGLIESE. — San José de Flores; Fuelle y Alsinas; Tortazos; Barra querida; Pasional; Corrientes y Esmeralda; Ventanita de arrabal; Nada más que una razón; El abrojito; Un baile a beneficio; La última carta; El sueño del pibe. — Osvaldo Pugliese y su Orq. Típica.

URL 534 — TANGOS INOLVIDABLES. — Inspiración; Grisel; El once; Silencio; Clavel del aire; Carrillón de la Merced; Mi noche triste; Remembranzas; El apio; Cristal; Quejas del bandoneón; Nostalgias; El pollo Ricardo; Flores negras; Adiós pampa mía. — O. Fresedo. — Osvaldo Fresedo. — Aníbal Troile. — Mariano Mores. — Alfredo De Angelis. — Osvaldo Pugliese. — Florindo Sassone. — Alfredo De Angelis. — Quinteto Pirincho.

URL 202 — NESTOR FABIAN. — Por la vuelta; Niebla del riachuelo; Los mareados; Muñeca; La casita de mis viejos; No dejes que se aleje; La última copa; María Bijou; Nostalgias; Como ese barco se aleja; Sólo el perfume. — Néstor Fabián y su Quinteto Rítmico.

URL 787 — CARLOS GARDEL. — Muñeca brava; Ytra yira; Viejo smoking; Cuando llora la milonga; Uno y uno; Tomo y obligo; Naipe marcado; Aquellas cartas; Intimas; Mi Buenos Aires querido; Esclavas blancas; Lo han visto con otra; Tras cartón. — Carlos Gardel.

PALACIO DE LA MUSICA

URL 800 — EL BRONCE QUE SONRIE. — Esta noche me emborracho; Leguisamo solo; Que vachaché; Rosas de abril; La gayola; Compadrón; Viejo curda; Muñeca de carne; Alma de loca; La última copa; El trovero; A la luz del candil; Ventanita de arrabal; Un tropezón. — Carlos Gardel.

URL 813 — MOCOSITA. — Mocosita; Farabute; Tu vieja ventana; Oiga amigo; El alma de la calle; Corazón de arrabal; La borrachera del tango; Lloró como una mujer; Cualquier cosa; Pensalo bien; Estampilla; Dos en uno; Te odio; Fondín de Pedro Mendoza. — Carlos Gardel.

URL 842 — HAY UNA CALLE LLAMADA... CARLOS GARDEL. — Senda florida; Ave sin rumbo; Pinche; Patadura; Reproche; Ansias de amor; Aquella cantina de la ribera; Pan comido; Llora hermano; A mi madre; Nido de amor; Hay una mujer; Perdonada; La rosa encarnada. — Carlos Gardel.

URL 801 — NOVELERA. — Mi Buenos Aires querido; Un solo minuto de amor; Trianera; Oro y Diamantes; Ayúdame; Apenas abra la noche; Novelera; Tu olvido y yo; Viejo álbum; Pobre Italiano; Después de cuatro años; A la luz de las tabernas. — Héctor Mauré y su Conjunto.

URL 841 — QUIEN FUERA PASTOR DE LAS NUBES. — Quien fuera pastor de las nubes; Feliz cumpleaños mama; Anocheciendo zambas; Guineañera; Tierra virgen; Hermano indio; Tú en mis sueños; El cielito de Buenos Aires; Delirando; Lucerito del valle; Hermana; Larga ausencia; En los pagos de Belén; Corazón sin alas. — Hermanos Abrodos.

ULP 2768 — COMO YO LO SIENTO. — De Corrales a Tranqueras; Gurí Pescador; Polca; De tiempo adentro; Me ha "cansao" aquella guitla; Variaciones sobre malambo; Como yo lo siento; Camino de los quileros; La triste; La leyenda del palmar; Lloran las ramas del viento; Angaquera. — Santiago Chalar.

URL 402 — LITORALEÑA. — Viejo Paraná; Yo no se por qué; Vihanaeva; Lunita del Paraguay; Alto Paraná; Tu rojo clavel; Bendito sea; En mi pensamiento; Virgencita del río; Kilómetro 11; Litoraleña; Pensamiento. — Ramona Galarza.

URL 521 — ALMA GUARANI. — Niñohupa; Reza; Alma guaraní; Sé que te perdí; Balsa de recuerdos; Paloma viajera; Dónde fue tu amor; El mensú; Añorando caminos; Irupé; Has de volver; Río; Noches isleñas; El boyerito; Camino. — Ramona Galarza.

URL 850 — RIO MANSO. — Río manso; Regalito; Acuarela del río; Agüita mansa; El cosechero; Una lágrima; La voz del taragüí; Diosa morena; Juan Payé; Cabellera blanca; Trasnochando espineles; Ndа recoi la culpa; Che maitei; Aguas del Litoral. — Ramona Galarza.

URL 600 — FOLKLORE. — La compañera; Amargura; Tarareando; Vidala sola; Zamba de Anta; El por'ai; Zambita de misachico; El canoero; La guerrillera; Mama vieja; De la ronda; Cuatrero. — Los Cuatro del Río.

URL 2769 — CONJUNTO DE GUITARRAS DE OLGA PIERRI. — Milonga en Do; Polca Nº 2; Vidalita; Campera; Cifra; Bailecito; Minuet Montonero Nº 7 y 8; Soy libre; Tonada cuyana; Chacarera; Bailecito. — Olga Pierri y Conjunto.

URL 205 — ATAHUALPA YUPANQUI. — EL PAYADOR PERSEGUIDO (Relato por Milonga). — Atahualpa Yupanqui.

URL 804 — A QUE LE LLAMAN DISTANCIA. — A qué le llaman distancia; Camino del indio; El llanto; El arriero; Huella de la paloma enamorada; El vendedor de yuyos; Chacarera del pantano; Zambita del Alto Verde; Chacarera de las piedras; Recuerdos del Portezuelo; El coyita; Dedicatorio dormido; Malquistao; Kaluyo de Huáscar. — Atahualpa Yupanqui.

URL 3093 — O MAR... O VIOLAO... CAYMMI E SUAS CANÇOES PRAIEIRAS. — Canoeiro; A jangada volta só; 2 de Fevereiro; E doce morrer no mar; Coqueiro de Itapoã; O vento; O "bem" do mar; Quem vem prabeiro do mar; A lenda do abaeté; Promessa de pescador; Noite de temporal. — Dorival Caymmi.

URL 3329 — NOCHES DEL CARIBE. — Mar; Para Vigo me voy; Lamento borincano; Llamada de amor indio; Aquellos ojos verdes; Prisionero del mar; Sad América aquí vengo; Siboney; Rumba azul; Negra consentida; Cubanacán; El manisero; La cucaracha; Carioca; Tambores de la jungla. — Los cubanacans.

URL 3314 — PERY E TODO BOSSA. — Evoluçao; Me lembro vagamente; Ah se eu pudesse; Rio; Queixa comum; Bossa na praia; Garota de Ipanema; O que eu gosto de você; Nos e o mar; Cancao de fim de tarde; Só eu sei; Balanco moreno. — Pery Ribeiro.

URL 2063 — WALTER WANDERLEY Y EL BOLERO. — Sabor a mí; Final; Contigo en la distancia; Solamente una vez; Señora; Causa justa; Contigo; Sinceridad; El Trovador de Toledo; Una aventura más; Escándalo; La vida continúa. — Walter Wanderley y su Orq.

URL 3204 — O SUCESSO E SAMBA. — Teleco Teco Nº 2; Samba de uma nota so; Saudade querida; O pato; Meditaçao; Cheiro de saudade; O amor e a rosa; Ninho do nono; O menino desce a morro; Chora tua tristeza; Dona baratinha; Mulata assanhada. — Walter Wanderley y su Orq.

URL 2069 — VOCES Y EXITOS DE BRASIL. — Desatinado; Plaza 11; El samba brasileño; Ziriguidum; Samba de una nota so; Magdalena; Nuestros momentos; Reconciliación; La primera vez; Bésame; Murmullo; Teleco teco. — João Gilberto. - Trio Irakitan. - Walter Wanderley. - Elza Soares.

URL 2067 — RICHARD ANTHONY. — Dame una oportunidad; Adiós; Hotel de la felicidad; Después de ti; Twisteando la locomoción; No toques a mi nena; Sobre el tejado; Ruby baby; Estoy muy lejos de ti; Loop de loop; Si contesta mi marido; Echale la culpa a la bossa nova. — Richard Anthony.

URL 3152 — RECITAL 7961. — Palabras de amor; El flous del baile; Tú eres el hombre que necesito; Dios mío; La ciudad desconocida; No echo nada de menos; La bella historia de amor; Las blusas blancas. — Edith Piaf.

URL 3173 — EDITH PIAF. — Los amantes de Teruel; Catorce de Julio; Polichinela; Tú tú no me conoces; Exodo; Marie Trottoir; Parece mentira; Se busca un primitivo; Un vals; Era necesario; Palabras de amor; Amar siempre. — Edith Piaf.

URL 695 — ICI PARIS — Las verdes hojas; La tierra; Les voix du ciel; Cou couche panier; Tu paries trop; A la petanque; Nous les amoureux; Para ti; Marie Trottoir; Quand l'amour est mort; Le pull over; Marina viva. — F. Pourcel - C. Trenet - A. Cordy - Jean C. Pascal - E. Piaf - G. Lasso - Les Compagnons de la Chanson.

URL 7705 — ADELANTE. — Despierta; Adelante; La estrella de oro; Ya no estamos juntos; Bailemos otra vez el twist; Tú eres el horizonte; Te espero esta noche; Cien calles; Por un instante; No digas que me quieres; Esta noche no dormí; Si lloraba; Tiemblo; Llora la estrella. — Peppino Di Capri.

URL 7706 — PEPPINO DI CAPRI. — Roberta; Lassame; New York; Let me cry; Nostalgia; Voce a notte; Dammi la primavera; Scetate; Non siamo piu insieme; Piscatore e pusilleco; Malatia; I te vurria vasa. — Peppino Di Capri.

URL 52 — CUMBIAS. — Fiesta negra; La pereza; Cumbia morena; Amor playero; La pollera colorá; Pajarito mañanero; Justiniana; Cumbia de Colombia; Sudor y arena; Color de cumbia; Pena y bombo; Es pescador; Cumbia de pescadores; Pudo ser. — Los Wawanco.

URL 548 — MAS CUMBIAS. — Virgencita pescadora; Cumbia santera; El boga; Cerca del Río Grande; Salejie; Cumbia de Navidad; Señor Alcalde; Cumbia moruna; Arbolito seco; El gavilán; Cortando caña; El vaquero; Candelaria; Mercela Cucalón. — Los Wawanco.

UM 602 — POEMA POR JORGE MISTRAL. — El Día que me quieras; Penas y alegrías de amor; Lluvia; Canto a Teresa; Despedida; Puedo escribir los versos; La casada infiel; Verde que te quiero verde; Romance de Luna Luna; Teniente Coronel de la Guardia Civil; Antonio el Canvorio; La Misa Mayor del Padre Miguelito. — Jorge Mistral.

palacio de la música

CENTRO — 18 de Julio y Paraguay — Tels. 8 01 13 - 8 85 04

CORDON — 18 de Julio 1592 — Tel. 40 0480

PASO MOLINO — Av. Agraciada 4113 — Tel. 36617

UNION — Av. 8 de Octubre 3908 — Tel. 55470

Destino de Nuestro Derecho...

(Viene de Pág. 9)

embargo, idéntica independencia en lo que se refiere a autonomía conceptual.

15. — En este proceso centrífugo respecto del Derecho Civil, encontramos otras ramas del derecho tales como el Derecho Agrario, el Derecho Minero, el Derecho de Familia que, sin embargo, ha tenido poco éxito, el Derecho de los Menores, el Derecho Económico, etc. E incluso algunas otras que responden a conceptos típicamente contemporáneos, como la relativa al Derecho Aeronáutico.

16. — Todas estas ramas jurídicas, desgarradas del viejo tronco del Derecho Civil, deben considerarse en el espíritu de sus propulsores como "Perfeccionamiento del mismo", e indudablemente lo son en muchos casos. Pero como es notorio, el Derecho Civil se va perfeccionando en este proceso, a costa de desmembrarse a sí mismo. ¿Será posible que el caso llegue en que — como pretenden algunos— el punto final de la evolución del Derecho Civil lleve a su propia destrucción? No lo creemos.

17. — La enseñanza de la Historia, que en esta materia es verdadera maestra de vida y constituye, para decirlo con el lenguaje conciso y galano del Quijote "ejemplo y aviso de lo presente y advertencia de lo porvenir", nos conduce a resultados totalmente diferentes. Es preciso no confundir los principios generales del Derecho Civil con algunos aspectos de su legislación, las materias que escapan del Código Civil para constituir un nuevo ordenamiento normativo en códigos autónomos, no se van, sin embargo, del Derecho Civil; se alejan, simplemente, de una determinada formulación legal positiva de este Derecho que, por mucho tiempo y equivocadamente, se confundió con todo el Derecho Civil. Aparece aquí claramente la funesta aberración de la escuela de la exégesis que pretende encerrar todo el Derecho Civil dentro de los términos estrictos y fosilizados del Código.

18. — La demostración y la consecuencia de cuanto viene de expresarse son evidentes y han sido finamente perfiladas por D'Ors Pérez-Peix en sus "Presupuestos Críticos para el Estudio del Derecho Romano", al decir que en la medida en que todas estas nuevas, y algunas viejas ramas del Derecho, se vayan apropiando de los distintos sectores del antiguo derecho civil, y éste se vaya quedando vacío de contenido, se estarán echando las simientes de las cuales florecerá un nuevo derecho civil totalmente remozado. El Derecho Social, el Derecho de los Negocios, etc., serán entonces la nueva manifestación de una nueva codificación del Derecho Civil, que nosotros no veremos ni alcanzarán a ver nuestros hijos ni nuestros nietos, pero que seguramente se producirá porque así nos lo enseña, sin lugar a variaciones, la Historia. Baste recordar a este respecto, el ejemplo del Derecho Romano que por lo menos en dos oportunidades pasó por crisis análoga a la que hoy aqueja a nuestro Derecho Civil: la primera tuvo lugar cuando el antiguo "jus civile" de los quirites pareció perder poco a poco su campo de aplicación por obra de los magistrados, y especialmente, del pretor, que día a día establecían reglamentaciones que desconocían, y a veces violaban el antiguo derecho, provocando en muchos juristas actitudes tan reaccionarias como las que hoy esgrimen ciertos privatistas frente a las formulaciones del derecho social. Y la segunda se operó tres siglos después, cuando por obra de la legislación imperial se produjo una fusión de las viejas normas elaboradas por el pretor con tanto trabajo, y celosamente defendidas durante mucho tiempo, con los nuevos conceptos propios del "jus gentium" y de las ideas sociales y filosóficas dominantes en el período helenístico.

19. — La moraleja es clara: la ciencia, y en ella debe incluirse la ciencia jurídica, tal vez la más conservadora de las disciplinas que corresponden al mundo de la cultura, no debe malgastar sus energías en sus esfuerzos en la defensa reaccionaria de los viejos principios, sino que debe consagrarse, con vida y esperanza, al perfeccionamiento de ellos, y en cuanto hubiera lugar, a la formulación de otros nuevos más acompasados al proceso de evolución de los tiempos.

20. — En el orden de las realidades inmediatas y con referencia al Destino de Nuestro Derecho Civil, esto que venimos de expresar implica que es preciso no poner trabas al surgimiento de nuevas concepciones del Derecho cuando ellas correspondan a una realidad o a una necesidad y que es necesario no apresurar el proceso de codificación de estas nuevas formulaciones del Derecho. Por mucho tiempo serán concepciones inmaduras, cuya codificación, aunque aparente ser posible, no acarreará sino dificultades y colocará trabas en el proceso de evolución del Derecho. Las grandes codificaciones son como cartas de ruta que facilitan la aplicación del Derecho; pero tan la aplicación del Derecho, como al navegante, le será al jurista, como al navegante, le será arre que muchas veces debe andar por mares de fondos cambiantes, que no permiten un reconocimiento cartográfico integral permanente, y en los cuales es preciso avanzar lentamente con el fatigoso auxilio de la sonda que no se le debe caer al por un momento de la mano, a fin de ir sondeando constantemente midiendo la profundidad de las aguas y explorando el fondo, en vistas a prevenir una catástrofe.

1964-1989: Cooperativismo

por Jorge Lagarmilla

Función futura del Cooperativismo nacional

● *El título de este artículo tiene su origen en una proposición del Director de Marcha, Dr. Carlos Quijano, la que nos honramos en adoptar.*

El sistema cooperativo en los momentos en que vive el mundo se debate por implantar sus principios en sociedades donde impera, o un capitalismo arraigado, o donde se busca la desaparición de éste, suplantándole con la intervención estatal, la desaparición casi total de la actividad privada, en una continua lucha para lograr en el sector producción, un desarrollo que debe imponerse como obligación para con un Estado que dice representa una sociedad y muchas veces hace que la voluntad individual desaparezca hasta en las mínimas expresiones.

De estas dos tendencias que afligen al planeta, no comparten su criterio ningún cooperativista.

No es con el capitalismo que el hombre dentro de la sociedad encontrará la solución de sus problemas socio-económicos, pues es necesario no sólo la libertad política sino también la libertad económica.

Pero tampoco la desaparición del individuo, no el individuo egoísta, sino el hombre que es expresión de una comunidad sociable, puede ser la solución, ya venga de la izquierda o la derecha.

De ahí que el futuro del mundo, estamos seguros, estará en los años venideros relacionado con la idea cooperativa.

En esta forma racional de encarar la dinámica socio-económica ha de hallarse la palanca fundamental para estabilizar la condición humana dentro de la sociedad, estabilización que represente el bienestar espiritual y económico del individuo, en su faz de relación.

Todo lo anterior nos lleva a pensar que en el Uruguay ha de acontecer el mismo fenómeno, que estamos seguros se presentará en todos los países de la tierra.

De ahí la importancia del tema; sus consecuencias pueden ser extraordinarias.

Evidentemente en nuestro país el sistema ha comenzado tímidamente, a través de las expresiones de consumo, comercialización de productos agrícolas y aprovisionamiento de lo necesario para el agro y luego las de trabajo.

Todas estas direcciones se han hecho en una lucha incesante, una continua guerra fría de los intereses creados muchas veces enquistados en los planos gubernamentales, que han tratado y en oportunidades lo han logrado, detener la marcha del movimiento cooperativo, defendiendo sus intereses particulares.

No ha sido hasta hoy un camino fácil el del cooperativismo en el país. El gobernante hace de él un slogan político, pero inmediatamente escucha a la intermediación en sus continuos y bajos métodos de desprestigio del sistema, a través de errores de hombres o de algunas instituciones que integran o no el movimiento, sin darse cuenta que su labor, como uno de los directores de la cosa pública, es la de atacar los vicios de los hombres en la aplicación del sistema y no al sistema mismo.

Para eso el gobernante tiene las oficinas respectivas. Pero también el funcionario público está imbuido de ese criterio y por no pensar peor, obra de acuerdo al mismo sentir del gobernante, tal cual lo expresáramos.

Y todo ello ocurre por que no se cree en el cooperativismo como solución real, sino como elemento electorero. Demás está decir que hay gobernantes y funcionarios capaces y sinceros que, con un gran horizonte de futuro, apoyan denodadamente la idea en su afán de hacer bien al país.

En ese clima, en donde la intriga; la mano negra en el expediente; la media verdad; la difamación a los hombres que propagan la idea cooperativa, es el plato diario, el cooperativismo ha dado su mentís.

Hoy la tercera parte de la población rural, organizada a través de establecimientos agropecuarios, está afiliada a la idea cooperativista. Más de 100.000 familias son consumidoras en las cooperativas de consumo y ha comenzado a plasmar en la clase obrera la sensibilidad cooperativa en busca de los verdaderos caminos de redención económica-social del trabajador.

Se ha hecho algo y he aquí de preguntarnos: ¿cuánto se ha hecho y qué es lo que podrá hacer, por el Uruguay, el sistema cooperativo?

La experiencia cooperativista

En el campo de consumo entendemos que, sin dejar de reconocer algunos errores, el cooperativismo se ha abierto paso y tiene un porvenir que de ser comprendido puede defender en gran parte la estabilización de los precios de los productos a su verdadero y real costo.

Quizás sea necesario reformar la orientación llevada hasta el momento, con el fin de expandir el sistema. Se tendrá que estudiar entre otros el problema de si ha de privar la cooperativa de admisión libre, o seguir con el criterio de la cooperativa de acción restringida como hasta ahora, pero tales hechos no desdicen el adelanto de este rubro del cooperativismo, que es orgullo del Uruguay en toda América.

El cooperativismo agropecuario ha comenzado con la comercialización de productos del agro y aprovisionamiento a los productores de sus necesidades.

Es una de las expresiones de lo que puede hacer el cooperativismo en el agro.

En dicha dirección se ha establecido el cooperativismo como un movimiento testigo en todos los rubros que ha actuado y su función ha hecho que el gobernante, aunque muchas veces no lo quiere expresar, haya comprendido que cierta actividad privada, egoísta, no la sociable, medraba a costa de los dineros públicos. Tal es el caso de la comercialización de la lana, uva, etc. y de los otros productos de importancia vital para la economía del país.

Ello ha motivado ataques desmedidos contra el cooperativismo, como lo hemos dicho. Algunas veces con una media verdad, peor que la mentira, pero que encuentra campo propicio en ciertos hombres de gobierno que no quieren buscar la verdad pura, porque no lo desean o porque no son verdaderos defensores de los intereses que tendrían que representar.

Evidentemente en este plano de cooperativismo hay errores, tales como las seudo-cooperativas que, amparadas en la legislación un poco en desuso, sacan partido de los beneficios legales, perjudicando a las verdaderas instituciones.

A través de una Ley serena y con tendencia de verdadera protección al cooperativismo, pueden y deben erradicarse estas instituciones que desgraciadamente sirven a intereses mezquinos, que echan sombra sobre las instituciones puras.

En el campo del trabajo el cooperativismo está adquiriendo una fuerza notable y es de desear el éxito total en esta dirección, pues en ella es que el cooperativismo puede representar un elemento de paz social insuperable. Paz con pan y dignidad.

Este cooperativismo es reciente, su experiencia es poca y su extensión no la que deseamos, pero su paso es firme y constructivo.

Proyecciones

¿Cual será la función futura del Cooperativismo en nuestro país?

Con un cooperativismo de consumo abierto; ubicado en donde pueda llegar cualquier consumidor; relacionado totalmente con el cooperativismo agropecuario, quien le deberá proveer de todo lo necesario en cuanto sea nacional, estamos seguros que la función socio-económica de este tipo de cooperativas ha de tallar en gran escala, pues de su accionar han de surgir las posibilidades de que el consumidor a través de la sociedad cooperativa pueda llegar a los mercados productores sin intermediación de especie alguna.

Al lado de su función económica estricta, vemos la posibilidad efectiva de la acción social integral que hará de la cooperativa la casa de ayuda total del consumidor en sus necesidades fundamentales. Pero por encima de todo su tarea será hacer de cada consumidor una persona consciente y educada en los principios básicos de la sociabilidad económica.

El cooperativismo agropecuario tiene una profunda responsabilidad en el futuro del Uruguay.

Nuestro medio rural necesita educar en primer término al productor y educar significa, entre otras cosas, cambiar su método individualista por el accionar individual con trascendencia social. Ese es el principal cometido del Sistema Cooperativo.

Pero también lo es la racionalización de la producción, de la comercialización de los productos del agro, del abastecimiento, etc.

Planificar presupone racionalizar. Por lo tanto el cooperativismo tiene que planificar.

Su función paralela a la del Estado no puede ser en el futuro combatida sino fomentada, para que la actividad privada de carácter sociable tenga el campo propicio de hacer una gran obra.

El país necesita un nuevo accionar en el agro, fuente principal de nuestra riqueza económica. El Hombre aislado jamás podrá ser objeto de los nuevos métodos de producción. Sería el fuera así, a un coste suicida y sin resultados de ninguna índole.

De ahí la organización económica de los hombres, base de los triunfos principales en la economía de los pueblos.

Organización económica —y agregamos— democrática; humanista y entonces decimos cooperativista; a cada hombre un voto.

Si juntamos entonces la conveniencia de la organización con la bondad de un criterio humanista, tenemos el medio para racionalizar humanamente nuestra economía.

De poder llegar a ello tendríamos entonces que en el Uruguay existirían cooperativas agropecuarias, no sólo de comercialización y abastecimiento sino de explotación, producción, electricidad, de pastos, de organización de la vida en el campo, de inseminación, canalización, etc.

No soñamos hacia el futuro, pensamos que es totalmente posible hacerlo, quizá antes de lo que creen muchos.

Con planificación y con organización, es que pueden llevarla adelante, sin que quede en un papel archivado, la vida rural puede variar.

Porque el problema rural no sólo es producir y comercializar, sino establecer condiciones de vida permanentes en el medio, que radiquen al hombre con un standard de vida aceptable para el ser humano. Todo ello debe ser el papel del sistema cooperativo.

El cooperativismo de trabajo en el medio obrero, será, en nuestro criterio, la solución que dará dignidad, responsabilidad, seguridad y espiritualidad a la situación del trabajador.

A través de la conciencia de co-propietario de la empresa cooperativa, las consecuencias que esbozamos son rápidamente extraídas y lo decimos con pleno conocimiento de causa.

Los medios de producción en propiedad de quienes lo trabajan, sea cual fuere el puesto, es una solución de paz y seguridad económica-social.

En ese camino vamos y debemos perseverar.

Como idea final diremos que el ciclo ha de cerrarse para hacer una economía verdaderamente cooperativa. El consumo con la producción y el trabajo, no existiendo patronos, ni obreros, sino cooperativistas.

Quien esto afirma no es un utópico, es un realista, que se basa en hechos presentes, que nos indican el camino de futuro.

Repetimos aquí las palabras de un gran líder cooperativista: "a todo problema social-económico, hay una solución cooperativa".

La región...

(Viene de última pág.)

4) Arquitectura

Quizás demoremos más de veinticinco años en llegar a lo que creo, pero estaremos en camino de ello, y ¿cuál será la faz de nuestras ciudades?

Láminas de hormigón armado y de cristal levantándose por encima del espacio suelo: calles diferenciadas, a distinto nivel y para distinto tránsito, concebidas a la escala y realidad de los sistemas de transporte, estacionamientos subterráneos para vehículos terrestres y aéreos y grandes parques organizados con sus terrazas, desniveles, fuentes, centros de niños, teatros al aire libre, pistas deportivas. El Ciudadela, el Sindicato Médico, el Panamericano, la Asociación Cristiana de Jóvenes, el Banco Hipotecario y algunos otros — proyectados por distinguidos colegas compatriotas — son una muestra de esa expresión plástica de la segunda mitad de nuestro siglo que se levantará junto a los valores urbanos ya existentes, tales algunas viejas mansiones coloniales, el Teatro Solís, el Palacio de Gobierno, el Banco de la República, el Cabildo, la Catedral, la Facultad de *Ingeniería, la casa del* Arquitecto Julio Vilamajó —Maestro de Arquitectos. Un esquema que hemos visto para la remodelación de la Ciudad Vieja será un interesante punto de partida hacia el Montevideo de futuro, y, cuando la arquitectura se haga sin el fantasma de la especulación danzando alrededor de los proyectos, en las láminas de hormigón armado y de cristal surgirán terrazas y pórticos horadando y humanizando el volumen con sus jardines elevados. Una legislación municipal apropiada impedirá que la ciudad crezca un centímetro cuadrado más de lo necesario, y la planificación urbana regirá la zonización, la densidad de las distintas áreas, la creación de los centros de comando urbano — Centro de Gobierno Nacional y Municipal, Cultural — con Teatros, cines, bibliotecas, museos, salas de exposición y de conciertos, estudios de radio y televisión redacciones de periódicos —, Deportivo, de transportes, comercial y de negocios y bancario — con sus cafés cubiertas por bóvedas de cristal, como los "zocos" árabes (idea del Arq. Vilamajó) — hospitalarios, de aprovisionamiento, etc., etc., y los barrios de vivienda con sus unidades de auto-servicio — escuela, biblioteca, centro de compras, correo, oficinas, bancos, clínica médica, canchas de deportes, etc. — La vivienda urbana será resuelta casi exclusivamente en los grandes edificios colectivos, rodeados de aire y de sol: en sus servicios públicos, además de la energía eléctrica, y del agua corriente, del gas, y del saneamiento, tendrá también agua helada y caliente, calefacción y refrigeración y todos los canales de radio y televisión por medio de instalaciones de sonido centralizado; equipos de limpieza habrán reemplazado totalmente al servicio doméstico. Los templos tendrán capillas para todas las religiones, todos los lugares de reunión, de enseñanza, de trabajo estarán totalmente abiertos para todos los hombres —sin distinción de raza, de color o de credo. Los Bancos serán todos públicos, lo mismo que la enseñanza, los servicios, la importación y exportación, las obras nacionales, y así se habrá terminado con una forma contemporánea de la explotación del hombre por el hombre.

La nueva faz urbana de Montevideo no será la repetición de una misma modulación de aluminio y de vidrio — como malamente se está realizando en estos momentos con una serie de grandes edificios en el centro de la ciudad — tristeza de una falta de imaginación y de una sobra de especulación financiera que aún llevó a destruir lo que fuera la estupenda expresión plástica del gran Arquitecto Vilamajó en **"La Madrileña"**, alma con la armonía y la conjugación de volúmenes y de espacios crearán la sinfonía de la ciudad.

Los obreros, los campesinos, los industriales, los periodistas, los artistas, los profesionales, los maestros, los sacerdotes, — aún los políticos — todos estarán trabajando con todo tesón, a todo esfuerzo, con el alma: estos años de escasez y de sufrimiento por los que estamos pasando son los que templarán nuestro espíritu y crearán el valor, la fuerza la mística necesaria para el gran esfuerzo colectivo de TODOS PENSANDO EN TODOS, con AMOR, CON FE EN DIOS. La juventud, ciudadanía del *mañana*, estará recibiendo y haciendo la siembra de la cultura, de la armonía, del esfuerzo, del verdadero sentido de Dios, del amor.

TODO ESTO ES POSIBLE: PARA REALIZAR LO SE NECESITA SOLAMENTE LA FE, LA VALENTIA Y LA IMAGINACION NECESARIAS. CREO QUE LA META AMPLIAMENTE JUSTIFICA EL ESFUERZO.

Ahora nos vamos, hemos quemado nuestras naves, pero habremos de volver, quizás —humildemente— a colaborar en la creación de nuestra maravillosa sociedad y estructura social del mañana. Hoy, ahora, nos vamos, pensando con San Francisco de Asís cuando decía:

"Oh Dios,
Haz de mí un instrumento de tu paz.
Donde haya odio, déjame ser amor:
donde haya injusticia, perdón;
donde haya duda, FE;
donde haya desesperación, esperanza;
donde haya tinieblas, luz;
y donde haya enfermedad, alegría.
Oh Divino Maestro:
haz que yo pueda no buscar tanto,
el ser consolado como el consolar;
el ser entendido como el entender;
el ser amado, como el amar.
Porque es en dar, que recibimos;
es en perdonar, que somos perdonados;
y es en morir,
que nacemos a la Vida Eterna".

CEBAMALT

EXTRACTO SOLUBLE DE CEBADA MALTEADA

SUSTITUYE AL CAFE, Y ES DE PREPARACION INSTANTANEA..!
Basta disolverlo con leche o agua caliente... y ya está!

CEBAMALT GUSTA MAS..!
Porque puede tomarse cuantas veces se desee, pues no contiene cafeína; no es irritante ni excitante. Y su sabor es suave y agradable.

CEBAMALT GASTA MENOS..!
Cada frasco rinde más de 120 pocillos ó 70 tazas de desayuno con leche. Y en cuanto a precio, cuesta menos, mucho menos que cualquier otra infusión similar.

PREPARELO SOLO: Disolviendo una cucharadita en un pocillo de agua caliente.

O CON LECHE: Primero disuélvalo con agua caliente y luego agregue la leche.

Tómelo sólo... o con leche y que le aproveche!

CONCEJO DEPARTAMENTAL DE MONTEVIDEO
Publicaciones, Prensa y Propaganda

PUBLICACIONES OFICIALES

NO TIENEN AVISOS NI SUSCRIPCIONES

Ninguna de las publicaciones oficiales del Concejo Departamental de Montevideo publica avisos o solicita suscripciones.

Toda solicitud en ese sentido responde a intenciones dolosas.

Colabore con la represión de quienes así proceden, denunciando a Publicaciones, Prensa y Propaganda del Concejo Departamental (Palacio Municipal, Piso 1 ½ N.O. Teléfono 97830) toda gestión por avisos o suscripciones a presuntas publicaciones oficiales del Concejo Departamental de Montevideo.

EJEMPLARES EN VENTA

En su local de la calle **Ejido Nº 1322** (casi Avda. 18 de Julio) la **Sección Venta**s de Publicaciones Prensa y Propaganda del Concejo Departamental de Montevideo dispone entre otras, de las publicaciones que se indican.
Todas ellas han sido repartidas a instituciones oficiales y culturales de acuerdo a planes oportunamente aprobados.

Los ejemplares sobrantes **no están destinados a la distribución gratuita** entre los interesados, sino a la **venta al público** en las condiciones y en el local que se indican.

EJEMPLARES AGOTADOS

Aspectos de Montevideo — Tomos I y II. Edic. 1953 y 1954.

Anales Históricos de Montevideo — Tomos I, II y III. Edic. 1957, 1958 y 1959.

Registro Oficial — Tomo I.

Revista del Museo "Juan M. Blanes" — Nros. 1 y 2. Edic. 1961.

La Fauna Indígena — Edic. 1958.

Iconografía de Montevideo.

Los Arboles Cultivados en los Paseos Públicos.

Estatuto del Funcionario.

La consulta de dichos ejemplares puede efectuarse en todas las dependencias de Publicaciones, Prensa y Propaganda (Palacio Municipal, piso 1 ½ y Ejido 1322).

DIGESTO MUNICIPAL
Recopilación de disposiciones constitucionales, de leyes y reglamentos nacionales de interés municipal; y de decretos, ordenanzas, reglamentos y resoluciones municipales, en vigor hasta el 30 de abril de 1958. - 2306 págs. Los 2 tomos. ..... $ 85.00

REGISTRO OFICIAL
Recopilación periódica de Resoluciones del Concejo Dptal. de Montevideo. Decretos del Gobierno Departamental. Jurisprudencia y Otras Disposiciones de interés municipal. Impresos: 27 tomos (Del 15/Feb./55 al 30/Jun./62). En prensa los correspondientes a partir del 1º/Jul./62. Tomos de más de 500 págs., c/u. ..... „ 10.00

NORMAS JURIDICAS PRINCIPALES QUE RIGEN EL GOBIERNO DPTAL. DE MONTEVIDEO
Artículos constitucionales. - Ley Orgánica Municipal. - Estatuto del Funcionario. - Disposiciones sobre el Personal. - Reglamento Interno del Concejo. Con Indice Analítico y Notas. Edición 1963 ..... „ 7.00

CONSTRUCCION DE EDIFICIOS
Compilación de Leyes, Ordenanzas, Decretos y Resoluciones. - Edición 1957 - 735 págs. ..... „ 20.00

ABANDONO COLECTIVO DE TAREAS
Documentos Administrativos y Judiciales relativos al iniciado por funcionarios municipales en 1960 ..... „ 7.00

ORDENANZA SOBRE LIQUIDOS INFLAMABLES Y COMBUSTIBLES
Almacenamiento, Venta y Transporte ..... „ 1.00

ORDENANZAS SOBRE LOCALES PUBLICOS ....
De Prevención y Defensa contra el Fuego y de Habilitación „ 1.00

ASPECTOS DE MONTEVIDEO
Tomo III (Láminas de Pierre Fossey, edic. 1958) ..... „ 3.50

LITOGRAFIAS DE MONTEVIDEO
8 Láminas de Pierre Fossey con carpeta. Ed. 1958 ..... „ 3.00

NOMENCLATURA DE MONTEVIDEO
Por Alfredo Castellanos. Ordenada por Avenidas, bulevares, calles y ramblas, por plazas; por plazuelas; y por parques del Departamento. 494 págs. de texto y 36 págs. de ilustraciones. - Edición 1962. ..... „ 40.00

HOMENAJE A JULIO HERRERA Y REISSIG
Ensayos por A. Seluja, M. Olivieri y D. Pérez Pintos. 156 págs. ..... „ 10.00

VIDA DE JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN
Por Domingo L. Bordoli - 208 págs. ..... „ 6.00

HOMENAJE A CLEMENTE ESTABLE
Discursos del Homenajeado y L. Lorenzo y Deal. - 20 págs. „ 1.00

HOMENAJE A CARLOS GARDEL
Por Castillo, Canel, Ayestarán, Vidart, Bordoli, Mañé, Espínola y Maggi. - 30 págs. ..... „ 1.00

LOS ARBUSTOS Y ARBUSTILLOS EN LOS PASEOS PUBLICOS
Por Atilio Lombardo. - 322 págs., con fotografías en color „ 50.80

LA FAUNA DE LAS COSTAS URUGUAYAS DEL ESTE (Invertebrados)
Por L. P. Barattini y E. H. Ureta. - 195 págs. ..... „ 15.00

TRASLACION DE LA TIERRA
Por el Ing. Héctor Fernández Guido. 28 págs. ..... „ 1.00

TRANSPORTE COLECTIVO URBANO DE MONTEVIDEO
Recorridos y Horarios ..... „ 1.00

POSTALES FOTOGRAFICAS
Con vistas de Montevideo, c/u. ..... „ 0.50

1964 - 1989: Ingeniería

Los medios de comunicación en los próximos 25 años

por Primo Roda

● Es bien sabido, pero no está demás repasarlo, que las aglomeraciones urbanas se han ido especializando. Hace ya muchos años el artesano cumplía su trabajo en su propia casa y sus necesidades de trasladarse eran muy reducidas; la era industrial, la producción en masa para abaratar los costos modificó el régimen de vida de los trabajadores: la vivienda, el hogar se separó de la fábrica o lugar de trabajo y la distancia se hizo cada vez mayor a medida que crecía la ciudad. Pero no sólo de pan vive el hombre; para instruirse, para esparcimiento, otros lugares se extendieron separados físicamente de la vivienda o del lugar del trabajo. Así se resumen los componentes fundamentales del urbanismo:

—Habitar
—Trabajar
—Cultivar el cuerpo y el espíritu
—Circular

Y para desarrollar el tema que nos hemos propuesto, es evidente que deberemos referirnos especialmente a Montevideo, que por su extensión y población es la única en el Uruguay que nos crea serias dificultades.

NUESTRA Capital creció como muchas ciudades en el mundo, sin un Plan Regulador que previera las posibles ubicaciones de las viviendas, de los comercios, industrias o lugares de trabajo, de los lugares de esparcimiento o cultura. Tampoco contó con un Plan Director que fuera encauzando las tendencias naturales de los habitantes.

Hace 25 años que se creó la Dirección del Plan Regulador; hace algún tiempo funcionó una Comisión del Plan Director, pero aún no sedimentaron suficientemente estos conceptos y no han recibido el apoyo que les correspondía. Existieron de nombre pero no de hecho.

No está demás dar un vistazo a la ciudad en la actualidad. Muchas veces hemos comparado nuestra planta urbana con un embudo. En el pico del mismo se ubica el Centro compuesto por la Ciudad Vieja (Zona Bancaria y Puerto) y la Zona Comercial que se desarrolla a lo largo de la Avda. 18 de Julio entre Plaza Independencia y Universidad. En el Centro están también los edificios más importantes de la Administración Nacional y Municipal, algunos Entes Autónomos así como Cines, Teatros, Confiterías.

Otros núcleos comerciales importantes son La Unión, Gral. Flores entre la Estación de AMDET y Garibaldi, Belvedere.

Zonas residenciales envuelven el Centro y los núcleos citados y, además, se destacan en especial Pocitos, Malvín, Carrasco, que siguen la tendencia hacia el Este. Además las viviendas están diseminadas como una mancha de aceite que se extiende por el Departamento de Montevideo. Ultimamente se está invadiendo Canelones y San José.

Otras zonas importantes son las fabriles que se destacan con caracteres propios en el Cerro (frigoríficos), Maroñas (Industrias textiles), Bella Vista (Barracas y Depósitos).

Vale decir que tres componentes del urbanismo: Habitar, Trabajar, Cultivar el espíritu tienen localizaciones bastante definidas y sobre la superficie total hay una red de calles que permite la comunicación de las tres anteriores, es decir, la cuarta función: Circular.

Y OS que recordamos a Montevideo de hace 40 ó 20 años, sabemos bien que nuestra ciudad crece vertiginosamente.

Nos impresionó en este aspecto la observación de un aviador, actualmente retirado, porque notó que la enorme pavimentación de calles realizada en la década del 20, prácticamente en el campo, se fue rellenando de viviendas en forma tal que dudaba de la exactitud del último censo: a ojo de buen cubero, nos decía, la población de Montevideo, que en 1942 era de 745.000 debe ser mucho más de los 1'200.000 del último censo 1963.

El hecho real es que la ciudad crece, crece mucho, pero la red de calles que debe servir para circular no ha variado absolutamente nada en las zonas céntricas, que es donde la gran densidad de viviendas, edificios comerciales y administrativos provocan una gran atracción de ciudadanos y por lo tanto de los vehículos que los transportan.

Algunos números que confirman

UN famoso Ingeniero de Tránsito alemán: Max E. Feuchtinger, nos decía: "si se deja hablar a los números se acaban las discusiones vanas". Utilicemos pues los números para que no se discuta este concepto.

1º) La Ciudad Vieja con 125 hectáreas y 54 kms. de calles no alimenta su red viaria desde hace muchos años. Tiene capacidad para que estacionen unos 6.500 automóviles, pero a ciertas horas se ocupan con estos máximos:

1942	1.500
1943	2.300
1955	4.000
1956	4.600
1960	4.800

Actualmente debemos pasar los 5.000 y nos acercamos a la saturación.

Se dice que hay que construir garajes para estaciones fuera de la vía pública, pero ¿quién los paga?, ¿toda la población de Montevideo, aun la que no tiene automóvil? Si lo paga el automovilista el alquiler del lugar deberá ser bastante mayor de $ 3.00 la hora para financiar terreno y construcción.

2º) En 1944 había unos 25.000 automotores (1 cada 30 habitantes) y en 1955 llegamos a 64.000 (1 cada 15 habitantes). Esta crisis económica de los últimos años ha reducido este crecimiento, pero en 1964 podemos estimar que pasamos los 70.000.

El crecimiento sigue; recordemos que en EE. UU. hay un auto cada 2 habitantes, que en Europa es corriente que las ciudades lleguen a un auto cada 5 habitantes y prevén llegar a 1 auto cada 3 habitantes.

¿Qué porvenir nos espera? ¿Podríamos afirmar que en Montevideo sólo llegaremos a 1 auto cada 10 habitantes? Si así fuera, también sería grave porque en pocos años el aumento de población haría duplicar la cantidad de vehículos que tendrían que circular por las mismas calles.

3º) El transporte colectivo de pasajeros también nos da una noción exacta de cómo crece nuestra ciudad. En 1935 se transportaron 220 millones de pasajeros en el año.

En 1960 (25 años después) se transportaron más del doble: 510 millones. En estos últimos años descendió esta cifra por las notorias dificultades económicas, pero es lógico suponer que esta crisis pasará, como pasaron otras, y forzosamente debemos prepararnos para incrementos futuros.

En resumen:

QUE nuestra ciudad seguirá creciendo y que ello agravará las actuales dificultades en la circulación.

—Que el crecimiento de la necesidad de trasladarse hace que cada habitante trate de utilizar el medio que mejor se adapta a sus necesidades y posibilidades económicas.

—Que por esta causa, bicicletas, motocicletas, automóviles y ómnibus, junto con otros vehículos comerciales (camionetas, camiones) invaden las insuficientes calles que disponemos.

—Que el crecimiento del tránsito urbano en los años que pasaron podía desarrollarse con pocas dificultades porque la capacidad de las calles estaba lejos de la saturación.

—Que el crecimiento del tránsito en el futuro provocará continuos congestionamientos porque se alcanzará la saturación en la capacidad de ciertos cruces y calles.

—Que estos congestionamientos reducirán la velocidad media de circulación por las dificultades físicas *que se le oponen y ello afectará la economía de la ciudad.*

—En particular, se encarecerá más el transporte colectivo, que es el que utiliza más del 70% de la población.

Evidentemente el panorama no es halagador y si sirve de consuelo podemos agregar que todas las ciudades del mundo moderno y especialmente las del occidental han pasado, pasan o pasarán por iguales dificultades.

Y basta de lamentaciones; lo escrito tiene por finalidad ubicar al lector en el problema, darle una idea más clara de lo que todo ciudadano de Montevideo intuye en mayor o menor grado.

Pero lo fundamental es orientar soluciones, que presentarán dificultades más o menos importantes pero que deben tender a mejorar la circulación en general o, como nos decía el Director de MARCHA al sugerir el desarrollo de este tema: "Quisiéramos que el artículo (sobre medios de comunicación) se refiriera al Uruguay futuro, al Uruguay que será y al Uruguay que *deseamos* luego de cumplidos otros 25 años."

Soluciones posibles

TRATEMOS de hallar la mejor solución para las dificultades que presenta el traslado de los ciudadanos en la planta urbana; pero pongamos los pies sobre el suelo y no nos ilusionemos con fantasías.

Ocupémonos pues de la circulación del hombre en las ciudades.

Si bien le es posible desplazarse a pie, excepto en casos muy especiales, ello no constituye hasta el presente motivo de gran estudio, pues no ocasiona situaciones complejas ni peligrosas. Es en cambio la circulación utilizando vehículos, la que ha traído a las ciudades los diversos y complejos problemas derivados del tránsito.

Las ciudades crecieron y se desarrollaron sin que se previera el alcance tremendo que tendría la utilización de vehículos en el transporte de personas.

En lo que a circulación vehicular se refiere, desde el comienzo, en las ciudades, se dejó hacer y las soluciones fueron adaptando medidas paliativas a medida que los problemas iban creciendo.

Es sabido que en las ciudades el primer vehículo de transporte fue individual apareciendo el colectivo con alguna posterioridad.

Surgieron así las primeras líneas de transporte colectivo por iniciativa privada y sus recorridos fueron prácticamente elegidos por los propios permisarios casi sin ninguna limitación.

Al incrementarse la necesidad de trasladarse, se enfrentaron los dos sistemas de transporte de personas: el individual o particular y el colectivo o público.

Como la circulación, sea del tipo que sea, debe cefiirse a dos premisas que son: seguridad y agilidad, comienza a verse el interés público en que todo eso se logre en beneficio de todos los habitantes de la ciudad.

Es evidente que los vehículos forman parte fundamental del tránsito; desde que se fabricaron los *primeros hasta el presente*, la evolución ha sido incesante, habiéndose llegado a niveles técnicos que superan largamente las discretas posibilidades de nuestras ciudades.

No sólo las han superado en calidad, sobrepasando la aptitud física de las calles, su diseño, su visibilidad, con potencias de máquinas que pueden desarrollar grandes velocidades, sino que las han debordado en cantidad, es decir, superando el número de vehículos que una calle puede soportar.

Concepto fundamental

Y aquí entramos en un concepto nuevo, moderno, que es la clave de la solución: es necesario tener en cuenta la capacidad de una calle o sea la cantidad de vehículos que pueden circular por ella en a unidad de tiempo.

Mientras una calle va admitiendo vehículos en circulación, los problemas se solucionan si no se llega a la saturación. Es decir, que el habitante de la ciudad puede ir cumpliendo acceptablemente esa importante función que es la de circular.

Pero llega un momento, y es la zona céntrica de casi todas las ciudades ha llegado a ese punto, que las calles se saturan de vehículos o sea que se ha colmado su capacidad.

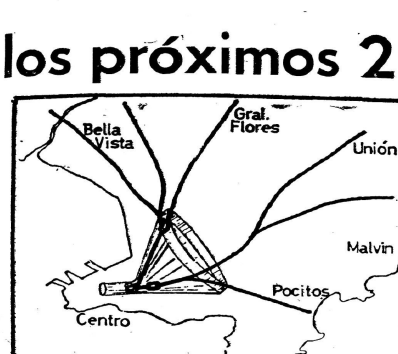
Es entonces el instante en que a piensan soluciones, las que pueden ser de distintos tipos.

Medidas que se ensayaron

HASTA hace pocos años, ellas consistían en aceptar como una realidad la gran cantidad de vehículos, procurándose en consecuencia lograr que circularan mayor cantidad de ellos.

Así surgieron las prohibiciones a estacionar, los ensanches de calles, trazados de nuevas avenidas rápidas (autopistas) de carácter urbano.

Es decir, que se trataba de hacer más y más espacio a los vehículos sin entrar a analizar el movimiento que para el movimiento



El Centro, para vivir atrae tránsito que sólo puede alcanzarlo "entrando en el embudo". Esta razón hace que Montevideo y las ciudades costeras presenten mayores dificultades para resolver sus problemas circulatorios

la población eso significaba, ni las deformaciones que a la ciudad podrían irle provocando.

Magníficas rutas atravesaron de lado a lado el tejido urbano; estas soluciones son contagiosas y se proponen en todas partes, sin comprender que no es al tránsito que hay que atacar, sino a sus causas.

No se comprende que el tránsito atrae más tránsito, que sacar los últimos árboles y utilizar los últimos espacios libres para estacionar vehículos no es siquiera un paliativo: es una invitación a que la circulación aumente aún más y al mismo tiempo es la destrucción de los últimos vestigios de contacto con la naturaleza, es decir, esas imponderables que hacen la vida del hombre soportable en las ciudades.

El automóvil va en camino de matar definitivamente nuestras ciudades actuales y ello obliga a pensar seriamente en organizarlas en otra forma.

Hemos llegado así al fondo del drama del urbanismo. Reorganizar las ciudades significa orientar o limitar su crecimiento en sentido opuesto a la especulación de sus habitantes. Se choca pues con intereses muy difíciles, a veces, de dominar.

El paso de los años ha venido demostrando que esas soluciones no son integrales, no van al fondo del problema, ya que esos nuevos espacios para circular vuelven a verse saturados por el constante crecimiento en el número de vehículos. Es aquello que mencionáramos de que el tránsito genera más tránsito en una cadena sin fin.

Medidas más racionales

EN estos últimos tiempos, luego del fracaso de las soluciones que se intentaron para facilitar el movimiento de todos los vehículos que fueran apareciendo, se analizaron mejor los hechos y se pudo entender mejor el problema.

Lo que es motivo fundamental para el hombre es circular, pero circular él, desplazarse él, y no el vehículo que lo lleva.

Volvemos a repetir: lo fundamental es mover gente y no sus vehículos.

—Si racionalizando el transporte, consecuencia inmediata de la necesidad básica de circular de los habitantes de las ciudades, se logra mayor movimiento en menos tiempo, está claro que es la propia economía de la ciudad que se ve directamente influida por aquella racionalización.

—Son, pues, nuevas razones éstas, que se agregan a las de facilitar la actividad del hombre, y son razones que a la postre se traducen en economía de dinero para la población.

—Hemos utilizado de exprofeso con énfasis el término racionalización para el buen transporte, ya que no queremos que se interprete que si en ómnibus se transporta más gente que en automóvil, se eliminen éstos y dejemos sólo aquéllos.

—En general, en una ciudad deben mantenerse todos los medios de transporte, pues todos tienen su campo de acción. Lo que debe hacerse es balancear a medida que las necesidades lo exigen, cuáles son los intereses mayoritarios de la población a los efectos de intervenir propiciando los medios de transporte más racionales.

—Si esto ocurre, surge como lógico, determinar la manera de que se logre un equilibrio entre éstas, llamémosle, fuerzas, ya que no se justifica un desarrollo exuberante de una zona de la ciudad, que luego se vea inhibida de vivir, en el amplio sentido de la palabra, porque una de las funciones fundamentales, la circulación, no puede estar a tono por la falta de capacidad de la vía pública, aunque ésta se utilizara al máximo de rendimiento.

—Aparece entonces clara, la necesidad de fijar, en las ciudades, normas surgidas de una experiencia debidamente aprovechada, que limiten racionalmente las acumulaciones, sea de personas o sea de funciones o servicios.

—Limitando adecuadamente la utilización del espacio, de acuerdo a normas generales y a aspectos particulares, se limitará la potencia generadora de circulación, o de tránsito, de cada zona de la ciudad, de acuerdo con sus posibilidades físicas.

Por la vía de las reglamentaciones municipales, puede llegarse a localizar la población en zonas convenientes, de modo de reducir al mínimo los traslados que provoca la circulación excesiva. Atacaríamos así las causas del tránsito y la dificultad reside en tener poderes para realizar este plan, especialmente en lo que tiene relación con el control del valor de la tierra.

Ordenado este fundamental aspecto del urbanismo, corresponde ahora concretar lo que debe hacerse en materia de circulación:

1º Facilitar en lo posible el tránsito vehicular pero sin olvidar que el transporte colectivo siempre debe tener preferencia.

2º Mejorar al máximo el transporte colectivo y llegar a la coordinación de los servicios ofrecidos.

Ajustamos mejor estos conceptos analizando por su orden, el transporte colectivo y el transporte individual.

Necesidad de resolver el transporte colectivo.

—Como medida inmediata se hace imprescindible la modernización de la flota existente y la redistribución de las líneas actuales de transporte colectivo en la planta urbana, especialmente en el pico del embudo (Centro). Es notorio que no hay una red racional que cubra las respectivas necesidades de todas las zonas de Montevideo.

—Además la política de tarifas es otro punto que debe ser prolijamente analizado y actualizado. Es incuestionable fijar un criterio al respecto para luego actuar en consecuencia y no ir injertando ajustes en las tarifas que a la postre significa un caos y una falta total de unidad.

—La base debe estar, a nuestro criterio, en un régimen tarifario proporcionado a la distancia viajada en el transporte colectivo. Este régimen existió originariamente en Montevideo y luego fue paulatinamente desvirtuado.

Entendemos que se deben fomentar los viajes cortos, lo que es compatible con la aptitud de mayor densidad de población, que aún tiene nuestra ciudad.

—Con la unidad de más largo alcance se debe ir a una paulatina, fuerte y estable localización de la red principal de líneas en la planta urbana, tendiendo a **troncales de gran capacidad que reciban a otras menores que las alimentarán.**

—En los extremos de esas troncales funcionarían combinaciones con vehículos menores en la periferia, hacia la zona suburbana.

—Montevideo, ya cuenta con un estudio profundo y detallado de líneas troncales de gran capacidad.

Ahora bien, si se realizara de inmediato la redistribución de líneas de transporte colectivo, ¿sería suficiente?

Un rotundo NO es la contestación que damos y conviene meditar la razón. A corto plazo los congestionamientos de tránsito en el pico del embudo aumentarán a causa del continuo incremento en el número de automotores, la velocidad media de circulación disminuirá y alcanzará la misma a pasos que la ciudad sufrirá en su economía y se necesitarán más ómnibus para transportar la misma cantidad de gente si la velocidad se reduce.

La Ingeniería del Tránsito continuará con sus antipáticos paliativos de prohibir el estacionamiento, pero el proceso continuará.

En otras palabras, las dificultades en la circulación provocarán el alejamiento de muchos clientes del Centro; se seguirá el mismo camino que la Ciudad Vieja, que se está muriendo. Caerán los valores inmobiliarios por asfixia de la circulación que repercutirá en el comercio y el traslado del Centro se fomentará iniciándose otro proceso similar en los años venideros.

Pero imitemos a la naturaleza que es sabia; dos ejemplos nos enseñarán el camino a seguir:

Del corazón humano parte la sangre que circula por las arterias para alimentar las distintas partes del organismo. Si cada zona tuviera su arteria particular desde el corazón, posiblemente la superficie de éste no alcanzaría para dar cabida a todas las arterias.

Esta dificultad es salvada con la aorta que es una arteria de gran capacidad y a medida que se acerca a la zona correspondiente, un ramal, es decir, una arteria de menor diámetro, acerca la sangre.

El otro ejemplo es el desagüe de una cuenca, por ej. la del Amazonas. Cada región del Brasil concentra las aguas de lluvia en arroyos y ríos que alimentan el Río Amazonas; éste transporta gran caudal hasta el Océano. Aquí también la naturaleza resuelve el problema del transporte con un cauce de gran capacidad alimentado por otros más pequeños en vez de multiplicar el número de ríos con caudales chicos.

La similitud con el transporte colectivo es evidente hasta en los términos que se emplean y la solución técnica y racional consiste en utilizar los poderosos sistemas de transporte en masa de pasajeros, a gran velocidad, en vez de multiplicar indefinidamente el número de unidades de ómnibus.

Así lo entendió también la Mesa Redonda convocada por la Asociación de Ingeniería del Uruguay cuando expresa que ..."considera oportuno la instalación de transportes subterráneos de pasajeros, puesto que el tránsito superficial en el núcleo central de la ciudad, presenta ya y más aún se presentará en el futuro, dificultades casi insalvables para el traslado masivo de sus habitantes".

Necesidad de resolver el problema de circulación individual.

—La circulación en general es la función principal de la vida pública.

Con ello queremos decir que de las dos funciones que en general cumple ésta, circular y estacionamiento, será menester favorecer netamente a la primera. La medida que ella trae es prohibir el estacionamiento en las vías principales. Ello no sólo favorecerá al transporte individual sino también al colectivo, pues se aumenta la capacidad de las calles y se mejora su fluidez.

Pero el problema fundamental es controlar el excesivo número de vehículos particulares que ingresan al Centro y saturan sus calles. En algunas ciudades se ponen medidas drásticas o sea la prohibición absoluta de entrar en ciertas áreas.

En cambio, estimamos más racional que se limite indirectamente controlando los lugares para estacionar y el tiempo de detención. En esta forma se logrará un equilibrio sin caer en el exceso de las prohibiciones totales.

Para terminar:

EL desarrollo de este tema nos sugiere; muchos ejemplos aclaratorios de los conceptos que aquí vertimos tenemos que dejarlos en el tintero porque creemos que estamos cansando al lector abusando del *espacio que nos dispensan.*

Solamente nos mueve el afán de contribuir con nuestro granito de arena a modelar mejor nuestra ciudad, a la que todos los uruguayos del futuro, al Uruguay que deseamos luego de cumplidos otros veinticinco años.

Las futuras autoridades nacionales y municipales tendrán que afrontar tiempos difíciles; para ellos será muy dura la batalla, de ahí que estimemos oportuno recordar las siguientes palabras del Presidente John F. Kennedy que pueden adaptarse a todos los que tienen responsabilidad de gobierno.

"En la difícil década del 60 el Presidente debe internarse en lo más encarnizado de la batalla, actuar apasionadamente por el destino del pueblo que guía y estar dispuesto a servirlo, aun a riesgo de disgustarlo momentáneamente".

1954-1989: Arquitectura y Artes Plásticas

por Leopoldo Carlos Artucio

EL FIN DE UNA BARRERA

Para ensayar las profecías a que aspira el título que se nos ha sugerido conviene ver la producción artística conectada con el ámbito histórico que la condiciona y le da sentido y del que no es legítimo desprenderla sin riesgo de incurrir en una especie de peligrosa antiespesia esteticista.

Se habla mucho de la crisis del arte en nuestro tiempo y frecuentemente se la encara como si el arte estuviera dotado de vida propia e independiente. Pero la crisis artística de nuestro tiempo no es una crisis singular y aislada sino la manifestación elocuente y a veces dramática de un mundo en crisis.

Las polémicas habituales sobre tendencias en la expresión plástica no constituyen otra cosa que meros ejercicios intelectuales si no abarcan sectores más amplios de la vida histórica contemporánea para puisarla y analizarla, conduciendo el estudio hacia aquellas zonas en las cuales, presumiblemente, arraiga la creación artística.

El estado de cosas producido por la crisis de nuestra época, no es en el Uruguay muy diferente del que predomina en otros países de similar desarrollo y aún en aquellos de evidente nivel superior en el campo cultural o económico. El arte está actuando en estos años como un fino detector de una situación histórica profundamente conflictual.

No es preciso que enfoquemos el arte en un determinado país del mundo occidental para tomarlo como ejemplo de la crisis. Ni siquiera vale la pena preocuparse por hurgar demasiado en el mundo socialista o en el llamado tercer mundo. Por todos lados encontraremos sus rasgos dominantes de enfrentamiento, polémica e incomprensión. En todas partes hallaremos soluciones locales al problema de la expresión plástica, entroncadas más o menos claramente con algunas grandes corrientes mundiales. Importa menos lo que acá o allá está ocurriendo que lo que sucede por el ámbito todo del planeta. De una visión a vuelo de pájaro se podrán deducir conclusiones más claras con respecto a los problemas artísticos de nuestro tiempo, que de una visión contenida y limitada. Lo que sucede aquí, en el Uruguay, anda también haciendo a miles de kilómetros de distancia, salvo tonos locales y particularidades que no desvirtúan la similitud substancial.

Para muchos autores, esta crisis del siglo XX es sólo un momento más en la permanente crisis de la historia. Para otros, se trata en este caso de la crisis por excelencia, la más grande que haya ocurrido nunca. Y todavía para algunos es una crisis más. De todos modos, la sentimos, la sufrimos, nos acosa, se nos habla de ella.

¿Se trata de una crisis económica? ¿Se trata de otra especie de crisis? Cada mundo de vida puede ser definido, cada posición sustentada. Lo más grave es que, cualquiera sea la raíz o el fondo originario de la situación, lo que vivimos es la crisis del hombre mismo, acosado e destituido por novedades cuyo fin y sentido no alcanza a aprehender; que asiste indefenso a un permanente estado de inquietud en torno; que se siente rodeado de lo incomprensible; que encuentra en su mundo nuevas y temibles dimensiones sin norte claro ni límite preciso, y sin que, en última instancia, alcance a vislumbrar la parte de felicidad o bienestar que le pertenecerá. Son muchos los que hoy se sienten indefensos, acuciados y sin salida directas y acaban refugiándose en actitudes de evasión hacia objetivos brumosos pero que tienen la virtud de alejar de las situaciones presentes.*[1]

El hombre común se siente en un mundo que se le dice y repite que es suyo y del cual no puede disponer; se sabe manipulado por entidades poderosas y abstractas, verdaderos castillos kafkianos; intuye que no es el fin de nada, aunque se le asegure día a día que sí y acaba sumido en la desorientación y el desengaño repetido. En ese hombre común y aún en niveles humanos más altos está instalado lo peor de la crisis contemporánea y hasta cabría decir que él mismo es la crisis.

—★—

El arte no es un termómetro que acuse si aquí o a 100 kilómetros una situación político-económica se deshace o se recompone, se tonifica o se anemia. Es apenas un índice general de cierta época en cierta zona, que desplaza frecuentemente sus datos, en tiempos y espacios y por tanto requiere interpretaciones sutiles y poco dogmáticas.

El panorama artístico que ofrece hoy el Uruguay no podría ser muy diferente del que impera en otros sectores del mundo. Las comunicaciones nuevas van haciendo cada día menos nítidos los contornos regionales. Sólo el tono negativo o amargo que domina en ciertos círculos intelectuales puede referirse tan frecuentemente a la crisis de "nuestro" arte sin establecer la imprescindible conexión con el fenómeno general

Lo que está en crisis es, pues, el arte de nuestro tiempo y no nuestro arte.

Aquí, en el Uruguay, el arte plástico tiene puntos muy altos; auténticas cimas, como tiene, igual que en otros territorios, niveles muy bajos. La brújula artística vibra en medio a la desorientación ambiente. No hay sosiego en la expresión, porque no hay sosiego en el espíritu. El azoramiento del hombre-artista frente al mundo se traduce en sus productos, aunque a veces él mismo no lo crea. Y eso ocurre por todas partes con más o menos dramática intensidad.

En Montevideo hay verdadero interés por el arte en algunos sectores sociales tan amplios como en otras latitudes. Hay también indiferencia, como en París o en Nueva York, donde existen este año unos 500 locales para exponer arte, tan poco frecuentados por el público general como los montevideanos. Aquí hay exposiciones - ventas, comercios de arte y ferias. No todos han tenido la misma acogida, porque tampoco han enfrentado con la misma decisión el problema de llegar al visitante que se acerca con inseguridad y reconocimientos. Hay también salones, premios, becas y concursos. La crítica es afanosa y frecuente, y en muchos casos de alto nivel.

Lo dicho configura una situación que no da para lamentaciones si no se practican como resultado de apetencias excesivas. Pero, con todo, el arte no está sitiado en el público; no le llega directamente; no le parece una experiencia necesaria. El hombre de la calle, visitante de exposiciones y ferias, no se detiene en ellas y no hay mucha razón para que lo haga. Tampoco lo hace en medios más desarrollados culturalmente. Es que el arte no es para ser visitado. Exige actitudes diferentes; exige de este hombre nuestro del siglo XX no puede promover, por ahora. Para el hombre sencillo el arte es cosa de Museos o de ricos compradores; lo siente segregado de su vida, como algo extraño y alejado. Muchos siglos de separación entre arte y público han traído esto. Una manipulación del arte demasiado vinculada a criterios económicos ha acentuado el proceso últimamente, con el alza de los niveles de vida y la aparición de un posible cliente más extensa. Ya volveremos más adelante sobre el tema.

Arte y arquitectura, y esta última en cuanto arte y en cuanto objeto de uso práctico, están aquí en su nivel; en el que les corresponde en el cuadro mundial. Son lo que pueden ser; acaso lo que tienen que ser. No vale la pena flagelarse de palabras ni negarse en los hechos. Más práctico y aconsejable sería insertarse en las grandes corrientes de la política mundial e incorporarse al pensamiento social más conducente hacia fines de auténtica transformación estructural. Si no se vive alerta a lo que ahora mismo está ocurriendo en el amplio panorama del mundo, se corre el riesgo de ahogarse en la pequeñez y de vivir como ahora estilamos, rezongando y llorando a propósito de nuestros defectos y nuestras deficiencias, de lo caótico de nuestro arte y de lo escaso de nuestros planes de viviendas, sin comprender la relación ineludible que nos sitúa en los fenómenos generales.

—★—

En el arte ni la arquitectura ocupan en el siglo XX el lugar que les corresponde en la vida. Se les ha segregado del contacto íntimo con el hombre común. Si la experiencia artística, como ya se dijo antes, ha llegado a ser algo extraño y lejano, la experiencia de la buena arquitectura, en cuanto objeto práctico es muy esporádica para algunos sectores populares y casi siempre ajena para otros. Aún en su carácter de objeto artístico la arquitectura resulta lejana e incomprensible para las gentes sencillas. No es del pueblo. El pueblo la mira, pero con una obscura conciencia de que se trata de algo en lo que no le corresponde inmiscuirse. La tiene cerca, pero la ve como desde lejos.

Todos los esfuerzos que se vienen haciendo en nuestro país por acercar el arte a las masas no ha tenido ni más ni menos positivos que los que se vieron en otros países. La cosa no anda y eso porque no puede andar. Con premios, Museos o Exposiciones no se logrará jamás, ni aquí ni en ninguna parte, romper el contacto entre arte y público. Son todos esfuerzos necesarios, encomiables y frecuentemente generosos; pero el camino no es ese.

En el Uruguay de hoy ocurre como en otros lados, que el arte ya no tiene función de la vida cotidiana. Desde que la obra de arte se transformó en objeto de apropiación privada, en valor económico y en ingrediente del capitalismo en desarrollo, se fue acentuando la separación física. Psicológicamente, el hombre común sepezó a verla como situada en otro mundo, inaccesible. La apertura de los Museos al público no logró otro efecto que el de satisfacer la curiosidad de las grandes multitudes que a principios del siglo XIX recorrieron sus salas, más para ver aquellas cosas que habían permanecido en el seno de la nobleza, que para entrar en algo que se les había substraído desde siglos antes. Con la difusión de la cultura y los viajes, el interés por los Museos creció; pero no podría afirmarse que el público se acerque a ellos en la actitud de quien cumple una experiencia habitual y profunda. Se habla más corrientemente del arte; pero no se le siente como necesidad primaria y cotidiana.

El público de hoy, perdida la vieja experiencia de andar a toda hora entre las obras de arte, como pudo haber ocurrido cuando las catedrales eran arte y recinto del arte, en las ciudades medievales, se refugia, para su innato sentido de lo estético, en formas vulgares de producción artística capaces de despertar cierto mínimo estímulo de la vida afectiva, insuficiente para enriquecer de veras la personalidad.

Restablecer el contacto del arte con el pueblo; hacer de la experiencia artística algo frecuente, permanente y directo, es la tarea que se nos impone, y que nosotros tenemos la obligación de emprender en el Uruguay, mientras otros la emprendan en otras partes. Se puede discrepar en cuanto a los medios a emplear, y acaso eso permita más variadas experiencias.

Para el pueblo, el artista suele parecer casi un ente incomprensible. Su oficio le es radicalmente extraño. No lo ha visto practicar; no lo ha practicado nunca. Si algo sabe de todo eso será seguramente por la vía de la información que recibe esporádica y superficialmente. Nunca ha visto a un artista luchar contra la materia, no a ha visto derrotado o vencedor. Obviamente, carece de toda experiencia creadora. En esas condiciones, el arte le viene desde otro mundo. Lo recibe desde algún lado y suele declarar que no comprende. Ignora que el comprender es lo de menos, y lo de más la aprehensión total, la reacción, la vivencia aún confusa.

—★—

Para atacar la barrera que se interpone entre el arte y el pueblo un camino corto sería orientar al hombre receptivo que va desarrollándose en nuestras sociedades actuales, hacia formas de actividad creadora, cualesquiera sean, desde los primeros grados de la enseñanza hasta la vejez, y principalmente en esta última y difícil etapa de la vida.

El taller de artes plásticas y manualidades que acaba de crear Enseñanza Secundaria se inserta de modo directo y positivo en esta problemática y aporta una primera solución, demasiado lenta, es el tiempo, pero muy eficaz si con otras medidas, en el ámbito de la vida de barrio, pudiera prolongarse a lo largo de los años. Surgirían, sin duda, enfoques hoy insospechables frente al arte. Quien ha luchado contra una materia ha adelantado camino en el sentido de comprender a quienes tratan de esa lucha prender a quienes tratan de esa lucha prender a quienes tratan aquí de "comprender" el grado del acercamiento; se trata apenas de sentirse más cerca.

La disciplina del oficio, que enriquece dora. Generalizándola, sin cursos ni profesores; sin horarios ni reglamentos excesivos; sin coacciones ni sanciones, se pueden acortar distancias entre creadores y consumidores de arte. La creadores y consumidores de arte. La experiencia inmediata y directa contiene las mejores posibilidades. Enseñar el uso de un instrumental, dar el lugar adecuado para ejercitarse, crear contagios y tensiones, puede ser un modo de acción posible de inmediato. La experiencia dirá otros caminos para más adelante.

El problema planteado existe en todos lados. Los premios, los concursos, las adquisiciones oficiales han sido hasta ahora los únicos recursos empleados y han fracasado, en lo substancial. Acaso se formaron más artistas. Tal vez se ha obtenido que más hombres encuentren en el arte hasta posibilidades económicas; pero no se

FOTOGRAFIA DE ALFREDO TESTONI

ha avanzado mucho en el camino de hacer del arte una actividad normal, natural y frecuente. Eso es lo que importa, para la salvación del hombre mismo, descontado que la experiencia estética no es lo superfluo, y aún para el mayor vigor del arte profesional, por el crecimiento de un público interesado y competente.

Estos desordenados planteos nos permitirán enderezar nuestro tema hacia la posible situación en el Uruguay futuro. Aunque pudiera entenderse que se entra entonces en el terreno de la profesía, no es tan así, por cuanto la Historia también tiene sus leyes y el atisbar hacia lo venidero es menos adivinación que buena lógica.

Es indudable que nuestro mundo está entrando en una instancia de transformaciones básicas. Los signos son auspiciosos. Pese a todas las dudas, se puede intuir que ciertas coordenadas de la vida actual cambiarán radicalmente. Dado el sentido de nuestra evolución no es posible, por ejemplo, concebir para el futuro una arquitectura, objeto de comercio privado. No es tampoco razonable suponer que el valor económico siga privando en el arte por sobre el valor artístico.

El papel social que la arquitectura viene desempeñando en el mundo de los últimos 50 años se acrecienta constantemente. Todavía no se ha logrado sacarla del círculo de intereses privados sabe, naturalmente, en el territorio socialista.

La espaciosa vivienda privada de principios de siglo, que aquí tuvo caracteres singulares pero que fue un fenómeno general, dejó el paso, poco a poco, al auge de los apartamentos. Como consecuencia de una tónica social que ambicionaba altos niveles, lo superfluo se fue apoderando de la arquitectura doméstica que creció en los barrios mejores a la sombra de la ley de propiedad horizontal. Fue un desborde evidente. Nuestro pequeño mercado no pudo resistir a la industria de la construcción, inflada por un crédito fácil sin orientación social se desinfló casi de golpe, para descender a niveles peligrosamente bajos. Se la blanchará nuevamente en cuanto convenga a ciertos intereses y así seguirán por ahora las cosas, entre crecimientos y depresiones hasta que el juguete estalle.

La arquitectura, bien de subsistencia en una sociedad moderna, merece otro destino y seguramente lo tendrá en el Uruguay futuro. Sólo que en este tenemos los factores económicos son decisivos. Ya los son en la producción artística en general, pero con una incidencia más laxa. En la arquitectura, en cambio, son casi todo y por eso es más urgente pensarla en términos revolucionarios.

En cuanto arte nuestra arquitectura seguirá, seguramente, reflejando la crisis de nuestro tiempo y nuestro hombre, a través de una constante inquietud formal; de un permanente buscar y seguir adelante. En el campo técnico el pronóstico de lo que ocurrirá parece más seguro, porque en la técnica sí, el progreso es constante. Nuevas soluciones constructivas están ofreciendo un nuevo y ancho panorama de formas. Ya hay ejemplos ilustres, aunque el desborde sin control acecha.

La transformación conceptual de la arquitectura, e incluso su transformación formal, exigen un medio urbano diferente; mejor dicho, lo conformarán. Hay esfuerzos bien orientados técnicamente para poner fin a la ciudad sin límites de crecimiento y evolución. Un Plan Director Municipal, existente, pretende conducir a Montevideo hacia un destino mejor. La reestructuración de los barrios y la jerarquización de la vida en ellos, que parece ser en estos años una norma de las oficinas competentes, se lleva adelante con la pesadez que impone a todo nuestro sistema burocrático su propia estructura y la permanente, rociva y despreciable incidencia de la política pequeña.

La Unidad Vecinal del Buceo se arrastra pesadamente hacia el futuro no obstante que su terminación y habilitación significarían un ejemplo nuevo de lo que puede hacerse, como teoría general para la organización urbana.

Los barrios del I.N.V.E. son todavía pequeños, pero hay muchos aciertos y sobre todo un criterio técnico en evidente desarrollo. El Servicio Social ha hecho en ellos su obra y todo autoriza a pensar que la proseguirá.

El panorama se repite. Buenos planes de pequeña envergadura, generalmente obra individual. Desidia y cálculo en la conducción de la política de construcciones. En esa seguramente no se saldrá hasta que no ocurran fenómenos de fondo en el campo de la estructura económica del país.

En el ambiente nuevo que se puede augurar para nuestro Uruguay, dentro de la transformación universal el arte será cosa de mayor incidencia en las masas. En Montevideo o en Londres la ruptura entre el arte y el público es de profunda raíz económica, aunque parezca pura situación cultural. Por eso la recuperación del arte para el pueblo es también problema político en última instancia.

Restablecer en algo la capacidad creadora del hombre corriente es trabajar para el futuro iniciando una marcha lenta que apresurarán los acontecimientos transformadores más profundos.

La crisis del mundo actual es la crisis del hombre "que encuentra el presente intolerable y el futuro impensable", según palabras de H. Levy. El arte denuncia el desconcierto, y al abandonar la representación se traslada a un mundo que resulta el símbolo del azoramiento humano y al mismo tiempo inicia la búsqueda de caminos diferentes. La crisis está en el hombre, aunque esté también en las estructuras económicas, y acaso en gran parte por eso mismo.

Los problemas económicos y sociales del Uruguay de hoy lo instalan con nivel similar en los problemas del mundo del arte y en particular de América Latina. Su destino será pues, el mismo de su mundo. Y el destino de su arte, también.

Nuestros artistas son, en buena proporción, hombres comprometidos. Razón suficiente para considerar que se mantendrán alerta y sensibles a la problemática mayor de su tiempo, de la que en gran medida depende su arte.

No parece posible que en las próximas décadas cambien radicalmente las soluciones plásticas en vigencia. Nada autoriza a pensar en ello. El retorno a la figuración, que se ha dado persistentemente en estos tiempos, no es más que otro síntoma del estado de inquietud e insatisfacción que priva en los medios artísticos y sobre todo un signo de crisis substancial. No se hace arte figurativo porque se retorne a la fuente en busca de salud, sino porque no se puede permanecer en nada, ni estabilizarse, ni ahondar en un camino.

Seguramente, entre retornos más o menos espaciados, se persistirá esencialmente en la abstracción, que es el camino de la libertad y el del futuro. La invención libre de trabas significa la ruptura del viejo ritmo de las escuelas, con sus largas disciplinas, sus maestros aprendices y su espera de años, tan fuera de la nerviosa e impaciente sensibilidad de nuestro tiempo.

No parece probable que se reduzcan, en los próximos años, el número de tendencias en la plástica. La actual variedad es un signo de la crisis, pero es también la señal de una singular vitalidad de estos tiempos contemporáneos, que el Academismo y en menor grado el Impresionismo mantuvieron reprimida. Puede ser también y seguramente lo es, una manifestación deseable de lo individual descargado, en un mundo que marcha hacia formas necesarias de colectivismo. Como escape, como aporte a la comunicación y hasta como suprema libertad, es posible que en la medida en que la vida vaya conteniendo al hombre en moldes más disciplinados el arte vaya haciéndose cada vez más individual.

Una valiosa conquista y desarrollarse en el próximo futuro y que seguramente conducirá a resultados apreciables es la destrucción de aquella barrera que establecía una brutal separación entre los materiales nobles o dignos del arte, y otros que se consideraban innobles. La ruta que se abre por aquí hacia el porvenir es promisora. Toda la variedad del campo entrará en el arte, por esta puerta abierta. La incorporación a un complejo plástico de objetos separados de la vida por inútiles, que es acaso la manifestación más impresionante de este camino artístico es, simbólicamente, la lucha contra el tiempo, la definitiva victoria de la voluntad creadora frente a la vida que desgasta y destruye. A una función perdida, una nueva función en lo artístico, es decir, en alto nivel. Es un descubrimiento del artista, pero como también se entronca simbólicamnete con el hombre y su suerte, es presumible que la corriente que lo adopta como programa, no lo abandone antes de haber obtenido la plena madurez de sus frutos.

Otra barrera que se tambalea es la que separa en dos zonas bien diferenciables la producción artística: las obras de arte por un lado y por el otro los objetos de uso. Aquí en el Uruguay de hoy el viejo punto de vista está ya bien debilitado, acaso más

(Pasa a pág. siguiente)

1964 - 1989: *Arquitectura:*

VISION DEL URBANISMO

El más exacto conocimiento del fenómeno de la urbanización puede permitir a la técnica del urbanismo extender su acción en el área rural, asociándola así, al concepto municipalista nacional que reúne el campo y la ciudad.

Una política municipalista, sustentada en el descentralismo actual, podrá permitir la construcción —a largo plazo— de una estructura socio-económica nacional urbanísticamente ordenada.

CUANDO se habla de urbanismo se lo hace teniendo "in mente" los problemas de ciudades y pueblos, más aún a través de hechos concretos, en proyecto o ejecuciones de obras, tales como las aperturas o rectificaciones de calles o avenidas, la construcción de barrios, los arreglos acondicionamientos de espacios públicos, etc. y que en todo caso incluyen una idea bastante definida de forma urbana, que asocia de inmediato el pensamiento a la idea de arquitectura. No obstante ser ello exacto, tal idea resulta hoy, en extremo limitada, no sólo por la naturaleza de su contenido, sino también por la concepción de la idea de tiempo, que estas acciones involucran, desde que —en última instancia— si no se estiman inscribibles de inmediato en realidades, con un propósito de seguridad se les transforman en "previsiones", abonando así oportunamente, la tranquilidad y la confianza en el "porvenir" o "futuro" del medio que se habita.

Como esta asociación —lógica desde luego— entre "obra" y "tiempo", se maneja de muy distintas maneras, en tanto sea observada con determinada mentalidad o propósito consecuente para las metas que se deseen, entendemos conveniente introducir nuestro tema con algunas aclaraciones al respecto, y dentro de lo que nos permite el ámbito de nota periodística que usamos.

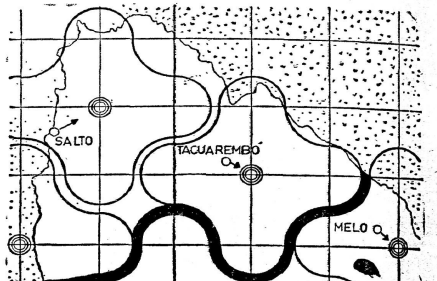
Cierto es que el Urbanismo es cosa de ciudades y pueblos, pero esa cosa es sólo una técnica o procedimiento, que como tal, —empírica o razonadamente— está ligada a una postura científica que la precede o antecede y que se le denomina "urbanística" o "urbanología".

Esta ciencia tiene a su vez su objetivo: el de conocer el fenómeno urbano, el que desarrollado en el tiempo, la conduce a aunar en sí, aspectos sociológicos, económicos y físicos; aspectos sociológicos, desde que la definición del fenómeno urbano, será el resultado de procesos concentrativos o dispersivos de población, o sea de urbanización o desurbanización; aspectos económicos, desde que el tiempo es el factor básico de la medición de necesidades y posibilidades en la que se sustenta esta rama científica; aspectos físicos, desde que los aspectos antes citados son totalmente observados a través de las distancias que relacionan o separan los acontecimientos y que limitan y hasta conforman los hechos, en el cuadro integral de una expresión geográfica.

De este modo creemos explicarnos el porque, en la ciencia sociológica se usan antitéticamente los términos de urbanización y ruralización, como expresiones de distintos, opuestos y relativos estados de densidad de población y las subsecuentes relaciones humanas; en la economía, la producción y el consumo hoy vistos en sus procesos de transformación y/o desarrollo; en la geografía, la descripción física de los hechos con sus cambios y variantes ambientales y de uso; en tanto el urbanismo como técnica no pudiendo dejar de reunir las concepciones expresadas, debe asociar sistemáticamente el hecho urbano al hecho rural, —borrando la antítesis de ciudad y campo— con una graduación de usos del territorio.

En la actualidad, esta última visión técnica del fenómeno urbano se traduce entonces en el concepto científico que concibe el área urbana como asiento o localización de servicios, con influencia en un territorio cuya medida pueda desbordar sus convencionales límites impuestos sólo por una necesidad y posibilidad administrativa y es así que entonces se hace posible también descubrir que ciudades y pueblos, no sólo son sedes de sus propios servicios, sino que constituyen centros de tales, para áreas más o menos extensas, que cuando tienen alto índice poblacional y reducido territorio concuerdan con unidades vecinales, distritos y sectores y en el caso contrario: localidades, zonas y regiones.

No obstante ser hoy este criterio universalmente reconocido, faltan aún etapas de investigación para fijar medidas a estas áreas, a los efectos de obtener por lo menos, alguna base precisa para analizar y programar las acciones; sin embargo no faltan ensayos, lo suficientemente exitosos como para poder caracterizar los problemas que hoy se nos presentan. Será pues con esta ayuda que nos aventuraremos a otear el "futuro urbanístico del Uruguay".



Superposición antieconómica de influencias regionales en los servicios de Salud Pública, observados por I.T.U. en 1954

El fin...

(Viene de pág. anterior)

que en muchos otros lados. Eso nos autoriza a suponer un fuerte avance en los próximos años. Un punto de vista tan estrecho sobrevivió sin embargo durante siglos porque anda en paralelo con los mismo criterios que hicieron del arte cosa de alto manejo económico. Vivimos una época de revisión general y una de los aspectos más sanos de nuestra crisis de fondo es la irreverencia juvenil contra tanta superstición como venía arrastrando los tiempos.

Los talleres artesanales que se fundan en todo el territorio nacional son el mejor signo de recuperación de la unidad en el mundo del arte y constituyen una eficaz prédica silenciosa.

Hay otros puntos claros en medio a las obscuridades que presenta el panorama enfocado, pero no cabría desarrollarlos aquí. La crisis de nuestro tiempo está presente en el arte, pero crisis, en rigor, no significa siempre y totalmente, desastre. En este caso crisis es desorientación, inquietud, angustia. En el terreno de la creación artística esos factores son incitantes. El hombre de este tiempo, enaltecido y deprimido, podrá hallar en el arte futuro, integrado en su vida normal, una salida más para aliviar sus tensiones interiores. En el Uruguay, como en todas partes, la historia tiene un rumbo calculable y seguramente lo cumplirá.

Urbanización actual en el país

EN primer término se observa, que la población nacional se distribuye actualmente en el territorio, acusando concentraciones (áreas urbanas) de tipos diversos las que podríamos llamar de primer orden, es decir las que radican los servicios públicos completos; habitacionales, de trabajo, salud pública, enseñanza, circulación; espaciadas regularmente con un módulo aproximado de 90 kilómetros, para luego redistribuirse gradualmente según órdenes menores observados a través de la categorización o falta de los mencionados servicios, también con modulaciones regulares de 45 y 15 kilómetros. Cuando "falla la regla", algún motivo circunstancial, generalmente la falta de circulaciones; o permanente, como una imposición geográfica o geo-política, como un río, una frontera, etc., la población que según aquélla, debiera existir, se sustituye por una "consatelación" o grupo de pueblos y/o poblados que se complementan en sus necesidades locales.

Esta observación parece no ser exclusiva del ruguay —pues también la podemos ver cumplida en otros países—, no obstante en el nuestro se ve más claramente por las dimensiones reducidas del territorio y la bastante regular conformación de sus fronteras.

Científicamente debe descartarse la casualidad para la explicación de tal fenómeno, ya que observaciones cumplidas al efecto en el país, tales medidas territoriales ofrecen íntima relación con la economía de los desplazamientos y esfuerzos humanos, físicos, financieros, funcionales, etc., al tiempo que áquellas se han utilizado exitosamente para explicar y diagnosticar desarrollos excesivos, limitados y normales de cada centro urbano, así como inadaptables estructuras edilicias creadas o proyectadas en ellos por sus pobladores y aún mismo por la autoridad.

Luego debese anotar sobre la estructura locacional descripta, dos aspectos ya influyentes en un diagnóstico y de singular importancia para el desarrollo económico nacional y el bienestar de la población y son ellos:

a) la integración modular de los servicios asentados sobre los mencionados centros urbanos y

b) las interferencias entre las influencias de éstos, en cada escala territorial.

Tanto en un aspecto como en otro, juegan preponderantemente la existencia de vialidad y la concordancia de las obras con las posibilidades de velocidad necesaria para la cobertura de las áreas que se sirven desde los centros urbanos o que sirven a éstos como abastecedoras de los mismos.

Es notoria la idea del macrocefalismo interviniendo, que debe ser admitida en tanto la capital se considere como centro económico-social de todo el país. Este hecho no será más que la acumulación de una influencia de Montevideo, más allá de lo admisible normalmente por los índices del desplazamiento económico, siendo ello lógico por cuánto de la aplicación de tales índices la influencia regional de Montevideo está limitada al área sur del Río Negro; aunque ella, se prolongue obligada y anti-económicamente hasta el confín norte del país, por la falta de un centro de características tales permitan llenar el "hueco" que la capital cubre.

Ya de esta observación podríase formar conciencia de que el Uruguay posee dos regiones económico-sociales, que no llegan a definirse por falta de vialidad y/o servicios regionales adecuados.

Del mismo modo se está en condiciones de extender la observación dentro de las escalas modulares menores y en estos casos, y a medida que la observación se aproxima a la escala local, un sinnúmero de zonas o áreas con influencia interferentes de servicios se van anotando.

Sin llegar a analizar tales situaciones, en la mayoría de los casos notorias de este tipo, —que ocurren frecuentemente en la proximidad de los centros grandes— se les considera como etapas o pasos en la transición de lo rural a lo urbano o simplemente como el escalón inicial de un proceso de urbanización, que se interpreta como desarrollo natural de comunidades. (1)

Ello es cierto, aunque tal proceso aparejé consecuentemente una gran inflación en el costo de servicios y que se revela fundamentalmente en los excesos presupuestales exigidos para su funcionamiento.

Oportunamente hemos señalado excesos de esta naturaleza en los servicios de Salud Pública, para los cuales hasta cuatro superposiciones zonales se han podido identificar en la zona sur del país, en tanto que en otras, como las centrales y fronterizas, sendos vacíos aclaran el grafismo de mapeado.

Posibilidades presentes y futuras

CONSIDERAMOS que los dos aspectos señalados, constituyen el talón de Aquiles, para la técnica urbanística nacional y hoy son los que básicamente orientan y dirigen sus mayores esfuerzos, aún a costa del descreimiento o la duda inoperante que se levanta como barrera ante el principio científico que los genera.

¿Será posible augurar un resultado a ello?

Seguramente que la respuesta debe comportar una medida —positiva o negativa— y un plazo.

En cuanto a lo primero, la respuesta implicaría ya, la formulación de un plan que al menos, permitiera canalizar o controlar de algún modo la situación, con vistas a ordenar y equilibrar el proceso natural de urbanización, para lo cual no podrá omitirse la consideración, de la orientación que el criterio político indujera en la materia, así como la correspondencia en el montaje de su mecanismo administrativo, puesto que todo plan ha de ser el motivo de ello. Desde un punto de vista global, diversas tentativas han sido hechas con variado resultado relativo ya que en la mayoría de los casos, o han quedado truncas o se han confundido lamentablemente en ellas los conceptos inherentes a la orientación de la acción con la acción misma, en insólitos e interesados apuros por abreviar los resultados.

En cuanto al plazo para la obtención de éstos, entrañará siempre una gran incógnita, mientras líneas de acción definidas no sean tendidas y por lo tanto fundamentadas en el punto anterior.

Es hoy corriente —en tal sentido— programar con limitación de metas a "corto y largo plazo". En el corto plazo, en general se incluyen programas que lógicamente pueden realizarse con las posibilidades existentes, sin tener en cuenta más que la brevedad de la acción y olvidando que el defecto que la provoca, de modo natural, es derivado del medio estructural en que se produce.

No hemos podido aún recoger nada concreto para "largo plazo". Más bien pareciera que tal criterio se utilizara para archivar las "ideas brillantes" y trascendentes, cual entierro de primera, para todo aquello que no responda —a juicio de algunos— a las perentorias exigencias o pretensiones del momento, y ello nos viene a la memoria, cuando recordamos luego las vividas realidades presentes, que no ha mucho tiempo se discutieron y desecharon o al menos aceptaron con innúmeras reservas.

Nuestro país, cree así vivir prácticamente y de realidades y resulta siempre utópico entonces todo aquello que con fácil y despreocupado juego dialéctico cabe siempre en el espíritu crítico de quien ve las cosas desde un punto de vista exclusivo, personal, y la mayoría de las veces, interesado.

Sin embargo, el panorama desolante que surge de estas ideas expuestas sólo a título de cita representativa de aconteceres más numerosos de la misma índole, sirve para aportarnos también la idea, que para tender una visión sobre el porvenir no debe olvidarse del apoyo, ese sí, realista, de una psicología nacional, que pese a la ciencia y a la técnica, se va modelando paulatinamente entre el yunque de la fatalidad, la adversidad, la pereza, el engaño, pero a la luz de la conciencia que aunque todavía con fulgores tibios nos anuncia la espera de una mejor suerte para la nación.

Y esto no debe ser interpretado como una mera aspiración de algo mejor, sin mayor fundamento que un toque sensiblero del espíritu, por cuanto en nuestras normas de convivencia nacional, aunque aún teórica y si se quiere imperfectamente, se ha ido recogiendo ese "clan" de la perseverancia.

área no servida
área servida por 1 hosp. regional
" " 2 " "
" " 3 " "
" " 4 " "
hospital regional
hospital nacional
límite de región sanitaria

Zonas y regiones modulares de influencia económico-social, observadas a través de los servicios asistenciales de Salud Pública en 1954

CLINICA MEDICA
Dr. GENIS

Psiquiatría - Psicoterapia
Internados y ambulatorios

Una Buena Asistencia
Para su Enfermo

Agraciada 3638 Teléf. 3.77.76

por Carlos Gómez Gavazzo

PARA DESPUES

Urbanismo y municipalismo

NO otra cosa hemos aprendido en nuestro ajetreo diario, de las posibilidades que se nos brinda por la tendencia descentralizante acusada en la evolución de la estructura nacional, particularmente y referente a nuestro tema, el muy nuestro concepto de lo municipal y el amplio principio autonómico que se le acuerda. Empecemos por decir —y casi terminaríamos con ello y a modo de síntesis— que el Urbanismo es materia de neto e indiscutible contenido municipal. En tanto dicha técnica se restringa a las operaciones en las áreas urbanas, esta caracterización surge de la propia naturaleza de lo municipal, tradicional y universalmente reconocida en la identidad municipio-comunidad. (2)

Sin embargo en pocos países como el Uruguay —quizá el único en América Latina— este "principio", ha sido extendido en concordancia con los más amplios aspectos con que hoy se le reconoce en las distintas escalas territoriales y funcionales, a que ya nos anuncian en el espera de una mejor suerte para la nación.

Y esto no debe ser interpretado como una mera aspiración de algo mejor, sin mayor fundamento que un toque sensiblero del espíritu, por cuanto en nuestras normas de convivencia nacional, aunque aún teórica y si se quiere imperfectamente, se ha ido recogiendo ese "clan" de la perseverancia.

Aún cuando dentro del sistema, todavía puedan observarse bastantes imperfecciones y contradicciones, derivadas seguramente de la influencia de agentes no técnicos y también de equivocadas formas concebidas para tutelar los desarrollos locales, como lo han sido el cambio de procedimiento para la constitución de la autoridad y las ayudas o imposiciones sustitutivos del derecho y del poder, por la vía de la autonomía que se le reconoce, el "infrés local" surge invicto ante esta centralizante acción del Gobierno Nacional.

Es evidente para nosotros, que tal estado de cosas es el fruto del tanteo de las metas —todavía no muy definidas, pero sentidas— por la mentalidad del país y ello nos mueve a pensar que el Uruguay debe una vía a recorrer en el "largo plazo", —pese al esfuerzo que se gasta para salir de ella— y por tanto a estimar que algún valor básico debe verse en ese módulo municipal que serviría para que ciencia y técnica puedan apoyar el conocimiento y la acción necesaria de modo que permitir construir la estructura socio-económica nacional del futuro.

El que esto ocurra y qué medida podrá darse a ese futuro, no admite contestación dentro del plano técnico en que actuamos y por lo tanto no nos permitimos ilusiones, puesto que aunque la semilla exista, no hemos encontrado aún el propósito de hacer crecer la planta de un modo natural de abajo para arriba.

Y si en esto quiere verse una invitación para un "cambio de estructura" debemos recordar para ello de que el urbanismo está siempre hermanado con el municipalismo, —hijos ambos del criterio político y de la necesidad— y que si aquel se interpreta como una cuestión de obras, agreguemos que no basta con construirlas sino entenderlas y saber usarlas.

(1) Agrupamientos humanos en áreas territoriales continuas, dados por intereses comunes.

(2) Estructura conformativa del interés común, prevaleciendo en un ámbito geográfico local. Si el interés común excede dicho ámbito, la comunidad se identifica con la nación-sociedad, o el Estado, en ámbitos zonales y regionales respectivamente como comunidades del mismo orden.

Director del Instituto de Teoría de la Arquitectura y Urbanismo de la Facultad de Arquitectura.

Montevideo en 1839, según Adolphe D'Hastrel

1964 - 1989: Arquitectura **por Guillermo Jones Odriozola**

LA REGION Y LOS NUCLEOS URBANOS

1) Integración panamericana

● Las distancias y los conceptos que antes separaban o dividían a los pueblos de los distintos países de América, van haciéndose cada vez [illegible] creciendo: la integración panamericana —que comienza por conocimientos y relaciones entre gobiernos, prosigue luego con el descarado predominio de uno de ellos y la lacayesca actitud de casi todos los demás, y después comienza a concretarse en uniones comerciales zonales y en coaliciones políticas— terminará en la unión de los pueblos y en su esfuerzo mancomunado para resolver sus problemas comunes, que pueden concretarse en: —trabajo insuficiente,

—falta de seguridad, de fé y de esperanza.

UN solo **pueblo latinoamericano ha logrado** — con su heroico esfuerzo — cambiar ese triste y desolador panorama, el pueblo cubano: el cambio significa la desaparición de clases privilegiadas — nacionales y extranjeras — y la propiedad del país por el pueblo, y, al mismo tiempo, la reacción del imperialismo internacional se ha manifestado por la agresión más descarada y miserable contra ese pueblo que ha cometido el inmenso delito de querer ser libre.

Sin embargo, a pesar del trabajo insuficiente y la falta de seguridad, de fe y de esperanza — o quizás por la concurrencia de todos esos factores — LA LIBERACION DEFINITIVA DE LAS OPRIMIDAS CLASES DE AMERICA NO PUEDE DEMORAR, y el trabajo organizado, la educación, los servicios y seguridad sociales, la justicia, etc., serán los firmísimos puntos de apoyo de la nueva sociedad.

Uruguay — nuestro país — será elemento integrante de esa gran unión de países y de pueblos —lo que en ese entonces también significará gobiernos — y el progreso de su vida organizada, de su producción, será rico en planificación de recursos y de esfuerzos, y en resultados.

2) Planificación nacional

... El estudio adecuado de los recursos nacionales — suelo, subsuelo, tierras, corrientes de agua, clima, mercados, sistemas de transporte, núcleos urbanos, etc., etc. — dará eficiencia al trabajo nacional: la improvisación dejará paso a la técnica, y una planificación física organizará los recursos del país para el mejor vivir de sus habitantes. La ocupación, el trabajo, será total, y las ciudades — limitadas en su densidad y en su área — estarán rodeadas por una primera trama de granjas y quintas — depuración y evolución de la realidad actual —: los nuevos centros industriales habrán dejado de integrar — y por lo tanto de aumentar la población — Montevideo y se levantarán florecientes en distintas zonas del país, allí donde su creación sea aconsejable, siguiendo ejemplos ya realizados en Colonia, Paysandú y Tacuarembó, Salto y Rivera; la especulación financiera habrá desaparecido y toda construcción se hará en función de una necesidad general y no de un interés particular. El campo estará técnicamente trabajado, riego, fertilizantes, ayuda técnica y económica, transporte barato, mercados, buena semilla, maquinaria, sentido colectivo, etc., y los centros culturales rurales se implantarán a distancias equidistantes de las densidades humanas que deban servir: la escuela será el elemento inicial de esos centros que también comprenderán bibliotecas, museo, sala de actos-gimnasio-exposiciones-cine-teatro, liceo, enseñanza de bellas artes, industrial y rural, campos de experimentación, laboratorios, zona deportiva, clínica médica regional, etc. Una red de carreteras — apropiadamente proyectada y perfectamente integrada con el transporte por aire, por agua y por riel — servirá adecuadamente al país, y las estaciones de servicio, en los principales centros carreteros, estarán complementadas con helipuertos, paradores, oficinas de teléfonos y telégrafo y también de radio... pero ¿COMO LOGRAR TODO ESTO?

Se trata de una meta perfectamente alcanzable, fácilmente alcanzable dentro de los próximos veinticinco años, pero para ello hay que disponer de:

1) sentido de responsabilidad,
2) valor para el sacrificio,
3) conciencia política. Para tener ese país, que será el nuestro, debemos pasar por "sangre, sudor y lágrimas".

El sentido de responsabilidad nos hará enfrentar todas las tareas con el conocimiento y la decisión de llevarlas a su realización feliz, en un trabajo que no sabrá ni de desmayos ni de egoismos: cada uno en su puesto, dando el máximo y al mismo tiempo logrando el máximo, pero tendremos que hacerlos TODOS, sin privilegios que usufructúen de lo que no han sabido limpiamente ganar.

El valor para el sacrificio nos hará enfrentar cualquier problema con la mayor herramienta a nuestra disposición, "ama a tu prójimo como a ti mismo". Toda tarea, toda obra parecerá pequeña y fácilmente alcanzable, pues ya no será para nosotros solos, será para todos, y estaremos sembrando de sol a sol con visión de un futuro mejor para todos.

La conciencia política será la que eliminará el voto "por tradición": no se votará por el color de una divisa, sino por principios, por ideas, por programas; recién después que el ciudadano uruguayo pueda independizarse de esa "tradición" — tan hábilmente manejada por políticos inescrupulosos — estará entonces eligiendo un gobierno capaz de llevar adelante la República con verdadero sentido nacional, técnico y de progreso, y con un contenido real y verdaderamente humano que hoy no tiene.

3) Planificación urbana

Y mientras tanto... mientras se produce ese cambio en la conciencia nacional y se procede a la tecnificación y planificación del país, ¿que pasará con nuestras ciudades? ¿Seguirán creciendo sin plan ni medida, a impulsos de una egoista especulación? ¿Continuará Montevideo absorbiendo la mitad de la población de la República, con todos los problemas que ello significa? Debemos contestar, NO.

La obra de planificación nacional será de una integración total de todas las zonas y geografías del país: la ciudad, el campo, los balnearios, los centros de veraneo y descanso, las agrupaciones industriales, los centros culturales, etc., etc. estarán todos desarrollados dentro de una armonía, una trama que será estudiada con todos los recursos de la técnica y de las artes, y las causas de la evasión del hombre de campo a la ciudad, o sea, la falta de trabajo insuficiente y mal retribuido, y falta de seguridad de todo orden, serán combatidas en su propia raíz. Aún hoy, en ciertas zonas rurales la escuela y el médico no están al alcance de todos los hogares, y el trabajo no se hace siempre ni en buenas condiciones ni justamente retribuido: se trabaja en tierra ajena y —aunque ya lo hemos oido antes — "hay muchos brazos sin tierra y mucha tierra sin brazos".

Para limitar el crecimiento de las ciudades — y especialmente de Montevideo — hay que ofrecer mejores condiciones de vida en el medio rural, que serán todas esas que hemos descrito anteriormente: el aliciente para la vida campesina será enorme, y recordamos aquí una anécdota personal de hace algunos años: era junio de 1948, el señora y yo recorríamos los Estados Unidos, y estábamos —en esos momentos— visitando al gran arquitecto estadounidense Frank Lloyd Wright. recuerdo que me preguntó qué impresión tenía yo de su país, y, con enorme miedo, pero sintiendo de que así yo lo sentía, le contesté — "Admiro la forma como ustedes viven en el campo, pero a les envidio la manera como lo hacen en las ciudades". Aún hoy pienso que mi contestación fue sincera — era justa: sin que ese campo norteamericano fuera la aspiración final de una evolución, era un enorme paso, y allí había mucho de lo que soñamos para nuestra planificación nacional. El hombre, el trabajador rural vivirá feliz en un medio humanizado, y su labor, que es la verdadera creación de riquezas en nuestro territorio, nuestra economía nacional se verá impulsada, ayudada, entendida y comprendida y sus preguntas tendrán respuesta y sus problemas fácil solución.

(Pasa a pág. 3)